



Centro de Estudios Internacionales

EL VÍNCULO ESTADO-FUTBOL DESDE LA CIENCIA
POLÍTICA: ANÁLISIS COMPARADO DE LOS PLANES DE
ESTATIZACIÓN DE LAS TRANSMISIONES DEPORTIVAS
EN ARGENTINA Y CHILE

Tesis para obtener el grado de
Maestro en Ciencia Política

Presenta:

Jorge Luis Cortina Montiel

Director: Dr. Juan Cruz Olmeda

Ciudad de México, 5 de diciembre 2019

Para Angela, la mejor mamá del mundo

A la memoria de Emiliano, Luz y Candita

Agradecimientos

Quiero aprovechar este espacio para reconocer a todas las personas que me han ayudado a dar este gran paso en mi vida académica y profesional.

En primer lugar, agrego con enorme gratitud los nombres de mi querida familia, cuyo sostén ha sido un factor fundamental para seguir adelante. A mis hermanos Carlos y Eduardo, a mis tíos Antonio, Fernando, Mauricio, Rodrigo, 'Chofi', Javier, Pedro, Ángeles, América, Nancy, Graciela, así como a Leonor, Lilia y Juan (que me cuidan junto a mi papá y abues), y mis primos Pedro, Braulio, Yanira, Toño, Hugo, Joaquín, Omar, Lucía, Ximena y Gabriela.

En segundo término, doy las gracias al doctor Juan Cruz Olmeda por su asesoría y apoyo a lo largo de la realización de esta tesis. Su aliento y consejo han sido esenciales para el diseño de investigación, así como para la redacción del manuscrito y su versión final. Asimismo, el aporte de mis lectoras, las doctoras Melina Altamirano y Natalia D'Angelo. fue fundamental para pulir los argumentos del texto. Cualquier traspié registrado en él debe ser atribuido en exclusiva a mi pluma, por lo que, de antemano, pido disculpas. También un reconocimiento a la doctora Fernanda Somuano, por dedicar su tiempo a la revisión del manuscrito.

Un tercer factor esencial para mi vida son mis estimados amigos, muchos de los cuales han sido inseparables a pesar de las trayectorias que ha seguido cada uno. Para Carlos, Francisco, José Antonio, Rodrigo, Alejandro y Michel, gracias por su amistad. Por supuesto, agrego a todos los nuevos amigos que cursaron conmigo la Maestría en Ciencia Política. No anoto los nombres para evitar que se interpreten preferencias, pero sepan que estos dos años junto a ustedes fueron de los mejores que he vivido.

Por último, un agradecimiento especial al Colegio de México por abrirme sus puertas. A todos mis profesores de la Maestría por sus enseñanzas, así como al Centro de Estudios Internacionales por permitirme trabajar este tema.

ÍNDICE

<i>Introducción</i>	8
• <i>Planteamiento del problema</i>	9
• <i>Estructura de la tesis</i>	13
Capítulo 1: Contribución politológica a la investigación académica sobre la relación entre Estado y deporte	18
a) Acercamiento al estudio del vínculo Estado-deporte	19
• <i>Dimensiones implicadas en el vínculo Estado-deporte</i>	21
• <i>Los efectos de la comercialización del deporte en su relación con los Estados</i>	25
• <i>El rol de los medios de comunicación en la difusión del deporte</i>	27
b) Contribuciones	30
c) Propuesta metodológica	36
• <i>Selección de casos</i>	37
○ <i>Similitudes por confrontar</i>	39
• <i>Método y técnicas de investigación</i>	43
Capítulo 2: Vínculos entre el futbol y el poder político en Argentina y Chile	46
a) Clubes de futbol y la apertura política en las primeras décadas del siglo XX	47
1. <i>El futbol y la apertura del sistema político argentino</i>	49
2. <i>Los clubes de futbol y la cuestión social en Chile</i>	51
b) Primeras intervenciones gubernamentales en el futbol	53
1. <i>La Defensa de la Raza y el Aprovechamiento de las Horas Libres en Chile</i>	54
2. <i>El peronismo y la huelga de futbolistas en 1948</i>	57
c) Los clubes de futbol frente a las dictaduras	60
1. <i>Neoliberalismo y control dictatorial en el futbol chileno</i>	61
2. <i>La AFA y los clubes argentinos frente a la junta militar</i>	65

Capítulo 3: Las reglas institucionales de los clubes de futbol en Argentina y Chile **71**

a) Arreglos institucionales de los clubes de futbol	72
b) Clubes de futbol como asociaciones para la inclusión social	75
1. <i>Chile: los clubes de futbol como ejemplo del asociacionismo civil</i>	76
• <i>Supervisión política en los clubes chilenos</i>	79
2. <i>Los clubes y la popularización del futbol en Argentina</i>	82
• <i>Luchas internas en la federación argentina</i>	84
c) Continuidad y cambios en las instituciones deportivas argentinas y chilenas	87
1. <i>Argentina: el plan frustrado de un futbol empresarial</i>	88
2. <i>La privatización de los clubes chilenos</i>	92
• <i>Un nuevo poder al interior del futbol</i>	96

Capítulo 4: Los derechos de televisión y su relevancia para la organización actual del futbol argentino y chileno **101**

a) Expansión de la tv en Argentina y Chile	102
• <i>Futbol, derechos de transmisión y televisión de paga</i>	104
b) Dos modelos para comercializar las transmisiones de futbol	106
1. <i>Argentina: concentración de las transmisiones deportivas en la tv restringida</i>	108
• <i>El acuerdo clave</i>	110
• <i>El dinero de la televisión y los clubes argentinos</i>	111
2. <i>La disputa por los derechos de televisión de la liga chilena</i>	114
• <i>Los derechos de televisión en manos de los clubes andinos</i>	116
• <i>La repartición de los recursos del CDF</i>	119

Capítulo 5: Los resultados de las políticas de estatización de las transmisiones deportivas en Argentina y Chile **125**

a) Las transmisiones del futbol a debate	125
1. <i>El conflicto entre Cristina Fernández y Grupo Clarín</i>	126

2. <i>Debate político alrededor del futbol chileno</i>	128
b) Proyectos de estatización con resultados distintos	130
1. <i>Argentina: el fin de los ‘goles secuestrados’</i>	133
2. <i>Defensa del rol social del futbol en Chile</i>	135
c) Los clubes de futbol y su involucramiento en las políticas de estatización	139
1. <i>La crisis de los clubes y el Estado argentino como sostén económico</i>	140
• <i>Continuidades en la alianza AFA-Casa Rosada</i>	143
2. <i>Chile: clubes SADP y CDF bloquean plan de estatización</i>	145
• <i>Raíces del aplazamiento de la estatización de las transmisiones en Chile</i>	148
d) Explicación a los resultados diferentes	150
 <i>Conclusiones</i>	 153
 Apéndice. Tabla de abreviaturas	 159
 Fuentes consultadas	 162

Espero que a estas alturas haya quedado claro: amo el fútbol. Pero muy a menudo me pregunto si no lo amo demasiado, y eso me lleva a perderme y extraviar mi sentido crítico con demasiada facilidad. Quizá deberíamos sospechar profundamente del fútbol y mostrarnos más críticos que festivos acerca del rol que desempeña en nuestras vidas.

Simon Critchley, En qué pensamos cuando pensamos en fútbol

–¿El fútbol es un Estado dentro del Estado? –le pregunté.

–Sí, pero el Estado del fútbol es más conveniente, más directo –replicó–. Un hombre puede moverse en él sin preocuparse por las reglas de la democracia.

Amílcar Romero a Simon Kuper, Fútbol contra el enemigo

Introducción

El fútbol es una de las actividades con mayor repercusión social en América Latina. Por ello, no resulta extraño saber de algunos Estados en la región que han tratado de participar en la vida interna de este deporte. En los últimos años, las discusiones sobre la actuación de esa autoridad en el rubro han sido frecuentes, aunque gran parte de ellas han sido incentivadas por sectores que reprochan sus secuelas.

Por ejemplo, la elección de Brasil como sede de la Copa Mundial de fútbol en 2014 fue criticada al interior de ese país debido a que el gobierno destinaría recursos públicos en la organización de ese evento. Las autoridades justificaron esa acción con base en sus planes para dinamizar la economía nacional y fomentar la activación física de sus ciudadanos a partir de la realización de ese torneo¹.

Así, cabe preguntarse sobre las razones que llevan a los Estados a involucrarse en el balompié. En los primeros años del siglo XX, los vínculos entre gobiernos e instituciones deportivas surgieron como respuesta a los reclamos de sectores interesados en fomentar el desarrollo físico y la enseñanza de valores cívicos entre las clases populares.

Como consecuencia, Estados como el chileno comenzaron a gestionar las actividades de las instituciones deportivas en su territorio. Aunque se procuró brindar cierta autonomía para la toma de decisiones en su interior, la organización y financiamiento otorgada por las autoridades políticas les permitió ejercer cierto control sobre esas entidades.

En la actualidad, la notoriedad alcanzada por el fútbol –no sólo en relación con su práctica, sino también con el seguimiento dado a sus protagonistas– ha convertido a este deporte en entretenimiento común de las sociedades modernas. En los medios de comunicación, los espacios destinados a esta actividad son parte importante de su programación, la cual ha asistido a convertir a los futbolistas en figuras públicas.

Hoy es posible observar los partidos de torneos principales de Europa y América desde la televisión, lo cual también ha potencializado las finanzas de clubes y federaciones. Así, la preeminencia del fútbol se ha visto contrapuesta con su reciente viabilidad económica, lo cual ha llevado a cuestionar su carácter social en la actualidad.

¹ Véanse Valeria Saccone, “Estadios vacíos y obras inacabadas: el amargo legado del Mundial de Brasil”, *El Confidencial*, 10 de agosto 2015, https://www.elconfidencial.com/deportes/futbol/internacional/2015-08-10/mundial-brasil_960647/ y Frederico Rosas, “Un Mundial por las nubes”, *El País*, 28 de noviembre 2013, https://elpais.com/deportes/2013/11/28/actualidad/1385611128_080322.html

En buena medida, se puede afirmar que ese desarrollo dio forma a los debates relacionados con la posibilidad de que los Estados regularan el acceso a las transmisiones del balompié en dos países latinoamericanos. En Argentina, por ejemplo, el enfrentamiento entre el Grupo Clarín y la presidenta Cristina Fernández de Kirchner abonó a que, en 2009, su gobierno criticara el modelo privado de las transmisiones de fútbol bajo el argumento de que éste había alejado a la sociedad de su deporte predilecto².

Durante la década de 1990, Julio Grondona, presidente de la Asociación del Fútbol Argentino (AFA), acordó la venta de los derechos televisivos del torneo local a la productora Torneos y Competencias, así como al Grupo Clarín, quienes decidieron explotar ese bien para promover el consumo de la televisión por cable. Pero en 2009, el kirchnerismo estableció un nuevo modelo de difusión pública de las transmisiones deportivas, el cual revirtió las prácticas de comercialización prevalecientes hasta ese momento.

En 2015, una diatriba similar llevó a Daniel Núñez, diputado del Partido Comunista de Chile, a proponer que las transmisiones de la liga andina se extendieran a la televisión abierta. Esa iniciativa, conocida como Goles para Todos, planteó que los clubes convinieran la difusión de uno de sus partidos por canales de acceso público. Sin embargo, su postura fue criticada por representantes de los partidos de derecha en el congreso, los cuales han luchado contra la implementación de ese proyecto, aprobado por la cámara de diputados en octubre de 2018.

- *Planteamiento del problema*

La similitud en los propósitos de los proyectos apenas mencionados llama mi atención debido a la diferencia de los resultados de cada iniciativa. Mientras que en el caso argentino se pudo establecer un modelo de transmisiones subvencionado por el Estado, en el ejemplo chileno ha perseverado el carácter privado de ese bien.

Esta tesis tiene como objetivo central explicar por qué en Argentina se aprobó el programa Fútbol para Todos, mientras que en Chile la propuesta Goles para Todos, coincidente en muchos objetivos con el plan argentino, ha sido bloqueada. Para lograrlo, propongo destacar algunas similitudes en las trayectorias de establecimiento de los clubes de fútbol en Argentina y Chile, así como de su vínculo con sus respectivos Estados.

² “Cristina: ‘Nos secuestraron los goles, como antes hacían con las personas’”, *La Política Online*, 20 de agosto 2009, <https://www.lapoliticaonline.com/nota/nota-59537/> y Daniel Míguez, “Fútbol gratis por diez años en TV abierta”, *Página 12*, 21 de agosto de 2009, <https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-130361-2009-08-21.html>

Por ejemplo, los clubes de fútbol en ambos países se fundaron en los primeros años del siglo XX a partir de un modelo asociacionista, por medio del cual incorporaron como miembros a grupos de obreros y migrantes de clase baja. Esto llevó al desarrollo de dinámicas que favorecieron la extensión de la práctica de este deporte entre los sectores populares³.

Ese aspecto también asistió a que la divulgación del balompié en ambos contextos fuera acompañada por gobernantes y funcionarios públicos. El involucramiento de estos actores fue clave para la permanencia de los clubes, puesto que los benefició con la recepción de préstamos y ayudas financieras que les permitieron construir sus instalaciones o solventar sus problemas organizativos.

La persistencia de esas prácticas es notoria incluso en la actualidad. En Argentina el programa Fútbol para Todos se propuso como una medida que habría de socorrer a los clubes de fútbol frente a las carencias financieras que los afectaban en 2009. La suspensión de la liga local en ese momento –como resultado de las protestas de jugadores que acusaban la falta de pagos– llevó a los dirigentes del balompié a recurrir al Estado y negociar la entrega de los derechos televisivos del torneo de primera división a cambio de recibir su ayuda.

Como tal, la contribución de esa autoridad en los clubes argentinos ha sido clave para la continuidad de sus actividades a lo largo de su historia. Además, cabe resaltar que, desde su creación, esas entidades han mantenido su organización como asociaciones civiles, un aspecto que parece abonar a la cercanía de los gobernantes.

Derivado de eso, me he propuesto corroborar si ese tipo de organización en los clubes de fútbol asistió a delinear la dinámica apenas mencionada. Igualmente, deseo indagar en los posibles efectos que esa configuración ha tenido sobre el tipo de relación sostenido por esas entidades con sus autoridades políticas.

En ese sentido, considero que el mantenimiento de los clubes argentinos como asociaciones civiles sin fines de lucro, así como sus efectos en el vínculo de esas entidades con el Estado, pueden verse como causas del avance del programa Fútbol para Todos en Argentina. Sin embargo, esta tesis completará esa explicación a partir de una comparación con el desarrollo de las instituciones deportivas en Chile.

³ Alejandro Fabbri, citado por Pablo Carlos Barbieri, “Asociaciones civiles y sociedades anónimas deportivas: organización jurídica de los clubes en Argentina y Latinoamérica”, Buenos Aires, enero 2015, p. 3, <http://www.auditoriagroup.com.ar/universidades/uvsj/asociaciones-civiles-y-sociedad.pdf>

La iniciativa Goles para Todos, si bien discutida y aprobada por la cámara de diputados andina en 2018, ha enfrentado resistencias por parte de los clubes y sus dirigentes desde su planteamiento. Esto resalta luego de observar que, en la primera mitad del siglo XX, los miembros de las instituciones deportivas chilenas accedieron a que el Estado supervisara sus actividades con el objeto de recibir apoyos que permitieran acercar a la sociedad hacia la práctica de algún deporte.

No obstante, en 2005 el congreso aprobó la ley de sociedades anónimas deportivas profesionales (SADP), la cual permitió que los clubes de fútbol quedaran en manos de los empresarios y líderes políticos más influyentes de Chile. Ese control comenzó a aislar a los clubes de la influencia estatal, al tiempo que los aproximó con la élite económica y la derecha política de ese país.

Desde entonces, tanto los clubes de fútbol como los partidos políticos de la derecha chilena se han apoyado mutuamente en su intento por resguardar esa condición. En particular, apuntaré que la defensa de la administración actual de los clubes, definida por la incorporación de prácticas que facilitaron la autonomía financiera del balompié profesional, es un elemento central para explicar el bloqueo a iniciativas como Goles para Todos en Chile.

Las élites han señalado que la propuesta formulada por Daniel Núñez pretende supervisar los derechos televisivos de la liga andina. Al respecto, recuerdan que la creación del Canal del Fútbol (CDF) en 2003 por parte de la Asociación Nacional de Fútbol Profesional (ANFP) asistió a que los clubes de fútbol generaran ingresos por cuenta propia y dejaran de vivir a cuenta de las ayudas que el Estado les otorgó hasta la década de 1980.

Derivado de lo anterior, argüiré que la transformación organizativa de los clubes chilenos ha sido clave para reforzar su rol como actores políticos. En manos de los empresarios y la derecha, estas entidades han acrecentado sus ganancias⁴, un hecho que les ha ayudado a divulgar la percepción de que una eventual intervención estatal en el modelo de venta de las transmisiones deportivas provocará una crisis en el fútbol profesional en ese país.

El último aspecto me lleva a resaltar la importancia de que esta tesis incorpore a la ciencia política en el estudio del vínculo entre Estado y fútbol. Las luchas de poder identificadas en entidades como los partidos políticos o los congresos también se trasladan al intento de

⁴ No obstante, en el capítulo 5 se da muestra de que los cambios instrumentados a partir de la ley SADP de 2005 no han solucionado los problemas económicos de los clubes de fútbol en Chile. Al momento en que la iniciativa Goles para Todos se presentó por primera vez (diciembre de 2015) recién se empezaba a conocer la situación financiera real de las instituciones deportivas adscritas a la ANFP, un aspecto que fortaleció la discusión de la propuesta legislativa de Daniel Núñez. Véase *infra*, pp. 127 y ss.

ciertos actores por controlar la vida interna del fútbol. Por ello, considero esencial recuperar enfoques como el *institucionalismo*, con el cual es posible ubicar los recursos y actores que, durante ciertos periodos, ostentan el poder sobre ellos.

De manera particular, considero que la tradición del institucionalismo histórico es útil para los fines propuestos para esta tesis a partir de su interés por destacar la influencia de ciertos procesos históricos para la creación o reforzamiento de preferencias individuales, relaciones de poder y patrones de distribución de recursos en una sociedad⁵. A lo largo del siglo XX pueden hallarse ejemplos de fenómenos sociopolíticos que afectaron la estructura de los clubes de fútbol. Estos pueden servir para ubicar los efectos estructurales que permitieron la continuidad de su forma de organización primigenia de las instituciones deportivas argentinas, o bien, influyeron para el cambio de sus reglas, tal como ocurrió en el caso chileno.

Considero que, al definirse como asociaciones civiles o sociedades anónimas, los clubes de fútbol también crearon condiciones que afectaron su relación con las autoridades políticas de su país. Por esa razón, me parece importante contrastar las reglas que definen a esas instituciones en aras de identificar los factores que asistieron a su permanencia, así como a la definición de las pautas que caracterizan sus lazos actuales con el Estado.

Cabe destacar que el debate sobre la estatización de las transmisiones deportivas se dio en el contexto de conflictos de poder entre distintos actores. Mientras que en Argentina las intenciones de Cristina Fernández prevalecieron, en Chile los intereses de los clubes y de la derecha se han sobrepuesto a los propósitos enunciados por la iniciativa Goles para Todos.

Si bien en ambos casos también debe tenerse en cuenta la relevancia política de los personajes involucrados en este debate⁶, considero que ese factor no cuenta con la capacidad explicativa de las variables propuestas en esta tesis. Sin embargo, se podrá constatar que en ellas también se toman en cuenta aspectos como las luchas de poder, dinámicas de ganadores y perdedores, así como la definición de condiciones que, derivado de su devenir histórico, prevalecen o se transforman a partir de coyunturas particulares.

⁵ En este sentido, me baso en la definición del institucionalismo histórico propuesta por Orfeo Fioretos, Tulia Falletti y Adam Sheingate, "Historical Institutionalism in Political Science", en *The Oxford Handbook of Historical Institutionalism*, Oxford, University Press, 2018, pp. 3-30.

⁶ El respaldo popular a la gestión de Cristina Fernández iba a la baja en los días previos al lanzamiento del programa Fútbol para Todos, mientras que la iniciativa Goles para Todos fue respaldada por un partido político que recuperó las críticas hacia la gestión privada de bienes públicos, un aspecto que, si bien está arraigado entre los gobernantes de ese país, comenzó a cuestionarse desde finales del siglo XX. Véanse "¿Por qué es popular Cristina Fernández?", *El Mostrador*, 19 de octubre 2011, <https://www.elmostrador.cl/noticias/mundo/2011/10/19/%C2%BFpor-que-es-popular-cristinafernandez/> y Pilar Vergara, *Auge y caída del neoliberalismo en Chile*, Santiago, FLACSO, 1985, pp. 11-14.

La relación de la esfera política con el fútbol ha sido reconocida en estudios previos, aunque pocas veces ha sido estudiada desde una perspectiva politológica. Si bien en diversas ocasiones se ha mencionado la capacidad del deporte para influir en la percepción popular sobre los gobiernos⁷, e incluso, en el inicio de movimientos sociales⁸, existen pocos análisis académicos que se concentren en las raíces políticas de esos procesos.

Como tal, esta tesis tiene el interés de formular un modelo de análisis que permita discernir la presencia de esos aspectos en varios contextos. Asimismo, expone ciertas directrices y condiciones que son susceptibles de perfeccionamiento y crítica, las cuales pueden ayudar a seguir construyendo el conocimiento relacionado con los orígenes y funciones que cumple el vínculo entre Estados y clubes de fútbol.

Mediante el análisis de las secuelas que los cambios y continuidades organizativas en los clubes tuvieron en su relación con las autoridades políticas propongo dar explicación a los distintos resultados de los proyectos de estatización propuestos en Argentina y Chile en la última década. Por ello, más allá de considerar esta tesis como una defensa del modelo SADP, recalco mi intención por estudiar los factores que han favorecido su reproducción en países como Chile, e igualmente, reparar en la relevancia de las asociaciones civiles en el balompié para el fomento de la participación social en diversos episodios durante el siglo XX.

- *Estructura de la tesis*

Este trabajo expondrá cada uno de factores recién destacados a lo largo de los siguientes cinco capítulos. En ellos se profundizará en la influencia que cada factor mencionado en el apartado previo tuvo frente a los debates de estatización de las transmisiones deportivas en Argentina y Chile, e igualmente en el desarrollo de la relación entre clubes de fútbol y Estados.

Dentro del capítulo 1 se exponen las bases teóricas y el argumento que guía esta tesis. En ese apartado se expone que, además de las reglas institucionales que definen a los clubes de fútbol y el tipo de vínculo formado entre ellos y sus Estados, el modelo de comercialización de los derechos televisivos desarrollado en cada país reforzó las características que definen a esos factores, lo cual ayuda a robustecer mi explicación para la diferencia en el resultado de los planes Fútbol para Todos en Argentina y Goles para Todos en Chile.

⁷ Véase Anne Vigna, "El fútbol en los tiempos del Cóndor", *Proceso*, 28 de junio 2014, <https://www.proceso.com.mx/375936/el-futbol-en-los-tiempos-del-condor>

⁸ Véase Alan Gerónimo, "Democracia Corinthiana: cuando el fútbol desafió a la dictadura II", *La Izquierda Diario*, 5 de julio 2016, <https://www.laizquierdadiario.cl/Democracia-Corinthiana-cuando-el-futbol-desafio-a-la-dictadura-II>

En el capítulo 2 estudiaré cuatro episodios que acercaron a los clubes con la clase política local, a fin de comprender las dinámicas que definieron el vínculo entre Estados e instituciones deportivas. Ese proceso será ilustrado en primera instancia con el análisis de las intervenciones políticas llevadas a cabo durante la década de 1940 por parte de los gobiernos de Pedro Aguirre Cerda en Chile y el peronismo en Argentina.

Con base en estos ejemplos, identificaré los elementos que delimitaron esa relación para hallar las permanencias y cambios que la han definido a lo largo del último siglo. Considero que, derivado de esos episodios, los clubes de fútbol dieron forma a ciertas demandas hacia sus Estados, las cuales se concretaron a partir de algunas prácticas que apoyaron la continuidad de esas instituciones.

En Argentina, esto supuso la entrega de préstamos o subvenciones, así como el intercambio de favores con base en la cercanía que algunas instituciones deportivas tuvieron con líderes políticos locales. Argumentaré que esas pautas también sirven para explicar el tipo de intervención encabezada por Cristina Fernández en 2009, caracterizada por la entrega de recursos públicos para resolver las dificultades económicas de los clubes de su país⁹.

Por su parte, en Chile este proceso permitió al Estado introducir su autoridad sobre el sector deportivo local. Aun así, los problemas financieros del fútbol andino fueron constantes, lo cual impulsó un primer intento por modificar la organización interna de los clubes durante la dictadura de Augusto Pinochet. Aunque el cambio de las instituciones deportivas de ese país se consolidó hasta 2005, los principios de gestión impulsados en aquel momento pueden ser vistos como base de las prácticas que definen a esas entidades actualmente.

El capítulo 3 explora los orígenes de ese cambio con base en las dificultades que los clubes argentinos y chilenos enfrentaron en sus primeros años de existencia. En ambos casos, su establecimiento como asociaciones civiles asistió a la incorporación de los obreros y clases medias al deporte, un aspecto que extendió la práctica del fútbol en esos países. No obstante, las reglas institucionales de los clubes en ese periodo también abrieron la posibilidad a que los gobernantes locales se involucraran en el desarrollo de este deporte.

Mostraré que, derivado de su definición como asociaciones civiles, los clubes en ambos países contaron con elementos que pudieron apoyar la continuidad de esa institución, o bien,

⁹ Cf. Facundo de Palma, "Fútbol para Todos: la era del despilfarro en nombre de una falsa gratuidad", *Clarín*, 15 de noviembre 2017, https://www.clarin.com/deportes/futbol/futbol-despilfarro_0_ByhgRQK1G.html y "Macri, contra Fútbol para Todos", *La Nación* (Argentina), 16 de febrero 2013, <https://www.lanacion.com.ar/1555221-macri-contra-futbol-para-todos>

influyeron en su futura transformación en sociedades anónimas. Así, por ejemplo, las necesidades económicas de los clubes fueron claves para evaluar la pertinencia de actualizar sus reglas¹⁰, un aspecto que se refleja en la discusión a favor de las SADP ocurrida en Argentina y Chile a finales del siglo XX.

Durante la apertura democrática, el gobierno chileno dejó de sostener definitivamente al deporte, lo cual obligó a que sus dirigentes buscaran nuevas fuentes de recursos para subsistir¹¹. En ese momento, la venta de los derechos de televisión se convirtió en el sostén económico de los clubes de balompié, aunque a partir de la creación del Canal del Fútbol (CDF) en 2003 esos ingresos permitieron la autonomía financiera de esas instituciones.

Por su parte, la continuidad de las asociaciones civiles en Argentina se asoció principalmente con el interés de Julio Grondona y ciertos dirigentes políticos por mantener su poder sobre los clubes. Su dependencia financiera en ayudas estatales asistió a construir el dominio de Grondona en la AFA, e igualmente permitió que los recursos económicos de la federación local tendieran a quedar en manos de grupos afines a los gobiernos en turno.

Para ahondar en las causas del cambio y la permanencia de los modelos de transmisiones deportivas existentes en Argentina y Chile, esta tesis incorpora en el capítulo 4 un estudio sobre los modelos para comercializar las transmisiones de fútbol, así como su relación con el arreglo institucional de los clubes en ambos países.

En Argentina, la venta de los derechos de televisión a la productora Torneos y Competencias en 1991 abrió la posibilidad para restringir las transmisiones de fútbol a los canales de paga. La explotación de esta prebenda tuvo como base la venta de suscripciones a esos contenidos, lo cual otorgó importantes ingresos para las empresas de cable propiedad de Grupo Clarín.

Cabe destacar que los recursos entregados al fútbol también se hallaban en manos de Julio Grondona, por lo que su repartición fue otro factor que influyó en su poder sobre los clubes argentinos. Sin embargo, la crisis financiera de esas instituciones en 2009 exigió la búsqueda de un socio comercial que explotara ese bien de manera más eficiente para mejorar la situación económica del balompié, con lo cual se dio fin al acuerdo entre la AFA, Torneos y Competencias y Clarín.

¹⁰ Para Mahoney y Thelen, las instituciones suelen reflejar la distribución de ciertos recursos materiales a nivel social. Ese factor puede influir en la aparición de conductas o patrones inesperados por el diseño original de las instituciones, los cuales pueden impulsar cambios en sus prácticas internas y, finalmente, en sus reglas organizativas. Véase *Explaining Institutional Change: Ambiguity, Agency and Power*, Nueva York, Cambridge University Press, 2010, pp. 7-10.

¹¹ Véase Daniel Matamala, "Sociedades anónimas, dueños públicos", en *Goles y autogoles. Historia política del fútbol chileno*, Santiago, Viral, 2015, documento de Kindle.

En Chile, el modelo de plataforma propia es clave para la autonomía económica de los clubes andinos. La importancia de ese negocio influyó para que el bloque formado por las instituciones SADP luchara por la presidencia de la ANFP, desde la cual pudieron modificar la repartición de las ganancias del CDF a su favor.

Al respecto, mostraré que los cambios institucionales en los clubes de Chile se consolidaron tras el ingreso de la élite económica andina, la cual asumió el control de esas entidades con el apoyo de la derecha en el congreso local. Esa acción ha sido esencial para impedir que el Estado continuara influyendo en la vida interna del fútbol andino.

Esa explicación parte de la afirmación de Pierson sobre los procesos de formación de instituciones y el establecimiento de mecanismos de reforzamiento positivo (*positive feedback*)¹², que suministran las bases para la permanencia de esas entidades en el futuro. Entre esos mecanismos, se puede mencionar el modelo basado en el Canal del Fútbol.

Mediante él, los clubes han justificado su alejamiento de la supervisión estatal, ya que ese negocio les ha reportado recursos suficientes para mantenerse por cuenta propia. Por ello, consideraré que el proyecto para permitir que el Estado reglamentara la comercialización de las transmisiones fue percibido como una amenaza a las condiciones creadas por los clubes SADP. Esto explica que sus dirigentes hayan optado por bloquear esos intentos desde su primer lanzamiento en 2015.

Pienso que una lógica similar operó en el caso de Julio Grondona y la negativa de la asamblea de la AFA para aceptar el cambio de los clubes argentinos a sociedades anónimas en la década de 1990. Si entonces se permitía que los empresarios y otros sectores influyentes en la vida social de Argentina se inmiscuyeran en el balompié, el poder de ambos sobre la AFA y las instituciones deportivas podía verse afectado.

En el capítulo 5 ahondaré en los proyectos de estatización en Argentina y Chile, así como en las causas de sus distintos resultados. En los dos países, la restricción en el acceso a las transmisiones de fútbol llevó a discutir sobre la pertinencia de que los Estados protegieran el derecho a la información de sus ciudadanos.

Sobre Argentina, es clave recuperar el conflicto que enfrentó Cristina Fernández con Grupo Clarín, uno de los propietarios de los derechos televisivos de los clubes. A raíz de esa situación, la presidenta vio en ese bien una vía para afectar el negocio del consorcio mediático

¹² Véase Paul Pierson, *Politics in Time. History, Institutions and Social Analysis*, Princeton, Princeton University Press, 2004, pp. 20-38.

más influyente de su país. La disputa del kirchnerismo con Clarín resultó en la presentación de una iniciativa que pretendió forzar la apertura del sistema de medios.

Fútbol para Todos fue parte esencial de esa estrategia. Sin embargo, mostraré que el triunfo de la intervención kirchnerista en el deporte también dependió de la trayectoria que unió a los clubes con las autoridades argentinas, e igualmente, de las reglas y prácticas que definen a las asociaciones civiles involucradas en el balompié de ese país. En particular, la dependencia en apoyos financieros otorgados por terceros hizo posible que el Estado se hiciera sin grandes dificultades de los derechos televisivos de la liga local.

En Chile, en contraste, los esfuerzos para solucionar los problemas económicos de los clubes, aunados a la quiebra de instituciones como Colo Colo, asistieron al cambio que permitió la entrada de las sociedades anónimas al fútbol profesional de ese país. Del mismo modo, esa modificación puede explicar la negativa de los dirigentes deportivos andinos a respaldar la inclusión de las transmisiones del fútbol en la televisión abierta.

La posibilidad de que Goles para Todos afectara las utilidades del CDF podía amenazar el control empresarial sobre la ANFP, instaurado tras el avance de las sociedades anónimas en el balompié andino. Por tanto, argüiré que el bloqueo a esa iniciativa ha respondido ante todo a la intención por preservar el modelo de plataforma propia para comercializar los derechos de televisión de los clubes, cuyo éxito ha ayudado a justificar el alejamiento de esas instituciones del poder político en Chile.

Finalmente, agrego un apartado de conclusiones, en el cual exploraré el estado actual de la iniciativa chilena, así como las causas de la cancelación de Fútbol para Todos en 2017 por parte de la administración de Mauricio Macri. A partir de ese desenlace, expondré las principales contribuciones que ofrece esta tesis, así como las posibles vías para extender el estudio expuesto en ella hacia otros casos.

Capítulo 1. Contribución politológica a la investigación académica sobre la relación entre Estado y fútbol

Este capítulo presenta las bases teóricas que dan forma a esta tesis. A lo largo de ella, pretendo explicar las causas de que en Argentina un proyecto para estatizar las transmisiones de los clubes de primera división fuera aprobado en 2009, mientras en Chile una iniciativa similar aprobada en 2018 haya enfrentado dificultades que han obstaculizado su implementación.

La revisión de los estudios previos sobre la relación entre Estado e instituciones deportivas me llevó a identificar un vacío significativo: la ciencia política no se ha ocupado de este tema, a pesar de que otras disciplinas han identificado en ese vínculo elementos como las luchas de poder y la distribución de ese elemento entre distintos grupos sociales, ambos temas de investigación tradicionales para esta rama.

Con base en esos antecedentes, propondré un modelo para dar estructura a este trabajo. Así, en primera instancia tomaré en cuenta las similitudes sociohistóricas que asistieron a la popularización del fútbol de Argentina y Chile, a fin de rastrear las trayectorias que la relación entre Estado y clubes siguió a partir de la primera década del siglo XX.

Complementaré ese modelo con una comparación entre los tipos de instituciones deportivas en ambos países, en aras de identificar tendencias de autonomía o dependencia económica en su vínculo con el Estado. Ambos elementos se representaron a lo largo de los debates a favor o en contra de los planes para estatizar las transmisiones de fútbol en ambos países, por lo que revisar su origen y desarrollo será esencial para cumplir con el objetivo principal de esta investigación.

Además de identificar lo anterior, asentaré la importancia que los medios de comunicación han tenido para la difusión del deporte en la actualidad. La relevancia que éstos adquirieron en la década de 1990 abrió el debate relacionado con las propuestas de estatización en Argentina y Chile, ya que en ambos contextos se consideró que el control privado de las transmisiones deportivas había generado restricciones que afectaron el acceso de los grupos menos favorecidos en el plano económico a esos contenidos.

Con base en esa descripción, propondré que las prácticas de comercialización establecidas en ese periodo reforzaron la tradición de autonomía o dependencia en el apoyo económico que los clubes habían recibido del Estado a lo largo del siglo XX. Todos los puntos anteriores serán organizados para dar forma a un modelo que propondrá una explicación de corte

politológico a la diferencia en los resultados de los proyectos para ampliar el acceso a las transmisiones del fútbol argentino y chileno.

a) Acercamiento al estudio del vínculo Estado-deporte

La presente investigación se propone explicar el fútbol como un fenómeno político. Ahora bien, ¿por qué analizar al deporte desde esa perspectiva? Ante todo, porque en una región como América Latina se han presentado varios casos en donde figuras políticas o gobernantes han logrado vincularse con este deporte.

Si bien algunas investigaciones periodísticas han tratado de dilucidar las posibles causas de este fenómeno, generalmente se han centrado en detallar aspectos coyunturales de los casos que observan. De igual modo la academia ha centrado su atención en este tema, aunque la vinculación específica entre gobierno y deporte ha servido para contextualizar fenómenos sociales más amplios.

Esos análisis, por ejemplo, han dado muestra de las formas de organización de grupos gremiales o populares con base en la estructura de algunos clubes deportivos; la socialización de sentimientos nacionalistas a través del deporte también ha servido para enlazar esta actividad con la educación cívica; o bien, la promoción gubernamental de algún deporte se ha observado en relación con el impulso de valores socialmente aceptables entre la población¹³.

Otros estudios hacen mención del fútbol como un escenario en donde las luchas de poder y la defensa de intereses particulares están presentes de manera constante¹⁴. Ello ha justificado la investigación de casos puntuales, así como de ciertos personajes, sus roles y acciones en ese sector para mostrar que la pasión y popularidad generadas por el deporte pueden derivar en su uso político dentro de algunos países.

En todo caso, cabe resaltar que, si bien los vínculos entre Estado y deporte ya han sido analizados desde la antropología y la sociología, la ciencia política no ha sido utilizada en el estudio de este tema. Esto llama mi atención ante el hecho de que los estudios sobre este tema tienden a proponer perspectivas multidisciplinarias, por medio de las cuales se procura

¹³ Véanse Eduardo P. Archetti, "El potrero y el pibe. Territorio y pertenencia en el imaginario del fútbol argentino", *Horizontes Antropológicos*, núm. 30, julio-diciembre 2008, pp. 259-282; Bronson Long, "Saarländers into Germans: The Role of Football in the Formation of National Identity in Post-war Europe", *Football Studies*, núm. 2, vol. 9, 2006, pp. 52-66; Norbert Elias y Eric Dunning, *Deporte y ocio en el proceso de la civilización*, 3ª edición, México, FCE, 2016, 374 pp.; Marizabel Kowalski, "El deporte y el fútbol en la formación social del brasileño", *Universitas Humanística*, núm. 71, enero-junio 2011, pp. 153-172.

¹⁴ Entre los textos clásicos se puede destacar a Janet Lever, *La locura por el fútbol*, México, Fondo de Cultura Económica, 1985, 360 pp. y Jean Meynaud, *El deporte y la política. Análisis social de unas relaciones ocultas*, Barcelona, Hispano Europea, 1972, 328 pp.

identificar y analizar la mayor cantidad de factores explicativos a los diversos fenómenos que suelen atravesar a este deporte.

Sin embargo, en muchos casos ellos se concentran en las influencias culturales o geopolíticas que afectan al deporte moderno¹⁵. Si bien algunos reparan en las consecuencias políticas de esos factores, la mayoría no profundiza en la relevancia que deriva del establecimiento de acuerdos entre gobiernos y clubes, o bien, de las razones que llevan a los dirigentes deportivos a buscar apoyo del Estado para subsistir.

Considero que, mediante el análisis del rol que los Estados argentino y chileno han cumplido frente a las actividades del fútbol profesional puedo complementar las descripciones previas de este vínculo, así como identificar algunos efectos derivados de su establecimiento. Las funciones que este deporte ha cumplido históricamente, así como los beneficios y las arbitrariedades que la repercusión social de esta actividad ha permitido a ciertos gobiernos, pueden ser puntos de entrada al estudio de las intervenciones políticas en esa actividad.

En esta tesis propongo que, en aras de complementar las explicaciones existentes sobre este fenómeno, es necesario establecer un punto de partida desde la ciencia política, particularmente desde el institucionalismo, en aras de identificar los procesos que han influido en la creación y transformación de los clubes de fútbol en Argentina y Chile. Específicamente, me intereso por entender los inicios, la evolución y consecuencias que ese proceso tuvo en la relación de esas entidades con sus Estados, con la intención de ubicar los resquicios que permitieron intervenciones políticas en el balompié de esos países.

Para ello, apelaré al estudio de episodios puntuales en la historia de los clubes, así como en dos de las transformaciones sociopolíticas más importantes ocurridas en Argentina y Chile durante el siglo XX –la incorporación formal de los sectores populares en la vida política nacional y las dictaduras de Pinochet y Videla–, para entender la influencia de factores políticos en la construcción de los clubes de fútbol. Las consecuencias de esos sucesos serán fundamentales para esbozar una explicación al resultado distinto de los planes para estatizar las transmisiones deportivas desarrollados en esos contextos durante la década de 2010.

En el próximo apartado comienzo por identificar algunas de las causas que pueden llevar a un Estado a intervenir en el deporte, así como los intereses que suele defender por medio de esa acción. La revisión de la literatura existente sobre este tema ayudará a resaltar las

¹⁵ Véase Vic Duke y Liz Crolley, *Football, Nationality and the State*, Londres, Addison Wesley Longman, 1996, pp. 1-8.

herramientas principales con que cuentan los gobiernos para influir en las actividades y organización de las instituciones deportivas en su territorio.

Los estudios centrados en el contexto europeo han analizado las políticas públicas sobre el deporte en la región, así como la organización de las federaciones y clubes locales con base en principios ideológicos aparentemente antagónicos. Los argumentos de esas investigaciones ayudarán a delimitar el objeto de estudio de esta tesis, así como a resaltar la importancia de estudiar los mismos aspectos en América Latina.

- *Dimensiones implicadas en el vínculo Estado-deporte*

A comienzos del siglo XX, el acceso al deporte se hallaba limitado a unos cuantos sectores, lo cual derivó en reclamaciones a favor de extender su práctica, dado que ella podía ayudar al desarrollo de valores sociales entre la población. Los vínculos entre Estados e instituciones deportivas surgieron en muchos casos como respuesta directa a esos reclamos.

La propuesta de Pierre Bourdieu para estudiar la relación entre deporte, sociedad y Estado parte de esa idea para establecer una pequeña tipología. Con ella, se afirma que el deporte puede ser operado como un *servicio público* provisto y gestionado por los Estados, o bien, como un *negocio* donde ciertas empresas y compañías privadas se apropian de su organización y se encargan de sostener esta actividad de manera autónoma¹⁶ —este aspecto se explorará a detalle en el siguiente subtema—.

En el caso del deporte como servicio público, Bourdieu resalta las cualidades positivas de esa noción: esta actividad puede ayudar en la difusión de valores cívicos entre la población. Como ejemplo de ello cita el caso de Francia, donde ese principio sirvió para justificar que el Estado financiara la construcción y remodelación de estadios, campos y albercas, además de fomentar la construcción de escuelas para enseñar y desarrollar la educación física.

Esa lógica tuvo su origen en el régimen de Vichy (1940-1944), el cual concibió al deporte como un medio para impulsar la “remodelación física” de la población francesa. A partir de entonces, el deporte quedó incorporado en los programas de educación básica diseñados por los gobiernos sucesivos.

Por ejemplo, Charles de Gaulle impulsó al deporte como parte de su estrategia para mostrar la grandeza francesa al mundo¹⁷. Su gobierno (1959-1969) destinó recursos para la

¹⁶ Pierre Bourdieu, “The State, Economics and Sport”, *Sport in Society*, núm. 2, vol. 1, 1998, pp. 19-20.

¹⁷ Philip Dine, “Sport and the State in contemporary France: From *la Charte des Sports* to decentralization”, *Modern & Contemporary France*, núm. 3, vol. 6, pp. 302-307.

construcción de instalaciones para entrenar a los primeros deportistas de élite en Francia. Estos personajes se beneficiaron del erario a fin de concentrar sus esfuerzos en la obtención de triunfos deportivos que impulsaran la imagen de Francia como un país de ganadores¹⁸.

No obstante, esa acción implicó la construcción de un sistema donde el Estado francés se estableció como el encargado de gestionar las actividades de las instituciones deportivas. Aunque brindó autonomía para la vida interna de ese sector, la organización y financiamiento que les otorgó también le permitió controlar indirectamente esas actividades¹⁹, un aspecto no destacado en el planteamiento de Bourdieu.

En aras de complementar la idea anterior recupero el argumento del jurista François Carrard, quien destaca que el deporte puede servir a los Estados para acercarlos con su sociedad. Para ilustrar esa afirmación, Carrard menciona los casos de los regímenes socialistas, donde era común que los gobernantes mantuvieran control absoluto de la organización deportiva, lo cual explicaba la existencia de estructuras rígidas que permitieron la supervisión permanente sobre esa esfera.

En estos casos, el deporte era considerado como elemento central para la construcción del prestigio nacional, por lo que el financiamiento y promoción de sus actividades fueron acciones que asistieron a esos regímenes a proyectar una imagen positiva de sus países hacia el exterior. Así, por ejemplo, para los gobernantes de Alemania Oriental el éxito de sus atletas en los Juegos Olímpicos fue utilizado como muestra de que la adopción del comunismo había ayudado a la optimización física de su población²⁰.

Sin embargo, para el sociólogo Klaus Heinemann los gobernantes también se acercan al deporte tras reconocer que, tanto las instituciones deportivas como los Estados, pueden ayudarse mutuamente en la construcción de redes y vínculos entre sus ciudadanos²¹. En este caso, el deporte no sólo ayuda en la difusión de valores cívicos, sino que también puede beneficiar a los Estados en su objetivo de fomentar la cohesión y participación colectiva al interior de su sociedad.

En este planteamiento la noción sobre el capital social construido a partir de lazos comunitarios es clave. Este concepto, desarrollado entre otros por Robert Putnam, propone

¹⁸ Véase Philip Dine, *French Rugby Football: A Cultural History*, Nueva York, Berg, 2001, p. 135.

¹⁹ François Carrard, "Sports and Politics on the International Scene", *Rivista di Studi Politici Internazionali*, núm. 1, vol. 78, enero-marzo 2011, p.25.

²⁰ Véase Molly Wilkinson, *Training Socialist Citizens. Sports and the State in East Germany*, Leiden, Brill, 2008, pp. 31-106.

²¹ Klaus Heinemann, "Sport and the welfare state in Europe", *European Journal of Sport Science*, núm. 4, vol. 5, diciembre 2005, pp. 181-188.

la correlación entre la alta presencia de vínculos sociales y los indicadores positivos de participación sociopolítica en contextos específicos. En el caso de Estados Unidos, Putnam señala que la propagación de organizaciones comunitarias puede verse como evidencia de la presencia de ciertas virtudes cívicas entre los miembros de una sociedad²².

En el caso de las asociaciones deportivas, Putnam considera que su presencia abona a la construcción de sociedades más involucradas en la resolución de problemas colectivos, ya que entre sus miembros suelen establecerse vínculos de confianza y reciprocidad. Desde su perspectiva, al incentivar la interacción al interior de esas instituciones se pueden forjar prácticas de coordinación y cooperación que permiten reconciliar los intereses individuales con los colectivos, lo cual abonará en última instancia al desarrollo político de una sociedad²³.

La vinculación de los Estados con los clubes y asociaciones locales se justifica generalmente por ese resultado. En ese caso se considera que, para fomentar la cohesión social, el acercamiento estatal con las instituciones deportivas se debe estimular debido a que sus actividades proporcionan un servicio con beneficios colectivos.

Esta postura, por cierto, defiende la entrega de recursos públicos al sector deportivo²⁴, una acción que puede generar otras consecuencias no previstas. Lucidarme, Babiak y Willem señalan al respecto que en algunos países donde el Estado funge como el principal patrocinador del deporte es más probable que éste se convierta en el agente con poder para decidir las políticas y directrices del sector deportivo²⁵.

En esos casos es común que los ministerios o secretarías del deporte formen parte de la estructura estatal, por lo cual su tarea se centra en la supervisión de las agencias o institutos deportivos existentes al interior de un país. En general, eso también significa una responsabilidad sobre la repartición de los recursos otorgados por el Estado para el deporte nacional. Con ellos, tanto las federaciones nacionales, las agencias del deporte a nivel local, e igualmente los clubes o asociaciones administradas por la sociedad civil obtienen recursos para mantener sus instalaciones y financiar sus actividades²⁶.

²² Robert D. Putnam, *Bowling Alone. The Collapse and Revival of American Community*, Nueva York, Simon & Schuster, 2000, p. 20.

²³ Eguzki Urteaga, "La teoría del capital social de Robert Putnam: Originalidad y carencias", *Reflexión Política*, Bucaramanga, núm. 29, vol. 15, junio 2013, p. 45, <https://www.redalyc.org/pdf/110/11028415005.pdf>

²⁴ La entrega de recursos al deporte suele justificarse ante el reconocimiento de que la falta de las asociaciones y clubes obligaría a los Estados a crear otras organizaciones que proporcionen el mismo servicio o provean de actividades similares a sus ciudadanos. Heinemann, *óp. cit.*, p. 183.

²⁵ Steffie Lucidarme, Kathy Babiak y Annick Willem, "Governmental power in elite sport networks: a resource-dependency perspective", *European Sport Management Quarterly*, núm. 3, vol. 18, 2018, pp. 350-352.

²⁶ Loc. cit.

Una manera para controlar el uso de esos capitales se halla en la definición de las federaciones nacionales deportivas con base en su monopolio para la organización de eventos relacionados con la disciplina que gobiernan. Bajo la lógica del deporte como servicio público, los Estados suelen reconocer esa prerrogativa a fin de promover con mayor eficiencia la actividad física entre su población²⁷.

Sin embargo, este tipo de organización tiende a facilitar el control estatal sobre el deporte, puesto que los gobernantes suelen entregar poderes a sus federaciones para aceptar o excluir a ciertos grupos. En Francia, por ejemplo, esta situación se refleja en la obligación de que todas las federaciones y asociaciones deportivas deban ser reconocidas por el Ministerio de la Juventud y el Deporte –dependiente del Ministerio de Educación Nacional de ese país– para recibir recursos y apoyo del Estado²⁸.

Los principios de dependencia económica y de gestión resultantes de la intervención de los gobiernos en el deporte señalan una condición que se contrapone con los estatutos que definen a las instituciones que gobiernan la actividad a nivel internacional. En específico, el Comité Olímpico Internacional (COI), institución que agrupa al movimiento deportivo impulsado por el barón Pierre de Coubertin a finales del siglo XIX²⁹, considera como una acción indeseable la participación de los gobiernos en las federaciones nacionales.

Del COI se desprenden el grueso de las Federaciones Deportivas Internacionales, los Comités Olímpicos Nacionales, las Federaciones Deportivas Nacionales, así como los comités encargados de organizar las competencias, ligas, equipos y a los deportistas en todo el mundo³⁰. Todos sus miembros deben responder de manera irrestricta a los intereses defendidos por esa organización en un intento por aislar al deporte de los problemas políticos surgidos al interior de las naciones³¹.

Pero esa condicionante no ha impedido la intervención de los Estados en las instituciones deportivas de su territorio, en especial si los gobernantes perciben que su asociación con el sector puede ser útil para obtener beneficios electorales. Incluso, es común que esa injerencia

²⁷ Jonathan Grix y Fiona Carmichael, "Why do governments invest in elite sport? A polemic", *International Journal of Sport Policy and Politics*, núm. 1, vol. 4, marzo 2012, pp. 73-90.

²⁸ Meynaud, *óp. cit.*, pp. 64-67.

²⁹ Marta Lora-Tamayo, *La representación internacional en el deporte*, Madrid, Dyckinson, 2005, pp. 27-33.

³⁰ Carlos Pulleiro Méndez, "La estatalidad del deporte internacional. Pasado, presente, ¿futuro?", *Foro Internacional*, núm. 232, vol. LVIII, abril-junio 2018, pp. 343-380, <https://forointernacional.colmex.mx/index.php/fi/article/view/2505/2467>

³¹ Cf. Meynaud, *óp. cit.*, pp. 104-105 y "Los comités olímpicos nacionales", Centro de Estudios Olímpicos, 24 de agosto 2015, <https://www.estudiosolimpicos.es/index.php/olimpismo/aprendiendo-olimpismo/item/74-los-comites-olimpicos-nacionales>

sea propiciada o deseada por los directivos y practicantes de un deporte, con el fin de resolver problemas que no son capaces de corregir por sí mismos.

De igual modo, es frecuente que algunos gobiernos reserven sus recursos para el desarrollo de otras actividades. Esto obliga a establecer otras alternativas para financiar al deporte, una de las cuales puede ser considerada como el origen del deporte como negocio.

- *Los efectos de la comercialización del deporte en su relación con los Estados*

La popularidad de la cual goza el deporte también puede ser aprovechada para generar beneficios económicos. El fútbol en particular ha sido favorecido por esta situación, por lo cual varios empresarios y consorcios se han involucrado en su capitalización durante los últimos años.

Según Bourdieu, en países como Inglaterra y Estados Unidos se dio el impulso fundamental al sistema de comercialización que mantiene al deporte moderno. Desde su perspectiva, esto ha significado la pérdida de las funciones cívicas y valores difundidos a través del deporte, en particular debido al realce que se ha dado a la obtención de triunfos para mercantilizar la imagen de los deportistas (ya que su retribución suele determinarse con base en su rendimiento, es decir, la cantidad de victorias conseguidas en su trayectoria).

En todo caso, el establecimiento de este sistema dio origen a posturas que defendieron la posibilidad de independizar al sector deportivo del Estado, a fin de que éste destinara sus recursos para la provisión de bienes públicos más importantes para el desarrollo nacional. Al respecto, Mick Green registró un cambio en las políticas sobre el deporte inglés a partir de la década de 1970.

Entonces, el Estado defendía la pertinencia de invertir en ese sector con base en su interés por promover la actividad física entre su población. Pero a finales de la década de 1990, las políticas gubernamentales en Inglaterra habían dejado de lado esa intención para priorizar la detección y desarrollo de deportistas de alto rendimiento. Desde ese momento, el paradigma asociado con el deporte de élite desplazó términos como “servicio público” o “rol social del deporte” de las políticas públicas destinadas a este sector³².

Para el gobierno encabezado por Tony Blair era esencial ocupar los recursos públicos en la construcción de academias de alto rendimiento, así como de instituciones que sirvieran para

³² Mick Green, “Changing policy priorities for sport in England: the emergence of elite sport development as a key policy concern”, *Leisure Studies*, núm. 4, vol. 23, octubre 2004, pp. 367-369.

la atención y entrenamiento de los representantes británicos con posibilidad de participar en competencias internacionales. Así, la promoción de la práctica deportiva entre la población pasó a ser responsabilidad de los gobiernos locales, mientras que el Estado comenzó a desarrollar una red descentralizada para financiar el deporte de élite de ese país³³.

Bajo este esquema, el Estado británico permitió la entrada de capitales privados para complementar el financiamiento público para el deporte³⁴. Además, se estableció que las ganancias obtenidas por la inyección de capitales en el sector habrían de reinvertirse exclusivamente en el desarrollo de más atletas de alto rendimiento.

De este modo, el deporte y su práctica se transforman en una práctica especializada, donde la figura del atleta –quien destina sus esfuerzos y concentra su tiempo en el perfeccionamiento de su cuerpo y técnica– adquiere mayor relevancia. En última instancia, su dedicación al deporte abre paso a la posibilidad de que puedan recibir una remuneración económica por su especialización en esta actividad³⁵.

En el caso de Estados Unidos, la privatización del deporte fue temprana, entre otras cosas debido a que su gobierno no intervino en la organización de las instituciones que fundaron a ese sector. En ese país, el deporte fue impulsado principalmente a través del sistema universitario, cuyas instituciones cuentan con objetivos y destinos ajenos a las directrices de los gobiernos federal y estatales³⁶.

Con ello se abrió la posibilidad de que el deporte estadounidense se institucionalizara bajo el esquema de organizaciones privadas en control de civiles, por lo que sus actividades se realizan de manera autónoma, aun cuando deban sujetarse al sistema legal donde tengan su sede. La tradición deportiva surgida en Gran Bretaña durante la segunda mitad del siglo XIX tuvo estructuras muy similares en el caso de los clubes de fútbol locales, cuya forma de organización terminó por extenderse a diversos países latinoamericanos.

En el capítulo 3 se muestra que los clubes de fútbol en Argentina y Chile replicaron las reglas institucionales de los clubes fundados por migrantes ingleses en aras de organizar a los sectores populares interesados en participar de ese deporte. En esos países, las actividades realizadas al interior de esas instituciones se difundieron bajo la forma de asociaciones civiles

³³ Ibid., pp. 371-374.

³⁴ Carrard, *óp. cit.*, p. 25.

³⁵ Meynaud, *óp. cit.*, pp. 33-34.

³⁶ Ramón Terol Gómez, *Estudio sobre los modelos de deporte universitario de Estados Unidos, Canadá y Australia*, Alicante, Universidad de Alicante, 2005, pp. 19-20, http://esport.gencat.cat/web/.content/home/arees_dactuacio/esport_universitari/documentacio/estudio_3modelos_depuniv_univalic_2005.pdf

sin fines de lucro, muchas de las cuales surgieron como entidades privadas e independientes del Estado que buscaron otorgar servicios que los gobiernos de esa época no ofrecían.

Pero antes de explorar ese punto, es necesario revisar la relación del deporte con los medios de comunicación. Esta referencia complementará los elementos que han permitido al fútbol generar por sí mismo los recursos necesarios para su subsistencia. En años recientes, la venta de derechos de televisión ha favorecido la autosuficiencia económica de los clubes de fútbol. Pero, desde los primeros años del siglo XX, la atención que comenzó a acaparar este deporte resultaría atractiva para la prensa, la cual experimentaba con diversas fórmulas para asegurarse lectores en aquel momento.

- *El rol de los medios de comunicación en la difusión del deporte*

El deporte ha mantenido una relación significativa con los medios de comunicación, la cual ha sido clave para potencializar el alcance y popularidad de esta actividad a nivel mundial. Sin embargo, este vínculo también ha generado una dinámica específica para el consumo deportivo, ya que más allá de fomentar su práctica, los medios propiciaron la creación de programas y la transmisión de competencias con una lógica de entretenimiento.

El éxito comercial de torneos como la Copa Mundial de fútbol o de torneos continentales como la Eurocopa responde ante todo a la transformación del balompié en un evento televisivo, donde es común el realce de símbolos nacionales y la identificación del público con algunos de ellos. La inclusión de anuncios de marcas transnacionales que patrocinan la celebración de esas competencias también ha abonado a la magnificación de la cobertura de esos eventos, así como a la generación de ganancias para sus organizadores³⁷.

Sin embargo, desde la década de 1910 comenzaron a trazarse las principales prácticas de consumo de los contenidos deportivos. A diferencia de otras fuentes informativas, el deporte permitía a los periodistas experimentar con la construcción de historias y perfiles, así como resaltar las rivalidades y anécdotas asociadas con las competencias entre individuos o equipos. De igual forma, este tema permitió difundir de manera menos comprometida posturas a favor de la erradicación de vicios, así como la propagación de hábitos para impulsar el desarrollo de una población más sana³⁸.

³⁷ Bourdieu, *óp. cit.*, pp. 16-17.

³⁸ Julián García Candau, "La crónica deportiva", en Javier Fernández del Moral (coord.), *Periodismo especializado*, Barcelona, Ariel, 2004, p. 454.

Las primeras coberturas deportivas se enfocaron en la difusión de las nuevas competencias, así como en la recreación de los acontecimientos y circunstancias desarrollados en ellas. La popularización de la práctica deportiva se enlazó en primera instancia con la atención que la prensa comenzaba a captar hacia esos eventos³⁹, aunque en muchos casos las mismas publicaciones también impulsaron la creación de torneos deportivos.

En Estados Unidos, *El New York Herald* financió la primera edición del abierto estadounidense de tenis en 1895, mientras que en Francia el diario *L'Auto* impulsó la creación del Tour de Francia en 1903. La cobertura dada a esos eventos garantizaba lectores para esos medios, al tiempo que la difusión de otras competencias comenzó a ser condicionada al pago de un porcentaje para cada periódico que las mencionara en sus páginas⁴⁰.

Respecto al fútbol, la prensa fungió como canal para la difusión de los partidos, así como para dar a conocer la fundación de nuevos clubes de fútbol. En Argentina, publicaciones como *La Argentina* informaban sobre las disputas entre los participantes de los torneos y ligas independientes, en los cuales los clubes de origen popular comenzaron a participar previo a su inclusión en las categorías oficiales del balompié en la ciudad de Buenos Aires⁴¹.

Por su parte, en Chile las primeras revistas especializadas dieron oportunidad de conocer las reglas de los deportes que comenzaban a practicarse en ese país. La consolidación de publicaciones como *Los Sports* asistió a difundir las primeras crónicas y análisis enfocados en los acontecimientos alrededor del balompié local. Mediante esa labor los lectores también comenzaron a reconocer a los primeros ídolos del deporte, quienes habrían de ocupar una posición prominente en la vida pública pocos años después⁴².

Ante los avances tecnológicos, la posibilidad de transmitir los partidos en directo se convirtió en la herramienta principal para incrementar la popularidad del fútbol. Ese proceso derivó en que el aficionado se transformara en escucha y, tras la expansión de la televisión, en espectador. Una vez que éste pudo seguir desde cualquier parte del mundo las acciones de los juegos, la demanda de contenidos relacionados con el deporte creció exponencialmente⁴³.

³⁹ Hugh Dauncey y Geoff Hare, "Sport and media: representing and conceptualizing identity and community", *Movement & Sport Sciences*, núm. 4, vol. 86, 2014, pp. 5-14.

⁴⁰ Loc cit.

⁴¹ Julio Frydenberg, *Historia social del fútbol. Del amateurismo a la profesionalización*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2013, pp. 36-39.

⁴² "Los Sports, Match, Don Severo y más: las principales revistas deportivas de la primera mitad del siglo XX están en Memoria Chilena", Memoria Chilena, 14 de marzo 2014, <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-124522.html>

⁴³ Miquel de Moragas, "Deporte y medios de comunicación. Sinergias crecientes", *Telos*, núm. 34, septiembre-noviembre 1992, p. 58.

En la actualidad, las cifras de audiencias que siguen las competencias deportivas han sido clave para sostener a las ligas profesionales de fútbol. Varias de ellas han capitalizado ese interés por medio de la inserción de anuncios en los escenarios, el uso de la imagen de atletas para comercializar sus productos, o bien, la venta de sus derechos para televisar las competencias en regiones o países específicos.

En particular, los dirigentes del fútbol pasaron a considerar los derechos de televisión como un bien de enorme valía para sustentar esta actividad. Sobre esto, cabe destacar la actuación de la FIFA en relación con la comercialización de la Copa Mundial. La venta de espacios publicitarios y de los derechos de transmisión de los partidos ha crecido con base en la notoriedad que el balompié ha alcanzado alrededor del mundo. La explotación de ese factor por parte de los dirigentes ha permitido que este deporte se convirtiera en un negocio exitoso.

Así, la comunicación pasó a ser una actividad prioritaria para federaciones y clubes, ya que la posibilidad de explotar la imagen del deporte y sus protagonistas asistió a proyectar sus ganancias a niveles insospechados⁴⁴. Basta con señalar que el 52% de las utilidades obtenidas por los clubes españoles en 2017 se asociaron con la venta de sus derechos de televisión. En 2018, el informe “Football Finance” estimó que sólo por la venta de las transmisiones de las principales ligas europeas (Inglaterra, España, Alemania, Francia e Italia) se obtuvo el 54% de las ganancias totales reportadas por los torneos de fútbol a nivel mundial⁴⁵.

La posibilidad de mantenerse con recursos económicos propios ha sido considerada como un factor a favor para los clubes profesionales que desean una mayor independencia del poder político. Al respecto, se ha propuesto que una estructura empresarial al interior de los clubes puede ayudar a hacer más eficiente la y generación de capitales dentro del fútbol.

En España, este debate propició la creación de las Sociedades Anónimas Deportivas (SAD), una figura establecida en 1990 con el fin de transparentar el manejo económico y jurídico de los clubes de fútbol en ese país. Este cambio surgió a raíz de la preocupación del gobierno español por solventar los adeudos fiscales que afectaron a diversos clubes, así como por el interés de algunos grupos para tratar de acrecentar las ganancias derivadas del deporte⁴⁶.

⁴⁴ Carlos Ballesteros Herencia, “Relevancia de la comunicación en el deporte actual”, *Lecturas: Educación Física y Deportes*, Buenos Aires, núm. 197, octubre 2014, <http://www.efdeportes.com/efd197/la-comunicacion-en-el-deporte-actual.htm>

⁴⁵ Véase “La Liga supera a la Bundesliga en ingresos y se coloca segunda tras la Premier”, *El País*, 7 de junio 2018, https://elpais.com/deportes/2018/06/06/actualidad/1528310062_176912.html

⁴⁶ Véase “Sociedades Anónimas Deportivas: por qué continúa la polémica en el fútbol”, *Capital*, 18 de julio 2018, <https://iusport.com/art/67168/sociedades-anonimas-deportivas-por-que-continua-la-polemica-en-el-futbol>

Inspirados en ese caso, algunos sectores del gobierno chileno propusieron una reforma similar, la cual permitió que los clubes de ese país se convirtieran en Sociedades Anónimas Deportivas Profesionales (SADP) en 2005. Esta modificación, además de promover algunas de las medidas creadas en España, consolidó el ingreso de la iniciativa privada a las actividades del balompié profesional, lo cual modificó la lógica de gestión deportiva que imperó anteriormente en el país andino –véase el capítulo 3–.

La separación propuesta por Bourdieu entre el deporte como servicio público o negocio me permitirá avanzar en la afirmación anterior. En cierto sentido, ambas lógicas están presentes en la discusión de los proyectos para estatizar las transmisiones del fútbol en Argentina y Chile. No obstante, antes de presentar las directrices que guiarán este estudio, pasaré a justificar la importancia de incorporar algunas de las propuestas teóricas de la ciencia política al estudio académico sobre el vínculo entre Estado y deporte.

En esta tesis pretendo exponer que el fútbol, si bien es un fenómeno que puede o no estar sujeto a intereses gubernamentales, también incluye conflictos relacionados con la distribución de recursos, así como luchas por el control de las decisiones al interior de un club. Si bien los textos resaltados arriba han ayudado a localizar estos temas, es importante mencionar que, en su mayoría, ninguno de ellos se ha detenido a estudiar el desarrollo de las dinámicas de poder presentes en este aspecto de la realidad social.

Por tanto, esta tesis propone incorporar a la ciencia política a fin de profundizar en las características que se han descrito como parte del vínculo entre Estados y deporte. En el próximo apartado ahondaré en las aportaciones que esta perspectiva presenta con base en el análisis de la aprobación del programa Fútbol para Todos en Argentina, así como al bloqueo de la iniciativa Goles para Todos en Chile.

b) Contribuciones

En el apartado anterior recuperé la proposición de Pierre Bourdieu para ilustrar dos puntos: primero, considero que sus definiciones del deporte como servicio público o negocio delimitan la cualidad política de esta actividad a la presencia o ausencia del Estado en las instituciones de esa esfera. La revisión de literatura confirma que *lo político* del deporte suele relacionarse con el involucramiento de los gobernantes o sus administraciones en ese sector.

No obstante, esta perspectiva deja de lado la posibilidad de analizar los intereses y comportamientos políticos surgidos al interior de las instituciones del deporte, así como entre sus actores. Como muestra, cabe señalar que en 2005 el cambio de las entidades deportivas

en Chile a sociedades anónimas fue esencial para que en años posteriores sus dirigentes defendieran un modelo que intentó apartar al Estado de esas instituciones. Esta modificación también abrió la posibilidad para que los clubes del fútbol quedaran en manos de los empresarios más poderosos de Chile, lo cual redefinió la actuación política de esas instituciones en la sociedad local –véase el capítulo 5–.

Incluso en los casos donde el Estado funge como administrador o financiador principal del deporte es posible hallar conflictos para hacerse con el control de esa actividad. En Argentina, esa situación provocó al menos tres escisiones al interior de la federación que gobernaba al fútbol local entre 1914 y 1926. Aunque en algunos casos los conflictos pudieron resolverse por la intervención de las autoridades políticas, esa acción sólo reforzó la definición de los grupos ganadores o perdedores del altercado inicial.

Ambos ejemplos señalan la pertinencia de que la ciencia política comience a observar al deporte, y a su relación con el Estado en específico, como objeto de estudio. En contextos como el argentino y el chileno existen elementos que permiten pensar al balompié y sus instituciones como partes importantes de la vida política de sus países. Considero que el estudio de los clubes de fútbol y su relación con el Estado desde esta perspectiva puede servir para ilustrar un aspecto poco explorado de la realidad sociopolítica de Argentina y Chile.

Por ello, propongo considerar a los clubes como entidades con intereses políticos propios, desarrollados a partir de las dificultades y oportunidades que han enfrentado durante su existencia. Esa consideración puede comprobarse a través del análisis histórico sobre el origen y desarrollo de esas instituciones en los primeros años del siglo XX.

Tanto en Argentina como en Chile, los clubes de fútbol abonaron a la propagación del deporte y otros servicios (educativos o de salud) entre la población de esos países. Ese avance también asistió para que algunos dirigentes locales se acercaran a funcionarios o partidos políticos interesados en atraer votos a su causa.

Así, los directivos deportivos establecieron vínculos con algunos funcionarios de gobierno para ayudar al desarrollo de sus clubes. En muchos casos, esa relación los ayudó a obtener recursos para la construcción de sus instalaciones y estadios. Con ellos, también pudieron sostener sus actividades, así como brindar los servicios y espacios para la convivencia social de diversos grupos.

Derivado de las ideas anteriores, me he cuestionado sobre la posibilidad de relacionar la trayectoria de los clubes de fútbol con el interés estatal sobre el balompié argentino y chileno

desde una perspectiva politológica. Considero que esa acción es viable al analizar a las entidades deportivas como *instituciones*.

Según March y Olsen, las instituciones en política se refieren al conjunto de reglas y prácticas relativamente perdurables, montadas en estructuras de significado y otros recursos invariables ante el posible reemplazo de individuos, así como resilientes a las preferencias idiosincráticas o expectativas que éstos puedan tener, incluso al cambio de circunstancias presentes en su entorno⁴⁷.

Las instituciones pueden entenderse como estructuras que influyen en la creación de preferencias y conductas en los individuos. En particular, las configuraciones legales y organizativas que dan origen a cada institución pueden ser elementos capaces de afectar algunas de sus condiciones actuales⁴⁸. En poco más de 100 años, los clubes de fútbol y los Estados argentino y chileno han cumplido con esas características, por lo cual considero útil partir de esta definición para avanzar en esta investigación.

Con ello, también se abre la posibilidad de explicar la diferencia en los resultados (aprobación y bloqueo) de las políticas de estatización de las transmisiones deportivas propuestas en Argentina y Chile con base en dos elementos: las reglas institucionales que definen a los clubes de fútbol, así como el análisis de la trayectoria histórica que siguió el vínculo entre esas instituciones y los Estados que rigen a cada país.

Para analizar las reglas institucionales de los clubes, contrastaré las pautas y prácticas de los clubes como *asociaciones civiles sin fines de lucro o sociedades anónimas deportivas profesionales* (Explicativa 1 en el cuadro 1). El primero define la situación de los clubes argentinos y chilenos durante gran parte del siglo XX, mientras que el segundo se refiere al cambio que esas instituciones sufrieron en 2005 con la aprobación de la ley SADP en Chile.

Como asociaciones civiles, las instituciones deportivas se inclinaron a la creación de redes comunitarias en su interior. De ese modo, esas entidades pretendieron que su forma de organización sirviera a la producción de beneficios sociales para sus asociados, fomentando su participación en la toma de decisiones, así como el uso de sus instalaciones para la práctica deportiva o la realización de reuniones y celebraciones colectivas.

⁴⁷ James March y Johan Olsen, "Elaborating the 'New Institutionalism'", en Sarah Binder, R. A. W. Rhodes y Bert Rockman, *The Oxford Handbook of Political Institutions*, Oxford, University Press, 2008, pp. 3-4 (traducción propia).

⁴⁸ Orfeo Fioretos, Tulia G. Falletti y Adam Sheingate, "Historical Institutionalism in Political Science", en *The Oxford Handbook of Historical Institutionalism*, Oxford, University Press, 2018, pp. 5-7.

En los capítulos 2 y 3 expongo que la administración colectiva de las asociaciones civiles facilitó la intervención de actores externos –en particular, líderes políticos o funcionarios de gobierno– en la administración de los clubes de fútbol en ambos países. Con base en ellas se establecieron vínculos entre esas instituciones y el Estado, los cuales se reforzaron o modificaron de acuerdo con intereses puntuales.

Como tal, desde la década de 1920 los clubes argentinos promovieron su acercamiento con los dirigentes políticos locales, a fin de recibir su apoyo financiero para la construcción de estadios y sedes locales. A su vez, los gobernantes procuraron mantener de su lado a los dirigentes del fútbol, a sabiendas de que su control sobre el deporte preferido de la sociedad podía serles de utilidad electoral y política.

En Chile, sin embargo, esa misma relación fue propiciada con el propósito de lograr que el Estado asumiera el control financiero del deporte en su conjunto. Con ello, a partir de la década de 1940 los gobiernos andinos administraron esta actividad con la intención de promover el desarrollo físico y cívico de su población.

Tras la dictadura militar, la posibilidad para modificar el modelo tradicional de los clubes de fútbol como asociaciones civiles comenzó a debatirse. Sin embargo, pasarían varios años para que se diera entrada a una estructura que, con base en la promesa de acrecentar las ganancias generadas por el balompié local, logró imponerse como una alternativa para la organización de las instituciones deportivas andinas.

En Chile, esa perspectiva se materializó con la inserción de las sociedades anónimas deportivas profesionales (SADP), las cuales permitieron que los sectores económicos y políticos más influyentes de ese país capturaran el control directivo del balompié. Esto, aunado al éxito del modelo para comercializar los derechos televisivos de los clubes, comenzó a cimentar la autonomía económica de esas instituciones, así como las prácticas y reglas que les otorgaron una mayor capacidad para resistir los intentos de intervención estatal.

Esta tesis considerará esas condiciones para explicar el bloqueo al plan de estatización de los derechos de televisión de los clubes andinos, presentado por el diputado Daniel Núñez en 2015 (segundo componente de la variable Dependiente del cuadro 1). Los intereses creados por las ganancias obtenidas de la comercialización del fútbol, además del control de las élites económicas sobre los clubes SADP, son factores que afectaron el avance de esa iniciativa en la cámara de diputados andina, e incluso amenazan su futura implementación.

Desde 2005, los clubes andinos quedaron sujetos a los controles y presiones de empresarios y políticos de derecha, lo cual tuvo consecuencias en su organización, así como en el desarrollo de sus actividades internas. Por ejemplo, la participación colectiva en la toma de decisiones dejó de priorizarse en aras de estimular la búsqueda de ganancias que ayudaran al auto sostenimiento de las instituciones deportivas de ese país.

La segunda variable explicativa (Explicativa 2) incluida en el cuadro 1 señala la intención de analizar el desarrollo del vínculo que unió a los Estados argentino y chileno con los clubes de fútbol profesional en su territorio. Para ello, pretendo observar la trayectoria que esa relación ha seguido, en particular en los casos donde la definición de los clubes como asociaciones civiles o sociedades anónimas pudo influir en la construcción de ese lazo.

Por ejemplo, en el capítulo 3 se muestra que la aparición de las SADP en Chile propició la llegada de dirigentes empresariales a la presidencia de la Asociación Nacional de Fútbol Profesional (ANFP), mismos que empezaron a restringir la participación de los socios en las mesas directivas de los clubes de fútbol. La explicación al bloqueo de la iniciativa Goles para Todos, por tanto, se relaciona tanto con el origen de las capacidades de autonomía económica que definen a los clubes andinos en la actualidad como a los cambios en relación con la disminución de prácticas para la integración social a su interior.

Sobre lo anterior, deseo enfatizar que a lo largo de este trabajo se propone distinguir la *autonomía* como una tendencia centrada en el aspecto económico del vínculo entre clubes y Estado chileno. Ello se debe a la presencia de factores que incentivaron la generación de ingresos propios por parte de las instituciones deportivas. Desde 2005, los grupos económicos y políticos que asumieron el control directivo del fútbol andino propusieron esos cambios para alejar a sus clubes de la influencia estatal, un aspecto que también los allegó al control e intereses defendidos por esos sectores.

Por su parte, en Argentina la continuación de los clubes como asociaciones civiles ha dado oportunidad a la conservación de los puentes informales que acercaron a esas instituciones con su Estado. Esa proximidad se debió a la necesidad de esas instituciones por obtener recursos para solventar sus dificultades económicas, así como para mantener activas sus ramas de fútbol profesional.

En este caso, las intervenciones gubernamentales contaron con el respaldo de los clubes locales. Con ello, la presencia de líderes políticos en el fútbol se normalizó, lo cual abonó a que las instituciones deportivas argentinas recibieran apoyo económico del Estado para

sobrevivir. En periodos de crisis económica ese respaldo fue buscado con mayor insistencia, lo cual explica la rápida implementación del programa Fútbol para Todos en 2009 (primer componente de la variable Dependiente en el cuadro 1).

De nueva cuenta, destaco que los aspectos de *dependencia* que atribuyo al vínculo entre clubes y Estado argentino se centran en el aspecto económico. Esto reconoce que las instituciones deportivas en muchos casos convinieron con las autoridades la explotación de su imagen a cambio de su respaldo financiero. Como se observará en los capítulos 2 y 3, esa relación aportó ganancias para las dos partes: mientras los clubes recibieron dinero de las arcas públicas, los políticos lograron ganancias electorales o políticas con base en ese acuerdo.

Finalmente, la explicación a la aprobación y bloqueo de los planes para ampliar el acceso a las transmisiones de fútbol se complementa con la mención de los modelos de comercialización de los derechos televisivos de las ligas argentina y chilena. Durante la década de 1990, las empresas de televisión de cable buscaron insertarse en el mercado local por medio de la adquisición de ese bien. Esto permitió que los derechos para difundir los partidos se convirtieran en la principal vía de ingresos para los clubes.

Para incorporar ese factor, incluyo la distinción entre las prácticas de venta de transmisiones que se desarrollaron en Argentina y Chile. Mientras en el primer caso se optó por ceder los derechos televisivos de los clubes a los medios de comunicación, en el segundo se estableció una plataforma propia a partir de la cual las instituciones deportivas de Chile comercializaron por cuenta propia la misma prebenda.

Este elemento, distinguido como variable interviniente (VI) en el cuadro 1, pretende establecer que los modelos de televisión reforzaron las tendencias expuestas en los factores explicativos 1 y 2. En Argentina, por ejemplo, esto resultó en la creación de un monopolio que, de manera similar al Estado, entregaba utilidades a los clubes para ayudarlos a subsistir. En Chile, esos beneficios quedaron en las manos de los propios clubes, lo cual significó el manejo directo de las ganancias obtenidas por sus derechos televisivos.

Las dinámicas de autonomía y dependencia económica descritas previamente se robustecieron con base en la elección de cada modelo de comercialización. Así, los clubes argentinos continuaron recibiendo parte de las ganancias generadas por sus socios comerciales para permanecer activos, al tiempo que sus contrapartes chilenas, con base en su control sobre los recursos que ellos mismos generaban, desarrollaron mecanismos que comenzaron a aislarlos de la influencia estatal.

Con este argumento, la presente investigación pretende aportar al vacío teórico relacionado con la definición de los factores políticos que están en juego en el vínculo entre Estados y clubes de fútbol. En el siguiente apartado describo el método con el cual he tratado de cumplir con ese objetivo.

c) Propuesta metodológica

Esta tesis busca abonar al estudio de las relaciones entre política, medios de comunicación y deporte aprovechando algunas herramientas metodológicas de la ciencia política. Para ello, planteo realizar un análisis comparado sobre la acción de los Estados y la estructura organizacional de los clubes de fútbol en Argentina y Chile, a fin de responder a la siguiente pregunta: ¿qué factores explican la aprobación del programa Fútbol para Todos en Argentina en 2009, así como el bloqueo a una propuesta similar (Goles para Todos) desde su lanzamiento en 2015 en la cámara de diputados de Chile?

Para explicar esos resultados examinaré el tipo de instituciones deportivas existentes en Argentina y Chile durante el último siglo. Asimismo, revisaré las acciones gubernamentales frente a los debates para estatizar las transmisiones de fútbol en cada país. Con ello, pretendo mostrar que las causas del avance de la iniciativa argentina, así como de las trabas al plan chileno, se relacionan principalmente con el grado de *dependencia* y *autonomía* económica que los clubes de esos países han mostrado ante sus Estados a lo largo de su historia.

En particular, considero que las reglas institucionales que definen actualmente a los clubes de fútbol pueden servir para ilustrar la afirmación anterior. En el caso de Argentina, mostraré que la definición de los clubes como asociaciones civiles sin fines de lucro asistió a que el Estado y otros funcionarios públicos argentinos se involucraran en la vida interna de esas instituciones, ya fuera apoyándolas para sostener sus actividades, o bien, participando directamente en su gestión.

En Chile, sin embargo, el cambio de los clubes a sociedades anónimas deportivas en 2005 fue un paso clave hacia el alejamiento de estas instituciones del poder estatal. En este caso, los funcionarios estatales dejaron de intervenir en la gestión interna de los clubes como consecuencia de la llegada de empresarios influyentes a sus mesas directivas, así como al éxito económico derivado del desarrollo de una plataforma propia para comercializar los derechos televisivos de la liga andina –este aspecto se explica a detalle en los capítulos 4 y 5–.

Con base en lo anterior, propongo analizar el desarrollo histórico del vínculo entre clubes de fútbol y Estados. Pienso que el origen de esa relación propuso las trayectorias de dependencia

o autonomía económica que las instituciones deportivas tanto en Argentina como en Chile comenzaron a trazar a partir de la década de 1970.

En general, se puede considerar que la continuidad de los clubes se asoció con la cercanía que éstos lograron con sus respectivos Estados. Las instituciones deportivas argentinas y chilenas se aproximaron a esa autoridad a comienzos del siglo XX a partir de su necesidad de recursos para la construcción de instalaciones, o bien, para sostener sus actividades sociales.

A su vez, el impacto social generado por los clubes como asociaciones civiles puede explicar el interés primigenio de las autoridades y líderes políticos por acercarse a esas instituciones. Al protegerlos ante cualquier eventualidad económica, los Estados lograron asentar su autoridad sobre las organizaciones del fútbol. En ese momento se forjó cierta dependencia de ese apoyo, a partir de la cual los gobiernos adquirieron potestades para administrar el deporte (Chile), o bien, para influir en la elección de dirigentes de clubes y federaciones (Argentina).

Ahora bien, en Chile los clubes pasaron de convenir la intervención del Estado en el balompié a limitar casi por completo cualquier acción de esa autoridad en sus actividades. Durante la dictadura de Augusto Pinochet (1973-1990) se propuso la entrada de administradores profesionales en los clubes, a fin de resolver los problemas financieros que los aquejaban. Esta acción dio comienzo a los debates para modificar la gestión tradicional de los clubes en ese país, un aspecto concretado tras la instauración del modelo SADP en 2005.

- *Selección de casos*

Con el objeto de poner a prueba los supuestos anteriores, he decidido partir de las similitudes que observo en el desarrollo institucional de los clubes de Argentina y Chile para desarrollar una comparación entre esos dos casos. Por un lado, debe mencionarse que la construcción de los clubes en ambos países se dio de manera casi paralela a comienzos del siglo XX, y en ambos contextos se adoptaron las reglas y forma de organización de las instituciones deportivas surgidas en Inglaterra.

Por otro lado, tanto los clubes argentinos como los chilenos propugnaron en aquel tiempo por el involucramiento del gobierno para acercar la práctica del deporte hacia la clase obrera y otros sectores populares. Esta consideración se recupera en los debates sobre los derechos de televisión, por lo cual considero necesario estudiar los orígenes de estas instituciones, puesto que la definición de sus reglas y objetivos dio sentido a las intervenciones políticas que se desarrollarían más adelante.

Ambos casos son relevantes por el hecho de que se trató de los primeros países en donde se propuso insertar la autoridad estatal a fin de regular la difusión de las transmisiones del balompié local. En los dos contextos existieron coincidencias ideológicas, aunque cada plan contó con características que evidencian la influencia de los clubes en la futura implementación de esas iniciativas.

El programa Fútbol para Todos, activo en Argentina de 2009 a 2017, hizo pensar en la posibilidad de que proyectos similares se replicaran en otros países sudamericanos. No obstante, sólo en Chile se realizó un intento formal para consolidar una propuesta que trató de ampliar el acceso a las transmisiones deportivas en ese país.

El análisis de las condiciones que han definido la relación entre Estado e instituciones deportivas en Argentina y Chile, así como la comparación entre los procesos de construcción del vínculo entre Estado y clubes en cada país, ayudarán a enlazar los elementos del pasado con los factores asociados a los planes de estatización de las transmisiones deportivas.

En Argentina, por ejemplo, a partir de la década de 1910 los clubes locales lograron el apoyo económico de mecenas o de funcionarios públicos que simpatizaban con sus prácticas para subsistir⁴⁹. Para algunos, esa práctica puede asemejarse con la entrega de recursos públicos derivada del programa Fútbol para Todos⁵⁰. Pero ¿puede suponerse esa continuación al equiparar ambos ejemplos?

La cercanía del poder político con el fútbol argentino es un hecho visible en varios momentos de la trayectoria histórica de sus clubes. Sin embargo, también cabría preguntarse sobre los factores que pueden explicar la continuidad de esas prácticas, en particular ante los casos ocurridos en años recientes.

Considero que en el proceso de creación de las instituciones deportivas pueden hallarse elementos que asistieron tanto a su permanencia como a la posibilidad de que sus reglas cambien con el paso del tiempo⁵¹. Por esta razón he considerado partir de los supuestos teóricos del *institucionalismo histórico*, en aras de ilustrar que los clubes de fútbol también son arenas de conflicto, por lo cual a su interior pueden establecerse acuerdos o surgir dificultades que ayudaron a su funcionamiento.

⁴⁹ Rodrigo Daskal y Verónica Moreira, *Clubes argentinos. Debates sobre un modelo*, México, NEISA/UNSAM-Edita, 2018, pp. 20, 25-26.

⁵⁰ Véase Sergio Levinsky, *AFA. El fútbol pasa los negocios quedan. Una historia política y deportiva*, Buenos Aires, Autoría Sherpa, 2016, p. 357.

⁵¹ Véase James Conrad y Kathleen Thelen, "Institutional Change", en Orfeo Fioretos *et. al.*, *The Oxford Handbook of Historical Institutionalism*, Oxford, University Press, 2018, pp. 51-70.

Por ello, me parece fundamental estudiar cómo se desarrollaron los clubes argentinos y chilenos a lo largo del siglo XX, en aras de identificar los procesos y eventos que impactaron en su estructura, e igualmente en su vinculación con sus respectivos Estados. Con eso en mente, propongo comparar las trayectorias que esas instituciones enfrentaron, a fin de describir los factores que asistieron a su permanencia, así como identificar el origen de las pautas de dependencia o autonomía económica que los definen en la actualidad.

Caso	Similitud 1	Similitud 2	Similitud 3	Similitud 4	Explicativa 1	VI	Explicativa 2	Dependiente
<i>Argentina</i>	Popularidad del fútbol (65% de población)	Debate para colocar al Estado como garante del acceso a transmisiones deportivas	Ideología política del impulsor del proyecto (Cristina Fernández, 2009)	Intervención política en el fútbol (Peronismo, dictadura)	Asociaciones civiles sin fines de lucro (+ participación de agentes externos)	Modelo de venta de derechos de tv a terceros (TyC, Clarín)	Trayectoria histórica del vínculo entre Estado y clubes de fútbol (dependencia económica)	Fútbol para Todos aprobado: derechos de tv estatizados
<i>Chile</i>	Popularidad del fútbol (72% de población)	Debate para colocar al Estado como garante del acceso a transmisiones deportivas	Ideología política del impulsor del proyecto (Partido Comunista, 2015)	Intervención política en el fútbol (Frente Popular, dictadura)	Sociedades Anónimas Deportivas Profesionales (- participación de agentes externos desde 2005)	Modelo de señal propia (Canal del Fútbol)	Trayectoria histórica del vínculo entre Estado y clubes de fútbol (autonomía económica)	Goles para Todos bloqueado: derechos de tv en manos de privados

Cuadro 1. Modelo comparativo

Similitudes por confrontar

Al definir el método de comparación entre casos más similares, Przeworski y Teune señalan la posibilidad de utilizar las analogías sistémicas como controles que pueden servir para aislar

e identificar las posibles causas de un fenómeno social⁵². Ambos autores agregan que, a partir de ese modelo, también es posible tratar de replicar su explicación a más de un caso.

Si bien la comparación que propongo parece servir para explicar en lo general el vínculo entre Estados y clubes de fútbol, deseo hacer explícita mi intención por circunscribir las explicaciones presentadas a los casos específicos de los planes Fútbol para Todos y Goles para Todos. Con ello, también reconozco que es posible identificar más factores y circunstancias que pueden llevar a las mismas derivaciones que las asociadas con ambos casos. Aun así, pienso que el modelo resumido en el cuadro 1 me ha permitido construir una explicación plausible a los distintos resultados con base de las evidencias halladas en mi investigación.

Con base en lo anterior, esta tesis propone cotejar entre los factores comunes que he identificado en el vínculo entre Estado y clubes de fútbol en Argentina y Chile. Las semejanzas existentes se han agrupado en cuatro variables, la cuales emplearé como elementos contextuales que ayudarán a acentuar la importancia de los factores explicativos anotados en el apartado anterior. La primera de ellas (similitud 1 en el cuadro 1) contempla la *popularidad del fútbol* como un hecho manifiesto en las sociedades argentina y chilena.

En los dos países el balompié cuenta con muchos seguidores, los cuales engloban por lo menos al 65% de su población⁵³. Sin embargo, la popularidad del fútbol también será considerada como un elemento que facilitó el acercamiento de los clubes con sus respectivos Estados. Al ser gestionados por grupos de clase media y baja, éstos requirieron de ayudas externas para sostenerse económicamente, un hecho que dio pie a las primeras intervenciones políticas en su vida interna.

Destaco que el proceso de popularización del fútbol puede entenderse desde dos perspectivas: la difusión de su práctica en la sociedad, o bien, el aumento de su base de seguidores (no necesariamente practicantes del deporte). El primer aspecto puede verse como parte de las prácticas que asistieron en la permanencia de los clubes de fútbol. El segundo punto se relaciona con el crecimiento en el número de aficionados al balompié, específicamente en la asociación entre deporte y medios de comunicación. El seguimiento dado a esta actividad involucró su definición como un espectáculo mediático, lo cual abonó para que el fútbol se consolidara como un negocio redituable para sus dirigentes.

⁵² Adam Przeworski y Henry Teune, "Research Designs", en *The Logic of Comparative Social Inquiry*, Nueva York, Wiley, 1970, pp. 32-33.

⁵³ Las mediciones para esta variable de control provienen de las encuestas "Fútbol una pasión de los argentinos" (2014) y de la "6ª encuesta GFK Adimark del fútbol chileno" (2018). Por desgracia, en el caso argentino no existen cifras más actuales que reflejen una medida similar a la propuesta en este trabajo.

La venta de los derechos para difundir los partidos de liga en Argentina y Chile en la década de 1990 abonó a esta perspectiva. Con el avance de la televisión restringida en los dos países, los clubes locales generaron recursos por cuenta propia, aunque las crisis económicas que afectaron algunos de ellos –en particular al club Colo Colo en 2002– también influyeron en las trayectorias seguidas por la comercialización de esa prebenda en los años posteriores.

En todo caso, en ambos contextos se observó un proceso de privatización que enlaza la primera con la segunda coincidencia que registro en mi modelo comparativo (similitud 2 en el cuadro 1). En ella se ahonda en los planes propuestos para estatizar los derechos de televisión del fútbol, en particular sobre el objetivo compartido entre ambos: ampliar el acceso a las transmisiones de los torneos locales.

Tanto el programa Fútbol para Todos en Argentina como la iniciativa Goles para Todos en Chile partieron de la consideración de las transmisiones deportivas como *información de interés público*. La defensa del derecho ciudadano para acceder a esos contenidos ayudaría a justificar la posible intervención estatal en la comercialización de un bien que antes había sido vendido a discreción de los clubes y sus dirigentes.

En Argentina, la ejecución de Fútbol para Todos derivó en la estatización de los derechos de televisión de la liga local, lo cual dio forma a un modelo de la difusión pública de sus partidos. Por el contrario, la propuesta impulsada por Daniel Núñez, diputado del Partido Comunista de Chile, se limitó a plantear la difusión gratuita de un encuentro de liga por canales de acceso público, lo cual reconocía la importancia del negocio televisivo en el sostenimiento de los clubes andinos.

El cuestionamiento gubernamental hacia la restricción de acceso a las transmisiones deportiva fungirá como la tercera semejanza para tener en cuenta. La defensa del derecho al acceso público a las transmisiones deportivas partió de las críticas realizadas por los gobiernos de izquierda en Chile y Argentina hacia los procesos de privatización impulsados durante la década de 1990 (similitud 3 en el cuadro 1).

Considero que los proyectos de estatización de los derechos del fútbol reflejan el interés de ambos gobiernos por *recuperar el rol del Estado* en una de las actividades más relevantes para la vida social de esos países. Esta noción permitirá enlazar esta investigación con la consideración del fútbol como un bien social, e igualmente, con el giro a la izquierda que ocurrió durante los primeros años del siglo XXI en los gobiernos de Argentina y Chile.

En aras de situar a los clubes argentinos y chilenos en su realidad histórica, habré de estudiar las trayectorias que éstos siguieron a lo largo de su existencia, en específico, algunos momentos clave para la permanencia de los clubes. Para ello, propongo recuperar la historia previa de esos Estados en relación con su interés por *intervenir en la vida interna de las instituciones deportivas* (similitud 4 en el cuadro 1).

Por una parte, revisaré la acción del presidente Pedro Aguirre Cerda (1938-1941) en Chile, quien logró centralizar en el Estado la organización y financiamiento de las actividades deportivas y de tiempo libre de la población⁵⁴. Ese proyecto será contrastado con las acciones del primer peronismo (1946-1955) en Argentina, régimen que intentó controlar a la AFA mediante la imposición de dirigentes afines en su mesa directiva y la entrega de apoyos para los clubes que respaldaran los planes del gobierno en el deporte⁵⁵.

Las prácticas fundadas en este periodo pueden considerarse como muestra de la dependencia económica en los recursos gubernamentales por parte de los clubes de los dos países. Para sostenerse, en especial tras la profesionalización de sus jugadores, los dirigentes deportivos solicitaron apoyo financiero del Estado, lo cual acercó a los políticos al fútbol y los llevó a tratar de beneficiarse política y electoralmente de ese vínculo –véase el capítulo 2–.

Por otra parte, los elementos incorporados en la similitud 4 ayudarán a cotejar la influencia ejercida por dos gobiernos autoritarios en el deporte. Sobre Argentina, se mostrará que el interés de la dictadura de Jorge Videla en el balompié se trasladó hacia la definición de la dirección de la AFA. En ese sentido, el triunfo deportivo de la selección argentina en el mundial de 1978 permitió que ese régimen influyera en la elección de Julio Grondona como presidente de esa entidad en 1979.

Desde ese cargo, Grondona pudo asumir el control sobre la toma de decisiones al interior del fútbol profesional, e igualmente, la repartición de recursos entre sus clubes afiliados⁵⁶. Con base en ese poder, este dirigente también reforzó la dependencia económica de los clubes en la ayuda estatal, así como en los recursos generados por el acuerdo entre la AFA y Torneos y Competencias, un aspecto que será detallado en los capítulos 4 y 5 como parte de los elementos que acompañaron el avance de la iniciativa Fútbol para Todos en Argentina.

⁵⁴ Véase Brenda Else, *Citizens and Sportsmen. Fútbol and Politics in 20th Century Chile*, Austin, University of Texas Press, 2011, pp. 90-126.

⁵⁵ Véase Raanan Rain, *La cancha peronista. Fútbol y política (1946-1955)*, Buenos Aires, San Martín, UNSAM EDITA, 2015, pp. 21-64.

⁵⁶ Véase Verónica Smink, “Muere Julio Grondona y el fútbol argentino se queda sin ‘dueño’”, BBC Mundo, 30 de julio 2014, https://www.bbc.com/mundo/noticias/2014/07/140730_argentina_grondona_obituario_vs

En Chile, el interés del grupo económico dominante en los primeros años de la dictadura de Augusto Pinochet por fomentar la autonomía financiera de los clubes locales sentó las bases ideológicas que dieron forma a la ley SADP de 2005⁵⁷. Las nociones administrativas introducidas en la década de 1970 prometieron sanear las arcas del balompié profesional, un aspecto que, si bien no se cumplió, dio justificación al cambio en la trayectoria de dependencia que los clubes chilenos habían descrito desde su origen.

Para este caso, la quiebra del club Colo Colo de Chile será considerada como la *coyuntura crítica*⁵⁸ que abrió la posibilidad para el concretar el cambio organizativo de los clubes en ese país. Derivado de ese suceso, los dirigentes políticos intervinieron a fin de conseguir que las instituciones deportivas andinas modificaran sus prácticas y establecieran una estructura que, en última instancia, los acercó a la élite económica de su país a fines de la década de 2000 –los capítulos 3 y 5 ahondan en esa afirmación–.

- *Método y técnicas de investigación*

Para dar forma a los elementos que pretendo comparar, en esta tesis realicé un análisis y recopilación de fuentes bibliográficas, hemerográficas y electrónicas. Esta investigación documental se ha limitado a la revisión de un periodo que abarca la historia de los clubes argentinos y chilenos desde las primeras décadas del siglo XX hasta el mes de abril de 2019, momento en que se habló por última vez en medios sobre las razones que provocaron el último retraso en la transmisión de partidos por la televisión abierta de Chile.

En general, las fuentes bibliográficas me asistieron a construir las trayectorias seguidas en la construcción de los clubes de fútbol como asociaciones civiles durante la primera parte del siglo XX. Entre tanto, la hemerografía y otros textos en línea ayudaron para definir los elementos asociados tanto al cambio organizativo de los clubes chilenos, como los debates sobre el mismo tema en Argentina y los hechos posteriores a esa situación.

Es importante mencionar que, para ubicar los antecedentes históricos que se incluyen en los capítulos 2 y 3, se también se revisaron textos académicos y periodísticos elaborados con base en trabajos de campo o la revisión de fuentes documentales primarias. En ellos, se aportan evidencias y registros de los hechos y argumentos que dan forma a los apartados aludidos. De

⁵⁷ Joshua Nadel, “Y va a caer’: Soccer and Politics in Chile”, en *Fútbol! Why soccer matters in Latin America*, Gainesville, University Press of Florida, 2014, documento de Kindle.

⁵⁸ Para Giovanni Capoccia y Daniel Kelemen las coyunturas críticas son periodos temporales relativamente cortos, durante los cuales la probabilidad de que las elecciones de uno o un conjunto de agentes afecten un resultado de interés se incrementan de manera sustancial. Véase “The Study of Critical Junctures: Theory, Narrative and Counterfactuals in Historical Institutionalism,” *World Politics*, núm. 3, vol. 59, 2007, p. 348.

este modo, pretendí resolver los principales problemas de recursos y tiempo que constriñeron la realización de esta tesis.

Gran parte de las fuentes periodísticas utilizadas son de medios locales (*La Nación, Página 12 y Perfil* principalmente para el caso argentino y *El Mercurio o El Mostrador*, además de otros medios electrónicos localizados en Chile). Con ellos pude ubicar a los actores y acontecimientos clave que explican tanto las características recientes del vínculo entre Estados y clubes, su historia, así como la puesta en marcha del programa Fútbol para Todos en Argentina y el bloqueo del plan Goles para Todos en Chile.

Para la selección de la información se realizó un proceso de triangulación. Es decir, contrasté cada uno de los datos presentados en esta tesis en tres fuentes distintas. Más allá de observar la postura ideológica de las fuentes, verifiqué que los hechos y personajes estuvieran presentes en cada uno de los textos consultados.

En el caso de informes singulares, examiné reportajes periodísticos o estudios previos que aludieran al hecho de interés. Algunas de las narrativas asociadas con los debates sobre el acceso a las transmisiones, así como de los antecedentes históricos de las intervenciones o relaciones entre directivos deportivos y actores políticos, tienen como base una situación anecdótica o improbable, lo cual me obligó a señalar esa condición en las notas al pie.

En otros puntos del trabajo se mencionan documentos legales como la ley 20.019 sobre las Sociedades Anónimas Deportivas en Chile y el estatuto de la Asociación del Fútbol Argentino. Éstos también fueron revisados a fin de corroborar que las condiciones descritas en las fuentes consultadas coinciden con la organización formal de las instituciones deportivas en los dos países.

Finalmente, la revisión de literatura que me llevó a identificar el vacío de estudios del vínculo Estado-fútbol en la ciencia política se basó en la revisión de artículos académicos disponibles en repositorios como Jstor, ProQuest, Redalyc y Scielo. En su mayoría, se trata de textos publicados (desde 1998 hasta 2018) en revistas especializadas en el estudio de políticas públicas sobre el deporte, por medio de las cuales fue posible identificar las funciones e intereses de los Estados en las actividades de clubes y federaciones deportivas.

* * *

Dentro de este capítulo he propuesto las bases teóricas, así como las cuestiones y argumentos que guían a esta tesis. El objetivo central se halla en explicar por qué en Argentina se aprobó

el programa Fútbol para Todos, mientras que en Chile la propuesta Goles para Todos, coincidente en muchos puntos con el plan argentino, ha sido bloqueada.

Para responder a esa cuestión, he propuesto dos factores explicativos: las reglas institucionales que definen a los clubes como asociaciones civiles sin fines de lucro o sociedades anónimas deportivas profesionales y la trayectoria de independencia o autonomía en la ayuda estatal por parte de los clubes de fútbol. Ambos elementos se ven afectados por un tercer componente: el modelo de comercialización de los derechos televisivos, el cual tiende a reforzar las particularidades presentes en las primeras variables.

La importancia de lo anterior se hará patente a partir de una comparación entre los elementos semejantes que existen en los vínculos entre Estado y balompié en Argentina y Chile. A comienzos del siglo XX, ambos fueron mayormente de dependencia, puesto que sin el apoyo de esa autoridad los clubes no habrían logrado subsistir. Sin embargo, esa acción permitió que los gobiernos adquirieran potestades para administrar el deporte (Chile), o bien, para influir en la elección de representantes y dirigentes de clubes y federaciones (Argentina).

La permanencia de ese factor en Argentina será considerada como causa de que, en 2009, la administración de Cristina Fernández pudiera estatizar las transmisiones deportivas en ese contexto. En Chile, en contraste, los esfuerzos para solucionar los problemas económicos de los clubes locales, aunados a la quiebra de Colo Colo, abrieron la posibilidad al cambio que dio entrada a las sociedades anónimas deportivas al fútbol de ese país en 2005.

Como resultado de esa transformación, se consintió el ingreso de empresarios que asumieron el control de los clubes y los aislaron de influencias estatales, a la vez que los sumieron en la defensa de intereses afines a la producción de utilidades con base en la explotación de la imagen del deporte. En el capítulo 5 exhibo que el interés de ese grupo por defender la autonomía económica resultante de ese proceso explica el rechazo a la iniciativa Goles para Todos en el caso andino.

Sin embargo, para llegar a ese punto es necesario describir cómo se involucraron los Estados con los clubes de fútbol de su territorio. El siguiente capítulo ahonda en la construcción de esa relación, así como su relevancia para la definición de las trayectorias de dependencia y autonomía que describieron los clubes argentinos y chilenos a partir de la década de 1970.

Capítulo 2. Vínculos entre el fútbol y el poder político en Argentina y Chile

En Argentina [...] el fútbol es una extensión de la política. Es parte del sistema político, por lo cual todo aquello que forma parte del deporte es inmediatamente politizado.

Amílcar Romero, *Muerte en la cancha*

Uno de los objetivos de esta tesis se centra en mostrar que la relación entre Estados y clubes de fútbol en Argentina y Chile puede servir para explicar los resultados de los planes de estatización de las transmisiones del balompié en ambos países. Para avanzar en ese sentido, en este capítulo indagaré en los orígenes de ese vínculo, a fin de ubicar los elementos que permitieron su establecimiento.

De inicio, se observarán las similitudes en la trayectoria que acercó a los clubes argentinos y chilenos con sus Estados durante la primera mitad del siglo XX. La revisión de este periodo es clave para ubicar el origen de las pautas de dependencia económica que acompañaron la construcción de ese vínculo en ambos contextos.

En Chile, por ejemplo, el interés de los clubes fundados por la clase obrera para involucrar al Estado en la promoción del deporte implicó el acercamiento de los dos sectores. A su vez, en Argentina el desarrollo inicial de los clubes se vio acompañado por el salto de algunos de sus dirigentes a diversos cargos públicos. En ambos casos esas acciones facilitaron la entrega de recursos al deporte, con los cuales sus instituciones empezaron a construir infraestructura y sostener sus actividades.

Con base en esa idea, argumentaré que la participación popular en el fútbol argentino y chileno llevó a los gobernantes de ambos países a interesarse en la vida interna de los clubes. Entonces, esos sectores sociales llamaron la atención de los políticos locales que buscaban legitimar su autoridad ante los cambios políticos ocurridos a comienzos del siglo XX.

Para describir la trayectoria que siguió ese lazo, me concentraré en cuatro episodios que ayudarán a destacar las similitudes y cambios que definieron a los clubes argentinos y chilenos en su relación con el Estado. Los primeros dos, ocurridos en la década de 1940, definieron las condiciones originarias de este vínculo.

En Chile, la creación del programa para la Defensa de la Raza permitió al Estado asumir el control financiero del deporte, por medio del cual pudo insertar su autoridad sobre el sector

deportivo local. Esto significó un cambio importante en la tradición de los clubes de fútbol, los cuales empezaron a vivir a cuenta del apoyo estatal para sostener sus actividades.

Por su parte, en Argentina el peronismo pretendió una acción similar, aunque en ese caso el respaldo político dividió a los actores involucrados en el balompié. La huelga de futbolistas de 1948 pudo fortalecer la presencia del Estado en el fútbol a partir del reconocimiento de los derechos laborales de los jugadores. Aunque el régimen no ejerció esa potestad, su creación abrió una nueva posibilidad para que las autoridades políticas intervinieran en los clubes en caso de ser necesario.

Los procesos que dieron inicio al acercamiento entre los clubes y sus Estados se verán contrastados con la descripción de los hechos ocurridos durante la década de 1970. En ese periodo, las acciones de los regímenes militares que tomaron el control del Estado argentino y chileno tuvieron repercusiones en la estructura de los clubes locales, así como en la relación que éstos mantuvieron con esos gobiernos.

Para las instituciones deportivas de Chile, la llegada de la dictadura dio entrada a nuevas lógicas administrativas que, en última instancia, pretendieron acabar con el rol del Estado como financiador del fútbol profesional. Tiempo después, ese principio ayudó a justificar la transformación de los clubes locales en sociedades anónimas –véase el capítulo 3–.

Ahora bien, en Argentina la junta militar asistió a la consolidación del liderazgo del balompié local en la Asociación del Fútbol Argentino (AFA). En ese momento, la figura del contralmirante Carlos Alberto Lacoste fue clave para que la AFA nombrara dirigentes gratos para el régimen dictatorial, como Alfredo Cantilo y Julio Humberto Grondona.

La gestión de Grondona consiguió que el poder de decisión del balompié argentino se concentrara en su persona. Gracias a las dificultades económicas enfrentadas por los clubes, él pudo repartir los recursos que comenzó a obtener del Estado y otros sectores para asegurar el apoyo a su mandato durante 35 años⁵⁹. La bifurcación de ambas trayectorias en este periodo será recuperada en el capítulo 5 para explicar el consentimiento dado al programa Fútbol para Todos en Argentina, así como el bloqueo a la iniciativa Goles para Todos en Chile.

a) Clubes de fútbol y la apertura política en las primeras décadas del siglo XX

La expansión del fútbol en las sociedades argentina y chilena no fue ajena a los problemas que acontecían a finales del siglo XIX y principios del siglo XX. En cierta medida, puede

⁵⁹ Gustavo Veiga, “La cara siniestra del fútbol”, *Página 12*, 27 de junio 2004, <https://www.pagina12.com.ar/diario/deportes/8-37302-2004-06-27.html>

afirmarse que la popularización del deporte se vio relacionada con la lucha a favor de la ampliación de la participación política en ambos contextos.

En un inicio, el balompié comenzó a enseñarse gracias al interés de algunos sectores por ayudar a la mejora física de la población. Por ejemplo, los sacerdotes u otros religiosos que lideraban las comunidades de asistencia mutua permitieron que los jóvenes practicaran ese deporte porque consideraban que podía ayudarles a disciplinar las almas y los cuerpos de los sectores populares⁶⁰.

Con base en esos acercamientos, los miembros de las clases medias y bajas en Argentina y Chile pudieron conocer las reglas de este deporte, así como extender su práctica a lo largo de esos países. Poco después, ese sector pudo competir con las élites que dirigían la vida nacional y controlaban la organización de los torneos oficiales por medio de la fundación de sus propias instituciones deportivas.

En Chile, esto abonó a la construcción de clubes deportivos que pretendieron servir como espacios para la instrucción física de la sociedad andina. Entonces se comenzó a debatir sobre el papel que el Estado debía asumir frente a esa actividad, en particular para proteger el derecho de cada chileno a desarrollarse física y cívicamente⁶¹.

En Argentina, el fútbol se estableció como una actividad autónoma del poder político, aunque con varios puentes que los acercaron con los miembros de esa esfera. Desde sus inicios, los clubes intentaron crear pautas que rigieran su organización y actividades de manera libre, aunque las diferencias surgidas entre ellos requirieron la intervención de los gobernantes para resolver esos problemas.

Del mismo modo, el fútbol representó una vía privilegiada para construir candidaturas políticas en Argentina y Chile. En ese proceso, varios clubes sirvieron como plataformas para que sus directivos consiguieran algún cargo público. La participación en la vida interna de esas instituciones ayudó al surgimiento de líderes políticos provenientes de los barrios populares de Buenos Aires y Santiago, lo cual también abonó para que los gobernantes vieran en los clubes una herramienta para acrecentar su apoyo entre los fanáticos del balompié.

A su vez, gran parte de los clubes aprovecharon esa vinculación para obtener apoyo financiero en la construcción de sus instalaciones, e incluso, ciertos favores o beneficios clave para su

⁶⁰ Pablo Alabarces, *Historia mínima del fútbol en América Latina*, México, El Colegio de México, 2018, p. 78.

⁶¹ Brenda Elsey, *Citizens and Sportsmen. Fútbol and Politics in 20th Century Chile*, Austin, University of Texas Press, 2011, p. 106.

desarrollo posterior⁶². Con ello, para la década de 1930 el vínculo entre Estados e instituciones deportivas en esos países sería un hecho evidente.

1. *El fútbol y la apertura del sistema político argentino*

En 1912 se aprobaron una serie de reformas que permitieron el voto para todos los varones en Argentina. No obstante, los migrantes europeos que habitaban la ciudad de Buenos Aires quedaron excluidos de ese derecho, lo cual tuvo repercusiones en la vida social de ese país⁶³.

En buena medida, los clubes de fútbol se convirtieron en una alternativa para la integración⁶⁴ de esos grupos en la sociedad argentina. Ya que los directivos y funcionarios de los clubes participaban en dinámicas para involucrar a su comunidad en las actividades de sus instituciones, varios migrantes utilizaron esas habilidades para erigirse como líderes de sus barrios por medio de su contribución en el deporte.

Por tanto, la educación política de estos grupos comenzó a darse con base en su participación dentro de los clubes de balompié⁶⁵. En 1916, la elección que llevó a Hipólito Yrigoyen a la presidencia trazó el camino para que las redes comunitarias asociadas con esas instituciones tuvieran acceso al poder político en Argentina.

El triunfo de Yrigoyen suele considerarse como un hecho derivado de la presión ejercida por las clases medias y obreras en Argentina para ser tomados en cuenta por el sistema político. En todo caso, su elección llevó a discutir las funciones y atribuciones que las instituciones estatales de ese país debían cumplir, en particular ante las diferencias que comenzaron a separar a las clases populares de las élites gobernantes a lo largo del siglo XIX⁶⁶.

Al interior de los clubes de fútbol existían dirigentes identificados con el partido Unión Cívica Radical (UCR), el cual se había convertido en la principal fuerza de oposición al régimen político instaurado en Argentina⁶⁷. Leopoldo Bard, quien fue el primer capitán y presidente del club River Plate, puede verse como un ejemplo destacado de esa situación.

⁶² Sergio Levinsky, *AFA. El fútbol pasa, los negocios quedan*, Buenos Aires, Autoría Sherpa, 2016, pp. 36-37.

⁶³ Marcelo Cavarozzi, "Sufragio universal y poder militar", en Pablo Yankelevich (coord.), *Historia mínima de Argentina*, México, El Colegio de México, 2014, p. 236.

⁶⁴ Sobre el fútbol como una herramienta para la integración social, véase Janet Lever, *La locura por el fútbol*, México, FCE, 1985, pp. 24-63.

⁶⁵ Rodrigo Daskal y Verónica Moreira, *Clubos argentinos. Debates sobre un modelo*, México, NEISA/UNSAM-Edita, 2018, pp. 20-21.

⁶⁶ Véase Marcus J. Kurtz, *Latin American State Building in Comparative Perspective*, Nueva York, Cambridge University Press, 2013, pp. 182-183.

⁶⁷ Federico Saettone, "Las prácticas políticas durante los primeros años del radicalismo argentino (1916-1922)", Monterrey, *CONfines*, núm. 16, vol. 8, agosto-diciembre 2012, pp. 139-142.

Bard, hijo de migrantes judíos, inició su vida en el fútbol como jugador, aunque tras la fundación de River Plate también asumió la presidencia del club. Desde ese cargo, coordinó la búsqueda de materiales y mano de obra para construir las bancas y vestidores en el terreno que se convirtió en la primera sede deportiva de esa institución⁶⁸. Los triunfos deportivos atrajeron a más socios, lo cual generó utilidades que ayudaron a sostener las actividades sociales y deportivas del club en sus primeros años.

La gestión de Bard comenzó a utilizarse como muestra de que la organización del fútbol podía ayudar al desarrollo social en Argentina. Así, a la par de su carrera en el deporte, el dirigente se vio involucrado en los debates políticos de su época. Al final, su militancia política también lo acercó con varios dirigentes de la UCR, partido que apoyó su candidatura como diputado nacional en 1922.

En la década de 1940, Bard reingresó a la vida institucional de River Plate, donde sirvió como vocal de la comisión directiva durante la presidencia de Antonio Liberti. Desde ese cargo, Bard impulsó programas para educar a los jóvenes en valores como la caballerosidad, la competencia sana y el nacionalismo, los cuales consideraba como ejes para la formación de ciudadanos respetuosos y capaces de conducir la vida política de su país⁶⁹.

Pedro Bidegain fue otro personaje que combinó su trayectoria política durante el yrigoyenismo con su participación en el fútbol. Bidegain sirvió como vicepresidente del club San Lorenzo de Almagro de 1918 a 1928, así como diputado nacional de la UCR de 1926 a 1930, tras darse a conocer como líder social del barrio de Boedo, en Buenos Aires⁷⁰.

En esa zona se ubicaban los terrenos que San Lorenzo deseaba comprar para erigir su primer estadio. Como miembro de la directiva de ese club y funcionario público, Bidegain negoció en 1927 la compra de esa propiedad, e igualmente, emitió un empréstito con el cual el club obtuvo los recursos necesarios para construir su nueva casa⁷¹.

Otros dirigentes aprovecharon sus cargos para otorgar préstamos a los clubes argentinos. Antonio Zolezzi, quien era presidente de River Plate en 1913 al mismo tiempo que ocupaba un cargo dentro del Concejo Deliberante de Buenos Aires, concedió subsidios a favor de su

⁶⁸ Rodrigo Daskal, "Leopoldo Bard, entre Hipólito Yrigoyen y River Plate", *Revista de educación física y deportes*, Buenos Aires, núm. 169, junio 2012, <http://historiapolitica.com/datos/biblioteca/daskal3.pdf>, pp. 4-5.

⁶⁹ *Ibid.*, pp. 6-7.

⁷⁰ Ricardo Lopa, "Pedro Bidegain", *Junta de Estudios Históricos de Boedo*, 1 de septiembre 2012, <http://juntadeestudioshistoricosdeboedo.blogspot.com/2012/09/personalidad-del-mes.html>

⁷¹ Carlos Poggi, "Fue como un templo", en *Libro de Colección de El Gráfico: 100 años de pasión azulgrana*, núm. 18, marzo 2008, <https://www.elgrafico.com.ar/articulo/0/2186/fue-como-un-templo>

club, e igualmente, para otras instituciones que planeaban edificar sus instalaciones en las periferias de esa urbe⁷².

Las experiencias de Bard, Bidegain y Zolezzi reflejan que la incorporación de nuevos grupos sociales a la vida política argentina se vio facilitada por su involucramiento en el balompié. Con base en ese vínculo, las instituciones deportivas lograron desarrollar su infraestructura, así como permanecer a pesar de las dificultades financieras que enfrentaron durante sus primeros años de existencia⁷³.

2. Los clubes de futbol y la cuestión social en Chile

Los clubes chilenos también establecieron vínculos con diversas organizaciones políticas. En particular, las instituciones creadas por obreros –más numerosas en comparación con los clubes de las élites–, formaron lazos cercanos con miembros de partidos como el Radical o el Socialista Obrero –precursor del Partido Comunista–, ambos promotores de políticas que pretendían incidir en las condiciones de vida de esos grupos⁷⁴.

Asociaciones sindicales como la Gran Federación Obrera de Chile (FOCh)⁷⁵ y, en menor medida, los clubes de futbol agrupados en la Asociación Obrera de Foot-Ball, sirvieron como canales de comunicación de los grupos obreros, quienes exigían al Estado chileno una mayor participación política de las clases populares. En 1920, el descontento social que permeaba entre esos grupos asistió a la elección de Arturo Alessandri como presidente. Gracias a un discurso que apeló a la necesidad de terminar con el control de las élites chilenas sobre el gobierno, el mandatario sumó a su campaña el respaldo de los obreros y clases medias⁷⁶.

Durante ese periodo, los clubes de futbol sirvieron como sedes para el debate de distintas ideologías. Aquellos con membresía aristocrática coincidían con las ideas del Partido

⁷² Véase Rodrigo Daskal, “Clubes, deporte y política en el Honorable Concejo Deliberante de la Ciudad de Buenos Aires”, en Julio Frydenberg y Rodrigo Daskal (comps.) *Futbol, historia y política*, Buenos Aires, Aurelia Rivera, 2010, pp. 203-239.

⁷³ Recientemente, los ejemplos de Matías Lammens (presidente del San Lorenzo y candidato a jefe de gobierno de Buenos Aires en 2019), Christian Gribaudo (presidente del Instituto de Previsión Social de la provincia de Buenos Aires desde 2015 y candidato a la presidencia del club Boca Juniors para el periodo 2019-2023) y Aníbal Fernández (ex intendente del municipio de Quilmes y jefe de gabinete de ministros de Cristina Fernández –2009 a 2011– al mismo tiempo que vicepresidente primero del Quilmes Atlético Club) dan muestras de la continuidad de las dinámicas iniciadas a comienzos del siglo XX al interior de los clubes y la política en la capital de Argentina.

⁷⁴ Brenda Jill Else, *Promises of Participation: The Politics of Football Clubs in Chile, 1909-1962*, tesis de doctorado, Stony Brook University, mayo 2007, p. 4.

⁷⁵ Véase Andrés Baeza Ruz, “El asociacionismo político en Chile. Trayectorias de organización, reivindicación y resistencia en el Chile republicano, 1808-1980”, en Iván Jaksic y Juan Luis Ossa (eds.), *Historia política de Chile, 1810-2010*, t. 1: *Prácticas políticas*, Santiago, Fondo de Cultura Económica, 2017, pp. 137-138.

⁷⁶ Clarence H. Haring, “Chilean Politics, 1920-1928”, *The Hispanic American Historical Review*, núm. 1, vol. 11, febrero 1931, pp. 5-6.

Conservador, mientras que en los clubes obreros existió simpatía por los proyectos de los partidos Radical y Liberal. En particular, los dirigentes del radicalismo utilizaron esa inclinación para conseguir apoyo a sus campañas electorales⁷⁷.

Las redes internas de los clubes sirvieron entonces para captar simpatizantes a favor del radicalismo y otros partidos políticos reformistas –véase el capítulo 3–. Con ello, los sectores populares comenzaron a insertarse en la vida política de Chile. Así, por ejemplo, los migrantes provenientes del campo pudieron asimilarse en las comunidades citadinas a partir de su involucramiento en esta dinámica⁷⁸.

Asimismo, la relación entre los clubes y el radicalismo abonó para que los dirigentes deportivos consiguieran la atención de sus autoridades municipales, en las cuales se apoyaron para financiar la construcción de sus instalaciones. Esa acción debe resaltarse, ya que su práctica permitió a los sectores populares canalizar sus demandas por vías políticas y obtener beneficios tangibles de esa experiencia⁷⁹.

La efectividad lograda a través de esas peticiones puede explicar la intención de los clubes fundados por obreros para incluir al Estado chileno en el deporte. En específico, las instituciones incluidas en la Asociación Obrera de Foot-Ball observaron que el deporte podía ser una alternativa para mejorar las condiciones físicas y la salud de los trabajadores chilenos.

Líderes sindicales como Elías Lafferte –uno de los fundadores del Partido Comunista de Chile– apoyaron las actividades sociales de esos clubes, ya que las consideraban “una extensión de los partidos y las políticas” que respaldaban la reforma social en ese país⁸⁰. Así, a partir de la década de 1920 el Estado trató de involucrarse con este sector.

Los primeros esfuerzos de esa autoridad para difundir el deporte se centraron en el diseño de políticas que ayudaran a los instructores de esta actividad a cumplir con su labor. Por ello, en 1923 el gobierno de Arturo Alessandri creó la Comisión Nacional de Educación Física, la cual tuvo como objetivo primordial la promoción de valores sociales entre las clases populares a través de su activación física.

Si bien esa entidad respetó la autonomía de las federaciones y clubes deportivos locales, esta fue la primera institución gubernamental que contó con el poder para decidir el destino de

⁷⁷ Elsey, *Citizens and Sportsmen...*, pp. 56-57. En el siguiente apartado se profundizará sobre este aspecto.

⁷⁸ *Ibid.*, pp. 57-58.

⁷⁹ Elsey, *Promises of Participation...*, p. 13.

⁸⁰ Elsey, *Citizens and Sportsmen...*, p. 32.

los recursos públicos destinados para el sostenimiento de las instituciones deportivas⁸¹. Desde entonces, la Comisión y sus sucesoras cumplieron labores asociadas con la promoción del deporte y su financiamiento, es decir, las mismas exigencias que los clubes obreros hicieron a sus gobernantes en los años previos.

Los esfuerzos del régimen de Alessandri para mantener a las instituciones deportivas llevaron a extender la percepción de que esa actividad era un derecho básico de la población. Así, durante las décadas de 1920 y 1930, los clubes de fútbol habrían de luchar por convertir esa noción en un principio respetado por todos los gobiernos de ese país.

b) Primeras intervenciones gubernamentales en el fútbol

Hasta aquí he esbozado las formas en las cuales el vínculo entre clubes de fútbol y algunos líderes políticos en Argentina y Chile comenzó a instituirse. Con ello, también empezaban a surgir los intereses de los actores políticos en ambos países para involucrarse en los problemas internos de los clubes y las federaciones deportivas locales.

La construcción de instituciones, ya sean formales o informales, para supervisar y financiar al deporte muestra que esa actividad había capturado el interés de las autoridades políticas en ambos países. Con ello, algunos gobernantes tratarían de asociarse directamente con su promoción, a fin de obtener apoyo popular para sus mandatos.

Gran parte de las intervenciones políticas en el deporte se concibieron con ese fin. No obstante, éstas también se hallaron conectadas con otros factores. Por ejemplo, la educación física en Chile se extendió a la par de la fundación de clubes entre la clase media y obrera. El apoyo dado por los gobiernos municipales a esas instituciones permitió habilitar espacios para la práctica del fútbol y otras disciplinas a lo largo de ese país.

En ese caso, el vínculo entre gobierno y las instituciones deportivas tuvo una intención pedagógica, puesto que sus actividades sirvieron para enseñar valores sociales entre las clases populares. Con base en esto, el Estado chileno dio forma a instituciones que procuraron cumplir objetivos asociados con la instrucción moral y física de su población, así como a políticas de subsidios que generaron dependencia de los clubes deportivos en esos recursos para el mantenimiento de sus actividades.

A continuación, expondré el proceso que antecedió a la instauración de esas prácticas en el caso chileno. Si bien el Estado enfrentó algunas dificultades para asentar su autoridad en el

⁸¹ Cristian Muñoz Funck, *Historia de la Dirección General de Deportes y Recreación. Las políticas estatales de fomento al deporte (Digeder 1948-2001)*, Santiago, Instituto Nacional de Deportes de Chile, 2001, p. 25.

sector deportivo, el conflicto derivado de un proyecto impulsado por los clubes de fútbol sirvió para que éste se estableciera como supervisor de sus actividades y principal financiador de las instituciones deportivas en su territorio.

1. La Defensa de la Raza y el Aprovechamiento de las Horas Libres en Chile

A partir de la década de 1940, las intervenciones del Estado en el fútbol chileno se definieron por la entrega de apoyos económicos a las instituciones deportivas. En última instancia, esa situación provocó que el vínculo entre los clubes de fútbol y el Estado se caracterizara por la dependencia de las primeras instituciones en los recursos entregados por las autoridades políticas para subsistir.

Para hallar la causa de esa situación, mencionaré los intentos del Partido Radical para conseguir apoyo electoral a su favor entre los sectores que participaron en la fundación de la Federación Sportiva de Chile (FSN). Esa entidad se creó en 1909 en la ciudad de Santiago con la intención de representar los intereses de los deportistas de todo el país, sin importar su procedencia social⁸².

Según Brenda Elsey, la FSN fue esencial para conducir a las clases obreras hacia los canales de negociación y participación democrática existentes en Chile. La muestra se halla en que en su interior convivieron los obreros andinos con algunas organizaciones de clase media y alta, a partir de las cuales los primeros pudieron acercarse con las autoridades políticas y extenderles algunas de sus demandas⁸³.

Ese contacto asistió a que el diputado radicalista Héctor Arancibia discutiera en el Congreso chileno la necesidad de que el Estado se involucrara activamente en la promoción del deporte. En 1912, Arancibia destacó que la promoción de esta actividad ayudaría al engrandecimiento y la prosperidad de la población andina⁸⁴. Los congresistas desecharon esas consideraciones, lo cual enterró cualquier posibilidad de que esa autoridad se involucrara con el sector deportivo en ese momento.

Sin embargo, estas ideas se recuperaron en 1937, luego de que el presidente Arturo Alessandri decidió impulsar la construcción del Estadio Nacional de Chile. En ese momento, los

⁸² Edgardo Marín, *Centenario historia total del fútbol chileno: 1895-1995*, Santiago, REI, 1995, pp. 61-62.

⁸³ Una manifestación popular acaecida en mayo de 1909 llamó la atención por el hecho de que concluyó con la entrega de peticiones a favor de la construcción del Estadio Nacional al presidente de la república, e igualmente, a sus ministros de educación pública, industria y fuerzas armadas. Los manifestantes extendieron la misma petición al alcalde y a la municipalidad de Santiago, además de la prefectura policial y las oficinas del arzobispo de Chile, donde solicitaban su apoyo para impulsar la construcción de ese inmueble. Véase Elsey, *Promises of Participation...*, pp. 48-50.

⁸⁴ *Ibid.*, pp. 53-54.

principales interesados en la construcción del recinto fueron los clubes que promovieron la profesionalización de los futbolistas en 1933. Para ese grupo, el nuevo inmueble ayudaría al fortalecimiento económico de su liga, ya que con un mayor aforo aumentarían sus ingresos por la venta de boletos a sus partidos⁸⁵.

Por su parte, los clubes obreros de Chile solicitaron que el proyecto del Estadio Nacional se enfocara a extender la práctica deportiva entre la población⁸⁶. De nueva cuenta el radicalismo, entonces opositor político del segundo periodo presidencial de Arturo Alessandri (1932-1938), respaldó el punto de vista de este grupo en la arena política, donde defendió la importancia de que el Estado destinara sus recursos hacia proyectos prioritarios, como la construcción de instalaciones educativas⁸⁷.

No obstante, en enero de 1937 Alessandri publicó un decreto en el cual dio a conocer que el Estadio Nacional sería erigido con apoyo económico de su gobierno en el distrito santiaguino de Ñuñoa. Los clubes obreros protestaron la decisión bajo el argumento de que esa ubicación limitaría el uso público del recinto⁸⁸. Así, mientras que los dirigentes de la liga profesional aplaudieron al presidente Alessandri por su interés en el proyecto, los clubes obreros le retiraron su apoyo.

Como consecuencia, la inauguración del Estadio Nacional en 1938 se convirtió en una jornada de protestas contra el mandatario chileno, lo cual unió de nueva cuenta a las instituciones deportivas de origen popular con el radicalismo⁸⁹. Meses después, la alianza que dio forma al Frente Popular⁹⁰ aprovechó ese descontento para impulsar la candidatura de Pedro Aguirre Cerda a la presidencia. Parte de sus planes de gobierno incluían la puesta en marcha de programas que tratarían de aprovechar las bases sociales y organizativas de los clubes para impulsar la mejora física de la sociedad chilena.

Ya como presidente, Aguirre Cerda estableció el programa para la Defensa de la Raza y Aprovechamiento de las Horas Libres, estrategia que impulsó diversas actividades deportivas

⁸⁵ Ibid., pp. 143-144.

⁸⁶ Elsey, *Citizens and Sportsmen...*, pp. 92-93.

⁸⁷ Ibid., p. 94.

⁸⁸ Ñuñoa es de los distritos con mejor calidad de vida en Santiago. Durante el periodo en cuestión era común que las élites chilenas restringieran el acceso de las clases populares a los espacios públicos ubicados en sus zonas de habitación. Al respecto, véase el ejemplo del club Gladiadores citado en Elsey, *Promises of Participation...*, pp. 149-150.

⁸⁹ Ibid., pp. 104-105, 109-111.

⁹⁰ El Frente Popular fue una coalición electoral integrada por los partidos radical, comunista, socialista, democrático y radical socialista, además de algunas organizaciones sociales de centroizquierda, a fin de impulsar un programa progresista y democrático que combatiera las ideas de los partidos de derecha que respaldaban al gobierno del Arturo Alessandri. Véase "El Frente Popular (1936-1941)", en Memoria Chilena, <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-3427.html>

de acceso gratuito, así como la entrega de apoyos financieros a las instituciones deportivas en Chile. Esa administración consideró al deporte como una parte integral de la educación física de los chilenos, por lo cual dio atención preferente a ese sector⁹¹.

Muchos clubes de fútbol asentados en comunidades obreras o populares se vieron beneficiados por el programa, aunque ello significó la pérdida de autonomía para la gestión de sus actividades. Esto se debió a que, a partir de la creación de la Defensa de la Raza y Aprovechamiento de las Horas Libres, una serie de comités vecinales establecidos por el gobierno se encargaron de repartir los recursos estatales entre las instituciones sociales presentes en su localidad.

Derivado de esto, el Estadio Nacional, junto con la infraestructura deportiva más importante de Chile, quedaría en manos de los clubes profesionales⁹². La escisión entre esas instituciones y los clubes de origen popular se acentuó, aunque las ventajas económicas del primer grupo les permitieron avanzar en la defensa de sus intereses frente al gobierno.

Por ejemplo, las autoridades nacionales atendían directamente las solicitudes de los miembros de la liga profesional. Además, las utilidades obtenidas por la venta de boletos les permitieron cubrir la renta de los estadios públicos más grandes en Chile, lo cual asistió a que el uso de esas instalaciones se inclinara a favor de esos clubes.

Desde entonces y hasta 1973, las intervenciones del Estado en el fútbol chileno se limitaron a la entrega de subsidios en el marco de los programas sociales y educativos establecidos por cada administración. Todos ellos reprodujeron los principios enunciados en el programa para la Defensa de la Raza y Aprovechamiento de las Horas Libres, por lo que el vínculo entre clubes de fútbol y Estado quedó definido por la entrega de apoyos económicos que ayudaron a la permanencia de las instituciones deportivas en Chile.

En el próximo capítulo se ahondará en las consecuencias que esto tuvo para la organización interna de los clubes de fútbol. Por ahora destaco que, pese a las intenciones anunciadas por el gobierno de Pedro Aguirre Cerda, los subsidios que debían asistir al desarrollo de los clubes de origen popular se dirigieron a las instituciones del balompié profesional, debido a su arrastre social e incipiente capacidad para generar utilidades por cuenta propia.

⁹¹ *Política nacional de actividad física y deporte 2016-2025*, Ministerio de Deportes, Santiago, 2016, p. 25, <http://www.midep.cl/wp-content/uploads/2015/05/POLITICA-ULTIMA-VERSI%C3%93N-021116.pdf>

⁹² Elsey, *Promises of Participation...*, pp. 181-182.

2. *El peronismo y la huelga de futbolistas en 1948*

En Argentina, los clubes también habían cumplido desde inicios del siglo XX con tareas de integración y esparcimiento social, muchas de las cuales no habían sido atendidas por el Estado. El reconocimiento de esa situación permitió que esas entidades acudieran con sus gobernantes en momentos de crisis o división interna que amenazaron su continuidad.

Las instituciones deportivas buscaron de los gobiernos, o de funcionarios en particular, apoyos económicos, exenciones fiscales y patrocinios, además de créditos que podían invertir en la expansión de sus actividades o en la construcción de sus estadios. No obstante, el apoyo del Estado al balompié no fue continuo ni constante, puesto que cada administración definió de manera particular su involucramiento con ese deporte y sus clubes.

Los clubes que participaban en el torneo de primera división de Buenos Aires obtuvieron recursos gracias a diversos funcionarios que también eran miembros de esas entidades. Pero con base en el decreto de unificación de las ligas en Buenos Aires emitido por el presidente Marcelo de Alvear en noviembre de 1926 –véase el capítulo 3–, se estableció una relación informal entre los dirigentes de la futura Asociación del Fútbol Argentino (AFA) y el jefe del poder ejecutivo, la cual se activó en distintos momentos.

A partir de la década de 1930 se acostumbró que el líder de la AFA fuera propuesto por el presidente argentino⁹³. Aunque los miembros de esa entidad elegían por cuenta propia a ese dirigente, la designación solía respetarse, lo cual provocó que los conflictos políticos que aquejaban a ese país se extendieran hacia el balompié.

Durante el peronismo esa situación se exacerbó con base en el interés del presidente argentino en utilizar políticamente al deporte. Ese sector fue uno de los más apoyados por Juan Domingo Perón, ya que esta actividad era vista como una herramienta para promover la justicia social en Argentina. Así, a lo largo de su gobierno se introdujeron políticas que pretendieron incorporar formalmente la autoridad del Estado en ese rubro⁹⁴.

Los clubes de fútbol quedaron inmersos en ese proceso luego de que Perón promovió el nombramiento de Oscar Nicolini como presidente de la AFA en 1947. Este dirigente debía

⁹³ Gustavo Albano Abreu, “Perón y la Asociación del Fútbol Argentino (1945-1956)”, Buenos Aires, *Revista de Derecho del Deporte*, núm. 6, diciembre 2013, <https://ar.ijeditores.com/articulos.php?idarticulo=67239&print=2>

⁹⁴ Véase Raanan Rein, “Uso y abuso del deporte en la época peronista”, en Raanan Rein (comp.), *La cancha peronista: fútbol y política (1946-1955)*, Buenos Aires, UNSAM-EDITA/Tel Aviv University, 2015, pp. 21-46.

instaurar nuevas prácticas al interior de esa entidad, así como entre sus miembros, a fin de aparejarlos con los intereses políticos del peronismo.

El periodo de Nicolini al frente de la AFA representó uno de los mayores avances en la participación social dentro del fútbol, ya que el número de socios de los clubes comenzó a crecer durante ese periodo⁹⁵. Sin embargo, su paso es más recordado por coincidir con el estallido de una huelga de cuatro meses convocada por los futbolistas en 1948, la cual tuvo incidencias directas en la relación entre los clubes y el Estado argentino.

En ese momento, los jugadores se movilizaron para exigir a sus dirigentes una mejora en sus salarios, la cesión de la propiedad de sus pases y, sobre todo, el reconocimiento del sindicato Futbolistas Argentinos Agremiados (FAA) como su representante gremial. La falta de respuesta a esas peticiones derivó en amenazas de paro, así como en diversos actos de protesta que afectaron el desarrollo del torneo de primera división de aquel año.

Nicolini alcanzó a intervenir para evitar la suspensión de la liga en un par de ocasiones. Sin embargo, los dirigentes de los clubes argentinos se opusieron a cumplir con las exigencias de sus futbolistas. Esto obligó a que algunos miembros del gabinete de Perón mediaran en las negociaciones entre ambas partes. Por ejemplo, tras la primera suspensión del torneo de primera división, el ministro de Hacienda Ramón Cereijo –cercano a la dirigencia del Racing Club de Avellaneda– terció en el conflicto para reanudar las actividades de la liga.

Para Perón era importante que el fútbol no suspendiera sus actividades, ya que se había establecido como el entretenimiento más popular en Argentina. Por esa razón permitió que algunos de sus ministros participaran en las negociaciones entre la FAA y una comisión establecida por la AFA para atender el conflicto⁹⁶.

No obstante, el mandatario defendió públicamente la postura de los futbolistas, quienes en diversas ocasiones aprovecharon esa condición para lograr que funcionarios del Estado actuaran como sus representantes en las mesas de diálogo. De inicio, el gobierno intentó convencer a los directivos para que atendieran los reclamos de sus jugadores, pero su negativa a ceder a esas demandas complicó las negociaciones.

Las pláticas se suspendieron luego de que los dirigentes deportivos rescindieron unilateralmente los contratos de sus futbolistas, a fin de reinstaurar el amateurismo en los

⁹⁵ En 1945, los socios registrados por los clubes argentinos eran poco más de 300 mil, pero una década después se reportaban casi 600 mil abonados. Véase Mariano Gruschetsky y Julio Frydenberg, "Evolución de la masa societaria en los clubes del fútbol argentino (1940-1960)", en *ibid.*, pp. 81-95.

⁹⁶ Julio Frydenberg y Daniel Sazbon, "La huelga de jugadores de 1948", en Rein (comp.), *óp. cit.*, pp. 66-67, 76-77.

clubes argentinos⁹⁷. Esa acción obligó al gobierno a intervenir de nueva cuenta para solucionar las diferencias entre las dos partes.

Al final, los funcionarios peronistas consiguieron que la AFA reconociera a la FAA como intermediario oficial de los jugadores. No obstante, el acuerdo que puso fin a la huelga no modificó demasiado las condiciones laborales de los futbolistas, pues se definió un salario tope de 1500 pesos argentinos, así como su contratación por un periodo máximo de 3 años⁹⁸. Las restricciones que pesaban sobre los jugadores provocaron la salida de varias figuras de la liga local hacia Colombia, México y, en menor medida, Europa.

Si bien se obtuvo el reconocimiento para Futbolistas Argentinos Agremiados, los intereses de los directivos prevalecieron, lo cual generó la salida de Nicolini de la presidencia de la AFA. Durante el conflicto fue claro que el líder de la AFA tuvo varias diferencias con ese grupo, el cual defendió a ultranza el *statu quo* existente al interior de los clubes.

Algunas versiones destacan esas dificultades como causa de su renuncia, aunque otros autores mencionan que Nicolini coincidía con la postura defendida por los dirigentes del balompié. Eso habría provocado un enfrentamiento con Eva Perón, quien simpatizaba con la causa de los jugadores, lo cual repercutió en su salida de la AFA⁹⁹.

Las intenciones del peronismo para someter a su autoridad a los dirigentes del balompié nacional parecían derrotadas. No obstante, la FAA se convirtió en un instrumento que permitió a los futbolistas presionar a los directivos durante situaciones económicamente apremiantes, tal como ocurriría en 2009 previo a la creación del programa Fútbol para Todos.

Por tanto, el episodio de 1948 es clave, puesto que afectó los vínculos entre jugadores y directivos al interior de los clubes. Los futbolistas pasaron a ser considerados como trabajadores asalariados, con derechos y obligaciones laborales reconocidas por el Estado, lo cual abrió la posibilidad a que esa autoridad supervisara el cumplimiento de esas condiciones por parte de los clubes.

Durante el peronismo, el Estado argentino buscó activamente la reorganización de varias entidades a fin de introducir su influencia en ellas. Para los clubes, esto significó la entrega de créditos y ayudas económicas a fin de asegurar que sus dirigentes apoyaran al presidente¹⁰⁰. Durante la huelga de futbolistas, el gobierno medió en las negociaciones y logró

⁹⁷ Albano Abreu, *óp. cit.*

⁹⁸ Levinsky, *óp. cit.*, p. 79.

⁹⁹ Frydenberg y Sazbon, *óp. cit.*, p. 77.

¹⁰⁰ Levinsky, *óp. cit.*, p. 75.

el reconocimiento de su sindicato a partir del envío de representantes que participaron en las asambleas entre los jugadores y la comisión habilitada por la AFA¹⁰¹.

Sin embargo, los directivos deportivos pudieron limitar los alcances de esta injerencia con base en su labor social. Para el peronismo también era esencial rehabilitar la cultura popular argentina, de la cual el fútbol formaba parte una importante, por lo cual promovió las actividades de los clubes mediante la entrega de recursos y el patrocinio para diversas competencias deportivas¹⁰².

Por tanto, las nuevas medidas para vigilar las actividades del balompié nunca fueron ejercidas, y con ello el control de los clubes sobre sus futbolistas se mantuvo en condiciones similares a las existentes antes de 1948. Aun así, los vínculos entre clubes y Estado siguieron activos, lo cual asistió a continuar la intervención política sobre ese sector en el futuro.

c) Los clubes de fútbol frente a las dictaduras

Los estudios políticos e históricos sobre Argentina y Chile suelen mencionar a las dictaduras militares como etapas de cambio y ruptura al interior de esas sociedades. En el caso del fútbol esa situación ha sido vista también como productora de variaciones al interior los clubes y las federaciones en ambos países, aunque ese proceso no siempre se ha estudiado en relación con el pasado de esas instituciones.

A partir de lo destacado en los primeros apartados, es posible establecer que la irrupción de estos regímenes en el balompié argentino y chileno tuvo consecuencias sobre dos factores: en los modelos de financiamiento de las ligas nacionales, así como en la concentración de poder en un grupo de dirigentes del balompié local.

En Chile, la instauración de nuevas políticas económicas durante el régimen de Augusto Pinochet pretendió proteger al fútbol de las dificultades que aquejaban a ese país a finales de la década de 1970. No obstante, esa misma realidad también ayudó a impulsar nuevas prácticas de gestión para las mesas directivas de los clubes más populares en ese país, como Colo Colo y Universidad de Chile.

Ambos clubes pusieron en práctica las nociones del *fútbol-empresa* en su país. Ese modelo tenía la intención de incorporar al balompié en el libre mercado mediante la introducción de

¹⁰¹ Frydenberg y Sazbon, *óp. cit.*, p. 76.

¹⁰² Véase Raanan Rein, “‘El primer deportista’: the political use and abuse of sport in peronist Argentina”, *The International Journal of the History of Sport*, agosto 1998, núm. 2, vol. 15, pp. 54-76.

administradores profesionales en los clubes andinos, los cuales podrían acrecentar la generación de utilidades para el deporte con base en la venta de espacios publicitarios.

Por su parte, en Argentina la dictadura pretendió capitalizar su intervención en el deporte a partir de la celebración de la Copa Mundial en 1978. Para ese régimen, el torneo podía ayudar a mejorar su imagen ante el mundo, así como a reducir las críticas que pesaban sobre la junta militar derivadas de su campaña para exterminar a los grupos opositores.

Dentro de ese proceso, la figura del contraalmirante Carlos Alberto Lacoste destacó a partir de su control sobre el Ente Autárquico Mundial '78¹⁰³ (EAM'78). Ese rol le permitió influir en las decisiones al interior de la AFA, en específico para promover la candidatura de Julio Humberto Grondona a la presidencia de esa entidad en 1979.

A partir de ese cambio, el líder de la AFA desarrolló potestades que le permitieron influir en la vida interna de los clubes argentinos. Grondona impulsó nuevos proyectos deportivos e infraestructurales a fin de obtener apoyo económico de otras fuentes, lo cual fortaleció su posición dentro del balompié y lo mantuvo vigente tras la caída de la dictadura.

En las siguientes líneas daré muestras del desarrollo de esos procesos en ambos países. Con base en esto pretendo reforzar el argumento central de este trabajo, el cual apela a la definición del vínculo entre clubes y Estados como explicación del avance o bloqueo a los proyectos de estatización de las transmisiones deportivas.

1. Neoliberalismo y control dictatorial en el fútbol chileno

La llegada al poder de Augusto Pinochet visibilizó algunos de los problemas financieros que enfrentaban los clubes de fútbol en Chile desde la década de 1960. Esas instituciones debían sostenerse con base en el aporte económico de sus socios, aunque la recepción de subsidios estatales dio la mayor parte de los recursos que asistieron a su permanencia.

De inicio, la junta militar dio continuidad a esa dinámica por medio de la Dirección General de Deportes y Recreación (Digeder). Meses después, los problemas financieros del balompié llevaron a la intervención del gobierno en la Federación de Fútbol de Chile (FFCh), así como en la Asociación Central de Fútbol (ACF), entidad que regulaba las competencias que involucraban a los clubes profesionales.

¹⁰³ El Ente Autárquico Mundial '78 fue una entidad creada en agosto de 1976 por la dictadura militar con el fin de organizar la Copa Mundial de Argentina. Véase Paula Canelo, "El EAM y la 'fiesta magnífica'", en *Papelitos, 78 historias sobre un Mundial en dictadura*, <http://papelitos.com.ar/nota/la-interna-de-la-dictadura-frente-al-mundial-78>

En 1974, la dirección de la FFCh fue asumida por el contraalmirante Carlos Chubretovic, gracias al respaldo de Francisco Fluxá, entonces presidente de la ACF. Desde ese cargo, Chubretovic diseñó un plan que pretendió fortalecer la posición de la FFCh mediante la cooptación de los recursos que el Estado entregaba a los clubes¹⁰⁴.

Esa acción provocó la animadversión de los miembros de la ACF hacia el contraalmirante. Desde su perspectiva, Chubretovic tenía la intención de ayudar a la dictadura a supervisar las actividades de sus instituciones. Esa suposición quedó confirmada en marzo de 1975 con el nombramiento intempestivo del general Eduardo Gordon, entonces subdirector del cuerpo de Carabineros, como presidente de la ACF¹⁰⁵.

La entrada del general Gordon coincidió con la puesta en marcha del sistema de pronósticos deportivos conocido como Polla Gol. Mediante éste, el Estado chileno trató de contribuir con el sostenimiento financiero de los clubes¹⁰⁶. Polla Gol era administrado por la Digeder, quien entregaba el 2% de las utilidades del programa al fútbol profesional¹⁰⁷. El sistema de apuestas ayudó a engrosar el presupuesto destinado al deporte, aunque agudizó la dependencia de los clubes en las ayudas económicas del Estado.

En varias ocasiones los dirigentes del balompié exigieron a la Digeder el aumento del porcentaje de recursos que el Polla Gol entregaba a los clubes¹⁰⁸. Así, de 1979 a 1981 la entrega de recursos al fútbol fue en aumento, aunque esto se debió a que la dictadura concedió subsidios extraordinarios a favor de esas instituciones. Algunos acusan que esta forma de financiamiento sirvió como un chantaje del régimen militar para controlar a los directivos. No obstante, debe mencionarse que, en algunos casos, ese apoyo también contribuyó al crecimiento de las deudas económicas de los clubes en Chile¹⁰⁹.

¹⁰⁴ Véase Daniel Matamala, “El golpe del almirante”, en *Goles y autogoles. Historia política del fútbol chileno*, Santiago, Viral, 2015, documento de Kindle.

¹⁰⁵ Daniel Matamala, “Un general a la central”, en *óp. cit.*

¹⁰⁶ Véase Joshua Nadel, “‘Y va a caer’: Soccer and Politics in Chile”, en *Fútbol! Why soccer matters in Latin America*, Gainesville, Florida University Press, 2014, documento de Kindle.

¹⁰⁷ Daniel Matamala, “Goles y pesos”, en *óp. cit.*

¹⁰⁸ Matamala cita una declaración del director de la Digeder, quien antes de la puesta en marcha de Polla Gol había prometido que el 15% de su recaudación sería dirigida al fútbol. No obstante, en el decreto 1298, en el cual se asentaron las bases para crear el sistema de apuestas, se mencionó que sólo el 5% de las utilidades llegaría a ese deporte (3% para la FFCh, y el 2% para los clubes de la ACF). Véase *loc. cit.*

¹⁰⁹ El club Universidad de Chile es visto como el ejemplo más claro de ese fenómeno. Entonces, sus dirigentes utilizaron los fondos entregados por el Estado para diversos proyectos, los cuales también dieron forma a la mayor deuda entre las instituciones deportivas del balompié andino. Véase “Codo sur”, en Carlos González y Braian Quezada, *A discreción: Viaje al corazón del fútbol chileno bajo la dictadura militar*, Santiago, Forja, 2016, documento de Kindle.

Los problemas económicos del fútbol también ayudaron a justificar la intervención de la dictadura en algunas instituciones deportivas. La administración del club Colo Colo, por ejemplo, fue entregada al Banco Hipotecario de Chile (BHC) en 1976 por esa causa. En aquel tiempo, la Secretaría General de Gobierno encabezada por el general Hernán Bújares designó a la Compañía Financiera Nacional S.A. (Finansa) –filial del BHC– como la responsable de dirigir a la entidad más popular del balompié andino.

BHC era dirigida por gerentes vinculados con los “Chicago Boys”, el grupo de expertos que comenzaba a implementar sus ideas neoliberales en la política económica del gobierno dictatorial. Por tanto, su designación para administrar al Colo Colo pretendió servir como ejemplo de que sus conocimientos podían ayudar a terminar con las dificultades financieras que habían aquejado al fútbol chileno¹¹⁰.

Con el general Gordon a la cabeza de la ACF, la junta militar pudo incentivar la adopción de esas nociones en Chile, conocidas popularmente como el *fútbol-empresa*. Este concepto apuntaba a la necesidad de que los clubes fueran dirigidos por profesionales de la administración de empresas. Sus conocimientos podrían ayudar a que el deporte se vendiera como cualquier otro producto y generara mayores utilidades para sus protagonistas¹¹¹.

Para conseguirlo, los clubes debían funcionar bajo el sistema del libre mercado y negociar un pago por la aparición de marcas y logos en la liga andina. Las ganancias resultantes de ese acuerdo podrían sostener el crecimiento de sus gastos, lo cual debía abonar en última instancia al desarrollo del fútbol profesional.

No obstante, el impulso de estos principios contribuyó poco a resolver los problemas financieros de las instituciones deportivas. Esto se debió a que los dirigentes deportivos siguieron recibiendo recursos de las arcas públicas, mismos que gastaron a manos llenas ante la ausencia de supervisión gubernamental sobre el uso de esos recursos.

En ese sentido, el régimen militar estaba dispuesto a llegar hasta las últimas consecuencias para impulsar las ideas asociadas con el fútbol-empresa. Clubes como Everton, Unión Española y Magallanes aceptaron entregar la administración de su área de fútbol a otros grupos empresariales en aras de congraciarse con la dictadura. También el club Universidad de Chile, el cual estuvo cerca de quebrar a causa de la intervención del régimen militar en la

¹¹⁰ “El túnel”, en *loc. cit.*

¹¹¹ Daniel Matamala, “Goles y pesos”, en *óp. cit.*

dirigencia de la institución educativa¹¹², adoptó ese modelo ante la presión derivada de esa situación¹¹³. La propagación de los cambios en la gestión deportiva pretendió hacer pasar al fútbol-empresa en Chile como un éxito rotundo en primera instancia. No obstante, el primer intento para privatizar a los clubes de fútbol en ese país fracasó por dos factores.

Por un lado, la administración de BHC en Colo Colo –considerada como insignia de esa transformación– no fue capaz de resolver la crisis deportiva de ese club, aun con el apoyo económico otorgado por el régimen militar¹¹⁴. Como consecuencia, la intervención de esa empresa comenzó a ser rechazada por los socios y sectores populares al interior de la institución, quienes denunciaron que la injerencia de los militares en su mesa directiva en realidad pretendió bloquear la toma de decisiones por parte de esos grupos¹¹⁵.

Los conflictos internos entre BHC y los socios de Colo Colo también provocaron que otros miembros de la ACF exigieran al general Gordon defender la autonomía del fútbol frente al Estado. Varios alegaron la posibilidad de que la Federación Internacional de Fútbol Asociación (FIFA) suspendiera a Chile de sus competencias como consecuencia de la intervención gubernamental en el club albo¹¹⁶.

El descontento aumentó una vez que las nociones del fútbol-empresa se propagaron hacia otros clubes. Los nuevos dirigentes deportivos continuaron relegando a los socios de la toma de decisiones, quienes acusaron que los clubes dejaron de incentivar la participación democrática en su vida interna. Como tal, las disposiciones adoptadas por esos dirigentes reflejaron la poca o nula identificación con las instituciones a las que llegaron, lo cual afectó su capacidad para gestionar la vida interna de los clubes que encabezaban¹¹⁷.

Por otro lado, las utilidades recibidas del Polla Gol no fueron correctamente administradas, lo cual se reflejó en la situación financiera de los clubes principales de Chile. En 1980, por

¹¹² Véase Javiera Errázuriz, “Intervención y Depuración en la Universidad de Chile, 1973-1976. Un cambio radical en el concepto de universidad”, *Nuevos Mundos*, junio 2017, <https://journals.openedition.org/nuevomundo/70688>

¹¹³ Véase Diego Espinoza Chacoff, *La era de las Sociedades Anónimas en la "U": ¿Una época que reencantó al pueblo azul?*, tesis de licenciatura, Universidad de Chile, 2014, <http://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/132779/TESIS%20FINAL%20FINAL%20FINAL%20FINAL%20FINAL.pdf?sequence=1>, pp. 37-39.

¹¹⁴ Colo Colo ha sido señalado como el club de fútbol más beneficiado por las ayudas económicas de la dictadura, la cual financió la compra de los jugadores más destacados a nivel local. Véase Nadel, *óp. cit.*

¹¹⁵ La democracia interna de Colo Colo fue un motivo de preocupación para el régimen militar. De acuerdo con Daniel Matamala, la posibilidad de que la presidencia del club quedara en manos del dirigente sindical Tucapel Jiménez fue una de las causas por las cuales ese gobierno intervino la administración del cuadro albo. Ese hecho también habría provocado el rechazo de los socios del club al mandato de BHC. Véase “Golpe blanco”, en *óp. cit.*

¹¹⁶ *Loc. cit.*

¹¹⁷ Jorge Vidal Bueno, “Auge y caída del fútbol-empresa en Chile: la intervención militar-financiera en Colo Colo 1976-1978”, en Raanan Rein, Mariano Gruschetsky y Rodrigo Daskal (comps.), *Clubes de fútbol en tiempos de dictadura*, San Martín, UNSAM Edita 2018, pp. 96-97.

ejemplo, se hizo público que los pasivos del Colo Colo habían aumentado durante la administración de BHC. Esto llevó a la ACF a retirarle el control a esa empresa –la cual pudo recuperar el dinero que invirtió durante su gestión¹¹⁸– a fin de promover una segunda intervención en esa institución con el objetivo de resolver su situación financiera.

Luego de esos hechos, podía pensarse que el fútbol-empresa en realidad agravó los problemas que pretendía solucionar. No obstante, la política económica de los gobiernos de la transición democrática preservó varios de esos principios, los cuales resurgieron en 2003 y fueron presentados como una forma de resolver las carencias que enfrentaban las asociaciones civiles del balompié local a comienzos del siglo XXI.

En el capítulo 3 detallaré las consecuencias que esas ideas tuvieron para la conversión de las instituciones deportivas andinas en sociedades anónimas. Por lo pronto, deseo acentuar que las prácticas promovidas durante la dictadura de Pinochet iniciaron los cuestionamientos hacia el manejo económico tradicional de los clubes. Dado que su situación era precaria, este régimen fue el primero en tratar de modificar la relación de dependencia económica que el fútbol mantenía con el Estado. Pese a ello, la iniciativa tardó varios años en prosperar.

Entre tanto, en Argentina la dictadura militar ayudaba a consolidar la participación de algunos clubes de provincia en el torneo de primera división. Igualmente, influía en el ascenso de Julio Grondona como presidente la AFA, un hecho que repercutiría en la definición del vínculo entre Estado y clubes.

2. La AFA y los clubes argentinos frente a la junta militar

Diversos estudios han analizado el uso político que el régimen encabezado por el general Jorge Videla dio a la copa mundial de 1978. Al respecto, Eduardo Archetti señala que el contexto político vivido en Argentina permitió que la dictadura utilizara ese torneo como una herramienta de legitimación ante la comunidad internacional¹¹⁹.

Sin embargo, la intervención militar en el fútbol no se limitó a la capitalización del triunfo deportivo de la selección albiceleste. Desde 1976, con la creación del EAM'78, la dictadura dio muestras de su intención por utilizar al balompié como parte de su programa para la restauración nacional.

¹¹⁸ Carlos Jara y Juan Pablo González, “Desde Pinochet a las S.A.: Cómo el fútbol pasó de ser un deporte social a una empresa comercial”, *El Desconcierto*, 2 de agosto 2019, <https://www.eldesconcierto.cl/2019/08/02/desde-pinochet-a-las-s-a-como-el-futbol-paso-de-ser-un-deporte-social-a-una-empresa-comercial/>

¹¹⁹ Véase Eduardo P. Archetti, “El mundial de fútbol de 1978 en Argentina: victoria deportiva y derrota moral”, *Memoria y Civilización*, Universidad de Navarra, vol. 7, 2004, pp. 175-194.

Con el liderazgo del contraalmirante Carlos Alberto Lacoste, el régimen asumió el control organizativo del torneo internacional, e igualmente logró subsumir a los dirigentes del fútbol local. En el primer caso, la amistad de Lacoste con João Havelange –entonces presidente de FIFA– ayudó para que la dictadura vigilara la organización del torneo sin mayores obstáculos¹²⁰. En el segundo, debe mencionarse que al interior de los clubes la junta militar contaba con varios dirigentes que simpatizaban con las políticas de ese régimen.

Alfredo Cantilo fue uno de ellos, lo cual le permitió asumir la presidencia de la Asociación del Fútbol Argentino en 1976. Cantilo era socio del club Vélez Sarsfield, aunque era más conocido por ser la mano derecha del almirante Eduardo Massera, director de la Escuela de Mecánica de la Armada, uno de los principales centros de detención utilizados para la tortura y exterminio de los opositores a la dictadura¹²¹.

Durante su gestión, Cantilo encabezó un comité de asesoría para el EAM'78, el cual tuvo la tarea de certificar las decisiones tomadas por Carlos Lacoste. Como tal, los dirigentes del balompié tuvieron poca influencia en la organización del mundial de Argentina, pero esa acción ayudó a que la AFA recibiera apoyo gubernamental para impulsar la modificación de algunas pautas en el torneo local¹²².

Por ejemplo, en marzo de 1979 la AFA emitió un decreto que ordenó la incorporación del club Talleres de Córdoba al torneo metropolitano, en el cual participaban las instituciones más populares de la ciudad de Buenos Aires. Aunque la liga cordobesa –en la cual Talleres se desempeñaba– pretendió evitar la salida de ese club, el gobernador de esa provincia, e incluso el ministro de Bienestar Social de la dictadura mediaron en el conflicto. Gracias a eso, los cordobeses pudieron afiliarse al torneo de la capital argentina¹²³.

Sin embargo, esas acciones provocaron la pérdida de protagonismo de la AFA. Dado que la EAM'78 obtuvo la potestad para manejar a discreción los recursos para el mundial, Lacoste se convirtió en el líder *de facto* del fútbol argentino. Esto permitió que varios de los clubes que mantenían vínculos cercanos con el contraalmirante u otros miembros de la junta militar se beneficiaran con recursos para la remodelación de sus estadios¹²⁴.

¹²⁰ Levinsky, *óp. cit.*, p. 170.

¹²¹ Ezequiel Fernández Moores, “Mundial 78: Cantilo, el aliado silencioso”, *La Nación* (Argentina), 1 de julio 2013, <https://www.lanacion.com.ar/deportes/mundial-78-cantilo-el-aliado-silencioso-nid1597133>

¹²² Levinsky, *óp. cit.*, pp. 177-178.

¹²³ Véase Franco Damián Reyna, “El decreto de ‘apertura al interior’ de la AFA y la intervención militar en el fútbol cordobés”, en Rein, Gruschetsky y Daskal (comps.), *óp. cit.*, pp. 57-76.

¹²⁴ Gustavo Veiga, “La cara siniestra del fútbol”, *Página 12*, 27 de junio 2004, <https://www.pagina12.com.ar/diario/dep/ortes/8-37302-2004-06-27.html>

Esas obras asistieron a que los inmuebles de esas instituciones fueran elegidos sedes de los partidos del mundial de 1978. Los clubes River Plate y Vélez Sarsfield, por ejemplo, fueron favorecidos en ese sentido gracias a la buena relación que sus dirigentes mantuvieron con Lacoste y sus colaboradores más cercanos¹²⁵.

Tras el mundial en Argentina, Alfredo Cantilo decidió separarse de la presidencia de la AFA. Aunque se pensaba que un personaje afín a la dictadura ocuparía ese cargo, los éxitos deportivos del club Independiente, así como la capacidad de negociación de su líder, Julio Grondona, asistieron para que en las elecciones celebradas en 1979 ese personaje se convirtiera en el nuevo dirigente de la entidad¹²⁶.

En sus primeros días, Grondona aseguró que impediría cualquier intervención externa en el fútbol¹²⁷. No obstante, los clubes continuaron beneficiándose de su vínculo con personajes cercanos a la junta militar, así como de los recursos que el régimen les entregaba como parte de las utilidades del Concurso de Pronósticos Deportivos (Prode), un juego de apuestas que intentó cumplir con los mismos objetivos que el Polla Gol en Chile.

Por su parte, el nuevo líder de la AFA comenzó a establecer relaciones con otros actores económicos, particularmente asociados a la televisión, los cuales habrían de ayudarlo a obtener más recursos para su entidad. En esos días, por ejemplo, el diario *Clarín* organizó en Buenos Aires un partido amistoso para conmemorar el primer aniversario del título mundial conseguido por la selección argentina.

Las ganancias derivadas de ese juego fueron entregadas a la AFA para que iniciara la construcción del complejo deportivo de Ezeiza, uno de los proyectos que impulsó la elección de Grondona como presidente¹²⁸. No obstante, esos recursos también sirvieron para apoyar el desarrollo de varios clubes que participaban en las categorías inferiores de Argentina.

Grondona se presentó entonces como salvaguarda de los intereses de esas instituciones, las cuales respaldaron de inmediato su gestión. Poco después, el dirigente asistió a los clubes

¹²⁵ Véanse Oscar Barnade, “El Club Atlético Vélez Sarsfield y su gran salto social y deportivo en tiempos turbulentos”; Rodrigo Daskal, “El Club Atlético River Plate, sede principal del Mundial 78. Del orgullo a las consecuencias”, ambos en Rein, Gruschetsky y Daskal (comps.), *óp. cit.*, pp. 103-132 y Levinsky, *óp. cit.*, pp. 185-186.

¹²⁶ “En plena dictadura, cómo Grondona se convirtió en presidente de la AFA”, Infobae, 30 de julio 2014, <https://www.infobae.com/2014/07/30/1584261-en-plena-dictadura-como-grondona-se-convirtio-presidente-la-afa/>

¹²⁷ Levinsky, *óp. cit.*, pp. 194-195.

¹²⁸ Véase “La dictadura de los goles”, en Bernardo Vázquez y David Cayón, *Fútbol para todos. La política de los goles*, Buenos Aires, Sudamericana, 2014, documento de Kindle.

tradicionales de Argentina con la entrega de préstamos que les ayudaron a paliar sus dificultades financieras¹²⁹.

La centralización de los recursos económicos del fútbol en la AFA permitió que Julio Grondona estableciera su autoridad sobre los dirigentes de los clubes argentinos. Ese poder, a la par de sus potestades como miembro del comité ejecutivo de la FIFA (al cual ingresó en 1988), serían claves para su permanencia como líder del balompié argentino por 35 años.

Del mismo modo, esa estructura le ayudaría a definir la distribución de poderes al interior de la AFA. Por ejemplo, los recursos ingresados por la venta de los derechos de televisión durante la década de 1990 le ayudaron a respaldar o sepultar las aspiraciones de algunos dirigentes para ascender en esa entidad.

En los capítulos 3 y 4 daré más detalles de esa situación; por ahora, basta señalar que los primeros años de la gestión de Julio Grondona no representaron un cambio sustancial para la relación entre los clubes y el Estado argentino. Pese a sus propios dichos, varios políticos se mantuvieron cerca de las instituciones deportivas, respaldando con recursos públicos y privados la continuidad de sus actividades¹³⁰. Sin embargo, esto no impidió que Grondona acumulara poder sobre los clubes con base en su debilidad económica.

* * *

En este capítulo mostré cuatro episodios que cimentaron la relación entre clubes de fútbol y Estados en Argentina y Chile. Los primeros pudieron sobrevivir gracias a la incorporación de las clases medias y bajas en su vida interna. A su vez, esos sectores pudieron agregarse a la vida social de sus respectivos países gracias a su participación en los clubes, lo cual ayudó a la popularización del balompié.

Los clubes de fútbol en Argentina construyeron redes y vínculos comunitarios que impulsaron la llegada de algunos dirigentes deportivos a cargos públicos. Con ello, las demandas de esas instituciones, casi siempre asociadas con la necesidad de recursos para la construcción de estadios o la compra de terrenos, llegaron a oídos del Estado. Como resultado de esas acciones, gran parte de los clubes en Buenos Aires lograron subsistir y consolidarse a partir de su rol al interior de las comunidades que los cobijaban.

¹²⁹ Ernesto Cherquis Bialo, "A cuatro años de la muerte de Julio Grondona: un hombre, una leyenda, un mito", Infobae, 30 de julio 2018, <https://www.infobae.com/autor/ernesto-cherquis-bialo/>

¹³⁰ Véase Verónica Moreira, "Participación, poder y política en el fútbol argentino", Buenos Aires, *Nueva Sociedad*, noviembre-diciembre 2013, núm. 248, pp. 52-63.

En Chile, la fundación de clubes dirigidos por trabajadores y clases medias asistió a que la sociedad andina se acercara a la práctica del balompié. En este país, los reclamos de esos grupos incluyeron la petición de que el Estado encabezara las tareas de difusión y supervisión del deporte, en aras de promover mejoras en las condiciones de vida de la población.

Las trayectorias seguidas por la relación entre Estado y clubes comenzaron a definirse a partir de esas prácticas. Con ello, en Chile surgieron instituciones que trataron de cumplir con las demandas de los clubes obreros, las cuales formalizaron la aplicación de políticas sociales que utilizaron al deporte como una herramienta para el desarrollo físico de su ciudadanía.

Entre tanto, en Argentina las intervenciones políticas en los clubes de fútbol se realizaron a partir de la conveniencia que esas instituciones y los funcionarios de gobierno definieron para cada situación. La huelga de futbolistas de 1948 muestra cómo el peronismo pudo formalizar su presencia en el fútbol tras conseguir la aceptación de Futbolistas Argentinos Agremiados como representante sindical de los jugadores. Sin embargo, el Estado prefirió dar continuidad a la entrega de ayudas económicas a los clubes en aras de mantener un vínculo amistoso con sus directivos.

Esta afirmación se verifica al observar el rol que jugó la dictadura en el fútbol argentino. El EAM'78 capitalizó la cercanía de varios directivos para legitimar varias de sus decisiones para la elección de estadios sedes en el mundial de Argentina. Al mismo tiempo, el contraalmirante Carlos Lacoste asumió el liderazgo dentro del fútbol, con lo cual pudo ayudar a modernizar las instalaciones de los clubes afines a la dictadura.

Sin embargo, su acción más relevante se relaciona con su influencia en la elección de Julio Grondona como presidente de la AFA. Poco después, ese dirigente habría de recobrar el protagonismo que su entidad había perdido durante la dictadura, de tal modo que los clubes respaldaron su continuidad por 35 años.

A inicios del siglo XX, las instituciones deportivas chilenas también dependieron de la ayuda económica del Estado para sostenerse. Sin embargo, a partir de la dictadura de Pinochet se promovieron prácticas para fomentar que el fútbol andino generara sus propios recursos. Aunque la imposición de administradores profesionales fracasó en aquel momento, la noción del fútbol-empresa quedó asociada con la posibilidad de optimizar la gestión financiera de los clubes de balompié.

Los problemas económicos que enfrentaron, así como la renuncia del Estado a seguir financiando sus actividades a partir de la transición democrática, abrieron la posibilidad para

desarrollar nuevas vías de financiamiento para el fútbol. En el siguiente capítulo ahondaré en las consecuencias que eso tuvo para decidir la modificación de las reglas institucionales en los clubes andinos.

El modelo de sociedades anónimas adoptado en Chile es un resultado asociado con los cambios económicos que el régimen de Pinochet impulsó durante la década de 1970. En ese momento se observa una bifurcación de las trayectorias que definieron el inicio de los clubes en ese país, así como sus similitudes en el caso de Argentina.

A partir de la década de 1990, los gobiernos de Patricio Aylwin (1990-1994) y Eduardo Frei (1994-2000) en Chile profundizaron esa tendencia al decidir que el Estado no continuaría con la entrega de recursos para los clubes de fútbol. En Argentina también se promovieron iniciativas similares, en este caso respaldadas por el éxito económico de las reformas neoliberales implementadas por la administración de Carlos Menem (1989-1999).

En este momento se dieron los primeros pasos para consolidar las diferencias actuales entre las instituciones deportivas de cada contexto. El avance del proceso comenzado por la dictadura en Chile puso los cimientos para impulsar el cambio en la estructura de los clubes locales, mientras que en Argentina la intromisión de Julio Grondona y la defensa de la tradición societal por parte de la base social incluida en las instituciones deportivas imposibilitó la entrada del sector empresarial en la AFA y los clubes argentinos. Los detalles de ese proceso serán explicados en el siguiente capítulo.

Capítulo 3. Las reglas institucionales de los clubes de futbol en Argentina y Chile

En un club de futbol existe una santa trinidad: los jugadores, el entrenador y los fanáticos. Los directivos no entran ahí, ellos están solo para firmar los cheques.

Bill Shankly (entrenador del club Liverpool de 1959 a 1974)

En el modelo comparativo expuesto en el capítulo 1 hice referencia al arreglo institucional de los clubes en Argentina y Chile como uno de los factores explicativos del avance en el plan de estatización propuesto en el primer país, así como de su bloqueo en la segunda nación. En este capítulo argumentaré que las reglas internas de los clubes en ambos contextos influyeron en las características que definieron el vínculo entre Estado y futbol, e igualmente en la capacidad de las autoridades políticas para intervenir en ese deporte.

La primera sección del capítulo se concentra en explicar los modelos de organización existentes en el balompié: los clubes como *asociaciones civiles* sin fines de lucro (AC) o *sociedades anónimas* deportivas profesionales (SADP). El primer modelo sirvió para el establecimiento de las instituciones del futbol argentino y chileno a inicios del siglo XX.

Las AC admitieron la participación colectiva para la toma de decisiones en su interior, lo cual extendió la posibilidad de que sus miembros se involucraran en la administración de esas entidades. No obstante, los procesos de elección abierta también permitieron que algunos líderes políticos tomaran el control de esas instituciones.

Con base en esa consideración, mostraré que las reglas de los clubes AC abrieron la posibilidad a que algunos gobernantes y funcionarios públicos se inmiscuyeran en los problemas del futbol y pretendieran asistir en su corrección. Derivado de esto surgieron acuerdos y alianzas, aprovechadas tanto por los actores políticos como por los dirigentes del balompié a fin de conseguir beneficios particulares.

La vida interna del balompié profesional de Argentina y Chile se vio afectada por esa relación. En el primer caso, se dio oportunidad a que los presidentes nombraran a los líderes de la federación local, mientras que en el segundo contexto se consintió que el Estado asumiera el control financiero del deporte, en aras de promover la instrucción física de su población.

Sin embargo, en la década de 1990 la gestión de las AC se vio ligada con la aparente incapacidad para generar utilidades y administrarlas de manera eficiente. A partir de esos cuestionamientos se plantearon propuestas que trataron de brindar solución a la precariedad

financiera de los clubes en Argentina y Chile. La solución más discutida señaló la posibilidad de convertirlos en SADP para asistirlos a conseguir los capitales que requerían para subsistir. Ese cambio dio entrada a empresarios y administradores profesionales, lo cual pretendió abonar a la gestión eficaz de los recursos al interior de las instituciones deportivas. Por mi parte, argumentaré que ese cambio de dirección también llevó a los clubes a la esfera de influencia de las élites económicas y la derecha política chilena, a partir de la cual comenzaron a aislarse del influjo estatal.

Pero en Argentina, las iniciativas en el mismo sentido sucumbieron a partir de la defensa de la tradición institucional de los clubes. En ese país, tanto Julio Grondona como la base social de las instituciones deportivas impidieron los planes de transformación, particularmente por la amenaza que podían representar a su participación en el fútbol local. La parte final de este capítulo se dedicará al análisis de las consecuencias de ambos episodios.

a) Arreglos institucionales de los clubes de fútbol

El establecimiento de los clubes de fútbol en Argentina y Chile ha sido definido con base en dos instituciones con propósitos disímiles: las asociaciones civiles sin fines de lucro y las sociedades anónimas deportivas. La oposición más importante radica en la forma en que cada una de esas entidades se gobierna.

Las AC son regidas por mesas directivas, formadas por los socios más antiguos o prominentes de la institución, los cuales son elegidos por todos los miembros por medio de plebiscitos internos. Del mismo modo, al interior de las mesas directivas las decisiones tomadas se debaten y votan colectivamente, lo cual pretende reflejar que las disposiciones asumidas tuvieron en cuenta las distintas posturas de los participantes en ese proceso.

Por su parte, las SADP son presididas por los accionistas principales de cada club, cuya posición les asegura cierto nivel de acatamiento a sus disposiciones. Si bien las juntas directivas de esas entidades también pueden debatir y votar sus decisiones, éstas suelen dar mayor peso a la opinión de los poseedores de porcentajes mayoritarios, quienes en muchos casos deciden unilateralmente la dirección que tomarán sus instituciones¹³¹.

Cada forma de gobierno genera distintas dinámicas al interior de sus instituciones. Mientras que las AC proponen un modelo de administración colectivo, en las SADP se establece una gestión exclusivista, la cual suele dejar de lado los intereses colectivos de sus miembros. En

¹³¹ Véase Cristian Castrillón, "Lo que viene: clubes vs. S.A.", *La Tinta*, 14 de noviembre 2016, <https://latinta.com.ar/2016/11/lo-que-viene-clubes-vs-s-a/>

el caso de los clubes de fútbol, esta situación tiende a traducirse en dos dinámicas: la apertura a influencias externas, o bien, el aislamiento de sus principales directivos.

Durante los primeros años del siglo XX, el modelo AC prosperó a partir de las redes comunitarias al interior de los clubes. Las entidades de este tipo surgieron entonces con el fin de fomentar el *bien común* de sus miembros¹³², en aras de entregar beneficios sociales para sus asociados. Sin embargo, también brindaron espacios para la participación de sus miembros, muchos de los cuales se instruyeron en las prácticas políticas a partir de los mecanismos de elección, representación y participación de su club.

En contraste, las SADP se caracterizan por su objetivo de lucro. Su patrimonio es utilizado para generar utilidades, un aspecto que establece la posibilidad de sostener sus actividades con recursos propios. Sus miembros invierten su propio capital para adquirir acciones, al tiempo que ese porcentaje les otorga privilegios para los procesos internos de toma de decisiones. El cuadro 2 resume los aspectos formales de ambos tipos de institución.

Institución	Características formales
Asociación civil sin fines de lucro	<ul style="list-style-type: none"> • Grupo civil establecido con un fin asistencial <ul style="list-style-type: none"> ○ Fomentar el bien común de sus miembros (socios) • Gobierno colectivo, con base en debate y consenso mayoritario <ul style="list-style-type: none"> ○ Patrimonio de propiedad colectiva, con derechos igualitarios en su uso • Financiada con ayudas estatales y contribuciones periódicas de sus miembros
Sociedad anónima deportiva profesional	<ul style="list-style-type: none"> • Grupo civil creado por interés de lucro <ul style="list-style-type: none"> ○ Integrado por partes anónimas que aportan el capital de la sociedad • Gobierno unilateral, con distinción de porcentajes de propiedad sobre patrimonio de la entidad (acciones) • Financiamiento a través de venta de acciones o diversificación de actividades (venta de publicidad, derechos televisivos y productos derivados)

Cuadro 2. Tipos de instituciones en el fútbol profesional de Argentina y Chile

¹³² Julio David Frydenberg, "Los clubes deportivos con fútbol profesional argentinos y el tipo o formato social bajo el cual se organizan: asociaciones civiles o sociedades anónimas. Aportes para un debate acerca de realidades y modelos ideales, pasiones e intereses", *Lecturas: Educación Física y Deportes*, Buenos Aires, núm. 51, agosto 2002, p. 4, <https://www.efdeportes.com/efd51/clubes1.htm>

En el capítulo 2 expuse que en Argentina los clubes de fútbol contribuyeron a la inclusión de las clases populares en la sociedad bonaerense. La falta de atención gubernamental a sus privaciones implicó que, a comienzos de la década de 1910, los clubes AC brindaran servicios de salud y educación, a la par de instalaciones para la práctica del balompié y otros deportes que contribuían al esparcimiento de sus comunidades.

El patrimonio de las AC se alimentó de las contribuciones periódicas de sus socios y de subsidios estatales, los cuales asistieron a la continuación de sus labores sociales y deportivas¹³³. Para administrar esos recursos, sus miembros establecieron reglas para la toma de decisiones colectivas, concibiéndose a sí mismos como *socios* con voz y voto igualitario dentro de esos procesos.

No obstante, esas reglas también asistieron a que algunos gobernantes y funcionarios públicos se inmiscuyeran en la vida interna de los clubes. Derivado de esa situación, las AC fueron más propensas a ser afectados por influencias políticas, particularmente provenientes del Estado y sus funcionarios principales¹³⁴.

Tanto en Chile como en Argentina la formación inicial de los clubes de balompié tuvo como base el modelo AC, el cual facilitó la formación del vínculo entre fútbol y autoridades estatales. En el contexto argentino, esto ayudó a la construcción de redes comunitarias que acercaron a los dirigentes deportivos con sus gobernantes o líderes locales. El apoyo de los segundos personajes fue importante para la continuidad de varias instituciones deportivas, e incluso, asistió a resolver problemas al interior de la federación local.

En el caso chileno, las prácticas de los clubes AC facilitaron que en las décadas de 1930 y 1940 el Estado promoviera políticas públicas para el deporte, en aras de acercarle los recursos e infraestructura apropiada para brindar instrucción física y cívica a la población¹³⁵. El control del sector deportivo se entregó a los Ministerios de Guerra y Defensa Nacional, lo cual implicó que la promoción de esas prácticas se asociara con un discurso de superación física y moral.

Considero que ambos procesos explican la dependencia económica de los clubes de ambos países en ayudas estatales para subsistir. Además de que sus estatutos abrieron la posibilidad

¹³³ Loc. cit.

¹³⁴ Verónica Moreira, "Participación, poder y política en el fútbol argentino", Buenos Aires, *Nueva Sociedad*, noviembre-diciembre 2013, núm. 248, pp. 52-54.

¹³⁵ Brenda Elsey, *Citizens and Sportsmen. Fútbol and Politics in 20th-century Chile*, Austin, University of Texas Press, 2012, p. 106.

a que los miembros de la esfera política se involucraran con esa actividad, sus problemas administrativos también ayudaron a justificar esa intervención.

En la década de 1970, esa condición ayudó a que los políticos argentinos y chilenos participaran de nueva cuenta en la toma de decisiones al interior de los clubes. En particular, durante la dictadura de Augusto Pinochet (1973-1990) esto dio oportunidad a la promoción de políticas neoliberales en la gestión deportiva local –véase el capítulo 2–.

Tras el fracaso de esa iniciativa los clubes chilenos continuaron en crisis, lo cual dio forma a nuevas propuestas para mejorar su situación económica. La más relevante comenzó a discutirse en 1998 y propuso cambiar la organización de las instituciones deportivas para convertirlas en sociedades anónimas.

Sus defensores argumentaron que esa reforma fomentaría la productividad económica de los clubes a partir del desarrollo de nuevas áreas de negocio¹³⁶. Además, favorecería la entrada de capitales y nuevos dirigentes deportivos, los cuales podrían incorporar principios administrativos distintos a los tradicionalmente asociados con la gestión deportiva en Chile.

La conversión de los clubes andinos en SADP les ayudó a generar utilidades por cuenta propia. Sin embargo, la entrada de la élite económica a la dirigencia de las instituciones deportivas también significó el desplazamiento de los socios en los procesos de toma de decisiones, un cambio justificado por la necesidad de agilizar su administración a partir de la aplicación de los conocimientos técnicos ostentados por ese grupo.

A fin de comprender las acciones de esos dirigentes para cimentar la autonomía económica del fútbol, compararé entre los procesos de fundación de los clubes en Argentina y Chile. Tras exponer el desarrollo de las AC en ambos contextos, así como las consecuencias que ese tipo de institución tuvo para la intervención del Estado en su vida interna, se expondrá a detalle el proceso que llevó a la creación de las SADP en el fútbol chileno.

b) Clubes de fútbol como asociaciones para la inclusión social

A finales del siglo XIX, tanto en Chile como en Argentina la práctica del fútbol se limitaba a los centros de reunión de los migrantes provenientes de la Gran Bretaña. Entonces, el balompié sólo era enseñado en las escuelas y clubes fundados por ese grupo social, a los cuales tenían acceso los hijos de las élites locales¹³⁷.

¹³⁶ Frydenberg, *óp. cit.*, p. 7.

¹³⁷ Jonathan Wilson, *Angels with Dirty Faces. How Argentinian Soccer Defined a Nation and Changed the Game Forever*, Nueva York, Nation Books, 2016, pp. 3-11.

En Chile, los grupos británicos presentes en la ciudad porteña de Valparaíso fundaron los primeros clubes y ligas dedicadas a la práctica del fútbol en América Latina. Además, en 1895 constituyeron la Football Association of Chile, la segunda entidad de ese tipo en la región. Dos años antes se creó la Argentine Association Football League (AAFL) con sede en Buenos Aires, la cual se encargó de organizar el primer torneo oficial de balompié en Argentina.

Ninguna de esas entidades incluyó a argentinos o chilenos nativos como miembros. Sin embargo, los obreros y trabajadores de clase media que laboraban en las compañías británicas ayudaron a extender la práctica del fútbol en sus naciones.

La construcción de la red ferroviaria chilena ayudó a que las urbes del norte y el sur andino conocieran ese deporte¹³⁸. Por su parte, la llegada diferenciada de migrantes a las provincias de Argentina ayudó a que el balompié se extendiera en ese país, aunque su desarrollo institucional quedó concentrado en la ciudad de Buenos Aires¹³⁹.

En las siguientes líneas describiré la fundación de los clubes populares en ambos países, así como la definición de sus reglas como AC. Esto mostrará que al interior de esas instituciones se desarrollaron prácticas que facilitaron la posibilidad de que actores externos –gobernantes y funcionarios públicos– intervinieran en su administración.

1. Chile: los clubes de fútbol como ejemplo del asociacionismo civil

Las primeras instituciones deportivas en Chile fueron resultado de la organización social y civil de los migrantes ingleses. No obstante, deportes como el balompié, el tenis y el golf también se sumaron a las actividades de ocio preferidas por los sectores más acaudalados de la sociedad andina¹⁴⁰.

A finales del siglo XIX, los miembros de esa élite eran los únicos que contaban con los recursos necesarios para practicar un deporte. Para ilustrarlo, basta mencionar que para los Juegos Olímpicos celebrados en 1896 los representantes olímpicos chilenos fueron elegidos entre los sectores capaces de pagar su traslado y hospedaje a Atenas, Grecia¹⁴¹.

¹³⁸ Pablo Alabarces, *Historia mínima del fútbol en América Latina*, México, El Colegio de México, 2018, pp. 104-105.

¹³⁹ Véase Gustavo Albano Abreu, "El pobre federalismo del fútbol argentino. Comparación con el sistema de competición de Brasil", *Revista de Derecho del Deporte*, núm. 1, abril 2012, <http://ijeditores.com/articulos.php?idarticulo=48765&print=2>

¹⁴⁰ Pablo Sandoval Vilches e Iñigo García Pacheco, "Cultura deportiva en Chile: desarrollo histórico, institucionalidad actual e implicancias para la política pública", *Polis*, núm. 39, vol. 13, 2014, p. 3, <http://journals.openedition.org/polis/10583>

¹⁴¹ Elsey, *óp. cit.*, p. 20.

El factor del tiempo libre es otro punto que puede explicar el control inicial por parte de las clases altas sobre el deporte en Chile. En aquel periodo, las condiciones laborales de los obreros chilenos no les permitían contar con lapsos para realizar las actividades de esparcimiento que acostumbraban las élites¹⁴².

Hacia finales de 1910, los movimientos políticos reformistas andinos empezaron a cuestionar las consecuencias de la pobreza en la salud de los trabajadores. Esas ideas permearon en agrupaciones como las asociaciones mutuales, las cuales vieron en el deporte una herramienta para mejorar las condiciones de vida de los obreros.

Estos grupos iniciaron entonces los esfuerzos para difundir actividades físicas entre esa población. Por ejemplo, los futbolistas pertenecientes a los sectores acaudalados de Chile trataron de difundir al balompié como una actividad que podía ayudar a la erradicación de vicios. En particular, señalaban que el deporte podía servir para la difusión de valores positivos entre los grupos desfavorecidos económicamente¹⁴³.

Si bien estos discursos tuvieron poca resonancia en los sectores a los que pretendían impactar, los partidos de fútbol reportados en la prensa de la época asistieron a que la sociedad chilena conociera las prácticas alrededor de los clubes fundados por la migración británica. Eso, aunado a las enseñanzas brindadas por los propietarios de fábricas y las mutuales, sirvieron como base para la fundación de los primeros clubes compuestos por obreros y clases medias¹⁴⁴.

Esos grupos establecieron prácticas similares a las realizadas en las cooperativas del sector industrial, con las cuales se intentó que todos sus miembros participaran en los procesos de toma de decisiones¹⁴⁵. Esto dio forma a un tipo de institución que incorporó tanto a jugadores,

¹⁴² Juan Carlos Yáñez Andrade, "Trabajo y políticas culturales sobre el tiempo libre: Santiago de Chile, década de 1930", *Historia*, Santiago, núm. 49, vol.2, julio-diciembre 2016, p. 602, <https://scielo.conicyt.cl/pdf/historia/v49n2/art10.pdf>. Según Peter DeShazo, los trabajadores de Santiago trabajaban un promedio de 10.5 horas al día en 1905. La jornada de 8 horas se generalizó en Chile entre los años 1917 y 1920. Véase *Trabajadores urbanos y sindicatos en Chile: 1902-1927*, Santiago, DIBAM, 2007, pp. 63-72.

¹⁴³ Sandoval Vilches y García Pacheco, *óp. cit.*, pp. 3-4.

¹⁴⁴ Elsey, *óp. cit.*, pp. 32-34.

¹⁴⁵ A partir de 1850, con la creación de la Sociedad de la Igualdad, las asociaciones de origen civil adoptaron prácticas en donde los miembros se trataban entre sí como iguales, al tiempo que participaban de la toma de decisiones de su organización por medio de la elección de su junta directiva. Véase Andrés Baeza Ruz, "El asociacionismo político en Chile. Trayectorias de organización, reivindicación y resistencia en el Chile republicano, 1808-1980", en Iván Jaksic y Juan Luis Ossa (eds.), *Historia política de Chile, 1810-2010*, t. 1: *Prácticas políticas*, Santiago, Fondo de Cultura Económica, 2017, pp. 130-132.

dirigentes y socios en colectivos formados con el objeto de fomentar prácticas saludables en la población de las ciudades chilenas¹⁴⁶.

A partir de esos procesos, sus miembros adquirieron habilidades de negociación y liderazgo, por medio de las cuales dieron forma a mecanismos para gestionar las actividades de sus instituciones. Esto significó, por ejemplo, la elaboración de estatutos para la participación en la vida interna de los clubes, así como la formulación de cargos y de atribuciones para los miembros de las mesas directivas¹⁴⁷.

A principios del siglo XX, las instituciones formadas por las clases media y baja no podían participar en las competencias organizadas por las federaciones de fútbol en las ciudades de Santiago y Valparaíso. Esto provocó que surgieran demandas a favor de su inclusión, así como disputas relacionadas con el control del deporte en Chile¹⁴⁸.

En 1906, por ejemplo, el anuncio de un partido amistoso entre jugadores santiaguinos y porteños generó protestas por la exclusión de jugadores del sector obrero de ese encuentro. Los mismos reclamos se repitieron cada vez que las federaciones locales elegían sede para los partidos de sus torneos, ya que solían elegirse instalaciones con acceso restringido para los aficionados de origen humilde¹⁴⁹.

Este tipo de prácticas impulsaron la creación de la Asociación Obrera de Foot-ball (AOFB), la cual trató de independizar a los clubes de trabajadores de las ligas regidas por la clase alta chilena. La AOFB fue un paso clave para los clubes de origen popular, ya que su formación dio muestra de las capacidades organizativas de este grupo.

Por un lado, la AOFB permitió unificar los reclamos de los obreros a favor de su derecho al ocio y al tiempo libre. Al respecto, Elsey afirma que la organización de clubes de fútbol brindó una educación política a los obreros y las clases medias en Chile, ya que a partir de esos esfuerzos lograron llamar la atención de las autoridades políticas. Con ello, muchas de sus organizaciones consiguieron espacios para practicar el deporte, e incluso lograron que se abrieran instalaciones para uso público¹⁵⁰.

¹⁴⁶ Giorgio Scappaticcio Poblete, *Los clubes obreros de fútbol (Chile, 1906-1923). Dinámicas de sociabilidad y politización popular*, tesis de licenciatura, Universidad de Chile, 2017, pp. 25-26.

¹⁴⁷ Brenda Jill Elsey, *Promises of Participation: The Politics of Football Clubs in Chile, 1909-1962*, tesis de doctorado, Stony Brook University, mayo 2007, pp. 35-36.

¹⁴⁸ Elsey, *Citizens and Sportsmen...*, pp. 27-28.

¹⁴⁹ Scappaticcio, *óp. cit.*, pp. 30-31.

¹⁵⁰ Elsey, *Promises of Participation...*, pp. 35-36.

Por otro lado, esa práctica derivó en el reconocimiento de los clubes como instituciones que asistieron a la formación de vínculos intercomunitarios. En este caso, ya no se observaba al club como un impulsor de actividades físicas, sino como sede para la celebración de actividades que fomentaban la convivencia social, o bien, como proveedora de servicios educativos y de salud para sus miembros¹⁵¹.

El doble rol que cumplieron esas instituciones aún estaba lejos de llamar la atención del Estado chileno. No obstante, en la década de 1910 los clubes siguieron consolidando la participación popular con base en la práctica deportiva.

- *Supervisión política en los clubes chilenos*

Las redes sociales al interior de los clubes de fútbol acercaron a los grupos obreros y clases medias, permitiéndoles crear una identidad en común que distinguió sus preferencias políticas de las ideas defendidas por las élites locales. Para ellos, las iniciativas reformistas propugnadas por el partido Radical se relacionaban con sus exigencias de participación en el deporte, lo cual abonó al acercamiento entre ambas partes.

En ese aspecto, el papel jugado por el político Héctor Arancibia fue clave. Gracias a su defensa de los clubes populares, así como su respaldo a la construcción del Estadio Nacional de Chile, Arancibia se convirtió en un protector de los intereses políticos de las instituciones deportivas locales –véase el capítulo 2–. Derivado de eso, el político radicalista sería elegido presidente de la Asociación de Football de Santiago en 1914¹⁵².

Desde esa posición, Arancibia trató de conjuntar la práctica del fútbol con la educación cívica. Para cumplir esa labor, el dirigente recuperó ejemplos de los procesos de formación de los clubes obreros, en aras de mostrar que el deporte podía ayudar en la formación de hombres competentes y comprometidos con su nación¹⁵³.

Sin embargo, esas intenciones se vieron limitadas por causa de las diferentes instituciones que gobernaban al fútbol en Chile. Cada ciudad o región contaba con una federación, la cual defendía intereses que en muchos casos se oponían a los proyectos de sus homólogas. Ante esto, Arancibia consideró necesario que el Estado chileno interviniera en esa situación y contribuyera a extender los beneficios sociales del fútbol.

¹⁵¹ Scappaticcio, *óp. cit.*, pp. 34-35.

¹⁵² Elsey, *Citizens and Sportsmen...*, pp. 40-41.

¹⁵³ *Ibid.*, p. 40.

Así, tras convertirse en miembro del gabinete del primer gobierno de Arturo Alessandri (1920-1925), el político encabezó los esfuerzos que permitieron la unificación de las asociaciones de balompié de Santiago y Valparaíso en 1923. Con base en un acuerdo entre el radicalismo y algunos delegados de las ligas provinciales andinas, ambas partes convinieron que la Federación de Fútbol de Chile (FFCh) se estableciera en la capital de ese país¹⁵⁴.

La FFCh fue reconocida como la única entidad ordenadora del fútbol andino, ya que en su estructura se subsumió a las distintas asociaciones de balompié registradas en Chile. Cada una de ellas se convertiría en el conducto oficial para que sus clubes lograran el reconocimiento de la cúpula deportiva chilena¹⁵⁵.

La jerarquización impuesta por medio de la nueva entidad extendió las reglas institucionales de las asociaciones civiles en el balompié. Con esto, las AC –denominadas corporaciones sin fines de lucro en Chile– se convirtieron en la pauta oficial que debían seguir las instituciones deportivas en ese país a fin de recibir recursos del Estado. Desde entonces, las prácticas surgidas al interior de los clubes obreros se perpetuaron con base en su aceptación como parte de los estatutos que regían la vida interna de la FFCh.

No obstante, ese proceso también implicó el aislamiento de las mismas entidades. Esto se debió a que la federación chilena impuso reglas que obligaban a las instituciones deportivas a sancionar los comportamientos antideportivos de sus jugadores, así como a garantizar la seguridad de los espectadores que asistían a los partidos. Esto requería de recursos financieros, los cuales eran escasos entre los clubes obreros, por lo cual muchos de ellos optaron por no afiliarse a la nueva entidad.

Por su parte, el fortalecimiento de la FFCh implicó dificultades con algunos mandatarios. Por ejemplo, en 1929 el presidente Carlos Ibáñez del Campo retiró el reconocimiento legal a la entidad. Esta intrusión antecedió a la creación del Consejo Superior de Educación Física chileno, por medio del cual esa administración habría de implementar políticas destinadas a optimizar el desarrollo moral y físico en la ciudadanía andina¹⁵⁶.

¹⁵⁴ A pesar del acuerdo, la Asociación de Valparaíso mantuvo sus actividades de manera independiente hasta 1926. Un año antes, la Confederación Sudamericana de Fútbol suspendió a Chile de la Copa América debido a la división de su federación nacional, tras lo cual el gobierno chileno decidió desconocer a todas las asociaciones de fútbol en su territorio. Como solución, los dirigentes de Santiago y Valparaíso propusieron unirse nuevamente bajo el título de Federación de Fútbol de Chile, la cual tendría su sede en la ciudad porteña hasta 1929. Véase Daniel Matamala, “El cruce de caminos”, en *Goles y autogoles. Historia política del fútbol chileno*, Santiago, Viral, 2015, documento de Kindle.

¹⁵⁵ Elsey, *Citizens and Sportsmen...*, pp. 62-63.

¹⁵⁶ Miguel Cornejo, Carlos Matus y Camilo Vargas, “La Educación Física en Chile: una aproximación histórica”, *Lecturas: Educación Física y Deportes*, Buenos Aires, núm. 161, octubre 2011, <https://www.efdeportes.com/efd161/la-educacion-fisica-en-chile.htm>

Esta institución quedó a cargo del Ministerio de Guerra, el cual promocionó al deporte con base en su interés por difundir valores cívicos y prácticas saludables entre la población. Esta acción implicó para el Estado la obligación de suministrar espacios y recursos para la actividad física de sus ciudadanos. Así, a partir de la administración de Ibáñez del Campo, las instituciones en control del deporte se mantuvieron bajo la supervisión del Ministerio de Guerra o de Defensa Nacional, lo cual consolidó la consideración del deporte como instrumento para el desarrollo físico y moral del pueblo de Chile¹⁵⁷.

En el caso particular del fútbol, los esfuerzos de control estatal sobre esa disciplina continuaron hasta la llegada de Pedro Aguirre Cerda a la presidencia chilena en 1938. El arrastre social asociado con el balompié quedó manifiesto tras la inauguración del Estadio Nacional en ese año –véase el capítulo 2–.

De nueva cuenta, la figura de Héctor Arancibia resultó fundamental para introducir las demandas de los clubes populares en la esfera política. En 1938, el entonces líder del Partido Radical recuperó las exigencias de ese sector en el plan de gobierno de Aguirre Cerda, quien se comprometió a promover el deporte como parte de sus programas sociales¹⁵⁸.

Como presidente de Chile, Aguirre Cerda creó el programa para la Defensa de la Raza y Aprovechamiento de las Horas Libres, por medio del cual su gobierno supervisó y financió las actividades de las asociaciones civiles y clubes deportivos. Sin embargo, el dinero público también llegó a los clubes profesionales en Chile¹⁵⁹.

La instauración del Departamento de Deportes en 1943 abonó a que las autoridades delimitaran su responsabilidad en el fomento de esa actividad. La vinculación del fútbol profesional con el gobierno, junto con la entrega de subsidios al deporte en su conjunto, asistieron a que el Estado chileno afectara la vida interna de esas instituciones. Al proporcionar recursos para la práctica deportiva, esa autoridad se convirtió en garante de la mejora física de sus ciudadanos y decisor de las políticas públicas del sector¹⁶⁰.

El apoyo económico otorgado al balompié durante los gobiernos de Pedro Aguirre Cerda (1938-1941) y Juan Antonio Ríos (1942-1946) implicó que los clubes en Chile comenzaran a depender de recursos públicos para subsistir. El modelo asistencial continuó vigente en Chile

¹⁵⁷ Sandoval Vilches e Iñigo García Pacheco, *óp. cit.*, p. 5

¹⁵⁸ Elsey, *Citizens and Sportsmen...*, p. 106.

¹⁵⁹ *Ibid.*, pp. 114-115. Véase también el capítulo 2.

¹⁶⁰ Cristian Muñoz Funck, *Historia de la Dirección General de Deportes y Recreación. Las políticas estatales de fomento al deporte (Digeder 1948-2001)*, Santiago, Chiledeportes, 2001, pp. 36-37.

hasta la década de 1970, cuando la Dirección General de Deportes y Recreación (Digeder) asumió las tareas de financiamiento y supervisión del deporte chileno.

En el capítulo 2 se apuntaron las funciones que cumplió esa entidad durante la dictadura de Augusto Pinochet. Dentro del siguiente apartado se indicarán las consecuencias de su retiro para la definición de nuevas pautas sobre la administración de los clubes de fútbol andinos. Antes, analizaré el desarrollo de las AC dentro del balompié argentino.

2. Los clubes y la popularización del fútbol en Argentina

Previamente se mencionó que el desarrollo del balompié argentino se concentró en la ciudad de Buenos Aires. Tal como ocurrió en Chile, la práctica del deporte se difundió al interior de las compañías y escuelas establecidas por los migrantes británicos, aunque el acercamiento de las clases populares se vio facilitado por el crecimiento demográfico en esa ciudad.

En Argentina, las organizaciones dedicadas a la asistencia mutua y las comunidades religiosas allegaron el fútbol entre los migrantes italianos, españoles y otros sectores humildes. Aunque en las escuelas administradas por el Estado se prohibía la práctica del balompié en sus instalaciones, los jóvenes argentinos solían dedicar su tiempo libre a jugar partidos entre sí¹⁶¹.

La fundación en 1893 de la Argentine Association Football League (AAFL) dio paso a la organización de la primera liga oficial en Argentina. Pese a que en ella sólo participaban los clubes de Buenos Aires, formados en su totalidad por migrantes británicos, la liga logró consolidarse como la principal competencia de balompié en ese país¹⁶².

No obstante, la mayor parte de los clubes argentinos que permanecen en la actualidad surgieron de manera paralela a las instituciones que disputaban esa competencia. Entonces, el gusto compartido por el balompié entre los oriundos de Italia y España, los trabajadores industriales, comerciantes y estudiantes, terminaría por unirlos en entidades que les permitieron practicar ese deporte de manera formal.

En los barrios de la periferia bonaerense se establecían clubes de balompié en donde 11, 12 o 13 miembros decidían en conjunto su escudo y colores representativos. Esa acción se englobaba en el intento de esos grupos por participar en los torneos independientes que se celebraban en la capital argentina. Sin embargo, esa práctica también adaptó la estructura

¹⁶¹ Julio Frydenberg, *Historia social del fútbol. Del amateurismo a la profesionalización*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2013, pp. 25-28.

¹⁶² *Ibid.*, pp. 38-39.

asociacionista importada de la Gran Bretaña –y reproducida en Argentina por los miembros de la AAFL– dentro de los clubes de fútbol de origen popular.

Es decir que, a diferencia de la escisión intentada en Chile por parte de la Asociación Obrera de Foot-ball, los clubes populares de Argentina surgieron por la aspiración de agregarse a la AAFL con base en sus victorias deportivas. Como resultado de esto, sus miembros cumplían con múltiples roles: eran jugadores y directivos, a la vez que socios.

Este tipo de participación ha sido considerada como la base social de las asociaciones civiles deportivas en Argentina¹⁶³. Con base en esas prácticas, los clubes argentinos comenzaron a definirse como instituciones de *propiedad colectiva*, puesto que todas sus partes debían involucrarse en tareas administrativas para ayudar a su subsistencia¹⁶⁴.

Para Daskal y Moreira, los clubes de fútbol sobrevivieron sus primeros años con base en el voluntarismo manifiesto de sus socios. Por tanto, la inserción de las clases populares en la vida asociativa de esas instituciones también puede considerarse como un elemento relevante para su crecimiento y permanencia durante el último siglo.

El proceso de popularización del fútbol en Argentina también asistió a que los clubes se convirtieran en espacios privilegiados para la sociabilidad al interior de los barrios bonaerenses. Éstos fungieron como sede de reuniones y espacios de convivencia para las comunidades donde se hallaban sus instalaciones. Asimismo, varias comunidades pudieron vincularse a partir de los servicios brindados por esas entidades, como las actividades deportivas, servicios médicos y educativos¹⁶⁵.

El sostenimiento de esas actividades requirió la creación de procedimientos organizativos que ordenaran el funcionamiento interno de cada club. Las reuniones y asambleas de socios, por ejemplo, surgieron como mecanismos para gestionar la discusión de los problemas administrativos de esas instituciones¹⁶⁶.

Ahora bien, la diferencia más importante entre los clubes de origen inglés y los populares se ubica en el uso de las cuotas para aceptar nuevos miembros. Mientras que los primeros veían en esta práctica un medio para la selección excluyente de nuevos socios, los segundos la

¹⁶³ Ibid., pp. 45-56.

¹⁶⁴ Rodrigo Daskal y Verónica Moreira, *Clubes argentinos. Debates sobre un modelo*, México, NEISA/UNSAM-Edita, 2018, p. 20.

¹⁶⁵ Frydenberg, *óp. cit.*, pp. 94-95.

¹⁶⁶ Julio David Frydenberg, "Prácticas y valores en el proceso de popularización del fútbol, Buenos Aires 1900-1910", *Lecturas: Educación Física y Deportes*, Buenos Aires, núm. 10, mayo 1998, <https://www.efdeportes.com/efd10/jdf10.htm>

adoptaron para sostener los servicios brindados por su institución, por lo cual establecieron asignaciones mínimas a fin de que su masa societaria creciera¹⁶⁷.

Con ello, la difusión del fútbol en Argentina sería más vertiginosa que en Chile, ya que para 1913 los clubes británicos incluidos en la AAFL habían desaparecido. A partir de ese año, las instituciones de origen popular se incorporaron al balompié argentino oficial, tras lo cual pudieron aproximarse con los actores políticos locales.

- *Luchas internas en la federación argentina*

Entre 1906 y 1912 se suscitaron debates relacionados con la entrada de los clubes populares a la liga supervisada por la Argentine Football Association¹⁶⁸. Una vez que esas instituciones comenzaron a participar en la liga fundada por los migrantes británicos, el control ejercido por ese sector fue disputado, al punto de generar diferencias que amenazaron la continuidad de las competencias de balompié.

En 1912, por ejemplo, los clubes Gimnasia y Esgrima de Buenos Aires, Independiente, Estudiantes de La Plata y Porteño decidieron separarse de la Argentine Football Association para fundar la Federación Argentina de Football (FAF)¹⁶⁹. Los torneos de ese año se completaron tras incluir instituciones de segunda y tercera división, así como algunos equipos aficionados inscritos en las ligas independientes de Buenos Aires.

La escisión entre ligas aceleró la introducción de los clubes populares en el fútbol oficial. En particular, los esfuerzos de la FAF para registrar nuevos miembros asistieron a que, por primera vez, convivieran clubes de distinto origen social en los torneos de primera división en Argentina¹⁷⁰.

En 1914, ambas federaciones acordaron fusionarse para crear la Asociación Argentina de Football (AAF)¹⁷¹. Sin embargo, su situación interna se complicó debido a las posturas encontradas en relación con los procesos para elegir a los dirigentes de esa entidad. Los clubes con la mayor cantidad de simpatizantes defendían la posibilidad de que su arrastre popular

¹⁶⁷ Loc. cit.

¹⁶⁸ La Argentine Football Association fue establecida en febrero de 1903 para ocupar el lugar de la Argentine Association Football League. Sus siglas no deben confundirse con la actual Asociación del Fútbol Argentino.

¹⁶⁹ Sergio Levinsky, *AFA. El fútbol pasa, los negocios quedan*, Buenos Aires, Autoría Sherpa, 2016, pp. 27-29.

¹⁷⁰ Véanse Frydenberg, *Historia social del fútbol...*, pp. 113-114 y "A 114 años de la organización del fútbol argentino", *Minuto Uno*, 20 de febrero 2007, <https://www.minutouno.com/notas/14682-a-114-anos-la-organizacion-del-futbol-argentino>

¹⁷¹ Levinsky, *óp. cit.*, pp. 29-30.

tuviera mayor peso en la dirección de la AAF, mientras que los clubes pequeños trataron de preservar la igualdad de su voto frente a ese grupo.

Los clubes River Plate, Racing e Independiente fueron desafiliados de la AAF en 1919 debido a su negativa para nombrar a sus delegados del Consejo Superior¹⁷². A causa de esto, la liga fue suspendida, por lo cual las directivas de otros siete clubes decidieron respaldar la postura de los clubes rebeldes, en un intento por conseguir la revocación de esas sanciones.

Al final, 14 clubes fueron expulsados de la AAF ese año. Todos ellos se unieron para fundar la Asociación Amateurs de Football (AAmF), en la cual se aseguraron de otorgar a sus clubes los privilegios reclamados a la AAF. Entre los fundadores de esa entidad se hallaban River Plate, Racing, Independiente y San Lorenzo, lo cual garantizó que buena parte de la atención de los aficionados se trasladara hacia el nuevo torneo¹⁷³.

A diferencia de la primera escisión, los problemas entre federaciones provocaron conflictos que trascendieron a la arena internacional. En 1921, por ejemplo, surgió una polémica ante la invitación de la Asociación de Football de Santiago a la AAmF para participar en un juego amistoso. Dado que la AAF era la asociación reconocida por la Confederación Sudamericana de Fútbol (Conmebol), la acción de los chilenos provocó un exhorto de Conmebol que instó a resolver las diferencias internas en el fútbol argentino¹⁷⁴.

Sin embargo, la fusión entre la AAF y la AAmF se concretó hasta 1926, en gran medida gracias al involucramiento del presidente Marcelo de Alvear en el conflicto. Su mediación repercutió en la fundación de la Asociación Amateur Argentina de Football (AAAF), en la cual los clubes del torneo de primera división adquirieron un rol protagónico.

El reconocimiento deportivo y popular del cual gozaban esas instituciones les brindó el favor del mandatario argentino, quien restringió la convocatoria para formar la AAAF a las instituciones de los torneos principales de la AAF y la AAmF. Por si fuera poco, los miembros

¹⁷² El Consejo Superior de la AAF se encargaba de regir las actividades de la liga y sus miembros. Se componía por representantes elegidos por cada club de primera, segunda y tercera división, así como por los miembros de la división intermedia de ascenso. Por ello, bastaba con que los clubes de las categorías inferiores se unieran en una postura común para evitar que la voluntad de sus pares de primera división se impusiera. Cf. Levinsky, *óp. cit.*, pp. 31-32 y la "Memoria y Balance Asociación Amateurs de Football 1919-1921", en http://biblioteca.afa.org.ar/libros/libro_53/, donde se consigna que el castigo contra River Plate, Racing e Independiente se debió al rechazo del Consejo Superior de la AAF de los delegados elegidos por esos clubes.

¹⁷³ Cf. Frydenberg, *Historia social del fútbol...*, pp. 117-118 y Levinsky, *óp. cit.*, p. 32.

¹⁷⁴ Cf. Wilson, *óp. cit.*, pp. 12-17 y Levinsky, *óp. cit.* p. 35.

de la AAmF consiguieron que las reglas adoptadas por la nueva entidad fueran las mismas que aprobaron al establecer la AAmF¹⁷⁵.

En el capítulo 2 se establecieron ejemplos de cómo la relación entre el poder presidencial y el fútbol facilitó el crecimiento y desarrollo de los clubes argentinos. La relevancia social que este deporte iba adquiriendo podía dificultar que los gobernantes impusieran sus intereses de forma unilateral. No obstante, las instituciones deportivas prefirieron aliarse con el Estado para obtener su apoyo, razón por la cual nunca enfrentaron su autoridad abiertamente.

Los hechos de 1926 dan muestra de que la acción de Marcelo de Alvear benefició especialmente a la facción compuesta por los clubes más populares del fútbol local. Además, dio la pauta para que, desde ese momento, las instituciones deportivas también se vieran influidas por los intereses de los gobiernos y funcionarios del Estado argentino. En el siguiente apartado detallaré las características de ese acuerdo, así como sus consecuencias para el mantenimiento de las AC en Argentina.

Previamente, a fin de cerrar esta sección, deseo contrastar entre los procesos de formación de los clubes en Chile y Argentina. Recuérdese que, en el primer caso, por medio de las AC se establecieron las bases para que el Estado andino administrara las actividades deportivas en ese país. No obstante, la vertiginosa popularización del balompié en el caso argentino provocó conflictos entre las instituciones locales.

En las páginas anteriores mostré que los estatutos de las AC ayudaron a extender las labores sociales de los clubes de fútbol, así como la participación popular en su gestión. No obstante, esas reglas también abrieron la posibilidad para que algunos actores políticos influyeran en su toma de decisiones.

En Chile, las exigencias de inclusión por parte de los clubes de origen obrero asistieron al Estado para instituir jerarquías y crear mecanismos que definieran a las instituciones deportivas con derecho de obtener recursos públicos. El seguimiento dado al balompié profesional también implicó que esa actividad obtuviera subvenciones estatales que apoyaron la permanencia de sus instituciones.

Entre tanto, en Argentina la instauración de clubes AC encaminó los acercamientos de los clubes con su Estado para obtener apoyos económicos. En 1926, ese vínculo se extendió a la mediación de los líderes estatales para resolver los conflictos que enfrentaron a las instituciones deportivas. Desde entonces, la facción de dirigentes con el control directivo del

¹⁷⁵ Levinsky, pp. 42-44.

fútbol argentino logró congraciarse con los líderes políticos de la época, convirtiéndolos en aliados clave para apuntalar las finanzas del balompié local.

Aunque la participación del Estado en el fútbol no se formalizó en el mismo sentido que en Chile, el caso de Argentina muestra que las reglas institucionales de los clubes admitieron la influencia de actores políticos. Con ello, la toma de decisiones a su interior se vio afectada por intereses ajenos al deporte, los cuales impulsaron cambios en las reglas de los clubes en ambos países durante la década de 1990. Analizaré esa situación en el siguiente apartado.

c) Continuidad y cambios en las instituciones deportivas argentinas y chilenas

Tras observar el desarrollo inicial de los clubes de fútbol en Argentina y Chile, propongo un salto en el tiempo para observar los procesos que ayudaron a la permanencia de las AC en el primer país, así como a su transformación en SADP en el segundo. Considero que, tras examinar los debates asociados con las reformas a las reglas de las instituciones deportivas, quedarán claras las tendencias de dependencia o autonomía económica que he atribuido a cada una de ellas desde el inicio de esta tesis.

Para ello, recuperaré los puntos esenciales que ayudaron a la permanencia de los clubes de balompié en ambos contextos durante el siglo XX. Inmediatamente, me concentraré en la década de 1990, momento en el cual surgieron las primeras iniciativas para modificar las pautas organizativas de las instituciones del fútbol argentino y chileno, las cuales sólo se pusieron en práctica en el segundo caso.

En Chile, las políticas de modernización económica impulsadas durante la dictadura de Augusto Pinochet dieron forma a la posibilidad de que el deporte y los clubes chilenos modificaran su tipo de organización –véase el capítulo 2–. No obstante, la quiebra del club Colo Colo en 2002 aceleró la aprobación de una iniciativa legislativa que propuso convertir a los clubes de fútbol en empresas privadas.

Considero que los cambios ocurridos en los clubes chilenos habrían sido difíciles de impulsar sin la crisis económica de la institución de balompié más popular en ese país. En todo caso, habré de señalar que la creación de las Sociedades Anónimas Deportivas Profesionales afectó los procesos de toma de decisiones al interior del fútbol chileno, puesto que esa figura dio oportunidad a los empresarios locales de incorporarse a la administración deportiva y capturar el control del balompié profesional, en detrimento de la participación de sus socios y la supervisión estatal ejercida previamente sobre esas instituciones.

Entre tanto, en Argentina las políticas económicas impulsadas por el gobierno de Carlos Menem (1989-1999) inspiraron planes para ayudar a los clubes locales a resolver sus problemas financieros con el uso de recursos privados. No obstante, los beneficios sociales y las prácticas que definieron a los clubes como asociaciones civiles fueron un argumento central para promover su continuidad en ese país.

Algunos autores han alegado que la permanencia de las reglas AC en los clubes argentinos ha permitido que su endeudamiento no sufra las mismas sanciones que afectan a otros sectores económicos¹⁷⁶. No obstante, argumentaré que la continuidad de esa institución también ha sido clave para permitir que el Estado argentino intervenga en la administración de las instituciones deportivas locales.

La ambigüedad ideológica que ha caracterizado a la AFA y a los clubes a lo largo de su historia ha permitido que los dirigentes políticos de ese país puedan apelar a la popularidad del fútbol en diversas ocasiones. Sin embargo, ese factor no ha sido suficiente para que los políticos consigan que los directivos del fútbol adopten las medidas que ellos les proponen.

1. Argentina: el plan frustrado de un fútbol empresarial

La conjunción de la Liga Argentina de Football y la Asociación Argentina de Football cimentó la fundación de la Asociación del Football Argentino (AFA) en noviembre de 1934 –su denominación castellana se adoptó hasta 1946–. Con esa acción se concretó, entre otros aspectos, la inclusión de los principales clubes de las ligas provinciales en el torneo asentado en Buenos Aires, así como el establecimiento de una asamblea formada por los clubes de primera y segunda división, además de un consejo directivo bajo control de las instituciones en la máxima categoría del balompié local¹⁷⁷.

En los estatutos de la AFA se definió que todos sus miembros debían constituirse como asociaciones civiles sin fines de lucro. Con ello se reconocía que la popularización del fútbol fue facilitada por los clubes instituidos bajo ese modelo, e igualmente, se establecía que la nueva entidad continuaría apoyando la participación social en el balompié local.

No obstante, la llegada del profesionalismo en la década de 1930 agudizó las dificultades económicas de las instituciones deportivas en Argentina. La gestión de sus ingresos provocó tensiones internas ya que, por un lado, las AC debían sostener las actividades sociales y

¹⁷⁶ Véase Pablo Alabarces y Juan Branz, “La crisis eterna: los clubes argentinos y la deuda como política”, Quito, *Polémika*, núm. 10, vol. 4, noviembre 2013, pp. 6-11, https://www.usfq.edu.ec/publicaciones/polemika/Documents/polemika010/polemika010_005_articulo001.pdf

¹⁷⁷ Levinsky, *óp. cit.*, pp. 55-57.

educativas que los habían definido históricamente y, por otro lado, tenían la obligación de cubrir los sueldos de sus futbolistas.

Lo anterior llevó a discutir el amateurismo de los directivos del balompié argentino. Dado que los representantes de los clubes se eligen por medio de votaciones internas, se podía suponer que no todos los representantes electos contaban con las habilidades necesarias para cumplir con sus obligaciones. Además, debido a que ningún directivo del fútbol argentino recibe un sueldo por realizar esa labor, los estatutos de los clubes imponían una restricción tácita para los aspirantes a esos cargos¹⁷⁸.

En particular, esta situación permitió que los políticos y empresarios se involucraran en la dirección de los clubes argentinos. Ya que su elección depende de los socios, en las campañas internas se volvió común la búsqueda de apoyos entre las personalidades influyentes en la historia del club para acarrear votos a su causa. Incluso, se establecieron alianzas entre las facciones internas a fin de obtener el control de su mesa directiva, lo cual reproduce en pequeña escala algunas prácticas políticas de la sociedad argentina¹⁷⁹.

Con el paso del tiempo, esa dinámica permitió que los directivos deportivos estuvieran al tanto de algunos principios relacionados con la gestión de empresas privadas. Por ejemplo, a inicios de la década de 1990, el gobierno de Carlos Menem consiguió mejorar las condiciones económicas de Argentina con base en medidas que limitaron la actuación del Estado en la administración de algunos bienes. Por tanto, comenzó a discutirse la posibilidad de que las crisis que afectaban a los clubes de fútbol pudieran resolverse con base en esas nociones.

Entonces se había dado a conocer que los clubes Boca Juniors y River Plate tenían deudas millonarias tras varios años de gastar más recursos de los que ingresaban¹⁸⁰. A fin de resolver esa situación, se propusieron diversos planes que coincidieron en la necesidad de modificar las prácticas tradicionales al interior de los clubes de fútbol.

La primera de ellas fue impulsada desde la oficina de presidencia, aunque su defensa ante la opinión pública recayó en Alberto Kohan, ministro de salud del menemismo. Tanto Kohan como Hugo Santilli, entonces funcionario del Banco Nación y ex presidente de River Plate, expresaron su intención de profesionalizar la administración del balompié a fin de terminar con las dificultades financieras que afectaban a los clubes.

¹⁷⁸ Daskal y Moreira, *óp. cit.*, pp. 42-43.

¹⁷⁹ Moreira, *óp. cit.*, pp. 52-53.

¹⁸⁰ En 1990, River registraba adeudos por 9 millones de dólares, mientras que Boca debía 7 millones de dólares, lo cual los ponía a la cabeza de la lista de clubes más endeudados en Argentina. Véase Levinsky, *óp. cit.*, pp. 254-255.

Sin embargo, este plan se vio frenado por los éxitos internacionales del fútbol argentino. Gracias a los triunfos deportivos de la selección albiceleste, los jugadores de la liga local comenzaron a llamar la atención de los clubes de Europa. La venta de sus futbolistas permitió a las instituciones deportivas solventar temporalmente sus compromisos. River Plate, por ejemplo, pudo cubrir algunas de sus deudas con la venta de figuras como Juan José Borrelli al Panathinaikos de Grecia en 1992¹⁸¹.

Aun así, los apuros económicos de ese club continuaron, por lo que se demandaron medidas más radicales para socorrer al fútbol. Así, en 1993 el presidente Menem convocó a Julio Grondona, presidente de la AFA, a la Casa Rosada para convencerlo de aceptar cambios en las prácticas institucionales de los clubes. En esa reunión, el mandatario argentino presentó a Grondona con el empresario Mauricio Macri, quien entonces negociaba la adquisición del club Deportivo Español¹⁸².

Esa acción pretendía mostrar el interés de los grandes capitales en invertir en el fútbol. No obstante, los estatutos de la AFA impedían los cambios propuestos por Menem. Con ese motivo, en octubre de 1993 se realizó una asamblea para discutir la posibilidad de admitir la participación de sociedades anónimas en el balompié profesional. Los clubes, sin embargo, rechazaron esos cambios: la iniciativa recibió 34 votos en contra por uno a favor¹⁸³.

Como consecuencia, en el congreso argentino se trató de incorporar en la ley la figura de las Sociedades Anónimas Deportivas (SAD). El plan, promovido por el diputado justicialista Fernando Galmarini, incluyó una serie de cabildeos para convencer a la AFA de reconsiderar reformas a sus estatutos para permitir la incorporación de esas instituciones.

Al mismo tiempo, la elección de Mauricio Macri como presidente de Boca Juniors en 1995 ayudó a insertar en la esfera deportiva ciertas prácticas relacionadas con la propuesta SAD. Por ejemplo, durante su gestión el fútbol y las actividades sociales al interior del club quedaron divididas en administraciones distintas.

Macri planteó que los recursos generados por el balompié se dedicaran a financiar en exclusiva a esa actividad. Los otros deportes practicados al interior del club, sostenidos tradicionalmente con los recursos generados por el fútbol, tendrían que buscar sus propias fuentes de financiamiento para seguir operando. Esa iniciativa, por tanto, establecía el fin de

¹⁸¹ Frydenberg, "Los clubes deportivos con fútbol profesional...", *óp. cit.*, p. 2.

¹⁸² Véase Leonardo García, "Deportivo Español: el primer experimento privado de Macri", El Palco Digital, <http://www.elpalcodigital.com/el-ascenso/deportivo-espanol-el-primer-experimento-privado-de-macri/>

¹⁸³ Ezequiel Fernández Moores, "Fútbol SA", *La Nación* (Argentina), 13 de abril 2016, <https://www.lanacion.com.ar/deportes/ezequiel-fernandez-moores-futbol-sa-nid1888803>

la tradición multifacética de las AC argentinas, especialmente relacionada con el uso del deporte como un medio para socializar y vincular a las comunidades locales¹⁸⁴.

En 1999, Macri replanteó ante la AFA el plan para aceptar como miembros a los clubes SAD, destacando la necesidad de modernizar y hacer más transparente la administración del balompié argentino. A diferencia de la propuesta menemista, su iniciativa contaba con el respaldo público de varios congresistas justicialistas, así como de algunos medios de comunicación. Aun así, la propuesta volvió a ser rechazada por los directivos deportivos¹⁸⁵.

En los debates al interior de la AFA destacó el rechazo a los fines que podrían perseguir las SAD en el fútbol argentino. Por ejemplo, Emilio Chebel, presidente del club Lanús, subrayó que “las asociaciones civiles no buscan el lucro”, sino que promueven el espíritu deportivo. Las sociedades anónimas, en contraste, “tienen como máximo objetivo la ganancia económica”¹⁸⁶. Dada esa incompatibilidad en objetivos, Chebel consideraba imposible pensar en que ambos tipos de institución pudieran convivir al interior de la AFA.

En el mismo sentido, Julio Grondona se encargó de evocar los fracasos que habían enfrentado las experiencias previas de privatización en el fútbol argentino¹⁸⁷. Esos ejemplos, aunados a su capacidad para centralizar la toma de decisiones de los clubes y la AFA en su persona, ayudaron al fracaso de los proyectos privatizadores en el balompié de ese país.

Si bien Grondona abrió la posibilidad para que se discutieran los cambios en la gestión de los clubes, en realidad el presidente de la AFA previó que las reformas a favor de las SAD mermarían su autoridad sobre esas instituciones¹⁸⁸. En la década de 1990, se especuló sobre la posibilidad de que Carlos Menem forzara la salida de Grondona de la entidad rectora del balompié argentino debido a su supuesta cercanía ideológica con el radicalismo¹⁸⁹.

No obstante, la administración de Grondona presumía de haber construido los éxitos recientes de la selección argentina a nivel internacional, como el título mundial conseguido en 1986, así como el subcampeonato en el mismo torneo cuatro años más tarde. En ese

¹⁸⁴ Daskal y Moreira, *óp. cit.*, pp. 46-47.

¹⁸⁵ Frydenberg, “Los clubes deportivos con fútbol profesional...”, p. 2.

¹⁸⁶ Declaración citada en Frydenberg, *ibid.*, p. 3.

¹⁸⁷ Cf. *ibid.*, p. 7, y Ernesto Cherquis Bialo, “La inédita historia del día en que Julio Grondona le dijo a Macri: ‘Perdimo’, Mauricio”, Infobae, 9 de septiembre 2018, [https:// www.infobae.com/deportes-2/2018/09/09/la-inedita-historia-del-dia-en-que-julio-grondona-le-dijo-a-macri-perdimo-mauricio/](https://www.infobae.com/deportes-2/2018/09/09/la-inedita-historia-del-dia-en-que-julio-grondona-le-dijo-a-macri-perdimo-mauricio/)

¹⁸⁸ Levinsky, *óp. cit.*, p. 260.

¹⁸⁹ Véase *ibid.*, pp. 250-253.

momento, una intervención política en la AFA habría sido impopular y, por tanto, costosa para la administración de Menem.

Asimismo, la base social de varios clubes argentinos se manifestó en diversas ocasiones contra la posibilidad de transformar a sus entidades en sociedades anónimas. En voz de directivos como José María Aguilar –entonces presidente de River Plate– y Emilio Chebel, la protección de las asociaciones civiles también apuntaba a la defensa de actividades como la integración social, la salud y educación, así como la construcción de lazos comunitarios o vecinales que esas entidades permitieron en su seno¹⁹⁰.

Igualmente, manifestaciones populares como la realizada por barristas del club San Lorenzo en noviembre de 2000 han sido consideradas como un factor que pudo presionar en la decisión de los dirigentes deportivos por mantener a sus clubes como AC¹⁹¹. En aquel momento, los fanáticos se manifestaron contra la decisión de su mesa directiva de ceder los derechos de imagen de la institución de Boedo a la empresa suiza ISL, una acción que resultó en enfrentamientos con la policía y la impugnación del acuerdo¹⁹².

Además, al interior de la AFA Grondona consolidaba su autoridad sobre los clubes con base en su control sobre las ganancias obtenidas de la venta de los derechos de televisión de la liga argentina –véase el capítulo 4–. Todo lo anterior ayudó a bloquear la iniciativa para incorporar las SAD al fútbol argentino. “El fútbol nació y morirá con sus bases”, sentenciaba Grondona tras el último rechazo de los clubes a ese proyecto¹⁹³, el cual decidió la continuidad de las instituciones deportivas como AC hasta la actualidad.

2. La privatización de los clubes chilenos

La comparación propuesta en esta investigación pretende distinguir entre los tipos de organización que definen a los clubes de fútbol en Chile y Argentina. Esto ayudará a destacar el hecho de que desde 2005 las instituciones deportivas del primer país se convirtieron en

¹⁹⁰ José María Aguilar, Emilio Chebel y César Francis, “El origen de los clubes en la Argentina y el rol del Estado frente a las entidades deportivas”, *Lecturas: Educación Física y Deportes*, junio 2003, <https://www.efdeportes.com/efd61/clubes.htm>

¹⁹¹ Sobre la relación entre dirigentes de clubes y las barras bravas argentinas véase Natalia Isabel D’Angelo, *Violencia en el fútbol argentino. Redes sociales y políticas estatales*, tesis de doctorado, Universidad Nacional Autónoma de México, pp. 119-137.

¹⁹² En última instancia, ese pacto quedó cancelado por la quiebra de ISL en mayo de 2001. Véanse “San Lorenzo se asoció con ISL en una noche violenta”, *La Nación* (Argentina), 1 de diciembre de 2000, <https://www.lanacion.com.ar/deportes/san-lorenzo-se-asocio-con-isl-en-una-noche-violenta-nid43081> y “Día del hincha de San Lorenzo: por qué se festeja hoy”, *Clarín*, 30 de noviembre 2018, https://www.clarin.com/deportes/futbol/san-lorenzo/dia-hincha-san-lorenzo-festeja-hoy_0_ws0Cl7U8a.html e *infra*, pp. 102-103.

¹⁹³ “Grondona asumió que es el garante de las reformas”, *Clarín*, 22 de julio 1999, https://www.clarin.com/deportes/grondona-asumio-garante-reformas_0_SJAbHMpeAFx.html

Sociedades Anónimas Deportivas Profesionales (SADP), un cambio que tuvo repercusiones en la capacidad de sus dirigentes para oponerse a la intervención gubernamental.

En aras de argumentar lo anterior, es necesario regresar a la década de 1990, momento en que el Estado chileno decidió retirar definitivamente su ayuda económica al fútbol profesional¹⁹⁴. Polla Gol, así como los créditos y facilidades otorgadas por las autoridades para los clubes desaparecieron en ese periodo, lo cual provocó problemas de liquidez para los dirigentes deportivos.

Los derechos televisivos de la liga atenuaron ese problema –véase el capítulo 4–, aunque una solución más radical a esa situación fue presentada ante el congreso de Chile. En 1998, el entonces senador Sebastián Piñera propuso una reforma a la figura legal de las instituciones deportivas, con la cual pretendió instaurar una estructura “más moderna, eficiente, transparente y participativa”¹⁹⁵, a fin de facilitar la entrada de capitales privados al fútbol.

De inicio, la propuesta de Piñera fue criticada porque abría la posibilidad a que las élites económicas de Chile agregaran a los clubes de fútbol entre sus propiedades¹⁹⁶. Asimismo, los sectores sociales involucrados en el balompié temieron que la entrada de capitales privados afectara el poder de decisión de los socios, quienes habían contribuido a la permanencia de las instituciones deportivas a lo largo del siglo XX¹⁹⁷.

En particular, esos grupos consideraban que los cambios pondrían en peligro el fomento de otros deportes al interior de los clubes. Al respecto, la base social de instituciones como Colo Colo criticó que la iniciativa no precisara reglas sobre el fomento a otras actividades, un hecho que, en su opinión, deslizaba la intención de las élites económicas por lucrar exclusivamente con la imagen del equipo de fútbol.

Asimismo, varios puntos del proyecto amenazaban la existencia de los clubes populares en el balompié profesional¹⁹⁸. Pero la discusión del proyecto pudo desarrollarse a raíz de un hecho clave que aceleró el cambio institucional en los clubes chilenos: la declaratoria de quiebra de Colo Colo a causa de un adeudo cercano a los 30 millones de dólares.

¹⁹⁴ Daniel Matamala, “Los nuevos dueños de la pelota”, *óp. cit.* La historia de Polla Gol se encuentra en el capítulo 2.

¹⁹⁵ Esteban Arbazúa, “Arturo SADP”, texto originalmente publicado por la revista *De Cabeza*, 28 de marzo 2016, <http://albo.indomito.blogspot.com/2016/05/arturo-sadp.html>

¹⁹⁶ Matamala, “Sociedades anónimas, dueños públicos”, en *óp. cit.*

¹⁹⁷ Verónica Moreira, “Fútbol, modelos jurídicos y mercado: el dilema de los clubes en Sudamérica”, *Revista Crítica de Ciências Sociais*, núm. 116, septiembre 2018, p. 138.

¹⁹⁸ Piñera incluyó en su propuesta medidas para obligar a los clubes chilenos a mantener un capital mínimo, el cual serviría como aval en caso de que esas instituciones se declararan insolventes ante las autoridades financieras. Véase Arbazúa, *óp. cit.*

El fallo dictado en enero de 2002 pareció apoyar varios de los puntos que previamente se reprocharon a los administradores de las AC en el balompié andino: los clubes en Chile habían sido manejados de manera ineficiente, lo cual explicaba su pobre rentabilidad financiera y, por ende, la gestión deficitaria de instituciones como Colo Colo.

La quiebra del club albo implicó que el debate legislativo sobre las SADP se convirtiera en prioridad y con ello el Estado chileno pudo impulsar cambios en las reglas que regían a las instituciones del fútbol profesional. Por esta razón he considerado este suceso como una *coyuntura crítica*, puesto que abrió la posibilidad para la entrada de la élite económica andina a las instituciones deportivas en ese país y la imposición de nuevas prácticas al interior de las instituciones deportivas.

Argumentaré esa consideración con base en dos hechos. En primera instancia, tras conocerse la bancarrota de Colo Colo surgieron voces que revelaron los adeudos que otros clubes mantenían con sus jugadores y la hacienda chilena¹⁹⁹. Esos testimonios asistieron al involucramiento del sindicato de jugadores andinos, así como de los entrenadores profesionales en los debates sobre la organización de las instituciones deportivas, los cuales demandaron al Estado intervenir para resolver las dificultades financieras del fútbol.

Esas demandas convencieron a varios legisladores de que, al convertir a los clubes en SADP, se daría un paso clave para resolver sus problemas económicos²⁰⁰. Poco después, la cámara de diputados de Chile aprobó esa iniciativa de forma unánime.

En segunda instancia, cabe resaltar que el proyecto aprobado por los congresistas chilenos no era el mismo que presentó Sebastián Piñera en 1998. La propuesta que admitieron provenía del presidente Ricardo Lagos (2000-2006), quien en 2003 presentó una versión enmendada por Arturo Salah, entonces presidente del Instituto Nacional de Deportes²⁰¹.

La intervención de Salah fue clave para convencer a los directivos del balompié chileno de apoyar la propuesta presidencial. Para lograrlo, este funcionario incorporó a la iniciativa del

¹⁹⁹ El cambio en la interpretación dada a un decreto de 1970 –Decreto con Fuerza de Ley (DFL) 1–, relacionado con la posibilidad de no gravar primas y premios a los futbolistas, ha sido señalado como una de las herramientas utilizadas por el gobierno chileno para lograr intervenir en la administración de los clubes. Véase Sebastián Eduardo Campos Muñoz y Patricio Ernesto Durán González, *Sociedades Anónimas Deportivas: el ocaso del fútbol social*, tesis de licenciatura, Santiago, Universidad de Chile, julio 2015, pp. 14-26, <http://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/139656/Sociedades-anonimas-deportivas.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

²⁰⁰ Ezequiel Fernández Moores, “El modelo chileno de clubes S.A.”, *La Nación* (Argentina), 22 de marzo de 2017, <https://www.lanacion.com.ar/1996967-el-modelo-chileno-de-clubes-s-a>. Véase igualmente el capítulo 4.

²⁰¹ Esa institución sería creada en 2001 por el gobierno de Ricardo Lagos tras la aprobación de la Ley del Deporte, la cual retiró la gestión del deporte del Ministerio de Defensa Nacional. Véase Gonzalo Bravo y Jorge Silva, “Sport policy in Chile”, *International Journal of Sport Policy and Politics*, núm. 1, vol. 6, p. 133.

ejecutivo la posibilidad de que los clubes decidieran por cuenta propia si se mantenían como AC, o bien, aceptaban convertirse en SADP –la propuesta original obligaba a todos los clubes profesionales a transformarse–. Tras esa alteración, los dirigentes de los clubes respaldaron la propuesta de Lagos.

No obstante, para los clubes que optaran por convertirse en sociedades anónimas se estableció como incentivo la posibilidad de renegociar sus deudas tributarias en plazos de hasta 30 años. Las AC, en contraste, sólo tendrían derecho a pactar un plan de pagos por un periodo máximo de 20 años²⁰². Por ello, no resultó extraño que 11 de los 20 equipos de la primera división chilena en 2006 optaran por convertirse en SADP²⁰³.

El total sería de 13 si se tomaran en cuenta los casos de Colo Colo y Universidad de Chile, pero ambas instituciones concesionaron la administración de su rama de fútbol a empresas abiertas a la venta pública de acciones. Las concesiones surgieron como una alternativa de financiamiento que procuró facilitar la continuidad de los clubes más populares, en particular del club albo²⁰⁴.

Tras la declaratoria de quiebra, las autoridades debían embargar y liquidar las propiedades de esa institución. No obstante, sus derechos federativos quedaron en manos de los socios, quienes se oponían a que el club dejara de funcionar como una AC. Sin su consentimiento, el comprador del patrimonio de Colo Colo estaría obligado a establecer una nueva empresa, la cual podría utilizar el nombre, pero no tendría derecho a jugar en la primera división andina.

El futuro de esa institución se mantuvo en vilo por varios meses, e incluso se temió que, sin un acuerdo, el Colo Colo desapareciera²⁰⁵. No obstante, se optó por crear una sociedad anónima formada por los socios del club AC y un grupo de empresarios que administrarían la institución. La empresa, llamada Blanco y Negro S.A., obtuvo los derechos para administrar los activos de Colo Colo por un periodo de 30 años, a cambio de que los adeudos contraídos por las administraciones anteriores quedaran liquidados en el mismo lapso²⁰⁶.

²⁰² Rodrigo Bustamante Rojas, “Ley SAD: la normativa que cambiará la administración del fútbol chileno”, *Cooperativa*, 7 de noviembre de 2006, http://www.cooperativa.cl/p4_noticias/site/artic/20061106/pags/20061106084013.html

²⁰³ Véase Óscar Jerez y Rodolfo Jiménez, *Las Sociedades Anónimas Deportivas del Fútbol Chileno; una Profesionalización en la Gestión de los Clubes*, tesis de licenciatura, Chillán, Universidad del Bío Bío, 2012, p. 6, <http://repobib.ubiobio.cl/jspui/bitstream/123456789/903/1/Jerez%20Jofre%2C%20Oscar%20Alejandro.pdf>

²⁰⁴ Daniel Matamala, *óp. cit.*, señala que la inspiración para el modelo de concesiones se halló en el ejemplo del Racing Club de Argentina, el cual tras ser declarado en quiebra quedó en manos de la empresa Blanquiceleste S.A.

²⁰⁵ “Patricio Jamarne rechazó que Colo Colo pueda caer a Tercera División”, *Cooperativa*, 27 de septiembre 2004, <https://www.alairelibre.cl/noticias/deportes/futbol/colo-colo/patricio-jamarne-rechazo-que-colo-colo-pueda-caer-a-tercera-division/2004-09-27/213154.html>

²⁰⁶ Sebastián Eduardo Campos Muñoz y Patricio Ernesto Durán González, *óp. cit.*, pp. 56-60.

- *Un nuevo poder al interior del fútbol*

Uno de los aspectos que ayudó a la construcción de la autonomía económica de las SADP chilenas radica en la llegada de empresarios y políticos de derecha a la dirección de los clubes de fútbol. En aras de defender su interés de lucro, la mayoría de estos personajes anuló los mecanismos de elección, representación y participación colectiva que definieron a las instituciones deportivas en el siglo XX.

Así, por ejemplo, los cambios organizativos en Colo Colo provocaron que los socios de la AC tuvieran una participación mínima en la toma de decisiones del club, ya que desde 2006 su administración pasó a manos de los principales accionistas de Blanco y Negro S.A. De manera similar, el resto de las instituciones deportivas transformadas en SADP implementó esos cambios para asegurar que sólo sus accionistas mayoritarios pudieran participar en la toma de decisiones al interior de esas entidades²⁰⁷.

Cabe mencionar que ley SADP permite a cualquier persona adquirir un número ilimitado de acciones de un club –siempre que no posea más del 5% de propiedad en otra institución–. Esto, más la obligación de mantener un mínimo de activos como parte del capital de esas entidades, abrió las puertas para que los principales accionistas del fútbol chileno fueran personajes de las altas esferas políticas y económicas de ese país²⁰⁸.

Varios de ellos adquirieron paquetes de acciones que les permitieron hacerse con el control absoluto de los clubes. Carlos Heller, por ejemplo, dueño del consorcio Bethia, compró acciones de Azul Azul S.A. hasta convertirse en el principal accionista de la empresa que actualmente administra al club Universidad de Chile²⁰⁹.

Heller tuvo que superar la acción conjunta de otros empresarios para lograr esa posición. En 2008, los empresarios José Yuraszcek y Carlos Délano, ambos vinculados con el partido de derecha Unión Demócrata Independiente (UDI), bloquearon la influencia de Heller en el club mediante la compra conjunta del 22% de acciones de Azul Azul. Las diferencias entre Yuraszcek, quien buscaba un escaño en el senado, y Délano, personaje cercano a Piñera

²⁰⁷ Los socios originales de Colo Colo tienen derecho a elegir dos miembros de su mesa directiva. Véase Francisca Miranda y Gregorio Riquelme, “Concesión de Colo Colo: La cláusula que beneficia a Blanco y Negro y perjudica al club”, CIPER Chile, 3 de septiembre 2012, <https://ciperchile.cl/2012/09/03/concesion-de-colo-colo-la-clausula-que-beneficia-a-blanco-y-ne-gro-y-perjudica-al-club/>

²⁰⁸ Fernández Moores, “El modelo chileno de clubes S.A.”

²⁰⁹ “La U ya tiene nuevo dueño: Carlos Heller”, *El Mercurio*, 25 de mayo 2007, <https://www.emol.com/noticias/deportes/2007/05/25/257002/la-u-ya-tiene-nuevo-dueno-carlos-heller.html>

durante su primer gobierno, permitieron que Heller se hiciera con el control de la mesa directiva de la 'U' de Chile en abril de 2014²¹⁰.

Por su parte, Sebastián Piñera se convirtió en el socio mayoritario de Blanco y Negro en 2006, poco después de ser derrotado por Michelle Bachelet en la elección presidencial del año anterior. En aquel momento, Piñera ingresó a la mesa directiva de Colo Colo, donde se encontró con otros políticos afines al UDI, con quienes encabezó una de las etapas más exitosas del club albo²¹¹.

A partir de esa conquista, Piñera comenzó a negociar con la UDI una alianza electoral junto con su partido, Renovación Nacional, para las elecciones presidenciales de 2010. La importancia de su cargo en el fútbol se vio reflejada cuando, durante su campaña, Piñera anunció su salida de los cuerpos administrativos de la mayoría de sus empresas, excepto de Chilevisión y Blanco y Negro.

“No voy a vender Colo Colo hasta que ganemos la (Copa) Libertadores”, sentenciaba en entrevista con Canal 13 en la víspera del año nuevo de 2010²¹². Así, cuando asumió la presidencia de Chile, Piñera mantenía su participación en la empresa concesionaria del club albo, la cual puso en venta casi un año después de ocupar el cargo público.

Cabría preguntarse por las razones que llevaron al presidente chileno a continuar en posesión de sus acciones durante los primeros meses de su administración. Según Miguel Piñera, hermano del mandatario, durante su campaña de 2005 se hizo notar que la popularidad de Colo Colo podía ser útil para elevar la preferencia popular a favor de su candidatura²¹³. Esto sugiere que los éxitos del club durante la dirigencia de Sebastián Piñera asistieron a su victoria electoral.

En todo caso, debe destacarse que Piñera y otros empresarios cercanos a su coalición política lograron hacerse con el control de varios clubes chilenos poco después de la aprobación de la ley SADP. Por ejemplo, Yuraszeck y Délano adquirieron a la 'U' de Chile, mientras que Joaquín Lavín, militante de Renovación Nacional, encabezó la compra del club Santiago Wanderers en 2008. Lavín sería nombrado ministro de Educación del primer gobierno de

²¹⁰ Matamala, “Unión Democrática Independiente Fútbol Club”, *óp. cit.*

²¹¹ Matamala, “¿Quién es Chile? ¡Piñera!”, *óp. cit.*

²¹² *Loc. cit.*

²¹³ “Negro Piñera reveló por qué Sebastián Piñera compró Colo Colo”, CNN Chile, 19 de octubre 2016, https://www.cnnchile.com/deportes/negro-pinera-revelo-por-que-sebastian-pinera-compro-colo-colo_20161019/

Piñera²¹⁴, al igual que Felipe Larraín, Hernán de Solminihaç y Alfredo Moreno, accionistas del club Universidad Católica, quienes ocuparon las carteras de Hacienda, Obras Públicas y de Relaciones Exteriores durante la misma administración²¹⁵.

Derivado de este proceso, los clubes trazaron nuevas prácticas que pretendían construir su autonomía económica. Esto llevó a terminar con la administración y financiamiento que el Estado chileno ejerció en el balompié profesional desde la década de 1940²¹⁶.

La privatización de los clubes chilenos se fortaleció una vez que el empresario Jorge Segovia fue elegido presidente de la Asociación Nacional de Fútbol Profesional (ANFP). Tras el conflicto entre los clubes Colo Colo, Universidad de Chile y Universidad Católica con Harold Mayne-Nicholls (antecesor de Segovia) por la repartición de las utilidades correspondientes al Canal del Fútbol, los principales accionistas de esas instituciones, apoyados por Sebastián Piñera, encabezaron un grupo opositor que impulsó el cambio de dirigencia en el fútbol profesional²¹⁷ –véase el capítulo 4–.

La candidatura de Segovia a la presidencia de la ANFP logró sumar el apoyo de todos los clubes SADP. En este caso, ese nombramiento, así como el de su sucesor Sergio Jadue en 2011, asistió a blindar a las instituciones deportivas de ese país de la intervención estatal en su vida interna.

Una prueba de esa situación surgió en 2015, cuando el Partido Comunista de Chile propuso por primera vez medidas para llevar los encuentros del fútbol profesional a la televisión pública. No obstante, esos clubes y sus aliados lograron retrasar la discusión pública de ese plan. En los siguientes capítulos detallaré cómo fue que esas instituciones limitaron el apoyo a ese proyecto en el congreso.

* * *

En este capítulo se ha analizado la historia de los clubes en Argentina y Chile para destacar que la organización de esas instituciones bajo el modelo de asociaciones civiles sin fines de

²¹⁴ Jorge Rojas, “El negocio político que la derecha hizo con el fútbol profesional”, *The Clinic*, 9 de agosto 2010, <http://www.theclinic.cl/2010/08/09/el-negocio-politico-que-la-derecha-hizo-con-el-futbol-profesional/>

²¹⁵ Matamala, “Unión Democrática Independiente Fútbol Club”, *óp. cit.*

²¹⁶ Véase Francisco Sagredo, “La Caída de Harold”, *Qué Pasa*, 3 de noviembre 2011, <http://www.quepasa.cl/articulo/politica/2011/11/19-6878-9-la-caida-de-harold.shtml/>

²¹⁷ Véanse “Hermógenes Pérez de Arce: La hermana de Bloise reveló las llamadas de Piñera”, *Cooperativa*, 6 de noviembre 2010, https://www.cooperativa.cl/hermogenes-perez-de-arce--la-hermana-de-bloise-revelo-las-llamadas-de-pinera/prontus_notas/2010-11-05/213331.html y “Hermógenes Pérez de Arce: Piñera interfirió en levantar oposición a Mayne-Nicholls”, *El Mostrador*, 5 de noviembre 2010, <https://www.emol.com/noticias/deportes/2010/11/05/445631/hermogenes-perez-de-arce-pinera-interfiro-en-levantar-oposicion-a-mayne-nicholls.html>

lucro asistió a la popularización del fútbol en ambos países. No obstante, el acercamiento de las clases medias y los obreros al deporte también implicó la búsqueda de apoyos gubernamentales o de mecenas que financiaran las actividades del balompié.

En Argentina, la organización de clubes AC permitió la incorporación de migrantes y clases populares a las actividades políticas en la ciudad de Buenos Aires. Por medio de ellos, los miembros de esos sectores comenzaron a labrar perfiles que los acercaron con la clase política, lo cual enlazó algunas de las labores sociales de los clubes con el respaldo que ciertos gobernantes y líderes locales dieron para la continuación de sus actividades.

Al formar ese vínculo, establecieron un puente entre Estado y clubes a partir de la creación de la AFA en 1931, a través del cual el primero pudo intervenir en las actividades de los clubes. A su vez, las instituciones deportivas obtuvieron un punto de acceso privilegiado con el gobierno, al cual podían dirigirse ante cualquier dificultad que amenazara su continuidad.

Por su parte, en Chile los clubes AC facilitaron la entrada del Estado al deporte a partir de su exigencia para involucrarlo en las actividades deportivas. El modelo de desarrollo social y moral que pretendieron incorporar los primeros clubes chilenos se impregnó en las instituciones formadas por los obreros y clases medias, quienes veían en el Estado al aliado clave para expandir los beneficios del deporte entre la sociedad.

La afinidad de esos sectores con los proyectos del radicalismo abonó para que, desde la presidencia, sus dirigentes iniciaran los esfuerzos para insertar la autoridad estatal sobre los clubes. Tras varios intentos, el programa para la Defensa de la Raza instaurado en 1939 tuvo éxito en cimentar el principio interventor del Estado en el deporte: garantizar el acceso público a las asociaciones y clubes deportivos a todos los chilenos. Los gobiernos sucesivos continuaron esa tarea, e incluso la expandieron al deporte profesional, con el cual lograron vincularse por medio de la entrega de subvenciones que ayudaron a solventar los problemas económicos de la liga chilena.

En el capítulo 2 se establecieron algunas de las rupturas impulsadas durante la dictadura de Augusto Pinochet sobre ese modelo, la cual buscó que los clubes comenzaran a generar recursos propios para sustentarse. No obstante, ese plan cristalizó hasta 2005 con la aprobación de la ley SADP, la cual afectó la base social de los clubes andinos. A raíz de la entrada de las élites políticas y económicas a la dirección deportiva, las funciones sociales cumplidas históricamente por los clubes pasaron a segundo plano, además de que los socios de los clubes quedaron relegados de la toma de decisiones al interior de esas entidades.

El ingreso de inversionistas privados al fútbol ayudó a inyectar recursos a los clubes. No obstante, acercó a esas entidades a los intereses de líderes de derecha afines a Sebastián Piñera, quien aprovechó esas circunstancias para construir su candidatura rumbo a la presidencia de Chile en 2010.

Poco después, el mismo grupo de dirigentes inició una ofensiva que, inicialmente, trató de bloquear las acciones del presidente de la ANFP que fueran contrarias a los intereses económicos de las instituciones deportivas más grandes del fútbol chileno. Posteriormente, dieron un golpe de timón por medio del cual aseguraron que uno de sus miembros encabezara la federación y, desde ese cargo, blindara al fútbol profesional de la supervisión estatal.

El interés de lucro de los empresarios y políticos que asumieron el control de las instituciones deportivas se convirtió en el interés principal de los dirigentes deportivos. Ese aspecto permite entender la importancia posterior que adquirió el modelo de comercialización de las transmisiones de fútbol para los accionistas de los clubes en Chile.

En el siguiente capítulo se contrasta entre ese caso y las prácticas establecidas en Argentina. La privatización de ese bien en ambos contextos puede verse como una causa para el fortalecimiento de la autonomía económica de las SADP en Chile e, igualmente, explica el interés de Cristina Fernández para intervenir en el fútbol de su país. Con ello, también se da entrada al último eslabón del modelo comparativo propuesto para explicar el resultado diferenciado en los planes para estatizar esa prebenda en ambos contextos.

Capítulo 4: Los derechos de televisión y su relevancia para la organización actual del fútbol argentino y chileno

[El CDF] es tan relevante para la economía del fútbol como lo es el cobre para Chile.

Raimundo Labarca (abogado cercano a la dirigencia del club Colo Colo)

A fin de explicar la aprobación o el bloqueo de las iniciativas para estatizar las transmisiones de las ligas de fútbol en Argentina y Chile es necesario examinar previamente las prácticas de comercialización de los derechos de televisión desarrolladas en ambos países. Por ello, en este capítulo analizaré el proceso de consolidación de las transmisiones deportivas como un producto distintivo de la televisión de paga en la década de 1990.

Para los clubes, la venta de sus derechos de televisión adquirió importancia a partir de los recursos que comenzó a generarles. En 2012, por ejemplo, los ingresos por ese concepto superaron por primera vez la barrera de los 1000 millones de dólares en América Latina. De esas utilidades, 90% correspondieron a las utilidades obtenidas por los torneos nacionales de Brasil, Argentina, Chile y México²¹⁸.

No obstante, cada uno de esos países desarrolló modelos distintos para la comercialización de sus transmisiones deportivas. En Argentina, Julio Grondona, presidente de la Asociación del Fútbol Argentino, acordó en 1991 la venta de los derechos televisivos de los clubes con la productora Torneos y Competencias (TyC), la cual se alió con Grupo Clarín, el consorcio de comunicación más importante de ese país, en aras de establecer un monopolio que pasó a dictar las reglas para la difusión de los partidos en ese país.

En Chile, derivado de la baja en los costos pagados por los derechos de transmisión de sus instituciones deportivas, la Asociación Nacional de Fútbol Profesional (ANFP) planteó la creación de una señal propia con el objetivo de revalorizar esos contenidos. Ese plan implicó el establecimiento del Canal del Fútbol (CDF), el cual se convirtió en la principal fuente de ingresos para los clubes andinos.

La revisión de los modelos de comercialización de las transmisiones brindará evidencias con respecto a las trayectorias de dependencia o autonomía económica en el vínculo entre Estado y los clubes de fútbol en Argentina y Chile. Así, en este capítulo argumentaré que los modelos para vender los derechos televisivos del balompié dejaron abierta la posibilidad de que las

²¹⁸ Véase "FUTBOL-Fuerte aumento de ingresos por transmisión TV de ligas en América Latina", Reuters, 28 de febrero 2013, <https://lta.reuters.com/articulo/sportsNews/idLTASIE91R06U20130228>

instituciones deportivas argentinas mantuvieran su cercanía con las autoridades políticas, mientras que en el caso chileno las prácticas asociadas con ese negocio fueron la base para el alejamiento del Estado de la administración del fútbol profesional –véase el capítulo 3–.

Esto me lleva a señalar que las AC argentinas consintieron un modelo de venta de derechos a terceros debido a que éste se acoplaba mejor con sus prácticas internas. En todo caso, la cesión sus transmisiones no les representaba grandes riesgos y, por el contrario, prometía dividendos que las AC difícilmente podrían replicar por cuenta propia. Además, el control de esa prebenda por parte de la Asociación del Fútbol Argentino (AFA) fue uno de los factores que asistió a su presidente, Julio Grondona, a consolidar su autoridad sobre los dirigentes del balompié local.

Por el contrario, en Chile el éxito del Canal del Fútbol ayudó a los clubes a subsistir como empresas privadas, lo cual representó una prueba a favor de su cambio institucional. Gracias a eso la posibilidad de ser intervenidos por el Estado disminuyó e, igualmente, se dio un primer paso hacia el reforzamiento de ese tipo de institución deportiva en Chile.

Antes de pasar a los detalles relacionados con la creación de los modelos de comercialización de las transmisiones deportivas, es necesario señalar el comienzo de la relación entre el fútbol y los medios de comunicación en ambos países. De la prensa a los medios electrónicos, la popularidad de ese deporte también descansa en buena medida sobre la cobertura que cada una de esas fuentes informativas ha dado al balompié durante el último siglo.

a) Expansión de la tv en Argentina y Chile

A comienzos del siglo XX, los seguidores del deporte podían informarse de los sucesos relacionados con los torneos locales a través de la radio y los diarios locales. No obstante, desde la década de 1930 la venta de entradas a los estadios representó la principal fuente de ingreso para los clubes en Argentina y Chile. Por ello, durante ese periodo sus dirigentes dedicaron sus esfuerzos a promover la construcción de inmuebles con gran aforo, a fin de atraer más aficionados a sus gradas.

Cuando la televisión comenzó a propagarse, los directivos de ambos países vieron al nuevo medio de comunicación como una amenaza para la rentabilidad del fútbol²¹⁹. Sin embargo, desde la década de 1950 en Argentina las primeras transmisiones televisivas incluyeron la difusión de algunos partidos de fútbol.

²¹⁹ Cf. Simon Kuper y Stefan Szymanski, *¡El fútbol es así! (Soccernomics)*, Barcelona, Urano, 2010, pp. 95-96 y Rodrigo Garcés, *CDF. La historia secreta*, Santiago, Aguilar/El Mercurio, 2013, pp. 23-26.

En 1951, los esfuerzos del peronismo por acercar a su población a la nueva tecnología permitieron el acceso de dos cámaras al estadio de San Lorenzo, a fin de retransmitir las imágenes de su partido contra River Plate hacia 1300 aparatos receptores. De este modo, en sus inicios los contenidos deportivos de la televisión argentina quedaron bajo control del Estado y su canal público, el canal 7²²⁰.

Sin embargo, sólo la población de Buenos Aires y sus alrededores tenía acceso a esa señal, por lo cual en la década de 1960 comenzaron a desarrollarse los primeros sistemas de televisión por cable en Argentina. Ese sistema surgió como una alternativa para mejorar la distribución de las señales en las regiones con problemas de recepción, como Santa Fe, Salta y Córdoba. La nueva tecnología ayudó a la expansión del medio de comunicación en otras 30 ciudades de provincia, las cuales podían acceder a sus transmisiones tras el pago de una cuota²²¹.

En 1978, con motivo del mundial en Argentina, la dictadura que gobernaba ese país costó la instalación de los primeros equipos que permitieron la transmisión de los partidos a color. Aunque la mayoría de la población local no tuvo acceso a esas imágenes, el resto del mundo pudo observar la victoria de la selección albiceleste con el nuevo formato²²².

Chile fue uno de los beneficiados por la tecnología. Curiosamente, en ese país la expansión de la televisión se retrasó por la falta de una norma que regulara las señales del nuevo medio, así como por la intención inicial del Estado de evitar que los canales de televisión abierta quedaran en manos de empresas privadas²²³. Así, el desarrollo de esta tecnología recayó en el interés científico de los estudiantes de instituciones como la Universidad Católica de Chile, la Universidad Católica de Valparaíso y la Universidad de Chile²²⁴.

La celebración del mundial de 1962 aceleró la adopción de la pantalla chica, a la cual la sociedad andina se acercó definitivamente gracias a las ventajas tecnológicas que aportó para el seguimiento de ese torneo. Esta situación también asistió para que la televisión se

²²⁰ Pablo Alabarces y Carolina Duek, "Fútbol (argentino) por TV: entre el espectáculo de masas, el monopolio y el estado", *Comunicação e Esporte*, núm. 2, vol. 17, julio-diciembre 2010, pp. 17-18.

²²¹ Santiago Marino, "Historia de la televisión por cable en Argentina (primera entrega)", Buenos Aires, *Fibra: Tecnologías de la Comunicación*, agosto 2018, <http://papel.revistafibra.info/historia-de-la-television-por-cable-en-argentina-primera-entrega/>

²²² Cf. "El color de los días oscuros", *Perfil*, 20 de julio 2018, <https://www.perfil.com/noticias/deportes/el-color-de-los-dias-oscuros.phtml> y "A 40 años de la TV a color en Chile, recuerda con qué programas debutó la nueva tecnología", *El Mercurio*, 13 de abril 2018, <https://www.emol.com/noticias/Espectaculos/2018/04/13/902335/A-40-anos-de-la-TV-a-color-en-Chile-recuerda-con-que-programas-debuta-la-nueva-tecnologia.html>

²²³ María de la Luz Hurtado, *Historia de la TV en Chile (1958-1973)*, Santiago, Documentas/CENECA, 1989, pp. 23-24.

²²⁴ Véase *ibid.*, pp. 25-30.

extendiera en ese país con base en la venta de espacios publicitarios²²⁵. Dado que los canales universitarios no contaban con recursos para sostener sus actividades por cuenta propia, sus dueños optaron por vender tiempos al aire para anunciar algunas marcas.

De manera similar al caso argentino, la televisión por cable llegó a Chile como respuesta a la carencia de señal en las zonas alejadas de las grandes ciudades. Durante la década de 1940, ingenieros y técnicos de Estados Unidos experimentaron con la transmisión de canales en circuito cerrado con el objeto de difundir imágenes que pudieran sortear las condiciones topográficas del país andino.

Asimismo, la llegada de la tv por cable inauguró el modelo de televisión de paga en ese contexto, ya que el usuario de este sistema debía cubrir una cuota mensual para tener acceso a ese servicio²²⁶. En la siguiente sección daré algunos detalles sobre el proceso de consolidación del vínculo entre fútbol y la televisión de paga.

- *Fútbol, derechos de transmisión y televisión de paga*

Sobre los contenidos deportivos, cabe destacar que la transmisión del mundial de fútbol celebrado en Inglaterra en 1966 ha sido considerada como una coyuntura clave para entender el vínculo actual entre la televisión y el deporte. Por un lado, este evento sentó las bases para la intervención del medio en la definición de horarios y fechas para la celebración de los partidos, así como en la elección de los estadios y sedes con base en su capacidad para alojar los equipos y personal necesario para realizar las transmisiones televisivas²²⁷.

Este tipo de prácticas, a la par de los desarrollos tecnológicos que la televisión fue reuniendo a lo largo del tiempo, habrían de definir los términos en los cuales ese medio de comunicación se incorporó al fútbol. En la década de 1980, la creación de empresas como International Sport and Leisure (ISL) ayudó a consolidar el monopolio de los derechos televisivos del balompié, en especial sobre competencias como la copa mundial de la FIFA²²⁸.

ISL amplió la cobertura de ese torneo con la intención de atraer a las principales empresas del mundo a los espacios publicitarios del fútbol. Su exclusividad sobre las transmisiones del

²²⁵ “La televisión llegó con el Mundial”, TVN (Televisión Nacional de Chile), 12 de junio 2017, <https://www.tvn.cl/programas/62historiadeunmundial/destacados/la-llegada-de-la-television-a-chile-2413014>

²²⁶ “La historia de la TV”, EducarChile, 31 mayo 2012, <http://m.educarchile.cl/portal/mobile/articulo.xhtml?id=206477>

²²⁷ Fabio Chisari, “When football went global: televising the 1966 World Cup”, *Historical Social Research*, núm. 1, vol. 31, 2006, pp. 43-47.

²²⁸ El artículo 67 de los estatutos de FIFA otorga a sus federaciones miembro y al ente gobernante del fútbol mundial la propiedad sobre los derechos televisivos de sus competencias. Del mismo modo, el artículo 68 las autoriza a firmar acuerdos con terceros a fin de distribuir las imágenes y contenidos asociados con esos eventos.

mundial de balompié le ayudó a impulsar la imagen de los torneos internacionales, así como de las marcas que se aliaron con esa entidad para patrocinar esas competencias²²⁹.

Por tanto, no debe extrañar que las empresas de televisión en América Latina intentaran convertir las transmisiones de fútbol local en productos con mayor valor comercial. En Chile, por ejemplo, esa lógica impulsó a la cadena Megavisión a comprar los derechos de la liga andina en 1992, convirtiéndose en la primera empresa privada en adquirir una exclusividad sobre la imagen del balompié andino²³⁰.

Tres años después, la alianza entre las empresas Cablexpress y Televisión Nacional de Chile derivó en la entrada de la televisión de paga a las transmisiones deportivas. A partir de entonces, dos juegos del torneo nacional pasaron a manos de las cadenas de cable, los cuales ayudaron a que esa plataforma se extendiera dentro de ese país²³¹.

Para el caso argentino, ese proceso se asoció inicialmente con el empresario Carlos Ávila y su productora Torneos y Competencias (TyC), la cual centralizó la propiedad de los derechos televisivos del fútbol en la década de 1990. No obstante, la explotación privada de las transmisiones televisivas tuvo su origen mucho tiempo antes, a partir de los reclamos que los directivos argentinos hicieron al Estado por el uso de su imagen desde la década de 1950.

Al respecto, cabe mencionar que en 1955 la AFA acordó con el Canal 7 la primera venta de sus derechos para transmitir treinta partidos de la liga local a cambio de unos 500 mil pesos argentinos. No obstante, la percepción de que su difusión por televisión podría alejar a la gente de las tribunas derivó en que ese convenio se interrumpiera en 1957 y 1960²³².

La situación se mantuvo sin grandes cambios hasta la mitad de la década de 1980. En aquel momento, Julio Grondona advirtió sobre el hecho de que en otros países el fútbol había alcanzado un alto valor como producto mediático, mientras que en Argentina apenas lograba un incipiente reconocimiento monetario²³³.

²²⁹ Véase “The Swiss connection”, *The Independent*, 6 de julio 2001, <https://www.independent.co.uk/sport/general/the-swiss-connection-9257084.html>

²³⁰ Rodrigo Garcés, *óp. cit.*, pp. 23-24.

²³¹ En un inicio, se pensaba que la tv de cable ayudaría a generar recursos para el fútbol sin necesidad de afectar las entradas a los estadios, puesto que en los primeros años de la década de 1990 menos del 10% de la población chilena tenía acceso a ese servicio. Cf. *Ibid.*, pp. 27-28, 42-45 y “La expansión de TV cable en Chile”, publicación original en *El Mercurio*, 18 de mayo 2015, <http://www.jec.cl/articulos/?p=63142>

²³² Alabarces y Duek, *óp. cit.*, pp. 18-19.

²³³ “La historia de cómo el fútbol argentino llegó a FIFA Gate”, *País 24*, 26 de noviembre 2017, <http://www.pais24.com/index.php?go=n&id=322556&x=La-historia-de-como-el-futbol-argentino-llego-a-FIFA-Gate>

En ese contexto, la valorización de los derechos de los clubes argentinos tuvo como base la restricción del acceso a las transmisiones de fútbol a los canales públicos. Más adelante se mostrará que la privatización de este bien fue fundamental para consolidar el mercado de cable local, en particular a favor de Grupo Clarín, quien aprovechó el acuerdo de TyC con la AFA para consolidar su control sobre ese negocio por 18 años.

Para construir ese argumento, describiré a continuación las características que definieron a los modelos de comercialización de las transmisiones en Argentina y Chile en la década de 1990. Con base en eso, referiré su desarrollo en cada contexto, así como los resultados que cada uno de ellos tuvo en la vida interna de los clubes de fútbol de ambos países.

b) Dos modelos para comercializar las transmisiones de fútbol

El vínculo entre el fútbol y los medios de comunicación se solidificó con base en la transformación del deporte en un contenido televisivo. Sin embargo, su mayor relevancia se asentó durante la década de 1990, momento en el cual los precios de los derechos sobre contenidos deportivos comenzaron a aumentar.

Entonces, distintas empresas mediáticas compitieron para adquirir los derechos de transmisión de los torneos deportivos más relevantes. Como consecuencia, los montos obtenidos por esa prebenda asistieron a ese sector a subsistir por cuenta propia. Por ejemplo, en Inglaterra la venta de los derechos para transmitir la Premier League a la cadena BSkyB a cambio de 304 millones de libras en 1992 inició una práctica que convirtió a los clubes de ese país en los más ricos del mundo²³⁴.

El éxito económico derivado de esa transacción justificó que en Europa occidental y, poco después en Sudamérica, los directivos trataran de imitar esas prácticas en aras de extraer más recursos. La sociedad formada por la AFA y TyC reprodujo en Argentina ese modelo, el cual denominaré aquí como de *venta de derechos de televisión a terceros*.

Este acuerdo se define por la cesión de los derechos televisivos de los clubes a empresas mediáticas, las cuales entregan a cambio una contraprestación a las instituciones deportivas para ayudar a su sostenimiento económico. En general, tras esa transacción, los riesgos de explotación sobre esa prebenda son asumidos por las compañías que los adquieren.

²³⁴ Véase Paul MacInnes, "Deceit, determination and Murdoch's millions: how Premier League was born", *The Guardian*, 23 de julio 2017, <https://www.theguardian.com/football/2017/jul/23/deceit-determination-murdochs-millions-how-premier-league-was-born>

No obstante, ese acuerdo suele darles control sobre la venta de las señales televisivas destinadas a la transmisión de los partidos, así como de las utilidades generadas por la comercialización de los espacios publicitarios asociados con esa programación. Con ello, los medios de comunicación suelen obtener utilidades para financiar la compra de ese bien.

En el caso argentino, este acuerdo otorgó a TyC una exclusividad para transmitir en vivo un partido de la liga local a partir de 1991. Desde entonces y hasta 2007 ese pacto se extendió en diversas ocasiones, momento en que la productora centralizó la propiedad de todos los contenidos relacionados con el torneo de primera división argentino en la misma empresa.

Ese compromiso también dio control a TyC sobre diversas instancias, como la selección de horarios para los partidos, e incluso, la imposición de algunas restricciones para su emisión. Con base en ello, se consiguió que la totalidad de las transmisiones de los partidos de primera división pasara a las señales de televisión de paga.

Además, a lo largo de ese acuerdo se permitió que Julio Grondona controlara la entrega de las utilidades derivadas de la venta de los derechos televisivos. Dado que los clubes argentinos requerían esos recursos para mantenerse a flote, los dirigentes deportivos se vieron orillados a respaldar la continuidad de Grondona en la AFA para seguir recibiendo ese dinero.

La situación económica de los clubes argentinos es un elemento central para comprender las razones que llevaron a esas instituciones a entregar sus derechos de televisión al Estado en 2009. En ese momento, los directivos enfrentaban una crisis que requería pronta solución. La promesa del gobierno de Cristina Fernández de otorgarles más recursos que los entregados por la televisión privada sería esencial para que los clubes y la AFA consintieran la creación del programa Fútbol para Todos, tal como se verá en el capítulo 5.

En el caso chileno, el modelo de venta de los derechos televisivos de la liga local tuvo otras particularidades. Si bien en un inicio los clubes replicaron el modelo de venta de derechos de televisión a terceros, surgieron problemas a raíz de la depreciación de ese bien.

Una vez que las compañías de cable interesadas en adquirir los derechos de la liga andina presentaron una oferta económica poco satisfactoria para los clubes, sus dirigentes acordaron establecer un modelo de *señal televisiva propia* basado en el Canal del Fútbol (CDF), empresa bajo control de la ANFP y el empresario Jorge Claro.

A diferencia de la cesión a terceros, el modelo de señal propia permite que la propiedad sobre los derechos televisivos de los clubes permanezca en sus manos. En este caso, los clubes o su federación establecen su canal de televisión para transmitir sus partidos, con el cual podían

cobrar directamente a todos los interesados en verlos. De este modo, ellos pueden atraer nuevas inversiones y, eventualmente, administrar las ganancias resultantes de ese proceso.

Pese a los riesgos que supuso esa acción, ella permitió que los clubes chilenos capitalizaran por cuenta propia las utilidades de la comercialización de sus derechos televisivos. Así, desde 2003 la ANFP se encargó de recibir las ganancias generadas por la venta de esa prebenda, e igualmente de repartirlas entre sus miembros. En este capítulo mostraré que la creación del CDF fue clave, puesto que los recursos generados por esa plataforma ayudaron a los clubes andinos a formalizar su autonomía económica.

Antes, quiero mencionar el caso de Argentina y su modelo de venta de derechos a terceros, cuyo establecimiento dio pie al monopolio de Grupo Clarín y Torneos y Competencias sobre las transmisiones deportivas. Las prácticas que definieron esa prerrogativa son importantes para explicar la intención de Cristina Fernández de estatizar esa prebenda en 2009.

1. Argentina: concentración de las transmisiones deportivas en la tv restringida

Estados Unidos sirvió como inspiración para el modelo de televisión adoptado por los países latinoamericanos²³⁵. El tipo de televisión deportiva que definió al fútbol argentino durante las décadas de 1990 y 2000 también provino de esa fuente. Carlos Ávila, empresario de origen paraguayo que se inició en la producción de programas deportivos en 1982, promovió algunos cambios que trataron de ayudar a la atracción del público televisivo al fútbol.

Ávila quedaría fascinado tras observar de primera mano la operación de empresas como International Management Group (IMG) y Entertainment and Sports Programming Network (ESPN). La primera compañía fue pionera en la negociación de contratos publicitarios para atletas profesionales, lo cual le valió cosechar ganancias con base en los patrocinios deportivos que consiguió a partir de la década de 1960²³⁶.

Sin embargo, IMG también cuenta con miles de horas de programación deportiva en sus archivos, contenido principal de canales especializados como ESPN. Tras estudiar esos registros, Ávila se propuso imitar algunas de las prácticas de los productores estadounidenses para el programa “El deporte y el hombre”, el cual se convirtió en su primer éxito.

²³⁵ Véase Elsy del Carmen Campos Alvarado *et. al.*, *Propuesta de un plan estratégico de relaciones públicas para la imagen institucional de Canal 10 Televisión Educativa y Cultural en las catorce Cabeceras Departamentales de El Salvador*, trabajo de pregrado, Universidad Francisco Gavidia, mayo 2008, p. 9 y ss.

²³⁶ “Carlos Ávila, el (ex) dueño de la pelota”, *La Nación* (Argentina), 11 de julio 2014, <https://www.lanacion.com.ar/lifestyle/ideas-que-se-convirtieron-en-millones-carlos-avila-el-ex-dueno-de-la-pelota-nid-1709069>

En 1985, Ávila comenzó a utilizar el nombre Torneos y Competencias (TyC) para presentarse como creador de programas deportivos en varias cadenas locales en Argentina. En aquel año, TyC asumió la producción de “Fútbol de Primera”, programa de la tv pública argentina destinado a la transmisión diferida del partido más relevante de la jornada del torneo nacional, junto con un resumen de los tres partidos más importantes del fin de semana.

Con Ávila al frente, “Fútbol de Primera” se transformó en un espacio dedicado a la transmisión de resúmenes de todos los encuentros de la liga argentina. Esto se debió a que en 1986 el empresario paraguayo firmó con la AFA el primer contrato para tener derecho a transmitir los videos de los goles del torneo de primera división²³⁷.

En 1991 TyC cerró un acuerdo con AFA para adquirir los derechos de transmisión en vivo de un partido del torneo argentino, así como para la transmisión diferida del mejor partido de la jornada a cambio de 1.75 millones de pesos argentinos (1.5 millones de dólares en aquel año)²³⁸. Este contrato garantizaba una nueva entrada de capital para los clubes, con la cual se pretendió resolver las diferencias que los habían separado de la televisión.

Sin embargo, entre algunos directivos permanecía la percepción de que el medio de comunicación podía afectar las entradas a los estadios. La exigencia de nuevas compensaciones económicas a la televisión fue clave para que el acuerdo entre TyC y la AFA incluyera un segundo contrato de exclusividad. En éste, se convenía que “Fútbol de Primera” sería el único programa con derecho a emitir en la televisión abierta los resúmenes de todos los partidos de la jornada del balompié argentino²³⁹.

Tras ese convenio, “Fútbol de Primera” se convirtió en el programa más visto de la televisión argentina, lo cual atrajo la atención de diversas cadenas interesadas en adquirir el programa. En 1993, Grupo Clarín logró que esa emisión llegara a su canal de televisión abierta. Esto significó un primer paso para formalizar la alianza entre el consorcio mediático y TyC²⁴⁰.

Para Carlos Ávila, Clarín tenía una intención muy específica para acercarse con Torneos y Competencias en aquel momento: “Grupo Clarín aprovechó muy bien el mundo del fútbol

²³⁷ Carlos Ulanovsky, Silvia Itkin y Pablo Sirvén, *Estamos en el aire: Una historia de la televisión en la Argentina*, Buenos Aires, Ediciones B, 1999, documento de Kindle.

²³⁸ Cf. “Ideas que se convirtieron en millones: Carlos Ávila, el (ex) dueño de la pelota”, *La Nación* (Argentina), 11 de julio 2014, <https://www.lanacion.com.ar/lifestyle/ideas-que-se-convirtieron-en-millones-carlos-avila-el-ex-dueno-de-la-pelota-nid1709069> y Gustavo Veiga, “La letra del escándalo”, *Página 12*, 17 de agosto 2009, <https://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/libero/9-4668-2009-08-17.html>

²³⁹ “Ideas que se convirtieron en millones...”, *óp. cit.*

²⁴⁰ Véase Bernardo Vázquez y David Cayón, “La dictadura de los goles”, en *Fútbol para todos. La política de los goles*, Buenos Aires, Sudamericana, 2014, documento de Kindle.

para crecer en su mundo de sistema de cable. La sociedad era Clarín, que era inversora de ventas, y Torneos [y Competencias]. Ahí firmamos TSC. Mucho más adelante, cuando fue creciendo el sistema de cable de Clarín, empezaron los conflictos en la sociedad”²⁴¹.

- *El acuerdo clave*

Para entender el comentario anterior es necesario hacer un paréntesis. En entrevista con el semanario *Perfil*, Carlos Ávila reveló que su sociedad con Clarín surgió por la necesidad de recursos para cubrir un anticipo de 2 millones de dólares a la AFA por la compra de los derechos televisivos de la liga.

Grupo Clarín aportó ese capital, con el cual ambas partes establecieron la empresa Televisión Satelital Codificada (TSC), dividida en partes iguales entre TyC y Clarín. Esta sociedad quedó como propietaria de los derechos de transmisión de los clubes argentinos en todos los contratos firmados con la AFA entre 1991 y 2009²⁴².

Ávila, sin embargo, acusó que TSC sirvió al consorcio mediático en su maniobra para comprar empresas de cable en Argentina²⁴³. Al respecto, cabe mencionar que en el acuerdo entre la AFA y TSC de 1991 la cesión de un encuentro en vivo se dio bajo la condición de que ese contenido se difundiera por medio de la televisión de paga, en un intento por extender las transmisiones del fútbol profesional en las ciudades de provincia.

Esa programación asistió a Clarín en el desarrollo de contenidos segmentados, en particular para la creación de señales especializadas como TyC Sports (1994). En adelante, el acceso a esa señal quedó sujeto al pago de un abono, un aspecto que asistió a la expansión de las propiedades del consorcio mediático argentino en el negocio de la televisión por cable²⁴⁴.

Cuando Carlos Ávila adquirió la exclusividad para difundir los partidos de la liga, el primer paso para capitalizar la venta de las transmisiones deportivas consistió en unir a todos los interesados en obtener utilidades de esa prebenda. Clarín destacó en ese momento gracias a

²⁴¹ “Una idea de Carlos Avila: el empresario se ofrece a declarar a favor de la AFA en el juicio que le inició el Grupo Clarín, su ex socio”, *La Nación* (Argentina), 6 de marzo 2017, <https://www.lanacion.com.ar/deportes/futbol/una-idea-de-carlos-avila-el-empresario-se-ofrece-a-declarar-en-favor-de-la-afa-en-el-juicio-contras-el-grupo-clarin-su-ex-socio-nid1990295>

²⁴² “Clarín’ confiesa cómo se apropia de dinero del fútbol”, *Ámbito*, 25 de octubre 2007, <https://www.ambito.com/clarin-confiesa-como-se-apropia-dinero-del-futbol-n3468347>

²⁴³ “Clarín quería el fútbol para comprar cables”, *Perfil*, 31 de mayo 2015, <https://www.perfil.com/noticias/deportes/clarin-queria-el-futbol-para-comprar-cables-20150531-0042.phtml>

²⁴⁴ Graciela Mochkofsky, *Pecado original: Clarín, los Kirchner y la lucha por el poder*, Buenos Aires, Planeta, 2001, p. 113.

su buena relación con Julio Grondona, un factor que en el futuro le ayudó a cerrar la compra de los derechos de televisión de todos los clubes de primera división²⁴⁵.

El primer paso en ese sentido se concretó con la creación de TyC Sports, canal que se convirtió en el único difusor de los contenidos deportivos en manos de TSC²⁴⁶. La venta de la señal quedó restringida a las empresas de televisión de paga y, de nueva cuenta, se estableció una empresa conjunta –Tele Red Imagen SA (Trisa) – para gestionar su comercialización.

Al ser los únicos propietarios de los derechos de televisión del fútbol, tanto Clarín como TyC pudieron determinar los precios de las suscripciones a su canal, así como las condiciones en los cuales habrían de ceder esa señal a otras empresas de tv de paga²⁴⁷. Esa autoridad sentó las bases de un negocio muy lucrativo para las compañías de cable propiedad de Grupo Clarín, quienes con base en su monopolio sobre TyC Sports lograron ahogar toda competencia o desacuerdo sobre la explotación de los contenidos del fútbol argentino²⁴⁸.

- *El dinero de la televisión y los clubes argentinos*

Tal como se apuntó en el capítulo 2, uno de los primeros esfuerzos de Julio Grondona como presidente de AFA se asoció con la búsqueda de ingresos alternos para los clubes de fútbol. Grupo Clarín fue uno de los primeros en acercarse al dirigente para ofrecerle colaborar en ese plan. Ese primer acercamiento también ayudó a formar vínculos entre Grondona y los principales directivos del consorcio mediático.

En 1991, el presidente de la AFA convenció a los clubes argentinos de aceptar la venta de sus derechos a TSC, así como de aprobar las condiciones económicas del contrato televisivo que acordó unilateralmente a nombre de las instituciones del balompié profesional. Por tanto, el control de Clarín sobre las transmisiones de la liga argentina no habría sido posible sin el visto bueno de Julio Grondona.

²⁴⁵ Véase Marcelo Izquierdo, “Grondona cedió derechos de TV al Grupo Clarín”, *El Telégrafo*, 29 de mayo 2015, <https://alsur.eltelegrafo.com.ec/noticias/futbol/1/grondona-cedio-derechos-de-tv-al-grupo-clarin>

²⁴⁶ Daniel Guiñazú, “El símbolo de los ‘90”, *Página 12*, 12 de agosto 2009, <https://www.pagina12.com.ar/diario/deportes/subnotas/129851-41797-2009-08-12.html>

²⁴⁷ En la década de 2000, el fútbol argentino era transmitido sólo por algunas cadenas de tv de cable. Para tener derecho a ver los partidos, era necesario pagar una suscripción adicional a la cuota para contar con ese servicio de televisión. Véase Alejandro Arnoletti, “La era privada del fútbol argentino por TV (1985-2009)”, Radio Universidad Nacional de Rosario, 13 de abril 2016, [https://radio.unr.edu.ar/nota/1130/La-era-privada-del-futbol-argentino-por-TV-\(1985---2009\)](https://radio.unr.edu.ar/nota/1130/La-era-privada-del-futbol-argentino-por-TV-(1985---2009))

²⁴⁸ Grupo Clarín es propietario de las empresas Cablevisión y Multicanal; con la adquisición de la segunda pasó a controlar el 47 por ciento del mercado de tv de paga en Argentina. Cf. “Clarín’ confiesa cómo se apropia de dinero del fútbol”, *óp. cit.* e “Investigan contratos por la transmisión de fútbol en cable”, *La Nación* (Argentina), 22 de febrero 1999, <https://www.lanacion.com.ar/economia/investigacion-contratos-por-la-transmision-de-futbol-en-cable-nid128777>

Al respecto, se ha acusado que Grondona recibió sobornos por parte de Grupo Clarín y TyC a fin de garantizarles la entrega de los derechos televisivos de la liga argentina. Hay evidencias de que el directivo negó a los competidores de esas empresas la posibilidad de negociar un nuevo contrato de exclusividad sobre las transmisiones del torneo local²⁴⁹.

En todo caso, el vínculo entre Grondona y Grupo Clarín se solidificó durante la década de 2000. Tras la salida de Carlos Ávila de la dirección de TyC, las empresas que la productora compartía con Clarín quedaron bajo control de personajes afines tanto al grupo mediático como a Grondona. Por ejemplo, TyC quedó en manos de Alejandro Burzaco, quien reconoció su relación con el presidente de la AFA y Clarín luego de ser arrestado en 2015 en conexión con las denuncias de corrupción al interior de la FIFA²⁵⁰.

Asimismo, en 2008 Ávila denunció públicamente que Trisa y TSC funcionaban como si fueran una misma empresa, lo cual tenía la intención de beneficiar a Grupo Clarín en su plan para dominar el mercado de televisión de paga en Argentina. “[Trisa y TSC] Le daban el fútbol al [canal de cable] A, así fundían al B y lo compraban. Luego le daban el fútbol a su canal B, fundían al A y también lo compraban”²⁵¹.

Sin embargo, Julio Grondona también aportó a esa operación por conveniencia propia. A la par de los éxitos deportivos cosechados en la primera etapa de su gestión, la continuidad lograda por el presidente de la AFA puede ser asociada con su control sobre el contrato televisivo entre los clubes argentinos y TSC²⁵².

En agosto de 2009, días antes de que se diera a conocer la creación del programa Fútbol para Todos –véase el capítulo 5–, Marcelo Bombau, presidente de TSC, denunció que la ruptura de su acuerdo podía interpretarse como “una traición” de parte de Julio Grondona a su

²⁴⁹ Cf. “Explosiva cámara oculta a Julio Grondona con denuncias de ‘plata negra’”, *La Política Online*, 17 de octubre 2011, <https://www.lapoliticaonline.com/nota/nota-77291/> y “Grondona, acusado de recibir compensaciones por los derechos de TV”, *Marca*, 18 de octubre 2011, https://www.marca.com/2011/10/18/futbol/futbol_internacional/america/1318955486.html

²⁵⁰ “FIFA-Gate: El sistema de sobornos de Julio Grondona que destapó Alejandro Burzaco”, *Todo Noticias*, 14 de noviembre 2017, https://tn.com.ar/deportes/politica/fifa-gate-el-sistema-de-sobornos-de-julio-grondona-segun-alejandro-burzaco_834490

²⁵¹ Cf. Gustavo Veiga, “Grondona se quedó con la AFA; Clarín y Torneos, con el fútbol, y yo me fui a casa”, *Página 12*, 22 de junio 2008, <https://www.pagina12.com.ar/diario/deportes/8-106453-2008-06-22.html> y Ezequiel Fernández Moores, “El gatopardo”, *La Nación* (Argentina), 26 de octubre 2011, <https://www.lanacion.com.ar/deportes/futbol/el-gatopardo-nid-1417799>

²⁵² Esteban Ávila, “Julio Grondona siempre cerca del poder”, *El Comercio*, 2 de agosto 2014, <http://especiales.elcomercio.com/planeta-ideas/ideas/3-agosto-de-2014/julio-grondona-siempre-cerca-poder>

empresa. Para Bombau, TSC se equivocó al “consentir que el único interlocutor en todo este tiempo [en que existió el acuerdo entre AFA y TSC] fuera el señor Grondona”²⁵³.

En efecto, el control de los derechos televisivos situó a Julio Grondona en una posición privilegiada frente a los clubes argentinos, pero también ante Clarín y TyC. Su poder para decidir la venta de ese bien quedó en evidencia cuando el dirigente consiguió que la asamblea de la AFA aprobara el contrato que firmó con TSC en 1991.

Años después, Grondona persuadió a la misma instancia de romper ese acuerdo, una vez que la situación económica de los clubes de fútbol repercutió en el paro de actividades del torneo de primera división –véase el capítulo 5–. Pero ¿qué permitió a Grondona mantener vigente su acuerdo con esas empresas mediáticas?

Por una parte, el ya mencionado dominio sobre las negociaciones con la empresa conjunta de TyC-Clarín. Según Andrés Ducatzenzeiler, presidente del club Independiente entre 2002 y 2004, nadie más que el presidente de la AFA tenía acceso a ese contrato. “El jefe máximo oculta todo”, denunció el exdirectivo en 2006²⁵⁴.

De acuerdo con otro testimonio, en este caso del ex presidente del club Vélez Sarsfield, Raúl Gámez, en el fútbol argentino operaba un sistema similar al de la mafia, en donde el líder de la AFA se valía de la entrega de prebendas a ciertos dirigentes locales para ganarse su lealtad. No obstante, esos recursos también formaban parte de una estructura financiera más compleja, la cual, según el periodista Ariel Borenstein, hacía que los clubes dependieran excesivamente de los recursos otorgados por la AFA para subsistir²⁵⁵.

Coremberg, Sanguinetti y Wierny afirman que la quinta parte de los ingresos de los clubes en Argentina se obtienen de la venta de sus derechos de televisión²⁵⁶. Históricamente, los principales beneficiados por esos recursos han sido las instituciones de primera división.

Es claro que los equipos más populares son el principal atractivo del balompié argentino, por lo cual no debe extrañar que la entrega de esos recursos los favoreciera constantemente. La AFA se ha sostenido a lo largo de su historia con las utilidades generadas por los acuerdos

²⁵³ “El juicio va a ser contra la AFA y también contra los clubes”, *Clarín*, 12 de agosto 2009, https://www.clarin.com/ultimo-momento/juicio-va-afa-clubes_0_Byu3ZtRaYx.html

²⁵⁴ “Por primera vez, alguien rompe el código de silencio del fútbol”, *Perfil*, 20 de noviembre 2006, <https://www.perfil.com/noticias/deportes/por-primera-vez-alguien-rompe-el-codigo-de-silencio-del-futbol-20061120-0032.phtml>

²⁵⁵ Veronica Smink, “Grondona, el ‘dueño de la pelota’ en Argentina”, *BBC Mundo*, 20 de julio 2010, https://www.bbc.com/mundo/america_latina/2010/07/100719_0026_argentina_futbol_grondona_maradona_jaw

²⁵⁶ Ariel Coremberg, Juan Sanguinetti y Marisa Wierny, “La contribución del fútbol a la economía argentina”, marzo 2015, informe final disponible en <https://slideplayer.es/slide/5251114/>

comerciales que ha establecido a partir de la influencia de esas instituciones en el deporte de Argentina, por lo que la recompensa a ese grupo parece justificada²⁵⁷.

Sin embargo, para Andrés Ducatenzeiler existió otro factor de peso para ese arreglo: “A los dirigentes que son amigos [de Julio Grondona] les va bien; a sus enemigos, mal. El caso más evidente es el de [Raúl] Gámez, [...] como Gámez era enemigo de Grondona, se lo fue marginando y se lo sacó del fútbol”²⁵⁸.

Estos testimonios dan muestra del control que Julio Grondona logró amasar al interior de la AFA. Los recursos generados por el acuerdo con TSC ayudaron a fortalecer su posición frente a los clubes, razón por la cual se puede considerar que al interior de esa entidad la oposición al directivo resultaba en extremo gravosa.

Julio Grondona tomaba personalmente las decisiones sobre la comercialización de la imagen del fútbol argentino, por lo que su control sobre esas utilidades era absoluto. Los clubes no podían cumplir con sus funciones sin ese dinero, lo cual lleva a concluir que el modelo de comercialización de las transmisiones de la liga argentina reforzó la dependencia de los clubes a las contribuciones y ayudas económicas entregadas por terceros.

Como se mencionó en el capítulo 3, el acercamiento de los dirigentes del balompié argentino con la clase política de su país les permitió crear un vínculo de dependencia económica con el Estado, al cual solían dirigirse ante cualquier dificultad que amenazara la continuidad de sus clubes. Esa relación se formalizó a partir del establecimiento de la AFA, lo cual asistió a la influencia continua de los gobernantes en las instituciones del balompié local.

Si bien a partir de la década de 1990 Grupo Clarín en conjunto con Torneos y Competencias se convirtieron en los principales mecenas del fútbol en Argentina, al momento en que los recursos entregados por esas empresas fueron insuficientes, la alianza entre el Estado y los clubes sería recuperada. En el siguiente capítulo argumentaré a detalle ese hecho.

2. La disputa por los derechos de televisión de la liga chilena

A diferencia del caso argentino, en Chile los derechos de televisión del fútbol local generaron diversas disputas a lo largo de la década de 1990. En aquel momento, varias empresas de cable se interesaron por entrar al mercado de medios locales, por lo cual intentaron la compra

²⁵⁷ En 2007, TSC y Trisa pagaron a la AFA 93 millones 500 mil de pesos argentinos por sus derechos de tv. De esa cantidad, los clubes Boca Juniors y River Plate se quedaron con 12 millones 500 mil pesos cada uno. Véase Gustavo Veiga, “La TV engorda, aunque no demasiado”, *Página 12*, 8 de julio 2007, <https://www.pagina12.com.ar/diario/deportes/8-87789-2007-07-08.html>

²⁵⁸ “Por primera vez, alguien rompe el código de silencio del fútbol”, *óp. cit.*

de los derechos para transmitir algunos partidos de la liga andina. Por ejemplo, en 1994 la compañía Comertel ofreció a los clubes Colo Colo y Universidad de Chile 375 mil dólares anuales por la venta de sus respectivos derechos de televisión²⁵⁹.

Aunque ambas instituciones aceptaron la oferta, el consejo de presidentes de la ANFP decidió que un acuerdo de ese tipo debía conjuntar los derechos de todos los clubes de primera división, a fin de beneficiar a todos los participantes del torneo local. Aunque los directivos de Colo Colo y Universidad de Chile protestaron, la asociación logró cancelar esos contratos bajo la promesa de que los futuros ofrecimientos generarían más ganancias en comparación con las ofertas individuales recibidas por esos clubes.

Al año siguiente, otras empresas de cable se presentaron como posibles compradores de ese bien. La elegida fue Cablexpress, quien prometió 16.5 millones de dólares a cambio de los derechos a transmitir 42 partidos de los clubes Colo Colo, Universidad de Chile y Universidad Católica. Esa oferta fue acompañada por el ofrecimiento realizado por Televisión Nacional de Chile, cadena que puso sobre la mesa otros 6 millones de dólares para obtener el derecho a transmitir por televisión abierta el resto de los partidos de la liga en el periodo 1995-1998, con lo cual el acuerdo alcanzó los 22.5 millones de dólares²⁶⁰.

Aunque la ANFP se apresuró a firmar los contratos con ambas televisoras, se sabía de antemano que Cablexpress no contaba con la infraestructura para difundir los juegos que adquirió fuera de la ciudad de Santiago²⁶¹. A causa de esto, la compañía fue vendida en 1996 a VTR, otra empresa de televisión de paga que pasó a explotar el contrato cedido inicialmente a Cablexpress.

Los clubes estaban urgidos de recursos, luego de que los apoyos y subsidios que se les otorgaron durante la dictadura fueron retirados por los primeros gobiernos de la transición democrática –véase el capítulo 3–. Por ello, tras conocer que la compra de Cablexpress se cerró en 60 millones de dólares, algunos dirigentes exigieron a la ANFP renegociar el contrato absorbido por VTR. Pero el acuerdo de la entidad con Cablexpress no contempló la posible cesión de los derechos de transmisión del fútbol a un tercero, por lo que VTR pudo sortear los reclamos de los directivos andinos²⁶².

²⁵⁹ Daniel Matamala, “Los nuevos dueños de la pelota”, en *Goles y autogoles. Historia política del fútbol chileno*, Santiago, Viral, 2015, documento de Kindle.

²⁶⁰ Loc. cit.

²⁶¹ Rodrigo Garcés, *óp. cit.*, pp. 23-24.

²⁶² El acuerdo entre la ANFP y Cablexpress estableció el pago 22 millones de dólares por la cesión de dos partidos semanales a la cadena de tv de cable en el periodo 1995-1997. Véase Rodrigo Garcés, *óp. cit.*, p. 25.

Esta experiencia sería de utilidad en el futuro, ya que un empresario chileno tomaría nota de la relevancia que podían tener los derechos de televisión para el desarrollo del fútbol profesional de Chile. Ese personaje era Jorge Claro, ex presidente del club Universidad Católica que fungió como asesor de la ANFP durante la licitación del segundo contrato televisivo que firmó la entidad en 1998.

Claro advirtió sobre la importancia de que los clubes no sólo buscaran compradores para sus derechos. Desde su perspectiva, ellos podían desarrollar una plataforma propia por medio de la cual se vendiera la señal de televisión de los partidos de la liga chilena. Si bien Claro presentó un plan para realizar ese proyecto, la ANFP recibió una oferta muy tentadora por sus derechos: las empresas SKY y Fox Sports pagarían 57.5 millones de dólares a cambio de un contrato de exclusividad por las transmisiones del fútbol con vigencia de cinco años²⁶³.

Los recursos obtenidos de ese acuerdo permitieron que los clubes chilenos invirtieran en la atracción de futbolistas extranjeros y figuras locales que ayudaran a incrementar la calidad del torneo. No obstante, la gran mayoría de esas instituciones vio crecer sus deudas financieras de manera exponencial debido al aumento incontrolado de sus gastos.

Para 2002 el grueso de los clubes chilenos se encontraba en aprietos económicos. La quiebra de Colo Colo ocurrida a principios de ese año reveló la existencia de varios adeudos salariales con jugadores y directores técnicos, lo cual derivó en una huelga de futbolistas²⁶⁴ que aumentó la presión sobre los dirigentes del fútbol andino. La negociación de un nuevo acuerdo televisivo sería vista con esperanza, ya que podría ayudar a resolver esos problemas.

- *Los derechos de televisión en manos de los clubes andinos*

A principios de 2003, la sociedad SKY-Fox tenía preferencia para renovar el acuerdo televisivo con los clubes de Chile. En 1998, ambos se aseguraron de incluir una cláusula que les permitía igualar la mejor oferta que la ANFP recibiera de un tercero al finalizar el acuerdo vigente. Sin embargo, esa situación no ocurrió, por lo que ambas empresas se limitaron a ofrecer 18 millones de dólares para retener los derechos de transmisión.

Las deudas de los clubes presionaban a los dirigentes de la ANFP para buscar más recursos. Esa urgencia fue aprovechada por Jorge Claro para reformular su propuesta de establecer un

²⁶³ Ibid., pp. 45-48.

²⁶⁴ Cf. Gustavo González, "CHILE: Crisis del fútbol toca fondo con huelga de jugadores", Inter Press Service, 2 de septiembre 2002, <http://www.ipsnoticias.net/2002/09/chile-crisis-del-futbol-toca-fondo-con-huelga-de-jugadores/> y "Dirigentes de fútbol chileno responden con amenazas a huelga de jugadores", El Universo, 27 de agosto 2002, <https://www.eluniverso.com/2002/08/27/0001/15/834F27D14BD4496DAC167531B3410027.html>

canal bajo control de la entidad rectora del balompié profesional. Ese proyecto fue el germen del Canal del Fútbol (CDF), el cual habría de otorgar solvencia económica a los clubes chilenos en los siguientes años.

El CDF prometía recobrar el valor perdido de los derechos de televisión de los clubes mediante la recuperación de ese bien tras finalizar el acuerdo entre la ANFP y SKY-Fox. Para ello, Claro propuso que las instituciones deportivas se quedaran con esa prebenda y explotaran por cuenta propia los contenidos audiovisuales asociados con sus actividades.

Una vez que el canal se pusiera en marcha, la ANFP se limitaría a repartir las ganancias generadas por la comercialización de las transmisiones del torneo local entre todos sus miembros. Igualmente, tendría derecho a colocar a seis representantes de la entidad como parte del directorio del canal, con el fin de recibir reportes detallados sobre su operación²⁶⁵.

La entrega de los derechos a la nueva plataforma debía ser aprobada por la mesa directiva de la ANFP. Entonces, el presidente de esa entidad, Reinaldo Sánchez, decidió otorgar ciertas prerrogativas a los tres clubes más populares del balompié andino (Colo Colo, Universidad de Chile y Universidad Católica) para garantizar su cooperación con el proyecto del CDF –en el siguiente apartado ahondaré en ese hecho–.

Jorge Claro ofreció a los clubes el pago de 18 millones de dólares a cambio de que éstos cedieran sus derechos televisivos a la nueva señal. Esa propuesta representaba la misma ganancia prometida por SKY-Fox para renovar su contrato²⁶⁶. Sin embargo, ese ofrecimiento apuntaba a que las instituciones deportivas controlaran en adelante el total de las utilidades generadas por la comercialización de sus derechos de televisión. Sánchez quedó convencido de inmediato con la propuesta de Jorge Claro por esa razón. Desde entonces, el dirigente se convirtió en uno de los más férreos defensores de ese proyecto, ya que veía en el Canal del Fútbol una forma de resolver los problemas financieros que aquejaban al balompié chileno²⁶⁷.

La puesta en marcha del CDF correspondió a sus dos dueños: Gestión de Televisión (GTV), empresa de Jorge Claro que se encargaría de administrar el nuevo canal, del cual sería propietario en un 10%, y la ANFP, dueña del 90% restante. En todo caso, la apuesta era un

²⁶⁵ Pilar Rodríguez y Paulette Desormeaux, “‘CDF Popular’: La revolucionaria apuesta de Jorge Claro”, CIPER Chile, 21 de noviembre 2012, <https://ciperchile.cl/2012/11/21/cdf-popular-la-revolucionaria-apuesta-de-jorge-claro/>

²⁶⁶ Nelson Sandoval Díaz, “Fútbol chileno inicia el 2003 sin dinero, televisión ni descenso”, *La Nación* (Costa Rica), 7 de febrero 2003, <https://www.nacion.com/puro-deporte/futbol-chileno-inicia-el-2003-sin-dinero-television-ni-descenso/YDQTTB7XVFDARERWFRJ67KEG6M/story/>

²⁶⁷ “Reinaldo Sánchez: una mezcla de fracasos deportivos y buena gestión administrativa”, *Cooperativa*, 3 de noviembre 2006, <https://www.alairelibre.cl/noticias/deportes/futbol/anfp/reinaldo-sanchez-una-mezcla-de-fracasos-deportivos-y-buena-gestion/2006-11-03/201533.html>

riesgo que sólo recaería en el porcentaje cedido a Claro, ya que la sociedad propietaria del CDF se estableció bajo la condición de que GTV cubriera por anticipado el pago de los 18 millones de dólares por la cesión de los derechos de televisión de los clubes chilenos²⁶⁸.

Debido a eso, las transmisiones del canal se limitaron a contar con los elementos básicos para difundir los partidos del torneo chileno. GTV buscó disminuir costos en los contratos de producción mediante la licitación de paquetes para la producción de sus transmisiones deportivas en distintas regiones de Chile. La competencia generada tuvo como objetivo dividir el mercado de la producción de contenidos deportivos, en el cual CDF se inmiscuía sin ninguna experiencia previa. Esas licitaciones permitieron la firma de acuerdos de producción bastante favorables para la señal²⁶⁹.

Por su parte, Reinaldo Sánchez pretendió fortalecer al Canal del Fútbol mediante la licitación de un segundo producto: los resúmenes de los goles de cada jornada, los cuales solían transmitirse gratuitamente en todos los noticiarios de la televisión chilena. Inspirado en el modelo argentino –en particular en el programa “Fútbol de Primera”–, el líder de la ANFP promovió esa práctica a fin de brindar más recursos al proyecto del CDF.

La idea había sido planteada por primera vez en 1997 por Jorge Claro, quien justificaba que las repeticiones del fútbol habían mostrado su valía como producto mediático en Inglaterra y Argentina. No obstante, los distintos canales de televisión abierta chilenos, agrupados en la Asociación Nacional de Televisión (Anatel), impidieron la ejecución de ese plan con base en argumentos a favor del derecho a la información de la sociedad andina.

Una vez que el CDF inició sus operaciones, Carlos Toro, secretario ejecutivo de la ANFP en 2003, defendió públicamente el derecho de su entidad a pedir una remuneración por el derecho a difundir las imágenes de los goles de los clubes. Entonces, los directivos consideraron que los canales de televisión abierta participaran en una licitación pública por ese bien, por lo que invitaron a sus representantes a participar de la puja²⁷⁰.

Los canales de televisión abierta se unieron y decidieron rechazar esa invitación. Sin embargo, Jorge Claro y Reinaldo Sánchez advirtieron que el CDF dejaría de compartir las imágenes de los goles con los noticieros, aunque continuarían entregando los resúmenes de

²⁶⁸ En 2005, la falta de capital para el funcionamiento del CDF obligó a la búsqueda de nuevos inversores. Dado que la ANFP no tenía recursos para invertir en la señal, la entidad acordó con Jorge Claro la cesión de un 10% de su propiedad a GTV con el objeto de que el empresario ofreciera una parte de ese porcentaje a un tercero. Véase Rodríguez y Desormeaux, “‘CDF Popular’...” *óp. cit.* y Garcés, *óp. cit.*, pp. 157-159.

²⁶⁹ Rodrigo Garcés, *óp. cit.*, pp. 81-84.

²⁷⁰ *Ibid.*, pp. 111-112.

todos los partidos del fin de semana, en un intento para evadir las acusaciones sobre una posible infracción contra el derecho del público a informarse de lo ocurrido en la liga.

El CDF también invirtió en la producción del programa televisivo “Fútbol Total”, emisión transmitida por el canal de la Universidad Católica que contó con la primera exclusiva de las repeticiones de los goles del fútbol chileno²⁷¹. En julio de 2003, los directivos del canal anunciaron que las cámaras de los noticieros tendrían prohibido el acceso a los estadios, lo cual provocó una ofensiva mediática de los miembros de la Anatel a fin de denostar las acciones de Jorge Claro y Reinaldo Sánchez.

Los canales de televisión abierta presionaron a varios congresistas para que solicitaran a la presidencia intervenir en el conflicto. Si bien no consiguieron ese objetivo, su protesta logró el apoyo de los patrocinadores de los clubes chilenos, quienes coincidieron con los medios en su postura para seguir difundiendo gratuitamente las imágenes de los partidos. Varios de ellos incluso amenazaron con retirarse del fútbol bajo el argumento de que su marca requería la audiencia de la televisión abierta para promocionarse, por lo que se acercaron a la ANFP para terminar con la prohibición impuesta por el CDF.

Claro y Sánchez debieron ceder en sus intenciones, aunque establecieron un acuerdo para que todos los canales de la Anatel restringieran el tiempo que destinaban a la difusión de los goles²⁷². Esa cláusula permitió que el plan de licitación de las repeticiones se pusiera en marcha por primera vez en 2005.

- *La repartición de los recursos del CDF*

El Canal del Fútbol tardó varios años en convertirse en una empresa redituable. De 2003 a 2007, la señal administrada por Jorge Claro se sostuvo con los recursos mínimos para garantizar el pago de los derechos televisivos al fútbol, así como para entregar utilidades a todos los clubes de primera división²⁷³.

Desde sus inicios, los ingresos del canal radicaron en tres fuentes: la venta de suscripciones a la señal Premium del CDF –donde se transmiten en vivo todos los partidos de primera división–, las cuales representan el mayor porcentaje de ganancia para los clubes. En 2003, el CDF inició sus operaciones con aproximadamente 30 mil suscriptores; sin embargo, para

²⁷¹ Rodrigo Garcés, *óp. cit.*, pp. 114-116.

²⁷² *Ibid.*, pp. 116-123.

²⁷³ Pedro Ramírez y Marcela Ramos, “Las platas de la Roja: El botín detrás de la guerra del fútbol”, CIPER Chile, 25 de noviembre 2010, <https://ciperchile.cl/2010/11/25/las-platas-de-la-roja-el-botin-detras-de-la-guerra-del-futbol/>

2017 ya superaba el millón de abonados, lo cual ha redituado en el crecimiento de las utilidades entregadas a las instituciones andinas²⁷⁴.

Como consecuencia, la venta de espacios publicitarios en los programas del canal, así como la comercialización de la exclusividad sobre los goles del campeonato –las otras fuentes de entrada de capitales para la señal– han aportado más ingresos año tras año. Igualmente, la administración de los recursos para mantener las funciones básicas del CDF ha asistido a que la valorización de la señal llegara a considerarse como la más alta de la televisión chilena²⁷⁵.

Cada club afiliado a la ANFP recibe las utilidades del Canal con base en dos conceptos: una cuota mensual correspondiente al pago de los derechos televisivos de los clubes, cuyo monto se renegoció hasta alcanzar los 27 millones de dólares para el periodo 2011-2015. El resto de los recursos corresponden a un monto variable, el cual se calcula con base en las utilidades generadas anualmente por el CDF²⁷⁶.

Sin embargo, con cada negociación del contrato entre la señal televisiva y los clubes han surgido varias disputas. En 2003, los contratos entre el CDF y Colo Colo, Universidad de Chile y Universidad Católica debieron incluir garantías extra a las prometidas a otras instituciones. Entre las prerrogativas se hallaban porcentajes definidos a partir del número de partidos televisados y los puntos acumulados en la tabla, en los cuales esos clubes lograron aventajar al resto durante los primeros años del acuerdo²⁷⁷.

Las medidas adoptadas por la ANFP y GTV tenían la intención de evitar que las tres instituciones tuvieran alguna excusa para decidir unilateralmente su salida del acuerdo conjunto con el Canal del Fútbol. Conscientes de que la mayoría de los compradores del canal serían los aficionados de esos clubes, tanto Jorge Claro como Reinaldo Sánchez hicieron todo lo posible para impedir cualquier roce que alejara a esas instituciones de su proyecto, por lo que cedieron a las peticiones de esas directivas.

En todo caso, debe destacarse que la intervención de los tres clubes fue clave para lograr que la ANFP no tuviera acceso a las ganancias del contrato con el CDF. Tras ceder sus derechos a

²⁷⁴ Natalia Saavedra, “El partido más esperado: cómo opera y cuánto gana el CDF, el millonario botín que dejó a FOX llorando su derrota”, *El Mostrador*, 29 de diciembre 2017, <https://m.elmostrador.cl/mercados/2017/12/29/el-partido-mas-esperado-como-opera-y-cuanto-gana-el-cdf-el-millonario-botin-que-dejo-a-fox-llorando-su-derrota/>

²⁷⁵ Jessica Marticorena, “El canal más valioso de la televisión chilena”, *La Tercera*, 14 de junio 2015, <https://www.latercera.com/noticia/el-canal-mas-valioso-de-la-television-chilena/>

²⁷⁶ Paulette Desormeaux y Pilar Rodríguez, “CDF: Cómo se reparte el ‘botín’ máspreciado del fútbol”, CIPER Chile, 12 de noviembre 2012, <https://ciperchile.cl/2012/11/12/cdf-como-se-reparte-el-%E2%80%9Cbotin%E2%80%9D-mas-precia-do-del-futbol/>

²⁷⁷ Loc. cit

la señal administrada por Jorge Claro, las arcas del ente rector del balompié andino pasaron a sostenerse de las utilidades generadas por los contratos firmados a favor de la selección nacional de Chile²⁷⁸.

Una vez que los excedentes del CDF comenzaron a aumentar surgieron nuevos altercados entre la dirigencia de la ANFP y los tres clubes grandes del fútbol chileno. En 2007, el presidente de esa entidad, Harold Mayne-Nicholls, decidió mantener el reparto de los derechos de televisión bajo la fórmula pactada en 2003, aunque a finales de 2009 promovió un cambio para la entrega de las utilidades anuales, con la cual éstas pasarían a dividirse en partes iguales entre los 32 clubes miembro de la ANFP.

La propuesta de Mayne-Nicholls enfrentó la oposición de los dueños de Colo Colo, en particular Gabriel Ruiz Tagle, quien se convertiría en subsecretario de Deportes durante el primer gobierno de Sebastián Piñera (2010-2014). Ruiz Tagle, en su calidad de accionista principal del club albo, fue señalado como el responsable de constituir una alianza con sus colegas de Universidad de Chile y Universidad Católica, así como los mandamases de los clubes Everton, San Felipe, Palestino, y Santiago Wanderers a fin de promover un nuevo reparto de las ganancias del CDF.

Ese grupo impuso sus condiciones y, finalmente, logró la aprobación del Consejo de presidentes de la ANFP a la siguiente propuesta: a partir de 2010, los clubes Colo Colo, Universidad de Chile y Universidad Católica se quedaron con el 26% de los excedentes del Canal; los otros 15 clubes de primera división se repartieron el 60% de esos recursos, mientras que las instituciones de Primera B –segunda división– obtuvieron el 14% restante²⁷⁹.

La victoria de ese grupo anticipó la salida de Harold Mayne-Nicholls de la presidencia de la ANFP –véase el capítulo 3–. Tras imponer en la dirección de esa entidad a Jorge Segovia y, posteriormente a Sergio Jadue, los acuerdos anteriores quedaron formalizados hasta 2016, momento en que los dirigentes de Colo Colo, Universidad de Chile y Universidad Católica acordaron un nuevo reparto de las ganancias del canal.

Entonces, los tres clubes convinieron la reducción gradual de los recursos entregados a sus arcas bajo la condición de que se realizara una licitación para la cesión temporal de la explotación de la señal del CDF –aún en manos de Jorge Claro–. El nuevo socio habría de

²⁷⁸ Marticorena, *óp. cit.*

²⁷⁹ Jorge Rojas, “Así le hicieron la cama a Harold Mayne-Nicholls”, *The Clinic*, 20 de noviembre 2010, <https://www.theclinic.cl/2010/11/20/asi-le-hicieron-la-cama-a-harold-mayne-nicholls/>

entregar un pago mínimo al contado de 62 millones de dólares, el cual se dividiría en partes iguales entre todos los clubes al momento de firmar el acuerdo²⁸⁰.

Esa medida se aprobó poco después de conocer que en 2016 el CDF entregaría 51 millones de dólares a la ANFP, de los cuales repartiría el 25% entre los tres clubes grandes de Chile. Entonces, se anunció la intención de explorar nuevas vías para tratar de acrecentar esos ingresos en el futuro. Con ello, se inició una nueva etapa en la comercialización de las transmisiones deportivas, la cual se contrapuso al plan para tratar de incorporar al Estado en la regulación del mismo rubro, un suceso a examinar en el próximo capítulo.

Por el momento, resaltaré que el éxito del modelo de señal televisiva propia, en este caso del Canal del Fútbol en Chile, puede verse como un elemento esencial en el proceso por el cual los clubes de ese país alcanzaron su autonomía económica. En la última década el CDF se transformó en la principal forma de sustento de los clubes andinos, entregándoles casi la totalidad de los ingresos que éstos gastan para seguir funcionando²⁸¹.

Esto, por una parte, los ayudó a dejar de depender de las cuotas entregadas por los socios, las cuales habían cimentado la participación social al interior de estas instituciones durante el siglo XX y, por otra parte, los acercó a los empresarios y políticos de derecha, los cuales extendieron su poder e influencia en la sociedad andina a los clubes de fútbol²⁸². Así, la ley SADP abrió el camino a un nuevo modelo de organización que llevó a sus dirigentes a defender intereses distintos a los que habían permitido la intervención del Estado en el balompié profesional desde la década de 1940.

* * *

En este capítulo se exploró el desarrollo de los modelos de comercialización de las transmisiones de fútbol en Argentina y Chile durante las décadas de 1990 y 2000. El análisis de este rubro permitió ubicar algunas de las continuidades institucionales esbozadas en los

²⁸⁰ La repartición de utilidades se llevaría a cabo del siguiente modo: Colo Colo, U de Chile y U Católica recibirían el 25% de utilidades del CDF en 2016, 23% en 2017, 21% en 2018, 20% en 2019 hasta llegar al 16.56% en 2023. El porcentaje quedaría fijo hasta 2027, una vez que expire el contrato de cesión de la señal del Canal del Fútbol a un tercero. Véase Leopoldo Iturra, "Clubos llegan a acuerdo por los excedentes del CDF", *AS Chile*, 17 de noviembre de 2016, https://chile.as.com/chile/2016/11/17/futbol/1479415483_357982.html

²⁸¹ "Fútbol-negocio en crisis: Las cifras que muestran el fracaso de las Sociedades Anónimas Deportivas", *El Desconcierto*, 7 de febrero 2016, <https://www.eldesconcierto.cl/2016/02/07/futbol-negocio-en-crisis-las-cifras-que-muestran-el-fracaso-de-las-sociedades-anonimas-deportivas/>

²⁸² Enrique Oviedo, "Paradojas del fútbol chileno: cambios drásticos en su organización y mantención de números rojos", Quito, *Polémika*, núm. 10, noviembre 2013, p. 52, https://www.usfq.edu.ec/publicaciones/polemika/Documents/polemika010/polemika010_012_articulo008.pdf

capítulos previos, así como definir las consecuencias que la venta de los derechos de televisión tuvo para la autonomía o dependencia económica de los clubes en ambos países.

El análisis de esa situación también asistió para resaltar la importancia de dos actores vinculados con la definición de esas características. En Argentina, Julio Grondona ayudó al establecimiento de un modelo que entregó los derechos de televisión de los clubes a la televisión de paga en ese país. Por medio de ese acuerdo, las empresas Grupo Clarín y Torneos y Competencias explotaron su posición monopólica por 18 años a cambio de entregar utilidades de su explotación de las imágenes de la liga argentina a la AFA.

Con esos recursos, esa entidad alimentó las arcas de los clubes y los ayudó a mantenerse en funcionamiento. Sin embargo, el control ejercido por Grondona sobre el contrato fue importante para mantener su poder al interior de la AFA. El dirigente controlaba la repartición de utilidades entre esas instituciones, las cuales terminaron por depender en demasía de esos recursos para continuar con sus actividades.

Sin embargo, a los clubes no les preocupaban los acuerdos que la AFA firmara, siempre y cuando siguieran recibiendo su apoyo económico para subsistir. Con ello, la dependencia histórica de esas instituciones en ayudas de terceros –registrada en los capítulos 2 y 3– continuó vigente, incluso a lo largo del contrato con Grupo Clarín y Torneos y Competencias, quienes cumplieron una función similar a los mecenas políticos del balompié argentino.

En el próximo capítulo se explorará la estatización de las transmisiones del fútbol argentino, así como su relación con la crisis económica de los clubes en ese contexto. En aquel momento, Julio Grondona y la AFA señalaron que los recursos entregados por la televisión eran insuficientes para sostener al balompié profesional, lo cual justificaba su decisión de buscar un nuevo socio que asistiera a las instituciones deportivas a mejorar su situación.

Las utilidades obtenidas por la venta de los derechos televisivos de la liga chilena también sirvieron como sostén financiero de sus clubes. Pero en ese contexto, la influencia de los dirigentes de los tres clubes grandes de ese país, en particular de Colo Colo, debió ser tomada en cuenta a lo largo del proceso que dio forma al Canal del Fútbol.

Ante todo, su intervención fue esencial para garantizar que la ANFP sólo se encargara de repartir el dinero obtenido por el CDF, así como para obtener una mayor tajada de las ganancias de esa señal. Por ello, cuando los dueños de Colo Colo conocieron de un proyecto que pretendió repartir equitativamente las utilidades del canal entre todos los clubes, sus

dirigentes lograron un acuerdo que entregaría un mayor porcentaje de ganancias para su institución y para los clubes Universidad de Chile y Universidad Católica.

Esa fue la única ocasión en que el presidente de la ANFP se enfrentó a los planes de los tres clubes grandes de Chile. Como consecuencia, ese personaje perdió toda posibilidad de mantenerse en su cargo. Poco después, el grupo vencedor favoreció la elección de dirigentes que ayudaron a mantener la repartición de ganancias de los derechos de televisión a su favor, hasta esbozar una alternativa que ampliara los ingresos derivados de esa prebenda para todos los clubes en Chile.

Desde ese momento, los modelos de comercialización existentes en Argentina y Chile quedaron definidos por lógicas opuestas. Ellas, en cierto sentido, también se vieron impregnadas por los cambios que llevaron a la transformación de los clubes del segundo país en sociedades anónimas, así como al mantenimiento de las reglas y prácticas que dieron origen a las asociaciones civiles en el primer caso –véase el capítulo 3–.

Particularmente para los clubes chilenos, el negocio establecido con señal en manos propias asistió a consolidar su autonomía económica, e igualmente los acercó con la élite económica de ese país. Este grupo asumió el control del fútbol profesional, por lo cual se interesó en que el Estado no pudiera intervenir en su nuevo negocio. Desde entonces, han tratado de obstaculizar cualquier proyecto que apunte en ese sentido, lo cual puede explicar el impedimento para concretar el plan de estatización de las transmisiones de fútbol propuesto en ese país en 2015, un hecho que será examinado a detalle en el siguiente capítulo.

Capítulo 5. Los resultados de las políticas de estatización de las transmisiones deportivas en Argentina y Chile

Esta investigación ha propuesto dos variables para explicar los distintos resultados de los planes para estatizar las transmisiones deportivas en Argentina y Chile. Con base en ellas, en este capítulo presentaré evidencia empírica que me asistirá a contestar la pregunta central planteada en esta tesis.

Mostraré que el desarrollo de ambos proyectos se vio acompañado por las mismas tendencias históricas e institucionales descritas en los capítulos previos. Así, la dependencia económica de los clubes argentinos en subsidios estatales, aunada a la propensión a que agentes externos influyeran en su toma de decisiones, ayudaron al avance de los planes de Cristina Fernández para adquirir los derechos televisivos de la liga local. El conflicto de la presidenta con Grupo Clarín, sumado a la crisis financiera de los clubes de ese país, completan la explicación para el avance del programa Fútbol para Todos en Argentina.

En Chile, la autonomía económica asociada con las utilidades del Canal del Fútbol (CDF) robusteció la capacidad de los dirigentes deportivos para limitar la injerencia de agentes gubernamentales en su vida interna. Aunque debe tenerse en cuenta que la iniciativa Goles para Todos fue aprobada en 2018 por la cámara de diputados andina, propondré que las instituciones deportivas han bloqueado la implementación de esa propuesta con base en los elementos organizativos que adquirieron a partir de su cambio a sociedades anónimas deportivas profesionales (SADP).

En aras de corroborar lo anterior, comenzaré por describir los hechos que llevaron a introducir los proyectos de estatización de las transmisiones de fútbol en la agenda política. A continuación, señalaré los cambios que las autoridades de Argentina y Chile propusieron en ese sentido, así como las consecuencias que el debate de esas medidas tuvo entre los clubes, a fin de consentir esa iniciativa en el primer país y demorarla en el segundo caso. Por último, apelaré a las variables descritas a lo largo de esta investigación para referirlas como causas de esos resultados.

a) Las transmisiones del fútbol a debate

A fines de la primera década del siglo XXI, los planes para estatizar las transmisiones deportivas se relacionaron con debates que reclamaban el rescate de las capacidades del Estado para regular el acceso a esos contenidos en Argentina y Chile. Ambas posturas se

robustecieron con base en el “giro a la izquierda” que se vivió en diversos países de América Latina durante ese periodo.

Los triunfos electorales de candidatos progresistas que cuestionaron los resultados de las políticas neoliberales impulsadas en las décadas de 1980 y 1990 ayudaron al retorno de ideas a favor de que los Estados redistribuyeran bienes considerados como públicos²⁸³. Muchos de ellos habían sido entregados a la iniciativa privada, por lo cual se requería que los gobernantes recuperaran su autoridad sobre esos sectores, en un intento por acabar con el estancamiento económico que afectaba a sus países²⁸⁴.

La venta de las transmisiones televisivas de las ligas en Argentina y Chile puede verse como un hecho relacionado con ese proceso. Aunque en el pasado nunca se les consideró como un bien público, las restricciones en el acceso a las transmisiones deportivas comenzaron a criticarse por su consecuencia más visible: las suscripciones a los canales de cable que difundían los partidos no podían ser pagadas por cualquiera, lo cual había derivado en el alejamiento de los aficionados más humildes.

El derecho a la información y, en específico, el derecho a que los goles de los clubes de fútbol se difundieran sin ninguna restricción, fueron exigencias que impulsaron las propuestas de estatización de las transmisiones surgidas en ambos países. Aunque cada iniciativa posee características distintivas –descritas en el apartado b) de este capítulo–, las dos coincidieron en cuestionar las consecuencias de la venta de los derechos de las ligas profesionales a cadenas de televisión privada durante las décadas de 1990 y 2000.

1. *El conflicto entre Cristina Fernández y Grupo Clarín*

En Argentina, el interés de Cristina Fernández en los derechos televisivos del fútbol debe considerarse como un elemento clave que incitó el debate público sobre ese tema. A partir del conflicto que enfrentó la presidenta con Grupo Clarín, el consorcio de comunicación más influyente de ese país²⁸⁵, el gobierno kirchnerista dedicó su atención a cuestionar las

²⁸³ Véase Mario Torrico, “Introducción. Giro a la izquierda en América Latina: las explicaciones teóricas y el desempeño de los gobiernos”, en *¿Fin del giro a la izquierda en América Latina? Gobiernos y políticas públicas*, México, FLACSO, 2017, pp. 11-13.

²⁸⁴ Ludolfo Paramio, “Giro a la izquierda y regreso del populismo”, Buenos Aires, *Nueva Sociedad*, núm. 205, septiembre-octubre 2006, pp. 62-63.

²⁸⁵ Cristina Fernández se sintió afectada por la cobertura que el diario *Clarín* –propiedad del grupo del mismo nombre– dio a las protestas de los empresarios agroganaderos contra su plan para establecer un sistema de retenciones arancelarias a las exportaciones de productos como la soya, maíz y trigo. Cf. “Cronología del conflicto agropecuario por la resolución 125”, *Infobae*, 17 de julio 2012, <https://www.infobae.com/2012/07/17/659506-cronologia-del-conflicto-agropecuario-la-resolucion-125/> y “El conflicto con el campo, una de las pocas batallas perdidas del kirchnerismo”, *El*

prerrogativas relacionadas con las transmisiones deportivas²⁸⁶. La crítica contra la explotación privada de los derechos de televisión de los clubes se convirtió en una diatriba recurrente, puesto que impactaba a diversos sectores de la sociedad que se habían resignado a dejar de ver los partidos en vivo por televisión.

Fernández apeló a esa situación para justificar la necesidad de que su gobierno recuperara el acceso público al fútbol. Desde su perspectiva, los dirigentes del balompié no debían consentir que se excluyera a una parte de la sociedad de esta actividad, razón por la cual anunció medidas destinadas a “lograr el acceso del deporte más importante de los argentinos a todos los argentinos”²⁸⁷.

En marzo de 2009, la presidenta presentó ante el congreso un proyecto de reforma a la ley de radiodifusión vigente desde los tiempos de la dictadura. En ella propuso reconocer a los acontecimientos deportivos como información relevante, por lo cual la sociedad tendría derecho de acceder a esos contenidos sin ninguna limitante²⁸⁸.

Esto señaló el primer intento de su gobierno para eliminar la exclusividad que Clarín –de la mano de la empresa Televisión Satelital Codificada (TSC)– poseía sobre las transmisiones de fútbol. No obstante, en ese proyecto la atención se enfocó en permitir que cualquier emisora de radio o de televisión tuviera la libertad de ingresar a los estadios para grabar audio e imágenes de los partidos, las cuales podría retransmitir sin necesidad de pagar contraprestaciones a Torneos y Competencias (TyC)²⁸⁹.

Como se mencionó en el capítulo 4, las repeticiones de los partidos fueron la primera propiedad adquirida por esa productora, lo cual cimentó el éxito de su emisión “Fútbol de Primera”. Por tanto, el plan de Cristina Fernández implicaba que ese bien pasaría a ser público, lo cual amenazaba con afectar una propiedad esencial para el socio de Grupo Clarín.

Algunos trascendidos apuntaban a que la propuesta kirchnerista se anticipó al descontento generalizado entre los directivos del fútbol argentino con el contrato televisivo a favor de TSC.

Tribuno, 24 de mayo 2013, <https://www.tribuno.com/salta/nota/2013-5-24-21-54-0-el-conflicto-con-el-campo-una-de-las-pocas-batallas-perdidas-del-kirchnerismo>

²⁸⁶ Véase “Cristina avaló un informe con críticas para el periodismo”, *Clarín*, 5 de abril 2008, https://www.clarin.com/ediciones-anteriores/cristina-avalo-informe-criticas-periodismo_0_HygZzqpAptx.html

²⁸⁷ Daniel Míguez, “Fútbol gratis por diez años en TV abierta”, *Página 12*, 21 de agosto de 2009, <https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-130361-2009-08-21.html>

²⁸⁸ Ley 26.522 (Servicios de Comunicación Audiovisual), art. 77.

²⁸⁹ *Ibid.*, art. 80.

Según revelaciones de la presidenta argentina, Julio Grondona sopesaba entonces la posibilidad de negociar un nuevo acuerdo a fin de recaudar más recursos para los clubes²⁹⁰.

Por tanto, el Estado requería de una maniobra contundente que le permitiera cumplir con ese objetivo. Para su fortuna, los planes para recuperar el control sobre las transmisiones del fútbol coincidieron con una crisis financiera en el fútbol argentino, la cual obligó a la suspensión de actividades de los torneos profesionales de ese país. En el tercer apartado de este capítulo daré más detalles sobre esa situación.

2. Debate político alrededor del fútbol chileno

A diferencia de lo ocurrido en Argentina, los cuestionamientos hacia la privatización de las transmisiones en Chile crecieron a partir de las críticas hacia la intromisión de las empresas privadas en la administración de los clubes locales. Desde 2003, esas entidades –por medio de la Asociación Nacional de Fútbol Profesional (ANFP)– habían pasado a controlar la comercialización de las transmisiones deportivas, lo cual les permitió cosechar directamente las utilidades derivadas de ese negocio.

No obstante, los cambios institucionales realizados desde 2005 también les ayudaron a evitar la supervisión estatal sobre sus prácticas administrativas. Ese hecho, aunado a los señalamientos de algunos directivos deportivos sobre la opacidad con que Jorge Claro operaba el Canal del Fútbol (CDF)²⁹¹, ayudaron a promover planes para que el gobierno recuperara su autoridad sobre el deporte –este proceso se analizará más adelante–.

Basta con mencionar que, desde la presidencia, Sebastián Piñera anunció la inversión de 75 millones de dólares en la remodelación de algunos de los inmuebles utilizados por los clubes profesionales. El erario nacional se utilizó para cubrir el costo de esos proyectos, en aras de acelerar los trabajos de preparación para la Copa América que se realizó en Chile en 2015²⁹².

Pese a la inversión pública, las utilidades del evento –aproximadamente 30 millones de dólares– permanecieron en las manos de los clubes y la ANFP. Esto se debió a que esa entidad dejó de pagar los impuestos que correspondían por sus actividades durante el torneo

²⁹⁰ Cristina Fernández de Kirchner, *Sinceramente*, Buenos Aires, Sudamericana, 2019, pp. 231-232.

²⁹¹ Véase Paulette Desormeaux y Pilar Rodríguez, “CDF: Cómo se reparte el ‘botín’ máspreciado del fútbol”, CIPER Chile, 12 de noviembre 2012, <https://ciperchile.cl/2012/11/12/cdf-como-se-reparte-el-%E2%80%9Cbotin%E2%80%9D-maspreciado-del-futbol/>

²⁹² “Plan ‘Chilestadios’ invertirá 170 millones de dólares en remodelación de recintos”, *Cooperativa*, 2 de mayo de 2011, http://www.cooperativa.cl/plan-chilestadios-invertira-170-millones-de-dolares-en-remodelacion-de-recintos/prontus_notas/2011-05-02/143804.html

internacional, además de no reportar el destino de las ganancias obtenidas de los patrocinios y explotación de la imagen de la selección nacional chilena²⁹³.

Meses antes, diversos medios habían revelado que, además de la evasión de impuestos por parte de las instituciones deportivas, algunas de ellas establecieron esquemas para recibir donaciones a favor de sus divisiones juveniles, los cuales en realidad sirvieron para financiar a sus equipos de primera división²⁹⁴. Ambas situaciones avivaron los cuestionamientos en la opinión pública sobre la administración de los clubes SADP.

En el capítulo 3 se apuntó como un argumento a favor de esa transformación la posibilidad de que las instituciones deportivas dejaran de apoyarse en recursos públicos para subsistir. Los promotores de la ley SADP defendieron el arribo de capitales privados al balompié como una acción que abonaría a la autonomía económica de este deporte, así como a capitalizar de mejor manera la comercialización de sus activos.

No obstante, parecía claro que los dueños de los clubes tenían la intención de seguir utilizando las ayudas del Estado para su beneficio. Por ello, diversos sectores exigieron al gobierno chileno auditar a las SADP, así como reforzar la implementación de la ley que cumplieran con sus obligaciones fiscales. Para esos grupos, los cambios institucionales en los clubes habían ayudado a privatizar las ganancias procedentes de la inversión pública en el deporte, un hecho que, desde su perspectiva, había generado repercusiones negativas²⁹⁵.

La desaparición de la figura de los socios ilustraba esa situación. Los poderes políticos y económicos que llegaron a los clubes desplazaron a esos personajes a fin de fomentar el negocio asociado con el balompié profesional; desde ese momento, se acusó que el interés de los accionistas por acrecentar sus ganancias había prevalecido sobre los designios de los socios y la tradición asociacionista de los clubes²⁹⁶.

Pero las instituciones deportivas seguían dependiendo de la infraestructura pública para llevar a cabo sus actividades, lo cual hacía posible que el Estado chileno recuperara su autoridad sobre el fútbol. En la arena política, el diputado del Partido Comunista Daniel

²⁹³ Pedro Ramírez, "Copa América: La operación relámpago de la ANFP para evitar otro round con el SII", CIPER Chile, 7 de enero 2016, <https://ciperchile.cl/2016/01/07/copa-america-la-operacion-relampago-de-la-anfp-para-evitar-otro-round-con-el-sii/>

²⁹⁴ Véase Matías Jara y Pedro Ramírez, "El millonario negocio de las donaciones deportivas", CIPER Chile, 27 de agosto 2014, <https://ciperchile.cl/2014/08/27/el-millonario-negocio-de-las-donaciones-deportivas/>

²⁹⁵ Óscar Rosales Cid, "Periodistas deportivos de la zona provocan nuevo proyecto de ley sobre transmisión de fútbol en TV", *El Día*, 30 de diciembre de 2015, <http://www.diarioeldia.cl/deportes/periodistas-deportivos-zona-provocan-nuevo-proyecto-ley-sobre-transmision-futbol-en-tv>

²⁹⁶ Véase Cristian Arcos, "El día que cambió el fútbol chileno", *AS (Chile)*, 26 de enero 2017, https://chile.as.com/chile/2017/01/26/opinion/1485428779_264829.html

Núñez se convirtió en el vocero de esa postura. Entonces, lanzó una iniciativa que pretendió extender la supervisión del Estado hacia el negocio más lucrativo que el balompié profesional había desarrollado: la explotación de los derechos televisivos de los clubes.

b) Proyectos de estatización con resultados distintos

Antes de discutir los efectos de los planes de estatización presentados en Argentina y Chile es pertinente exponer las características que definieron a cada proyecto. En el primer país, Fútbol para Todos consistió en un acuerdo entre la AFA y la jefatura del gabinete de ministros del gobierno de Cristina Fernández para que el Estado argentino comprara los derechos televisivos de los clubes de primera división.

El convenio permitió la difusión en vivo de los 10 partidos del torneo principal del balompié argentino por los canales de televisión abierta con cobertura nacional –principalmente en el canal 7–. A cambio de eso, la AFA recibiría del Estado un pago anual por 156.6 millones de dólares. Para solventar ese desembolso, se acordó que el gobierno reordenaría sus espacios publicitarios, a fin de comercializarlos con empresas interesadas en anunciarse durante las transmisiones de los encuentros.

Los excedentes obtenidos de esa venta se dividirían en partes iguales entre la AFA y el Estado. Con su parte, la presidenta prometió fomentar la práctica de deportes olímpicos, lo cual ayudaría a reforzar el compromiso del kirchnerismo para impulsar estas actividades y no buscar el lucro con la compra de los derechos del balompié²⁹⁷.

Si bien Fútbol para Todos no contempló medidas para acabar con la exclusividad sobre la emisión de resúmenes de los partidos de la jornada, la sociedad entre Julio Grondona y Cristina Fernández tuvo efectos sobre ese rubro. El principal se asoció con la cancelación del programa “Fútbol de Primera” seis meses después de la llegada de las transmisiones deportivas al canal 7²⁹⁸.

Por su parte, en Chile la iniciativa Goles para Todos se enfocó en acabar con la venta de exclusividades sobre las repeticiones de los juegos. Daniel Núñez se inspiró en la iniciativa argentina para impulsar cambios que permitieran al Estado garantizar el acceso universal a los contenidos mediáticos de fútbol. Así, propuso otorgarles la categoría de información de

²⁹⁷ Daniel Míguez, *óp. cit.*

²⁹⁸ Mediante esa acción se puso en práctica el principio de acceso libre a informaciones de interés público contemplado en la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual. Véase “Fútbol de Primera se quedó sin pantalla”, *Perfil*, 2 de febrero 2010, https://www.perfil.com/noticias/contenidos/2010/02/02/noticia_0030.phtml

interés relevante, con el objeto de permitir que cualquier medio de comunicación pudiera ingresar a los estadios y grabar imágenes de esa actividad para difundirlas libremente.

Recuérdese que poco después de la creación del Canal del Fútbol, uno de los cambios más relevantes incluyó el lanzamiento de una licitación para adquirir la exclusividad sobre las repeticiones de los goles del torneo chileno. Ese plan se consolidó en 2005 con la venta de esa prebenda al canal 13 andino²⁹⁹, una acción que fue criticada por la afectación al derecho de información de los ciudadanos –véase el capítulo 4–.

Del mismo modo, el debate en Chile se centró en la disyuntiva de respetar o no los derechos de los clubes de balompié a explotar sus transmisiones deportivas de manera privada. Esto se debe a que Goles para Todos incluyó la exigencia de abrir la transmisión de dos encuentros –uno de primera y otro de segunda división– a los canales de televisión abierta.

La ANFP y los dueños de los clubes de fútbol podrían decidir los partidos que serían difundidos por esa vía, aunque se estableció la obligación de que cada institución deportiva participante en esos torneos fuera transmitida al menos una vez por esas señales. Aunque Goles para Todos fue aprobado por la cámara de diputados en octubre de 2018, desde entonces diversos actores políticos de derecha han cuestionado la idoneidad de poner en marcha esa propuesta.

Fútbol para Todos (Argentina)	Goles para Todos (Chile)
<ul style="list-style-type: none"> • Transmisión de 10 partidos de primera división a través del Sistema Nacional de Medios Públicos (contrato por 10 años) <ul style="list-style-type: none"> ○ Canal 7 + señales de tv abierta ○ Tercerización de la producción de los partidos • Pago anual a la AFA por sus derechos de transmisión (156.6 mdd) <ul style="list-style-type: none"> ○ Utilidades por venta de espacios publicitarios repartidas a la mitad <ul style="list-style-type: none"> ▪ 50% AFA 	<ul style="list-style-type: none"> • Transmisión de dos partidos a la semana (un juego de primera y un juego de segunda división) a través de señales de tv abierta <ul style="list-style-type: none"> ○ Clubes y canales de tv podrán pactar participación en la venta de publicidad para las transmisiones ○ Si no hay canales interesados en difundir los encuentros, el poseedor de los derechos televisivos de la selección chilena deberá emitir los partidos ○ Los partidos a transmitir serán definidos por los clubes y la ANFP, pero cada

²⁹⁹ “Consejo de Presidentes apoyó exclusividad de los goles para Canal 13”, Cooperativa, 3 de febrero 2005, <https://www.alairelibre.cl/noticias/deportes/futbol/anfp/consejo-de-presidentes-apoyo-exclusividad-de-los-goles-para-canal-13/2005-02-03/211427.html>

<ul style="list-style-type: none"> ▪ 50% al Estado (destinados al deporte olímpico) <ul style="list-style-type: none"> ○ Anunciantes privados (hasta 2010) y publicidad oficial pagarán por anunciarse en los partidos • Fin a la exclusividad para la transmisión de resúmenes deportivos en señales de tv abierta <ul style="list-style-type: none"> ○ Libertad para grabar y transmitir imágenes para todos los medios de comunicación 	<ul style="list-style-type: none"> ○ institución deberá ser televisada al menos una vez por señal abierta • Fin a las restricciones en el acceso de cámaras y reporteros de medios de comunicación en todos los partidos profesionales <ul style="list-style-type: none"> ○ Libertad para grabar y transmitir imágenes para todos los medios de comunicación
---	--

Cuadro 3. Planes de estatización de las transmisiones deportivas en Argentina y Chile³⁰⁰

El cuadro 3 resume los aspectos principales que definen a las iniciativas de intervención estatal en las transmisiones deportivas en Argentina y Chile. En primera instancia cabe resaltar los alcances de cada iniciativa, puesto que en Argentina su avance implicó la transmisión de todos los encuentros de primera división por canales de televisión abierta. Por tanto, la estatización de los derechos de televisión de los clubes de fútbol fue *absoluta* en ese país. Además, con esta acción la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual impulsada por el kirchnerismo vio realizada su intención de garantizar el derecho de acceso de todos los argentinos a esos contenidos³⁰¹.

Por su parte, la iniciativa Goles para Todos se planteó con la intención de rescatar “el carácter público y social del fútbol chileno”³⁰². Para conseguirlo, Daniel Núñez se limitó a proponer la apertura de las transmisiones de un juego de primera división por señales de tv abierta cada semana. Los derechos televisivos de los clubes seguirían en manos del Canal del Fútbol y, por ende, en control de los directivos y empresarios del balompié.

Asimismo, es importante mencionar el hecho de que, pese al cambio radical que representó el programa Fútbol para Todos en Argentina, éste avanzó rápidamente en comparación con la propuesta chilena. En ese contexto, si bien se pretendió impulsar cambios mínimos a los

³⁰⁰ Los datos incluidos en el cuadro se obtuvieron de Daniel Míguez, *óp. cit.*; y “‘Goles para todos’: guía práctica para conocer los detalles de la ley que quiere traer el fútbol chileno a la TV abierta”, *El Gráfico/Publimetro Chile*, 28 de octubre 2018, <https://www.publimetro.cl/cl/grafico-chile/2018/10/28/proyecto-de-ley-goles-para-todos-pasos.html>

³⁰¹ *Supra*, notas al pie 275 y 276.

³⁰² “Bancada PC-IC ingresa proyecto para que partidos del campeonato nacional sean transmitidos por TV pública”, *El Mostrador*, 15 de diciembre 2015, <https://www.elmostrador.cl/noticias/deportes/destacados-deportes/2015/12/15/bancada-pc-ic-ingresa-proyecto-para-que-partidos-del-campeonato-nacional-sean-transmitidos-por-tv-publica/>

modelos de comercialización preexistentes, la propuesta ha sido resistida con mayor empeño por los clubes locales y sus aliados.

Para ahondar en la explicación de este fenómeno, pasaré a describir el proceso de creación del programa Fútbol para Todos en Argentina. Posteriormente, contrastaré el avance de ese proyecto con las dificultades que la iniciativa Goles para Todos ha enfrentado en Chile tras su lanzamiento en 2015. Con ello, resaltaré algunas de las tendencias que permitieron recuperar el vínculo entre Estado y clubes de fútbol en el primer país, así como las dificultades encontradas por los diputados comunistas para conseguir respaldo de las instituciones deportivas a su propuesta.

1. Argentina: el fin de los ‘goles secuestrados’

La propuesta que dio forma al programa Fútbol para Todos en Argentina apuntaba a que el gobierno de Cristina Fernández adquiriera los derechos de televisión de los partidos de los clubes profesionales. Con base en esa transacción, esos contenidos podrían ser transmitidos por canales de la televisión pública.

Tras conocer ese plan, los dirigentes de Torneos y Competencias declararon que la implementación de esa norma podría generar la quiebra de los clubes de fútbol profesional. Los recursos generados por la explotación de las transmisiones de la liga sostenían los pagos que TSC –en manos de Clarín y TyC– entregaba a los clubes por sus derechos televisivos. Para TyC, la propuesta presidencial carecía de viabilidad económica, lo cual podía afectar la venta de esa prebenda a futuro y, por ende, la obtención de recursos para el balompié argentino³⁰³.

En todo caso, para poner en marcha la estatización se requería que TSC y la AFA acordaran la cancelación de su contrato, el cual estaba vigente hasta 2014³⁰⁴. En el capítulo 4 se habló de la alianza entre Julio Grondona y Carlos Ávila, dueño de TyC, la cual dio origen al vínculo entre la AFA y la televisión privada. Ese acuerdo había persistido por 18 años, lo cual daba confianza en que las prácticas instauradas desde 1991 se mantendrían vigentes.

No obstante, el gobierno de Cristina Fernández intentó romper esa alianza a toda costa. Primero, buscó que TyC permitiera la transmisión de más partidos para la televisión abierta,

³⁰³ Gustavo Veiga, “La nueva ley, al fútbol no le gusta”, *Página 12*, 22 de marzo 2009, <https://www.pagina12.com.ar/dia/rio/deportes/8-121924-2009-03-22.html>

³⁰⁴ Verónica Smink, “El fútbol argentino cambia de canal”, BBC Mundo, 12 de agosto 2009, https://www.bbc.com/mundo/cultura_sociedad/2009/08/090811_argentina_futbol_grondona_rompe_gm

a lo cual su director, Alejandro Burzaco, se negó rotundamente³⁰⁵. Tras esto, la mandataria argentina decidió aprovechar los vínculos políticos de algunos funcionarios de su gobierno con el fútbol, a fin de convencer a la AFA de sumarse a los planes de su administración.

La presidenta argentina ha señalado que la idea original para el programa Fútbol para Todos provino de Sergio Urribarri, entonces gobernador de la provincia de Entre Ríos. Urribarri es un político cercano al fútbol, puesto que su hijo Bruno es jugador profesional, por lo cual él se ofreció a concertar una reunión entre los funcionarios del ejecutivo argentino y los directivos de la AFA³⁰⁶.

A ese encuentro acudieron Julio Grondona, presidente de la AFA, y José Luis Meiszner, secretario ejecutivo de la entidad. Ambos se reunieron en primera instancia con Aníbal Fernández, jefe de gabinete de ministros, y Carlos Zannini, secretario legal y técnico de presidencia, para discutir la posibilidad de recibir ayuda económica del Estado a fin de resolver las deudas que afectaban en ese momento a los clubes argentinos.

Cristina Fernández veía posible llegar a un acuerdo con la AFA para comprar sus derechos televisivos debido a esa situación. Ya que varios miembros de su gabinete eran cercanos a los clubes profesionales de Argentina, varios de ellos estaban al tanto de la gravedad de la crisis del fútbol, por lo que pudieron valerse de ella para convencer a los dirigentes deportivos de aliarse con el gobierno y entregarle sus transmisiones televisivas.

Aníbal Fernández, por ejemplo, tenía una relación muy cercana con José Luis Meiszner. Ambos coincidieron durante el periodo del primero como intendente del municipio de Quilmes (1991-1995), momento en el cual Fernández entregó recursos para financiar la construcción del estadio del Quilmes Atlético Club, presidido por Meiszner³⁰⁷. En 2009, ambos se reencontraban para negociar un acuerdo que permitiría al Estado intervenir en el negocio más redituable para los clubes.

Sin embargo, para obtener las transmisiones deportivas era necesario contar con el visto bueno del líder principal del fútbol argentino: Julio Grondona. Para convencerlo, Cristina Fernández le propuso comprar los derechos de televisión de los clubes por el doble del costo

³⁰⁵ Cf. Diego Genoud, "El Gobierno quiere dejar en orsái a Clarín", *Crítica de la Argentina*, 6 de marzo de 2009 (publicación original), <https://seniales.blogspot.com/2009/03/se-acaba-el-monopolio.html> y Bernardo Vázquez y David Cayón, "La relación con TyC. Cortar, barajar y dar de nuevo", en *Fútbol para todos. La política de los goles*, Buenos Aires, Sudamericana, 2014, documento de Kindle.

³⁰⁶ Fernández de Kirchner, *óp. cit.*, pp. 229-230.

³⁰⁷ Véase "Aníbal Fernández-AFA: la puerta del fútbol a un millonario negocio inmobiliario", *La Política Online*, 18 de agosto 2009, <https://www.lapoliticaonline.com/nota/nota-59481/>

que TSC pagaría por ellos en 2009. Así, en vez de los 77.6 millones de dólares que recibiría de la televisión privada en ese periodo, la AFA ganaría 156.6 millones.

El incremento en el valor de los derechos televisivos convenció a Grondona de romper su contrato con TSC el 12 de agosto de 2009. Ocho días después, el dirigente de la AFA recibió a la presidenta argentina en la sede de entrenamiento de la selección argentina para acompañarla en el anuncio oficial del programa Fútbol para Todos.

Entonces, Cristina Fernández informó que su gobierno no tenía intención de lucrar con el fútbol, sino “promover el deporte y ayudar a los clubes” a solucionar sus problemas económicos. Para ello, prometió que el Estado entregaría a esas instituciones el 50% de las ganancias obtenidas por la venta de publicidad, en aras de crear una fuente de financiamiento para el pago por los derechos televisivos de los clubes³⁰⁸.

Asimismo, la mandataria establecía que, a partir del inicio de Fútbol para Todos, cualquier persona podría ver gratis y en vivo los partidos del balompié local. Con ello, Cristina Fernández decretó el fin de la era de los “goles secuestrados”³⁰⁹ –al comparar el monopolio de TyC-Clarín con los crímenes de la dictadura en la década de 1970–, tras comprometer a su gobierno a garantizar el libre acceso de la población a las transmisiones deportivas.

2. Defensa del rol social del fútbol en Chile

En el apartado previo relaté el origen de las críticas hacia el control empresarial sobre el fútbol de Chile. Al respecto, se denunció que los cambios organizativos promovidos al interior de los clubes habían inducido el abandono de las labores sociales que esas instituciones cumplieron a lo largo de su historia.

Sin embargo, más allá de esos reclamos también surgieron informaciones que llevaron a cuestionar el manejo interno de los clubes SADP. Por ejemplo, reportes periodísticos en 2015 señalaron que sus administraciones continuaban en números rojos, e incluso varias de ellas

³⁰⁸ “Palabras de la Presidenta en la firma de acuerdo entre la AFA y el SNMP”, 20 de agosto 2009, <https://www.casarsoda.gob.ar/informacion/archivo/21315-blank-18243915>

³⁰⁹ Para ahondar en el origen de esa expresión cf. Alejandro Rebossio, “La polémica del fútbol ‘secuestrado’”, *El País*, 22 de agosto 2009, https://elpais.com/internacional/2009/08/22/actualidad/1250892001_850215.html y “Cristina: ‘Nos secuestraron los goles, como antes hacían con las personas’”, *La Política Online*, 20 de agosto 2009, <https://www.lapoliticaonline.com/nota/nota-59537/>

habían incrementado sus adeudos. Entonces, se llegó a afirmar que 9 de cada 10 clubes del fútbol andino estaban al borde de la quiebra³¹⁰.

A pesar de que las SADP debían cumplir con diversos controles financieros, sus dirigentes habían aprovechado su condición como empresas privadas para encubrir los problemas económicos que los aquejaban. Por ello, diversos grupos exigieron la intervención del Estado, a fin de corregir la situación que prevalecía en el fútbol profesional. En el congreso chileno, el diputado comunista Daniel Núñez realizó críticas en ese sentido:

El fútbol se ha transformado en un negocio millonario, un negocio proyectado y ejecutado sobre la base de las sociedades anónimas, que además ha tenido instancias como el Canal de Fútbol, que ha permitido este negocio, que acrecienta sus millones y millones para los dueños de las sociedades anónimas, pero que ha privado a muchos espectadores, hinchas del fútbol y a todos los chilenos de poder participar de este deporte tan masivo³¹¹.

Núñez sería el primer actor en apuntar al CDF como parte de los responsables de la pérdida del rol social del balompié. Para el diputado comunista, el éxito financiero de esa señal era un efecto de la mercantilización del deporte, dado que la venta de los derechos de televisión de los clubes fue redituable tras la imposición de restricciones al acceso a esos contenidos³¹².

Sobre esto, Núñez proponía recobrar los elementos mínimos que admitieran el consumo público del fútbol. Por tanto, la iniciativa Goles para Todos se centró en primera instancia en eliminar las exclusividades sobre las repeticiones, licitadas por el CDF desde 2005. Con ello, se buscaba permitir que cualquier medio de comunicación informara sin ninguna reserva sobre los acontecimientos relacionados con el balompié profesional.

Del mismo modo, la diputada comunista Karol Cariola señaló la necesidad de que este deporte recuperara su rol tradicional. Al ser parte de la cultura popular, el fútbol debía ser rescatado de las manos privadas para finalizar con las prácticas que los dueños de los clubes habían impuesto al comercializar sus derechos televisivos con la televisión de paga.

³¹⁰ "Fútbol chileno al borde del colapso: El 91% de los clubes tuvo números rojos en 2015", *El Mercurio*, 7 de mayo 2016, <https://www.emol.com/noticias/Deportes/2016/05/07/801628/Futbol-chileno-al-borde-del-colapso-El-91-de-los-clubes-tuvo-numeros-rojos-en-2015.html>

³¹¹ "Bancada PC-IC ingresa proyecto para que partidos del campeonato nacional sean transmitidos por TV pública", *óp. cit.*

³¹² Daniel Núñez, "'Goles para Todos' suma otros deportes", *El Dínamo*, 21 de abril 2017, <https://www.eldinamo.cl/blog/goles-para-todos-suma-otros-deportes/>

Sin embargo, para avanzar esa propuesta, los congresistas del Partido Comunista de Chile requerían convencer a los directivos del fútbol de participar en el debate político. Tal como en la discusión para aprobar la ley SADP en 2005, era esencial que los clubes respaldaran este plan a fin de facilitar su avance.

De inicio, Goles para Todos recibió el respaldo de la ministra del deporte Natalia Riffo, quien se dijo a favor de impulsar el debate para transmitir los partidos de la primera división por televisión abierta³¹³. Esta declaración surgió luego una reunión entre Daniel Núñez y Marcelo Díaz, secretario general del gobierno de Michelle Bachelet, en la cual el diputado comunista solicitó el apoyo formal de la presidenta al proyecto legislativo.

Posteriormente, Núñez anunció su intención de acercarse con la ANFP, encabezada por Arturo Salah, para discutir su propuesta con los dirigentes del fútbol. En el capítulo 3 se mencionó a este personaje debido a su participación para convencer a los clubes chilenos de respaldar las reglas que dieron forma a las SADP en el balompié local.

Núñez promocionó Goles para Todos destacando que “le hace bien a Chile, le hace bien al fútbol chileno, le hace bien a los espectáculos públicos (*sic*) y ayudaría a que más gente vaya a los estadios”³¹⁴, por lo cual no dudaba de que la ANFP y sus miembros apoyarían su iniciativa. En ese sentido, Salah podía servir de nueva cuenta como aliado para conseguir el apoyo de los clubes al proyecto de los comunistas.

Sin embargo, el contacto entre ambas partes nunca se dio. De hecho, Núñez sólo pudo entregar un escrito en la sede de la ANFP donde manifestaba su intención de que esa entidad se sumara a su iniciativa. Aun así, ni Salah ni los dirigentes de los clubes se pronunciaron públicamente sobre Goles para Todos y, de hecho, actuaron en sentido contrario a los planes impulsados desde la cámara de diputados.

Por ejemplo, en junio de 2016 la ANFP anunció la compra del 20% de la propiedad del Canal de Fútbol en manos de Jorge Claro a cambio de 267 millones de dólares³¹⁵. Con ese porcentaje en sus manos, los directivos avanzaron en sus planes para concesionar esa participación a un nuevo socio comercial –véase el capítulo 4–. Para ese fin, los directivos del balompié

³¹³ “Riffo y transmisión del fútbol por TV abierta: Podemos conversar del tema”, *Cooperativa*, 8 de enero 2016, <https://www.alairelibre.cl/noticias/deportes/gobierno/ministerio-del-deporte/riffo-y-transmision-del-futbol-por-tv-abierta-podemos-conversar-del-tema/2016-01-08/175222.html>

³¹⁴ “PC pidió patrocinio del Gobierno a iniciativa para dar fin al ‘monopolio del Canal del Fútbol’”, *Cooperativa*, 6 de enero de 2016, <https://www.alairelibre.cl/noticias/deportes/futbol/cdf/pc-pidio-patrocinio-del-gobierno-a-iniciativa-para-dar-fin-al-monopolio/2016-01-06/181843.html>

³¹⁵ “CDF: la trastienda de la venta del canal de televisión más caro de la TV chilena”, *Revista Capital*, 8 de junio de 2016, <http://www.capital.cl/cdf-la-trastienda-de-la-venta-del-canal-de-television-mas-carro-de-la-tv-chilena/>

anunciaron su intención de licitar en 2017 ese porcentaje de participación en el Canal del Fútbol, el cual mantendría control sobre los derechos televisivos de los clubes de Chile³¹⁶.

Luego de esa acción, las posibilidades de que la iniciativa Goles para Todos avanzara parecían anuladas. No obstante, en marzo de 2017 Daniel Núñez anunció la ampliación de su proyecto hacia otros deportes. Inspirado en la legislación española³¹⁷ y en el Fútbol para Todos argentino, el diputado comunista propuso elaborar un listado de acontecimientos deportivos (en particular, competencias de fútbol, tenis o hockey donde participaran deportistas chilenos) que debían transmitirse por las señales de acceso abierto.

El relanzamiento de Goles para Todos no solo apuntaba a llamar la atención de los actores políticos que ignoraron la primera versión del proyecto. Núñez también se dirigió a los grupos y luchadores sociales que pudieran interesarse en apuntalar su propuesta para democratizar el acceso a las transmisiones del balompié profesional³¹⁸.

La socialización de esa demanda³¹⁹ permitió recuperar la discusión sobre este tema dentro del congreso, la cual había quedado congelada desde su presentación en 2015. Así, en agosto de 2018 se dio entrada a la iniciativa comunista en la comisión de Cultura, Artes y Comunicaciones, casi un año después de que Goles para Todos fue reintroducida en la cámara de diputados por la bancada de los partidos Comunista e Izquierda Ciudadana de Chile.

En ese momento, el plan recibió críticas de representantes de sectores de derecha, como el diputado por el partido Renovación Nacional (RN) Andrés Celis. En su opinión, las obligaciones promovidas por la iniciativa vulnerarían los derechos al dominio y la propiedad privada de los clubes. Al respecto, señaló que, al obligar a transmitir los partidos por televisión abierta, se reduciría la oferta creada por el CDF como dueño de los derechos de televisión de la liga y, en consecuencia, los ingresos de los clubes se verían afectados³²⁰.

³¹⁶ “Consejo de Presidentes de la ANFP aprueba oferta de Turner por el CDF”, *T13*, 22 de diciembre de 2017, <http://www.t13.cl/noticia/deportes13/futbol-nacional/digan-verdad-web/consejo-presidentes-anfp-aprueba-oferta-turner-cdf>

³¹⁷ En España, la Ley General de la Comunicación Audiovisual asegura el derecho de acceso a eventos de interés general por medio de un catálogo elaborado por el Consejo Estatal de Medios Audiovisuales. En él se definen todos los acontecimientos que deberán emitirse por televisión abierta y con cobertura nacional; en el deporte, éstos suelen incluir competencias como los juegos olímpicos, los partidos de las selecciones españolas de fútbol y basquetbol, así como las finales de las copas mundiales y Eurocopas. Véase Ley General de la Comunicación Audiovisual, arts. 19-20.

³¹⁸ Véase “Proyecto Goles para Todos suma el respaldo de la Corporación de Fomento al Fútbol Femenino”, Partido Progresista de Chile, 26 de octubre 2018, <https://www.progresistas.cl/proyecto-goles-para-todos-suma-el-respaldo-de-la-corporacion-de-fomento-al-futbol-femenino/>

³¹⁹ Este concepto fue tomado de E. E. Schattschneider, *The Semisovereign People: A Realist's View of Democracy in America*, Boston, Wadsworth, 1975, pp. 71-72.

³²⁰ “‘Goles para todos’: guía práctica ...”, *óp. cit.*

Aunque públicamente no han surgido expresiones formales en contra de Goles para Todos de parte de los dirigentes del balompié chileno, éstos tampoco han mostrado su intención por participar en los debates sobre el tema. Por ello, los argumentos de la derecha en el congreso han sido interpretados como parte de la postura que ese grupo ha expresado en privado sobre la posible estatización de sus derechos televisivos, dada la cercanía que existe entre ambas partes –véase el capítulo 3–. En el próximo apartado ahondaré en esta idea, además de aportar algunas evidencias relacionadas con esa tendencia.

c) Los clubes de futbol y su involucramiento en las políticas de estatización

A lo largo de esta investigación se ha considerado la participación de los clubes de futbol en los procesos de intervención política en el deporte. Su consentimiento a esas acciones fue fundamental para permitir el avance de proyectos como la intrusión estatal en la Asociación Central del Fútbol chilena (1975), o bien, para aprobar la elección de dirigentes como Julio Grondona en la Asociación del Fútbol Argentino (1979).

No obstante, se han observado casos en donde los dirigentes del balompié lograron impedir el avance de planes que amenazaban sus intereses. Julio Grondona, por ejemplo, aprovechó su posición dentro de la AFA y el descontento de la base social de los clubes argentinos para bloquear al menemismo en su intento por transformar a esas entidades en sociedades anónimas en la década de 1990; por su parte, los socios de los principales clubes de Chile también pudieron dar marcha atrás al modelo del fútbol-empresa impulsado por la dictadura de Augusto Pinochet en la década de 1970.

En las siguientes líneas mostraré que algunas de esas capacidades se activaron a partir de la discusión de los planes de estatización de las transmisiones del balompié en ambos países. Al respecto, expondré que la organización de los clubes como asociaciones civiles o sociedades anónimas influyó en los resultados que tuvo cada una de estas iniciativas.

En el caso argentino, la dependencia histórica de los clubes en las ayudas estatales facilitó la aprobación del programa Fútbol para Todos. Previamente señalé que algunos miembros del gabinete del ejecutivo tenían relación con la AFA o clubes de futbol en particular. Esto permitió a Cristina Fernández acercarse con los dirigentes deportivos y pactar con ellos la entrega de sus derechos televisivos al Estado.

Desde el capítulo 2 se asentó la cercanía que algunos líderes políticos mantuvieron con los clubes del futbol argentino. Considero que la continuidad de esta situación fue clave para abrir la puerta a la estatización de las transmisiones deportivas en ese país. Asimismo, la

urgencia de recursos para resolver los problemas económicos de esas instituciones abonó a su decisión de romper el contrato televisivo que la AFA mantenía con Grupo Clarín y TyC.

En Chile, sin embargo, la prevalencia del negocio establecido a partir del Canal del Fútbol era esencial para sostener la autonomía económica de las instituciones del balompié. Por ello, los dirigentes deportivos andinos tendieron a ignorar las solicitudes de apoyo del Partido Comunista a favor del plan Goles para Todos. Cabe recordar que el éxito de esa plataforma fue un hecho clave para sostener esa condición en los clubes andinos. Precisamente por ese elemento es posible suponer que a este grupo no le caía en gracia la propuesta de estatización aprobada por la cámara de diputados, y turnada actualmente al senado de Chile.

Después de todo, ellos habían generado ciertos mecanismos a fin de conseguir que sus intereses prevalecieran, incluso al interior de la ANFP. En particular, la elección de dirigentes como Jorge Segovia y Sergio Jadue ayudó a consolidar la separación del fútbol de la supervisión estatal.

Tras la renuncia de Jadue –cuyas causas explicaré en el próximo apartado–, se pensó que el Estado podía recuperar sus antiguas atribuciones para supervisar este deporte. Sin embargo, tanto la ANFP como su nuevo socio, Grupo Turner, invocaron acuerdos previos a fin de retrasar la difusión de los partidos de los clubes por televisión abierta.

En las siguientes líneas ahondaré en ambas consideraciones, e incluiré evidencias que sustentan estas conjeturas. Comenzaré con el caso argentino, el cual a partir de 2009 retomó la trayectoria de dependencia económica de los clubes en el Estado con base en la implementación del programa Fútbol para Todos.

1. La crisis de los clubes y el Estado argentino como sostén económico

Durante 2009 los clubes profesionales de Argentina enfrentaban severos problemas financieros. El más importante se asoció con la falta de pago de los salarios de sus futbolistas, un hecho que llevó a Futbolistas Argentinos Agremiados (FAA), el sindicato de jugadores locales, a convocar a una huelga a finales de julio para forzar una solución.

Julio Grondona, presidente de la AFA, exigió a los dirigentes de los clubes la regularización de pagos a los futbolistas. Entonces, varios de ellos optaron por vender jugadores al extranjero, aunque las ganancias obtenidas por ese concepto no fueron suficientes para cumplir con sus compromisos. Ante esto, se decretó la suspensión del torneo de primera

división, con la intención de que la AFA asistiera a los clubes en la búsqueda de recursos para saldar sus adeudos³²¹.

En primera instancia, Julio Grondona acudió a Torneos y Competencias para renegociar su contrato sobre los derechos de televisión de la liga. El líder de la AFA exigió 130 millones de dólares (500 millones de pesos argentinos en 2009) a cambio de extender el acuerdo, lo cual representaba casi el doble del costo definido por ambas partes el año anterior³²².

Por ello, los directivos de TyC rechazaron esa pretensión y, en cambio, expresaron su intención de ayudar a Grondona en la negociación de nuevos acuerdos para la venta de espacios publicitarios en los estadios, e incluso, para pedir al gobierno la reactivación del sistema de pronósticos deportivos que dotó de recursos al fútbol años atrás. TyC también ofreció entregar a los clubes un adelanto por 10.4 millones de dólares de su contrato televisivo en aras de ayudarlos a cubrir sus deudas³²³.

Grondona rechazó todas las alternativas, ya que los 130 millones de dólares solicitados eran apenas suficientes para resolver los problemas económicos que afectaban a los clubes argentinos. En agosto de 2009, el diario *La Nación* dio a conocer que los pasivos de esas instituciones ascendían a 182 millones de dólares, aunque la perspectiva ante la crisis económica que se vivía en ese momento hacía pensar que esa cantidad se incrementaría en los siguientes meses³²⁴.

La necesidad de recursos para solucionar los problemas de los clubes llevó a la búsqueda de un nuevo socio que apoyara al fútbol argentino. Por ello, el encuentro entre Julio Grondona, Aníbal Fernández y Carlos Zannini –mencionado en la sección anterior– fue oportuno. El presidente de la AFA aprovechó esa reunión para explicar a los miembros del gabinete de Cristina Fernández la situación financiera de las instituciones deportivas, así como acentuar la urgencia de sus dirigentes para reanudar las actividades de la liga.

Poco después, el líder de la AFA se reunió en la Casa Rosada con la presidenta argentina para cerrar la venta de los derechos del torneo local al Estado a cambio de 156.6 millones de

³²¹ Véase Valeria Perasso, “Argentina: el fútbol del éxodo”, BBC Mundo, 30 de julio 2009, https://www.bbc.com/mundo/cultura_sociedad/2009/07/090730_0418_futbol_exodo_argentina_mz

³²² El contrato entre la AFA y TyC señalaba que los clubes recibirían en 2009 un pago de 268 millones de pesos argentinos (69 millones de dólares) a cambio de sus derechos televisivos. Véase “Si no hay fútbol en Argentina, es toda una tragedia”, *La Nación* (Costa Rica), 9 de agosto 2009, <https://www.nacion.com/puro-deporte/futbol-internacional/si-no-hay-futbol-en-argentina-es-toda-una-tragedia/Y7KB4OUJEVAYNAI2BZPRXAGYG4/story/>

³²³ Bernardo Vázquez y David Cayón, “La dictadura de los goles”, en *óp. cit.*

³²⁴ “-700 millones: una cifra que da escalofríos”, *La Nación* (Argentina), 3 de agosto 2009, <https://www.lanacion.com.ar/deportes/futbol/700-millones-una-cifra-que-da-escalofrios-nid1157930>

dólares³²⁵. Al inicio de este capítulo se mencionó que a la mandataria argentina la impulsaba su interés por afectar los negocios de Grupo Clarín en el fútbol, así como para impulsar su reforma a la ley de radiodifusión.

Ese aspecto, aunado a la coyuntura de crisis que afectaba a los clubes en el momento en que la presidenta propuso estatizar las transmisiones, fueron esenciales para conseguir el avance del programa Fútbol para Todos en Argentina. No obstante, debe reconocerse también el rol de Julio Grondona y Cristina Fernández en esa negociación, ya que sin ambos personajes el avance de la estatización habría enfrentado mayores dificultades.

En particular, el control de Grondona sobre el contrato con Televisión Satelital Codificada (TSC) lo asistió a convencer a los dirigentes argentinos de romper ese acuerdo a fin de aceptar la oferta de la jefa del poder ejecutivo. Sin embargo, la asamblea general de la AFA debía aprobar esa acción antes de cambiar de socio, por lo cual se requería encontrar alguna justificación para tomar esa decisión.

Entonces, la asamblea de la AFA acusó a TSC de contravenir el pago por la cesión de sus derechos de transmisión. Para los dirigentes de los clubes, el acuerdo con esa empresa había fallado al no entregarles las utilidades mínimas para su sostenimiento, lo cual se adujo como causa de su precariedad financiera en 2009³²⁶.

Por ejemplo, José Luis Meiszner indicó que la rentabilidad mínima de los derechos de transmisión del balompié argentino debía reportar ganancias cercanas a los 500 o 600 millones de pesos argentinos³²⁷. Esa cantidad era la misma que Cristina Fernández había prometido pagar a Julio Grondona a cambio de entregar al Estado esa prebenda.

Asimismo, tras darse a conocer la ruptura del contrato con TSC, Ernesto Cherquis Bialo, vocero de la AFA, notificó la intención de su entidad para acudir a instancias legales para buscar que Grupo Clarín y TyC fueran sancionados por el perjuicio que ocasionaron a las arcas de los clubes³²⁸. Con ambas acciones, se dio paso a que el Estado interviniera en la comercialización de los derechos televisivos del fútbol en Argentina.

³²⁵ La reunión Grondona-TyC ocurrió el 3 de agosto de 2009. Véase Vázquez y Cayón, "La dictadura de los goles", *óp. cit.*

³²⁶ Como prueba, la AFA mencionó las diferencias existentes entre la cantidad de suscriptores a los canales de TyC y el pago que TSC entregaba a cambio de la exclusividad para la transmisión de los partidos. Véase "La AFA rompió el contrato con TyC pero no explica cómo seguirá la televisación del fútbol", *Ámbito*, 11 de agosto 2009, <https://www.ambito.com/la-afa-rompio-el-contrato-tyc-pero-no-explica-como-seguira-la-televisacion-del-futbol-n3576000>

³²⁷ "La AFA entablará 'demanda millonaria' contra TSC por 'lucro cesante'", *La Capital*, 14 de agosto 2009, <https://www.lacapital.com.ar/ovacion/la-afa-entablaraacute-demanda-millonaria-contrat-sc-lucro-cesante-n329677.html>

³²⁸ "Confirmado: la AFA rompió el contrato con TyC y allana el camino al gobierno", *La Política Online*, 11 de agosto 2009, <https://www.lapoliticaonline.com/nota/nota-59319/>

- *Continuidades en la alianza AFA-Casa Rosada*

Una vez que los clubes de fútbol y Julio Grondona accedieron a que el Estado controlara los derechos de transmisión de la liga, la dependencia económica de la AFA y el balompié argentino en las subvenciones entregadas por esta autoridad reapareció. De 2009 a 2017, los clubes de fútbol se sostuvieron con recursos públicos, ya que los pagos entregados por el gobierno de Cristina Fernández eran uno de los principales ingresos con el que contaron durante el tiempo de existencia del programa Fútbol para Todos.

Basta con mencionar que, en 2015, el presupuesto nacional de Argentina previó la entrega de más de 160 millones de dólares para este rubro. De ellos, 120 millones se quedaron en las arcas de la AFA –alrededor del 75% de esos recursos–, entidad responsable de repartir a los clubes las utilidades derivadas de la venta de los derechos televisivos de la liga³²⁹.

Ese proceso se reprodujo a lo largo de la duración de este programa, lo cual permitió que Julio Grondona mantuviera control sobre el dinero de los derechos televisivos durante su sociedad con el gobierno de Cristina Fernández. Por tanto, la centralización del reparto de esas utilidades continuó asistiendo a su permanencia como dirigente de la AFA hasta su muerte, ocurrida en julio de 2015.

Esto me permite concluir que Fútbol para Todos no generó cambios en la dinámica interna de las instituciones del balompié, ni tampoco en las condiciones de dependencia económica que éstas habían mantenido históricamente frente al Estado. Aunque el programa tuvo como base la compra de los derechos televisivos de los clubes, en su implementación se puede observar la continuidad de las prácticas y acuerdos que han existido entre las autoridades políticas y el fútbol argentino desde sus primeros acercamientos.

Como tal, por medio del Fútbol para Todos, la administración de Cristina Fernández financió con el erario la continuación de las actividades de los clubes profesionales, aun cuando en su inicio prometió que el programa se sostendría con la venta de publicidad. Por ejemplo, en el segundo semestre de 2010 el Estado gastó 12 millones de dólares en publicidad oficial durante las primeras seis semanas del torneo argentino en aras de cumplir con las cuotas pactadas a favor de los clubes³³⁰.

³²⁹ Martín Becerra, “Economía política de la pelota. Fútbol para Todos y el factor Tinelli”, Buenos Aires, *Nueva Sociedad*, agosto 2015, <https://nuso.org/articulo/economia-politica-de-la-pelota/>

³³⁰ David Cayón, “En dos meses, Presidencia gastó más de \$52 millones en publicidad en eventos deportivos”, *El Cronista Comercial*, 21 de septiembre 2010 (publicación original), <https://seniales.blogspot.com/2010/09/en-dos-meses-presidencia-gasto-mas-de.html>

Esto se debió a que, a inicios de 2010 la presidencia decidió suspender la venta de tiempos publicitarios a empresas privadas³³¹, con la intención de ocupar esos espacios con propaganda gubernamental. A partir de esa decisión se pretendió instaurar un modelo autofinanciable para sostener el Fútbol para Todos y cumplir con los pagos para los clubes.

No obstante, esa iniciativa nunca pudo desarrollarse, puesto que los recursos entregados por el Estado resultaron insuficientes para cubrir los gastos de esas instituciones. En 2016, esto provocó denuncias por parte del gobierno de Mauricio Macri contra 12 dirigentes deportivos por sospechas de apropiación de los fondos entregados al programa Fútbol para Todos³³².

El nuevo mandatario había encabezado las objeciones contra el kirchnerismo y el uso de recursos públicos para ayudar al balompié profesional. A fin de contrarrestar esas críticas, Cristina Fernández anunció medidas para supervisar el uso de los recursos entregados por el Estado³³³, aunque la AFA o sus directivos nunca atendieron esas exigencias.

Así, el Estado continuó alimentando las arcas de la AFA y sus dirigentes, pese a lo cual la situación económica de los clubes siguió en declive. Hasta febrero de 2017 –fecha de cancelación del programa Fútbol para Todos–, se habían pagado a la AFA poco más de 633 millones de dólares (10 mil millones de pesos argentinos) del erario, de los cuales 80% permanecieron en control de la entidad liderada por Julio Grondona.

En ese año las actividades de la liga se hallaban suspendidas de nueva cuenta por una huelga de futbolistas, la cual presionaba a los dirigentes para cumplir con el pago de sus salarios³³⁴. Por ello, se puede decir que Fútbol para Todos ayudó a la continuidad de las actividades del balompié profesional, aunque se quedó lejos de asistir a las instituciones deportivas a superar sus dificultades financieras.

La dependencia en ayudas económicas, una condición incesante en la historia de los clubes AC, asistió de nueva cuenta a que el Estado interviniera en los problemas que esas instituciones enfrentaron en 2009. De igual modo, el acuerdo entre la AFA y el Estado permitió que Cristina Fernández utilizara los espacios publicitarios de las transmisiones

³³¹ “El fútbol ya no tiene publicidad y es una herramienta de campaña”, *Clarín*, 28 de marzo 2010, https://www.clarin.com/ediciones-antteriores/futbol-publicidad-herramienta-campana_0_ByoWx1DRTFg.html

³³² Martín Mendi, “La mentira del ‘Fútbol para Todos’ en Argentina”, *El Español*, 4 de julio 2016, https://www.elespanol.com/deportes/futbol/internacional/20160703/137236609_0.html

³³³ Entre ellas se incluyó la elaboración de un registro de los ingresos y egresos en cada club, así como la definición de presupuestos que debían ser aprobados tanto por las asambleas de socios como por la AFA. Véase Sergio Levinsky, *AFA. El fútbol pasa los negocios quedan. Una historia política y deportiva*, Buenos Aires, Autoría Sherpa, 2016, p. 357.

³³⁴ “Evidencia huelga de jugadores la crisis del futbol argentino”, *Aristegui Noticias*, 4 de marzo 2017, <https://aristegui-noticias.com/0403/kiosko/evidencia-huelga-de-jugadores-la-tesis-del-futbol-argentino-video/>

deportivas como un canal propagandístico. Con base en él, la mandataria y sus partidarios difundieron sus logros y circularon su mensaje político entre los aficionados al fútbol.

2. Chile: clubes SADP y CDF bloquean plan de estatización

Mientras en Argentina la crisis económica de los clubes y el interés de Cristina Fernández abrieron la posibilidad para incluir al Estado en el manejo de las transmisiones del balompié local, en Chile se vivió un trance distinto. Habían pasado diez años desde la transformación de los clubes en sociedades anónimas deportivas profesionales (SADP), institución que asistió a la consolidación del Canal del Fútbol como la fuente de ingresos del balompié.

En ese periodo surgieron disputas entre la dirigencia de la Asociación Nacional de Fútbol Profesional (ANFP) y los clubes Colo Colo, Universidad de Chile y Universidad Católica por la repartición de las utilidades de la señal televisiva. A partir de ese conflicto surgió el interés de colocar un dirigente afín a los intereses de las últimas instituciones al frente de la entidad gobernante del balompié andino –véase el capítulo 4–.

Esto resultó en la elección de Sergio Jadue, dirigente del club Deportes La Calera, para suplir a Jorge Segovia en la presidencia de la Asociación luego de su inhabilitación en noviembre de 2010³³⁵. El periodo de Jadue (2011-2015) incluyó varios tropiezos administrativos, pero también coincidió con la victoria de la selección chilena en la Copa América 2015, la cual representó el mayor logro del balompié andino hasta esa fecha.

Dentro de su etapa en la ANFP, el directivo aprovechó su cargo para insertarse en las altas esferas de la Confederación Sudamericana de Fútbol (Conmebol), e igualmente entabló contacto con funcionarios de la FIFA. A mediados de 2015, tras destaparse el escándalo de corrupción en la entidad gobernante del fútbol mundial, Jadue fue mencionado como parte del esquema de sobornos que involucró a varios dirigentes del balompié sudamericano.

Por esta razón, el directivo se vio obligado a renunciar a la presidencia de la ANFP y, días después, se marchó a Estados Unidos para colaborar en las investigaciones que el FBI

³³⁵ La mesa directiva de la ANFP –todavía encabezada por Harold Mayne-Nicholls– señaló como causa de la sanción el incumplimiento del artículo 164 de su reglamento, el cual impide que cualquier miembro de esa entidad tenga una participación superior al 10% en empresas que hayan celebrado algún contrato con la ANFP o clubes asociados. Segovia era presidente y propietario del club Unión Española, el cual tenía un contrato con la Universidad SEK, institución de la cual el empresario español también era dueño. “La ANFP de Chile inhabilita a Jorge Segovia y éste lo califica de ‘golpe de Estado’”, *El Mundo*, 23 de noviembre 2010, <https://www.elmundo.es/america/2010/11/23/deportes/1290529164.html>. Véase igualmente el capítulo 3.

realizaba contra los funcionarios de FIFA³³⁶. Esto revivió el debate sobre la pertinencia de que los clubes se mantuvieran alejados de la supervisión gubernamental.

Para los diputados del Partido Comunista de Chile en particular, el caso Jadue sirvió como muestra de que la llegada de grandes capitales al fútbol había convertido a las instituciones deportivas en sede de prácticas ilegales. Por tanto, proponían recuperar la autoridad estatal en el balompié, a fin de vigilar que las actividades internas de los clubes y de la ANFP cumplieran con la ley.

Desde la prensa también se expresó la intención de evaluar los resultados generados por el modelo SADP en los clubes chilenos, en especial ante el uso indebido de recursos públicos para sostener sus actividades. No obstante, varios de los dirigentes de los clubes chilenos eran personajes cercanos a Sebastián Piñera, quien durante el relanzamiento de Goles para Todos se perfilaba hacia su reelección como presidente de Chile en 2018. Con ese respaldo, estos dirigentes pudieron anticiparse a los intentos del Estado por recuperar su autoridad sobre el fútbol, lo cual complicó cualquier acción en ese sentido.

Por un lado, los partidos que formaron el bloque oficialista del segundo gobierno de Piñera (2018-2022) establecieron un frente que amenazó con aplazar la aprobación del proyecto Goles para Todos. Si bien en octubre de 2018 la segunda versión de la iniciativa fue avalada en lo general por la cámara de diputados chilena³³⁷, de inmediato algunos representantes de ese grupo señalaron la inconstitucionalidad de esta medida.

Andrés Molina, del partido Evolución Política (Evópoli), acusó que ese plan proponía la expropiación de una propiedad legítima de los clubes³³⁸. En el mismo sentido, Andrés Celis, legislador de Revolución Nacional –fracción política del presidente chileno–, expresó su intención de bloquear la eventual implementación de Goles para Todos por la vía judicial, al considerar que ese proyecto afectaría el derecho de las instituciones deportivas a explotar libremente sus derechos televisivos³³⁹.

³³⁶ Véanse Francisco Sagredo y Fernando Tapia, “El contrato” y “Bitácoras de Asunción”, en *Juego sucio, la corrupción en el fútbol, la caída de Sergio Jadue y los escándalos en la ANFP, la Conmebol y la FIFA*, Santiago, Aguilar, 2016, documento de Kindle, e igualmente “Sergio Jadue: ‘Participé de un esquema de defraudar a la FIFA’”, *AS* (Chile), 2 de junio de 2016, https://chile.as.com/chile/2016/06/02/futbol/1464886632_152945.html

³³⁷ “Diputados aprobaron proyecto ‘Goles para todos’”, *Cooperativa*, 23 de octubre 2018, <https://www.alairelibre.cl/noticias/deportes/futbol/campeonato-nacional/diputados-aprobaron-proyecto-goles-para-todos/2018-10-23/154821.html>

³³⁸ Cecilia Rivera, “‘Goles para todos’: proyecto pasa a trámite en el Senado”, *Diario UChile*, 24 de octubre 2018, <https://radio.uchile.cl/2018/10/24/goles-para-todos-proyecto-pasa-a-tramite-en-el-senado/>

³³⁹ “‘Goles para todos’: guía práctica ...”, *óp. cit.*

Por otro lado, debe señalarse que esas acciones permitieron que los directivos chilenos ignoraran los llamados de los comunistas para colaborar en un cambio que podía afectar su gestión sobre las utilidades generadas por el CDF. Recuérdese que el directorio de esta señal está bajo control de la ANFP y los representantes de los clubes Colo Colo, Universidad de Chile y Universidad Católica –véase el capítulo 4–, un aspecto que, si bien no afectó la administración del canal por parte de Jorge Claro, permite dilucidar qué intereses prevalecían en la repartición de las utilidades generadas por esta plataforma.

Esto ha significado la equiparación entre la postura adoptada por el bloque de partidos de derecha en el congreso y los intereses de los empresarios agazapados en la ANFP. De hecho, las acciones para evitar el avance de planes similares se han registrado en dos casos previos.

Tres años antes del lanzamiento de la iniciativa Goles para Todos, se frustró un plan a favor de democratizar el acceso al Canal del Fútbol. En 2012, Jorge Claro propuso aprovechar la apertura de la televisión digital en Chile para permitir que los grupos sin televisión por cable accedieran a las transmisiones del balompié³⁴⁰.

En ese momento, la ley para regular el uso de esa plataforma se debatía en el congreso, lo cual difirió la implementación de ese plan. A Claro le interesaba esta fórmula porque consideraba que la apertura de una señal digital del CDF asistiría al crecimiento de su base de suscriptores. Sin embargo, a pocos días de ser aprobada, el presidente Piñera impuso un veto a la ley que retrasó su ejecución por varios meses.

Finalmente, cuando el estatuto fue promulgado por Michelle Bachelet en mayo de 2014, sólo se contempló la transmisión por señal abierta de los partidos de la selección chilena³⁴¹. El Canal del Fútbol se quedó fuera de la lista de canales digitales con acceso público, por lo que el proyecto de extender esa señal quedó en el olvido.

El segundo caso se presentó durante el primer semestre de 2019, tras la adquisición del CDF por parte de Turner Broadcasting System. Esta empresa mediática también es dueña del canal de televisión abierta Chilevisión, por lo cual se pensó en la posibilidad de que algunos partidos de la liga andina pudieran difundirse a través de esa señal. Esta situación pareció

³⁴⁰ Cf. Pilar Rodríguez y Paulette Desormeaux, “‘CDF Popular’: La revolucionaria apuesta de Jorge Claro”, CIPER Chile, 21 de noviembre 2012, <https://ciperchile.cl/2012/11/21/cdf-popular-la-revolucionaria-apuesta-de-jorge-claro/> y José Troncoso Ostornol, “CDF busca llegar directamente a los hogares con nueva ley de televisión digital terrestre”, Observatorio de Medios Fucatel (originalmente publicada por *El Mercurio*), 9 de febrero 2010, <http://www.observatoriodifucatel.cl/cdf-busca-llegar-directamente-a-los-hogares-con-nueva-ley-de-televisión-digital-terrestre/>

³⁴¹ “Chile: veto parcial a la Ley de TV Digital que no incluye artículo recurrido por FIFA”, *Deporte Registrado*, 23 de noviembre 2013, https://www.diarioregistrado.com/deportes/chile--veto-parcial-a-la-ley-de-tv-digital-que-no-incluye-articulo-recurrido-por-fifa_a54a7649442b51e2eea010adb

más cercana a partir del avance del primer trámite legislativo de la iniciativa Goles para Todos. Incluso la ANFP se animó a mencionar que algunos partidos de la liga serían transmitidos por Chilevisión a partir de febrero de 2019.

Sin embargo, los dirigentes de Turner señalaron que existían algunas cláusulas legales en los contratos que la administración anterior del CDF firmó con las empresas de cable, las cuales hacían imposible cumplir con ese plan en el corto plazo. En esencia, se mencionó que esos acuerdos debían renegociarse para permitir las transmisiones de fútbol por televisión abierta³⁴², por lo cual esa posibilidad quedaría pendiente de resolverse.

En ese momento, directivos como Freddy Palma, presidente del club Curicó Unido, criticaron esta posibilidad debido a que los clubes se sostienen principalmente por la venta de sus transmisiones televisivas. “[Goles para Todos] Es un sistema populista donde han sido algunos diputados que se han abanderado por eso, quieren entregar un servicio que a ellos no les cuesta [sic]”³⁴³.

Por tanto, se puede concluir que los obstáculos contra la iniciativa Goles para Todos son demasiados para pensar en su pronta aprobación. La demora en su trámite dentro del senado abona de manera importante a esa perspectiva. A continuación, propongo una explicación al bloqueo del proyecto para ampliar el acceso a los partidos de balompié en Chile con base en los elementos propuestos en los capítulos previos.

- *Raíces del aplazamiento de la estatización de las transmisiones en Chile*

El primer anuncio de la iniciativa Goles para Todos incluyó una crítica a las prácticas establecidas a partir de la llegada de las SADP al fútbol de Chile. Entonces, Daniel Núñez acusó que esa transformación no solo había privatizado la propiedad social de los clubes, sino que también había restringido el acceso de los aficionados andinos a los estadios, e igualmente a las transmisiones deportivas.

En el capítulo 4 se mencionó el intento del CDF para restringir el acceso a los estadios de primera división de las cámaras o grabadoras de los medios de comunicación que no tuvieran propiedad sobre la concesión para difundir los partidos del torneo de primera división. El avance de esa práctica permitió que Núñez equiparara Goles para Todos con la defensa de la

³⁴² Cf. Rodrigo Realpe, “Se atrasa la ilusión de los hinchas: El Campeonato Nacional 2019 aún no irá por TV abierta”, *El Gráfico* (Chile), 29 de enero 2019, <https://www.publimetro.cl/cl/grafico-chile/2019/01/29/campeonato-nacional-no-ira-tv-abierta.html> y “La razón por la que se sigue retrasando ver nuestro fútbol por la TV abierta”, *En Cancha*, 8 de abril 2019, <https://www.encancha.cl/la-razon-por-la-que-se-sigue-retrasando-ver-nuestro-futbol-por-la-tv-abierta/>

³⁴³ Loc. cit.

libertad de expresión y el derecho a la información, así como con su interés por recuperar el acceso libre al balompié para la sociedad andina por medio de esa iniciativa³⁴⁴.

Pese a ello, se han observado diversas acciones empleadas por las SADP y sus aliados a fin de bloquear cualquier intento a favor de cumplir con ese fin. Aunque Goles para Todos presenta una alternativa más acotada en cuanto al control estatal sobre los derechos televisivos –véase el cuadro 3–, este proyecto, así como los intentos para lograr su aprobación legislativa (específicamente por parte del senado andino), han sido frustradas hasta este momento.

Considero que la causa de esa situación descansa en los mismos factores que he propuesto en el caso argentino. Solo que, en Chile, el tropiezo de la iniciativa para acercar las transmisiones del balompié a la televisión abierta se asocia con la transformación de los clubes en SADP.

Ante todo, ese cambio asistió a que las instituciones deportivas de ese país quedaran en manos de consorcios y empresarios poderosos, con conexiones en la esfera política y económica que les permitieron proteger a los clubes de la intervención estatal, práctica prevaleciente hasta la década de 1980 en Chile. Por tanto, una vez que esos personajes asumieron el control de la ANFP –y con ello, el mando del balompié profesional– se establecieron mecanismos que dificultaron la influencia de las autoridades sobre este sector.

Esto, por ejemplo, ayudó a encubrir la falta de transparencia en los balances financieros de los clubes, e igualmente, permitió la recurrencia de prácticas indebidas, como el uso de sus divisiones juveniles para encubrir el manejo de recursos públicos en el deporte. Estos hechos me llevan a pensar que la estatización de las transmisiones pudo ser vista por los dirigentes del balompié como un primer paso para impulsar medidas que obligaran a la ANFP y los clubes chilenos a transparentar su gestión.

Por ello, pese a la oportunidad económica que podía significar la extensión de los contenidos deportivos a la televisión abierta, los clubes –por medio de sus aliados políticos– han preferido bloquear esa posibilidad. La venta del Canal del Fútbol a Turner puede verse como la muestra más fehaciente del desacuerdo de los dirigentes del balompié chileno con la posibilidad de que el Estado intervenga en la comercialización de sus transmisiones.

Cabe recordar que el directorio de la ANFP tiene derecho a elegir a dos de los directores del CDF, mientras que los clubes Colo Colo, Universidad de Chile y Universidad Católica pueden

³⁴⁴ Óscar Rosales Cid, “Periodistas deportivos de la zona provocan nuevo proyecto de ley sobre transmisión de fútbol en TV”, *El Día*, 30 de diciembre de 2015, <http://www.diarioeldia.cl/deportes/periodistas-deportivos-zona-provocan-nuevo-proyecto-ley-sobre-transmision-futbol-en-tv>

elegir a un representante particular para agregarlo a la junta directiva de la señal. Con ello, dirigentes deportivos representan al grupo más influyente en la toma de decisiones sobre el negocio de los derechos televisivos del balompié andino, por lo que no debe extrañar su importancia para el sostenimiento económico de sus instituciones³⁴⁵.

En particular, la propuesta Goles para Todos, al obligar la transmisión de algunos partidos por televisión abierta, podía amenazar la productividad actual del Canal del Fútbol. Después de todo, si se permitiera la implementación de esa iniciativa, se pondría fin al monopolio de los derechos de televisión ejercido por los miembros de la ANFP, así como a las prácticas de comercialización criticadas por Daniel Núñez.

Así, con base en la autonomía financiera adquirida a partir de su transformación en SADP y el éxito del CDF, aunado a los vínculos político-económicos de sus dirigentes, los clubes chilenos han sido capaces de bloquear los planes para ampliar las transmisiones del fútbol a la televisión abierta. Las evasivas judiciales y contractuales que hoy amenazan el avance del plan Goles para Todos se añaden a un contexto que, hasta hoy, hace pensar en que su ejecución aún está lejos de materializarse.

d) Explicación a los resultados diferentes

Luego de conocer las derivaciones de las propuestas para estatizar los derechos televisivos en Argentina y Chile propongo hacer un recuento para asentar la validez del modelo comparado que he desarrollado a lo largo de este trabajo. En primera instancia, es importante recordar la distinción entre los tipos de institución que existen en el balompié de ambos países.

En Argentina, los clubes se establecieron y permanecen como asociaciones civiles sin fines de lucro, las cuales han dependido de la ayuda económica del Estado para subsistir a lo largo del último siglo. En ese contexto, se ha defendido la función de estas instituciones como espacios que fomentan la sociabilidad entre los miembros de una comunidad.

Ese aspecto, por ejemplo, permitió que en ese país la dirigencia de la AFA justificara su rechazo a la entrada de sociedades anónimas en la década de 1990. No obstante, la permanencia de las AC también ha permitido la intervención de líderes políticos, debido a que los clubes argentinos han basado su modelo organizativo en la participación democrática

³⁴⁵ En 2017, los derechos de televisión representaron 36% del total de los ingresos registrados por los clubes. Este es el dato más reciente que se ha publicado sobre este tema. Véase Francisca O’Ryan, “Fútbol chileno, una industria de US\$ 164 millones”, *La Tercera*, 21 de diciembre 2018, <https://www.latercera.com/pulso/noticia/futbol-chileno-una-industria-us-164-millones/455334/>

y voluntaria de su masa societaria. Los cargos directivos, por cierto, no reciben ninguna remuneración, lo cual limita la cantidad de miembros que pueden dedicarse a esos cargos.

A partir de ese vínculo, las autoridades políticas apoyaron la continuidad de esas instituciones, pero también explotaron su influencia en la sociedad para lograr apoyo electoral. El caso Fútbol para Todos reproduce muchas de esas situaciones ya que, si bien el programa surgió a partir de la compra de los derechos televisivos de la liga argentina, su implementación consistió básicamente en la entrega de apoyos financieros que ayudaron a los clubes a subsistir durante la década de 2010³⁴⁶.

En este ejemplo, los clubes en Argentina aun dependieron de la recepción de recursos públicos para mantenerse a flote. Del mismo modo, el gobierno de Cristina Fernández –cuyo conflicto con Grupo Clarín acrecentó su interés por adquirir los derechos televisivos de la liga– aprovechó su control sobre las transmisiones deportivas para inundar con propaganda gubernamental los espacios publicitarios del Fútbol para Todos.

Ahora bien, el cambio de los clubes a sociedades anónimas en Chile fue esencial para consolidar la autonomía financiera que define actualmente a esas instituciones. Con base en la llegada de empresarios y líderes políticos a las directivas del balompié profesional, se dieron los primeros pasos para aislar a los clubes de la supervisión del Estado.

Para consolidar esa condición fue esencial el éxito del Canal del Fútbol, sin el cual los clubes no habrían conseguido justificar su alejamiento de la supervisión ejercida a lo largo del siglo XX por los gobiernos. Aunque las instituciones deportivas continuaron apoyándose del Estado en algunas áreas, la plataforma televisiva se convirtió en el principal sostén financiero del balompié andino; su éxito también justificó que el manejo interno de ese negocio quedara protegido de cualquier inspección externa a la dirigencia de la ANFP.

Cuando se filtraron los problemas económicos de las SADP, los opositores a ese modelo aprovecharon la oportunidad para proponer un plan a favor de que el Estado regulara las transmisiones deportivas en Chile. Esta acción pudo ser interpretada como una amenaza para el carácter privado que el fútbol profesional comenzaba a construir, en especial ante las condiciones que las SADP habían impuesto en apenas 10 años de existencia.

³⁴⁶ “El Gobierno oficializó el final de ‘Fútbol para Todos’ con el pago de \$350 millones”, *El Cronista*, 2 de marzo 2017, <https://www.cronista.com/economiapolitica/El-Gobierno-oficializo-el-final-de-Futbol-para-Todos-con-el-pago-de--350-millones-20170302-0091.html>

La obligación de compartir con la televisión abierta la transmisión de los partidos podía implicar una eventual reorganización en el reparto de utilidades del CDF, lo cual afectaría el poder de los nuevos dirigentes sobre la ANFP –particularmente en el caso de los clubes Colo Colo, Universidad de Chile y Universidad Católica–. Por tanto, podía preverse que este grupo se opusiera a cualquier iniciativa en ese sentido.

En todo caso, “las fuerzas externas”³⁴⁷ que pretendían acabar con las sociedades anónimas deportivas han sido enfrentadas por los sectores de derecha en el congreso chileno, las cuales han sido las principales responsables de bloquear los intentos de “expropiación” –en palabras del diputado de Evópoli Andrés Molina– de los derechos televisivos de los clubes. Con base en estos registros puede afirmarse la negativa de los dirigentes y empresarios deportivos a consentir la cesión de las transmisiones en manos del CDF a la televisión abierta.

Por ello, aún con el avance legislativo de los planes para extender las transmisiones de la liga chilena se han insinuado nuevas vías para acabar con esa posibilidad. En este caso, las alianzas establecidas a partir de la entrada de capitales privados han ayudado a los dirigentes del fútbol chileno a mostrar su desacuerdo con la posibilidad de que el Estado intervenga en el negocio del CDF, sin necesidad de exponerse a las críticas de la opinión pública.

En última instancia, cabe mencionar que, a la par de las reglas institucionales, la trayectoria histórica que siguieron los clubes en Argentina y en Chile es un factor explicativo de vital importancia para los resultados de los proyectos de estatización. Para el primer caso, significó la continuación de la dependencia económica de esas instituciones en el Estado, lo cual describe algunas de las prácticas que definieron la ejecución del programa Fútbol para Todos.

Sobre el caso chileno, los pasos para dismantelar el papel cumplido por el Estado en el deporte durante la primera mitad del siglo XX dieron sentido al cambio institucional de los clubes. Sin esa tendencia, habría sido complejo pensar en el desarrollo de las SADP en el balompié profesional, así como en el éxito del CDF, a través del cual esas instituciones han podido resguardar sus finanzas e impedir que el congreso chileno imponga condiciones para el manejo de los derechos televisivos de la liga andina.

³⁴⁷ Véase Francisco Sagredo y Fernando Tapia, “El consejo soberano”, en *Juego sucio: La corrupción en el fútbol, la caída de Sergio Jadue y los escándalos en la ANFP, la Conmebol y la FIFA*, Santiago, Aguilar, 2016, documento de Kindle. El comentario en cuestión fue realizado por Jorge Sánchez, presidente del club Deportes Antofagasta.

Conclusiones

Esta tesis ha propuesto una explicación a la aprobación del programa Fútbol para Todos en Argentina, así como a las trabas puestas a la propuesta conocida como Goles para Todos en Chile. Pese a las coincidencias ideológicas de ambos planes, en cada país se registraron distintos resultados, un hecho que llama la atención tras observar las semejanzas compartidas en los dos contextos.

Una de las similitudes más importantes se ubica en el establecimiento del vínculo entre los Estados argentino y chileno con los clubes de fútbol locales. Esta investigación ha ahondado en cuatro episodios que definieron esa relación para destacar que, en esos países, las instituciones deportivas pudieron acercarse a esa autoridad a partir de su organización como asociaciones civiles sin fines de lucro.

Este arreglo les asistió a expandir su membresía entre los grupos obreros y de clase media, lo cual influyó en las reglas internas que adoptaron. En este caso, los clubes como asociaciones civiles se decidieron por practicar la elección democrática de sus dirigentes, un aspecto que facilitó la entrada de líderes sociales y políticos a esas instituciones.

En Argentina, esas reglas dieron oportunidad a que personajes cercanos a la vida política o con aspiraciones de participar en ella se involucraran con el deporte. En varios casos, su influencia y recursos ayudaron a dar continuidad a las actividades de los clubes de fútbol, e igualmente permitió que éstos sirvieran como plataformas para impulsar las carreras de sus dirigentes en el sector público.

Por esa razón, a lo largo del siglo XX varios gobernantes utilizaron el deporte para legitimarse, o bien, para obtener apoyo electoral a su favor. Esto también generó que la permanencia de las instituciones del balompié argentino se asociara con su dependencia en la ayuda económica que les entregó el Estado para sostenerse.

Por su parte, en Chile los clubes de fútbol llamaron la atención de las autoridades políticas a partir de sus esfuerzos por difundir la práctica deportiva entre los sectores populares. La preocupación de ciertos grupos por utilizar esta actividad para la mejora de las condiciones de vida de la sociedad andina ayudó a que los gobiernos de Arturo Alessandri (1920-1924, 1932-1938) y Pedro Aguirre Cerda (1938-1941) establecieran programas sociales centrados en financiar al deporte local.

Esta situación también implicó que la continuidad de los clubes de fútbol en ese contexto estribara inicialmente en la recepción de ayudas estatales. Como consecuencia, los gobiernos a partir de la década de 1940 hasta la dictadura militar intervinieron para financiar el deporte. No obstante, el régimen encabezado por Augusto Pinochet propuso algunos cambios en la administración de las instituciones deportivas locales. Con base en las nociones del fútbol-empresa, los asesores económicos de ese gobierno promovieron medidas para impulsar la capitalización de los clubes.

En 2005, estas ideas dieron forma a la ley de sociedades anónimas deportivas profesionales, con la cual los clubes de Chile adoptaron una organización empresarial que apuntó a desarrollar estrategias para el sostenimiento económico del fútbol por cuenta propia. Como consecuencia de esa transformación, se permitió la venta del patrimonio de las instituciones, lo cual abrió la puerta a los empresarios más prominentes de ese país, quienes se convirtieron en sus dueños y establecieron nuevas prácticas administrativas.

La mayoría de esos inversionistas eran adeptos de Sebastián Piñera, quien aprovechó este proceso para construir su candidatura a la presidencia de Chile en 2009. Al interior del fútbol profesional, ese sector promovió el ascenso de dos de sus miembros a la dirigencia de la ANFP, los cuales ayudaron a blindar al deporte de la supervisión del Estado.

Cabe mencionar que la operación anterior tuvo como principal interés asegurar que el reparto de las utilidades del Canal del Fútbol fuera favorable a las instituciones deportivas más populares del balompié chileno. El éxito de esa señal —propiedad de la ANFP y los clubes de Chile— repercutió en el auto sostenimiento del balompié profesional, con lo cual se modificó la trayectoria de dependencia económica en el Estado por parte de los clubes andinos.

Por medio del CDF, las instituciones deportivas generaron recursos para mantenerse por sí mismos, lo cual los ayudó a justificar su alejamiento de la influencia gubernamental. La autonomía económica del fútbol chileno ha sido la base del rechazo de los directivos deportivos —en voz de los congresistas de derecha— a la iniciativa Goles para Todos.

Esta tesis propone que la defensa de ese factor explica las trabas al plan impulsado por Daniel Núñez, el cual puede ser visto como un intento para reinsertar la autoridad estatal en aras de supervisar las actividades internas de los clubes de fútbol. Así se puede concluir que, a diferencia de su organización previa como asociaciones civiles, las SADP en Chile se definieron con base en su capacidad para generar ingresos propios.

La comparación con el caso argentino refuerza esta idea, en particular al resaltar que la trayectoria de dependencia económica de los clubes se recuperó a lo largo de la implementación del programa Fútbol para Todos. De 2009 a 2017, esas entidades recibieron compensaciones por la venta de sus derechos televisivos al Estado, quien se valió del erario para cubrir esos pagos, en vez de obtenerlos de la comercialización de sus transmisiones.

Aunque las ganancias por ese rubro no representaron el principal ingreso para los clubes³⁴⁸, Fútbol para Todos les entregó cada año más recursos. Por ejemplo, en 2009 el Estado argentino pagó a la AFA 156.6 millones de dólares (600 millones de pesos argentinos) por los derechos de televisión de la liga, pero al año siguiente entregó 220.6 millones de dólares (854 millones de pesos argentinos) por el mismo concepto³⁴⁹.

Para 2016, último año del programa, se sufragaron 118.3 millones de dólares (1839 millones de pesos argentinos). No obstante, los recursos otorgados en ese periodo no sirvieron para cumplir con el objetivo que había justificado la creación del programa estatal: sanear las arcas de los clubes.

Derivado de esto, en 2016 la administración de Mauricio Macri acusó que las instituciones deportivas debían a la hacienda de Argentina unos 88.7 millones de dólares. Los clubes River Plate, Boca Juniors, Vélez Sarsfield y San Lorenzo, e incluso la AFA, fueron señaladas por el atraso en el pago de impuestos por los sueldos de sus jugadores, lo cual llevó a señalar la inviabilidad económica del programa impulsado por el kirchnerismo³⁵⁰.

A partir de entonces, Macri encabezó el desmantelamiento del Fútbol para Todos. El mandatario y ex directivo de Boca Juniors aprovechó esa circunstancia para replantear su propuesta para transformar a los clubes en sociedades anónimas. El argumento fue similar: permitir que inversionistas privados ingresaran al balompié ayudaría a transparentar la administración de las instituciones deportivas argentinas³⁵¹.

³⁴⁸ Esteban Lafuente, "Fútbol argentino: un negocio de más de \$100.000 millones en el que los clubes no gritan todos los goles", *La Nación* (Argentina), 4 de enero 2017, <https://www.lanacion.com.ar/deportes/futbol/futbol-argentino-un-negocio-de-mas-de-100000-millones-en-el-que-los-clubes-no-gritan-todos-los-goles-nid1972854>

³⁴⁹ Bernardo Vázquez y David Cayón, "Propaganda para Todos", en *Fútbol para Todos. La política de los goles*, Buenos Aires, Sudamericana, 2014, documento de Kindle.

³⁵⁰ "La AFIP denunció una monstruosa deuda de los clubes y se ratificó el fin del Fútbol Para Todos", Infobae, 27 de octubre 2016, <https://www.infobae.com/deportes-2/2016/10/27/la-afip-denuncio-una-monstruosa-deuda-de-los-clubes-y-se-ratifico-el-fin-del-futbol-para-todos/>

³⁵¹ "Macri se mostró partidario de que los clubes puedan ser sociedades anónimas", *Télam*, 17 de marzo 2016, <http://www.telam.com.ar/notas/201603/139972-mauricio-macri-futbol-argentino-clubes-participacion-sociedades-anonimas.html>

Si bien su iniciativa volvió a ser rechazada³⁵², esta vez se permitió la realización de ajustes que, de nueva cuenta, pretendieron ayudar a sanear las arcas del fútbol argentino. El primero se asoció con la compra de los derechos televisivos de los clubes por parte de las televisoras Fox y Turner a cambio de 205 millones de dólares. Ese acuerdo implicó que, a partir de marzo de 2017, las transmisiones de los partidos volvieran a las señales de televisión de paga³⁵³.

Sin embargo, ese acuerdo tuvo una novedad con respecto al acuerdo que Julio Grondona firmó en la década de 1990: la AFA cedió el control de los derechos televisivos a la Superliga argentina. El nuevo torneo fue propuesto en 2016 para reemplazar a la liga convencional, aunque los clubes Boca Juniors, River Plate, Racing y San Lorenzo consiguieron que esa competencia fuera gestionada directamente por las instituciones deportivas, tal como ocurre actualmente en los torneos de balompié de España, Inglaterra, Alemania e Italia³⁵⁴.

Esto permitió que los clubes asumieran por primera vez el control sobre las utilidades obtenidas por la venta de sus derechos televisivos. A partir de eso, se propuso un nuevo modelo de reparto de ganancias, en el cual se incluyeron variables como el mérito deportivo y los promedios de audiencia en las transmisiones de los clubes a fin de retribuir de manera más equitativa a las instituciones del fútbol³⁵⁵.

Lo anterior sugiere el interés de los clubes argentinos por modificar su tradición de dependencia en las ayudas externas –particularmente estatales– para subsistir. Sin embargo, en este país no se consideró necesario pasar por los cambios impulsados en Chile. Por ejemplo, la entidad que supervisa la Superliga se constituyó como una asociación civil, la cual se encarga desde 2017 de la administración y comercialización de los torneos de primera y segunda división de Argentina.

Una futura investigación podría analizar si este intento por romper con la dependencia económica de los clubes en el Estado puede sostenerse a partir de la continuidad de las asociaciones civiles en el fútbol. Recuérdese que en esta tesis se observó que, para el caso

³⁵² Matías Lammens, presidente del club San Lorenzo, mencionó que el ingreso de las sociedades anónimas pondría en riesgo el vínculo entre el club, sus socios y su afición. “El afecto que uno desarrolla por su club y las amistades que ahí se forjan son una de las cosas que no se puede comprar ni vender”. Véase Alejandro Casar González, “El fútbol argentino debate su futuro por las sociedades anónimas deportivas, un viejo anhelo de Macri”, *La Nación* (Argentina), 18 de octubre 2018, <https://www.lanacion.com.ar/deportes/futbol/el-futbol-argentino-debate-su-futuro-sociedades-nid2183091>

³⁵³ Ramiro Barreiro, “Fox y Turner transmitirán el fútbol por TV en Argentina”, *El País*, 14 de marzo 2017, https://elpais.com/deportes/2017/03/14/actualidad/1489482895_762601.html

³⁵⁴ Tanto la Premier League inglesa como la Liga de Fútbol Profesional española son organizaciones independientes a las federaciones de fútbol de esos países.

³⁵⁵ Alejandro Casar González, “Cómo será el reparto en el nuevo contrato del fútbol argentino para la Superliga”, *La Nación* (Argentina), 31 de agosto 2016, <https://www.lanacion.com.ar/deportes/futbol/como-sera-el-reparto-en-el-nuevo-contrato-del-futbol-argentino-para-la-superliga-nid1933108>

chileno, la posibilidad de convertir a los clubes en sociedades anónimas se cimentó en el señalamiento de las malas prácticas administrativas de las primeras instituciones.

Basta con recordar que los defensores de la entrada de capitales privados al fútbol andino consideraron que la administración de las asociaciones civiles debía “modernizarse” a fin de generar las ganancias suficientes para su mantenimiento. Por tanto, desde esta postura podría predecirse que, sin la modificación organizativa que vivieron los clubes de Chile, el proyecto de la Superliga argentina habrá de fracasar.

Asimismo, eso supone que los cambios establecidos para el torneo argentino no impedirán que el Estado reintervenga en los clubes en caso de que éstos requieran ayuda externa para permanecer activos. Aunque los derechos televisivos son su principal activo, las instituciones deportivas aún son vulnerables en caso de que el precio de esa prebenda disminuya en el futuro, lo cual abre las puertas a que el vínculo de dependencia en apoyos estatales se recupere en algún momento.

En todo caso, esta investigación ha propuesto que, a pesar de la extensión del discurso que opera a favor de la “modernización administrativa” de los clubes en Argentina y Chile, el modelo de sociedades anónimas en el fútbol establece dinámicas distintas que dan vida a problemas similares. Pese a la capacidad de los clubes para sostenerse por cuenta propia, las SADP en Chile mantienen números rojos en sus arcas, además de que sus mesas directivas continúan en las manos de la élite económica y la derecha política.

Esta cuestión mantiene activo el debate en Chile sobre la posibilidad de que el Estado pueda garantizar que las transmisiones del fútbol andino se extiendan a la televisión abierta. A un año de su aprobación en la cámara de diputados, Goles para Todos continúa pendiente de aprobación en el senado.

Las amenazas del oficialismo andino auguran un trámite complicado en ese recinto, pero el respaldo de diversos sectores de la opinión pública puede asistir a que las intenciones de los clubes SADP no se cumplan³⁵⁶. Sin embargo, las perspectivas sobre la futura obsolescencia de la televisión abierta, en particular ante el avance de los contenidos de paga y los servicios en línea en América Latina, pueden estancar todavía más este debate³⁵⁷.

³⁵⁶ El propio Daniel Núñez ha apelado a que la sociedad chilena haga presión para que Goles para Todos pueda ser implementado en el futuro cercano. Véase “A fines de 2019 llegarían los ‘Goles para todos’”, *La Hora*, 24 de octubre 2018, <http://www.lahora.cl/2018/10/fines-2019-llegarian-los-goles-todos/>

³⁵⁷ Véase Alberto Barrera Tyszka, “El fin de la tele”, *The New York Times* (en español), 28 de julio 2019, <https://www.nytimes.com/es/2019/07/28/tv-netflix-youtube/>

Tal como propuse al inicio de este trabajo, la comparación entre las similitudes contextuales en la relación Estado-fútbol en Argentina y Chile da muestra de que ninguno de los tipos de organización vigentes en los dos países está ajeno de la influencia política. Si bien en el primer caso las alianzas y favores continúan caracterizando el vínculo entre clubes y líderes políticos, en el segundo se percibe el aislamiento del Estado como consecuencia de la captura de la dirección deportiva por parte de otro grupo de interés. Esto me lleva a señalar que, tal como señalé en los vacíos de la literatura existente sobre el tema, la cualidad política de esa relación se extiende también a la vida interna del balompié profesional.

Esta discusión se refleja en otros contextos. En México y Brasil, por ejemplo, se ha alertado sobre las consecuencias de que las filiales locales de Turner logren hacerse con el control de las transmisiones del fútbol en esos países³⁵⁸. Del mismo modo, en Ecuador una decisión judicial abrió la posibilidad para que los partidos de la liga local volvieran a los canales de tv abierta tras cancelar temporalmente el contrato televisivo que la federación de fútbol otorgó a favor de la empresa uruguaya GolTV³⁵⁹.

Por ello, considero que el modelo propuesto en esta tesis puede recuperarse para analizar el desarrollo de estos procesos, e incluso, para identificar factores similares a los presentes en los casos de Argentina y Chile. El vínculo entre Estados, medios de comunicación y fútbol está vigente en América Latina e igualmente en otras regiones, lo cual puede ayudar a extender la capacidad explicativa de los factores que he presentado en esta investigación.

Una futura comparación entre los casos argentino y chileno con los ejemplos recién mencionados puede enriquecer la comprensión actual sobre este vínculo, así como a identificar sus características en otros contextos. De este modo, la propuesta teórica contenida en esta tesis puede servir como punto de partida para extender las investigaciones sobre el vínculo Estado-deporte a partir de una perspectiva politológica, la cual ayudará a complementar los estudios sociológicos y antropológicos existentes sobre ese tema.

³⁵⁸ Véase Raúl Ochoa, "Polémica sobre la fusión Disney-Fox: López Obrador se mete a la cancha", *Proceso*, 24 de febrero 2019, <https://www.proceso.com.mx/572892/polemica-sobre-la-fusion-disney-fox-lopez-obrador-se-mete-a-la-cancha> y "Primer golpe, a la fusión Disney-Fox en América Latina", *El Economista*, 6 de diciembre 2018, <https://www.eleconomista.com.mx/empresas/Primer-golpe-a-la-fusion-Disney-Fox-en-America-Latina-20181206-0021.html>

³⁵⁹ Cf. "La Justicia de Ecuador suspende el contrato de la FEF con GolTV", *El Universo*, 5 de enero 2018, <https://www.eluniverso.com/deportes/2018/01/05/nota/6551080/justicia-ecuador-suspende-contrato-fef-goltv> y "Una orden judicial suspende por 30 días el contrato entre GolTV y la Ecuafútbol", *El Comercio*, 5 de enero 2018, <https://www.elcomercio.com/deportes/futbol-orden-judicial-suspension-goltv.html>

Apéndice. Tabla de abreviaturas

AAF	<i>Asociación Argentina de Football</i> , federación oficial del balompié argentino entre 1912 y 1926
AAAF	<i>Asociación Amateur Argentina de Football</i> , federación formada por los miembros de la AAF y la AAmF –activa de 1926 a 1934–
AAFL	<i>Argentine Association Football League</i> , entidad organizadora del torneo de balompié en Argentina de 1893 a 1903
AAmF	<i>Asociación Amateurs de Football</i> , entidad escindida de la AAF activa entre 1919 y 1926
AC	<i>Asociaciones Civiles sin fines de lucro</i> , clubes de futbol cuya finalidad específica se centra en el fomento, el desarrollo y la práctica continuada de la actividad física y deportiva
ACF	<i>Asociación Central del Fútbol</i> , rama del futbol profesional adscrita a la Federación de Fútbol de Chile entre 1938 y 1986
AFA ³⁶⁰	<i>Asociación del Fútbol Argentino</i> , federación oficial del balompié de Argentina desde 1934 –su nombre en castellano se adoptó hasta 1946–
ANFP	<i>Asociación Nacional de Fútbol Profesional</i> , rama del balompié profesional adscrita a la FFCh desde 1987
AOFB	<i>Asociación Obrera de Foot-Ball</i> , federación de balompié paralela a la Federación de Santiago, destinada a representar los intereses de los clubes de clase obrera y baja del balompié chileno, activa de 1906 a 1923
BHC	<i>Banco Hipotecario de Chile</i> , institución financiera que administró al club Colo Colo de 1976 a 1980
CDF	<i>Canal del Fútbol</i> , señal de televisión de paga en Chile propietaria de los derechos de transmisión de la liga de primera división, creada en 2003 por Jorge Claro y la ANFP, actualmente administrada por Turner Broadcasting System Latin America

³⁶⁰ No confundir con la *Argentine Football Association*, sucesora de la AAFL activa de 1903 a 1912.

COI	<i>Comité Olímpico Internacional</i> , entidad fundada en 1894 por el barón Pierre de Coubertin. Actualmente se encarga de supervisar y administrar todo lo concerniente a los Juegos Olímpicos, así como los derechos asociados a sus símbolos
Conmebol	<i>Confederación Sudamericana de Fútbol</i> , es la confederación de federaciones de futbol nacionales de la misma región
Digeder	<i>Dirección General de Deportes y Recreación</i> , institución establecida en 1970 con el objetivo de ejecutar y supervisar las políticas públicas relacionadas con el desarrollo y promoción del deporte en Chile –sustituido en 2001 por el Instituto Nacional de Deportes (IND)–
EAM'78	<i>Ente Autárquico Mundial '78</i> , asociación encargada de organizar la Copa Mundial de Argentina 1978
ESPN	<i>Entertainment and Sports Programming Network</i> , canal de televisión por suscripción de origen estadounidense especializado en deportes, propiedad de la cadena de televisión estadounidense ABC
Evópoli	<i>Evolución Política</i> , partido político chileno de centroderecha que agrupa mayoritariamente a independientes de derecha que no se veían representados por los partidos UDI y RN
FAA	<i>Futbolistas Argentinos Agremiados</i> , sindicato que agrupa a los jugadores profesionales de futbol en Argentina
FAF	<i>Federación Argentina de Football</i> , asociación escindida de la AAF activa entre 1912 y 1914
FFCh	<i>Federación de Fútbol de Chile</i> , asociación deportiva a cargo del desarrollo de ese deporte en el país andino. Fue fundada el 19 de junio de 1895 en Valparaíso, aunque desde 1926 incluyó oficialmente a las asociaciones de fútbol chileno más importantes: Valparaíso y Santiago
FIFA	<i>Federación Internacional de Fútbol Asociación</i> , es la institución que gobierna las federaciones de futbol en todo el mundo
FSN	<i>Federación Sportiva de Chile</i> , primera institución gobernante del deporte andino, establecida en 1909 y activa hasta 1923

GTV	<i>Gestión de Televisión</i> , empresa fundada por Jorge Claro en 2003 encargada de la administración y operación del CDF
ISL	<i>International Sport and Leisure</i> (Deporte y ocio internacional), fue una empresa con sede en Suiza dedicada al patrocinio de eventos, principalmente vinculados a la FIFA y el COI
IMG	Originalmente conocido como <i>International Management Group</i> , es una compañía global especializada en deportes y gestión de talentos con sede en Nueva York
RN	<i>Renovación Nacional</i> , partido de centroderecha en Chile del cual es miembro el presidente Sebastián Piñera
SADP	<i>Sociedades Anónimas Deportivas Profesionales</i> , modelo organizativo adoptado por los clubes de fútbol en Chile interesados en organizar, producir, comercializar y participar en actividades deportivas de tipo profesional
Trisa	<i>Tele Red Imagen SA</i> , empresa operadora y comercializadora de transmisiones de radio y televisión en Argentina. Propiedad conjunta de Grupo Clarín y TyC
TSC	<i>Televisión Satelital Codificada</i> , empresa dedicada a la adquisición y venta de derechos de transmisión televisiva de los partidos de fútbol oficiales de la AFA. Propiedad conjunta de Grupo Clarín y TyC
TyC	<i>Torneos y Competencias</i> , empresa de origen argentino, productora de contenidos y transmisiones de eventos deportivos –rebautizada como Torneos en 2013–
UCR	<i>Unión Cívica Radical</i> , partido político argentino de centroizquierda
UDI	<i>Unión Demócrata Independiente</i> , partido político chileno de derecha

Fuentes consultadas

- “A 114 años de la organización del fútbol argentino”, Minuto Uno, 20 de febrero 2007, <https://www.minutouno.com/notas/14682-a-114-anos-la-organizacion-del-futbol-argentino> (última consulta: 6/10/2019).
- “A fines de 2019 llegarían los ‘Goles para todos’”, La Hora, 24 de octubre 2018, <http://www.lahora.cl/2018/10/fines-2019-llegarian-los-goles-todos/> (última consulta: 6/10/2019).
- Aguilar, José María, Emilio Chebel y César Francis, “El origen de los clubes en la Argentina y el rol del Estado frente a las entidades deportivas”, *Lecturas: Educación Física y Deportes*, Buenos Aires, núm. 61, junio 2003, <https://www.efdeportes.com/efd61/clubes.htm> (última consulta: 6/10/2019).
- Alabarces, Pablo, *Historia mínima del fútbol en América Latina*, México, El Colegio de México, 2018, 268 pp.
- Alabarces, Pablo y Carolina Duek, “Fútbol (argentino) por TV: entre el espectáculo de masas, el monopolio y el Estado”, *Comunicação e Esporte*, núm. 2, vol. 17, julio-diciembre 2010, pp. 16-28, http://www.logos.uerj.br/PDFS/33/02_logos33_alabarces_duek_futebolargentino.pdf (última consulta: 6/10/2019).
- Alabarces, Pablo y Juan Branz, “La crisis eterna: los clubes argentinos y la deuda como política”, Quito, *Polémika*, núm. 10, vol. 4, noviembre 2013, pp. 6-11, https://www.usfq.edu.ec/publicaciones/polemika/Documents/polemika010/polemika010_005_articulo001.pdf (última consulta: 6/10/2019).
- Albano Abreu, Gustavo, “Perón y la Asociación del Fútbol Argentino (1945-1956)”, Buenos Aires, *Revista de Derecho del Deporte*, núm. 6, diciembre 2013, <https://ar.ijeditores.com/articulos.php?idarticulo=67239&print=2> (última consulta: 6/10/2019).
- Albano Abreu, Gustavo, “El pobre federalismo del fútbol argentino. Comparación con el sistema de competición de Brasil”, *Revista de Derecho del Deporte*, núm. 1, abril 2012, <http://ijeditores.com/articulos.php?idarticulo=48765&print=2> (consultado: 6/10/2019)
- “Aníbal Fernández-AFA: la puerta del fútbol a un millonario negocio inmobiliario”, La Política Online, 18 de agosto 2009, <https://www.lapoliticaonline.com/nota/nota-59481/> (última consulta: 6/10/2019).
- Arbazúa, Esteban, “Arturo SADP”, publicación original en *De Cabeza*, 28 de marzo 2016, <http://alboindomito.blogspot.com/2016/05/arturo-sadp.html> (consultado: 6/10/2019).

- Archetti, Eduardo, “El mundial de fútbol de 1978 en Argentina: victoria deportiva y derrota moral”, *Memoria y Civilización*, Universidad de Navarra, vol. 7, 2004, pp. 175-194, <https://dadun.unav.edu/bitstream/10171/17673/1/26303834.pdf> (última consulta: 6/10/2019).
- Arcos, Cristian, “El día que cambió el fútbol chileno”, *AS* (Chile), 26 de enero 2017, https://chile.as.com/chile/2017/01/26/opinion/1485428779_264829.html (última consulta: 6/10/2019).
- Arnoletti, Alejandro, “La era privada del fútbol argentino por TV (1985-2009)”, Radio Universidad Nacional de Rosario, 13 de abril 2016, [https://radio.unr.edu.ar/nota/1130/La-era-privada-del-futbol-argentino-por-TV-\(1985---2009\)](https://radio.unr.edu.ar/nota/1130/La-era-privada-del-futbol-argentino-por-TV-(1985---2009)) (consultado: 6/10/2019).
- Ávila, Esteban, “Julio Grondona siempre cerca del poder”, *El Comercio*, 2 de agosto 2014, <http://especiales.elcomercio.com/planeta-ideas/ideas/3-agosto-de-2014/julio-grondona-siempre-cerca-poder> (última consulta: 6/10/2019).
- Baeza Ruz, Andrés, “El asociacionismo político en Chile. Trayectorias de organización, reivindicación y resistencia en el Chile republicano, 1808-1980”, en Iván Jaksić y Juan Luis Ossa (eds.), *Historia política de Chile, 1810-2010, t. 1: Prácticas políticas*, Santiago, Fondo de Cultura Económica, 2017, pp. 117-147.
- Ballesteros Herencia, Carlos, “Relevancia de la comunicación en el deporte actual”, *Lecturas: Educación Física y Deportes*, Buenos Aires, núm. 197, octubre 2014, <http://www.efdeportes.com/efd197/la-comunicacion-en-el-deporte-actual.htm> (última consulta: 6/10/2019).
- “Bancada PC-IC ingresa proyecto para que partidos del campeonato nacional sean transmitidos por TV pública”, *El Mostrador*, 15 de diciembre 2015, <https://www.elmostrador.cl/noticias/deportes/destacados-deportes/2015/12/15/bancada-pc-ic-ingresa-proyecto-para-que-partidos-del-campeonato-nacional-sean-transmitidos-por-tv-publica/> (última consulta: 6/10/2019).
- Barbieri, Pablo Carlos, “Asociaciones civiles y sociedades anónimas deportivas: organización jurídica de los clubes en Argentina y Latinoamérica”, Buenos Aires, enero 2015, <http://www.auditoriagroup.com.ar/universidades/uvsj/asociaciones-civiles-y-sociedad.pdf> (última consulta: 6/10/2019).
- Barrera Tyszka, Alberto “El fin de la tele”, *The New York Times* (en español), 28 de julio 2019, <https://www.nytimes.com/es/2019/07/28/tv-netflix-youtube/> (última consulta: 6/10/2019).

- Becerra, Martín, “Economía política de la pelota. Fútbol para Todos y el factor Tinelli”, Buenos Aires, *Nueva Sociedad*, agosto 2015, <https://nuso.org/articulo/economia-politica-de-la-pelota/> (última consulta: 6/10/2019).
- Bourdieu, Pierre, “The State, Economics and Sport”, *Sport in Society*, núm. 2, vol. 1, 1998, pp. 15-21, <https://doi.org/10.1080/14610989808721813> (última consulta: 6/10/2019).
- Bravo, Gonzalo y Jorge Silva, “Sport policy in Chile”, *International Journal of Sport Policy and Politics*, núm. 1, vol. 6, 2014, pp. 129-142, <https://doi.org/10.1080/19406940.2013.806341>, (última consulta: 6/10/2019).
- Bustamante Rojas, Rodrigo, “Ley SAD: la normativa que cambiará la administración del fútbol chileno”, *Cooperativa*, 7 de noviembre 2006, https://www.cooperativa.cl/p4_noticias/site/artic/20061106/pags/20061106084013.html (última consulta: 6/10/2019).
- Campos Muñoz, Sebastián Eduardo y Patricio Ernesto Durán González, *Sociedades Anónimas Deportivas: el ocaso del fútbol social*, tesis de licenciatura, Santiago, Universidad de Chile, julio 2015, <http://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/139656/Sociedades-anonimas-deportivas.pdf?sequence=1&isAllowed=y> (última consulta: 6/10/2019).
- Canelo, Paula, “El EAM y la ‘fiesta magnífica’”, en *Papelitos, 78 historias sobre un Mundial en dictadura*, <http://papelitos.com.ar/nota/la-interna-de-la-dictadura-frente-al-mundial-78> (última consulta: 6/10/2019).
- Capoccia, Giovanni y Daniel Kelemen, “The Study of Critical Junctures: Theory, Narrative and Counterfactuals in Historical Institutionalism,” *World Politics*, núm. 3, vol. 59, 2007, pp. 341-369, <https://doi.org/10.1017/S0043887100020852> (consultado: 6/10/2019).
- “Carlos Ávila, el (ex) dueño de la pelota”, *La Nación* (Argentina), 11 de julio 2014, <https://www.lanacion.com.ar/lifestyle/ideas-que-se-convirtieron-en-millones-carlos-avila-el-ex-dueno-de-la-pelota-nid1709069> (última consulta: 6/10/2019).
- Carrard, François, “Sports and Politics on the International Scene”, *Rivista di Studi Politici Internazionali*, núm. 1, vol. 78, enero-marzo 2011, p.25-32, <https://www.jstor.org/stable/42740993> (última consulta: 6/10/2019).
- Casar González, Alejandro, “Cómo será el reparto en el nuevo contrato del fútbol argentino para la Superliga”, *La Nación* (Argentina), 31 de agosto 2016, <https://www.lanacion.com.ar/deportes/futbol/como-sera-el-reparto-en-el-nuevo-contrato-del-futbol-argentino-para-la-superliga-nid1933108> (última consulta: 6/10/2019).

- Casar González, Alejandro, “El fútbol argentino debate su futuro por las sociedades anónimas deportivas, un viejo anhelo de Macri”, *La Nación* (Argentina), 18 de octubre 2018, <https://www.lanacion.com.ar/deportes/futbol/el-futbol-argentino-debate-su-futuro-sociedades-nid2183091> (última consulta: 6/10/2019).
- Castrillón, Cristian, “Lo que viene: clubes vs. S.A.”, *La Tinta*, 14 de noviembre 2016, <https://latinta.com.ar/2016/11/lo-que-viene-clubes-vs-s-a/> (consultado: 13/10/2019).
- Cayón, David, “En dos meses, Presidencia gastó más de \$52 millones en publicidad en eventos deportivos”, publicación original en *El Cronista Comercial*, 21 de septiembre 2010, <https://seniales.blogspot.com/2010/09/en-dos-meses-presidencia-gasto-mas-de.html> (última consulta: 6/10/2019).
- “CDF: la trastienda de la venta del canal de televisión más caro de la TV chilena”, *Revista Capital*, 8 de junio de 2016, <http://www.capital.cl/cdf-la-trastienda-de-la-venta-del-canal-de-television-mas-carro-de-la-tv-chilena/> (última consulta: 6/10/2019).
- Cherquis Bialo, Ernesto, “A cuatro años de la muerte de Julio Grondona: un hombre, una leyenda, un mito”, Infobae, 30 de julio 2018, <https://www.infobae.com/deportes-2/2018/07/30/a-cuatro-anos-de-la-muerte-de-julio-grondona-un-hombre-una-leyenda-un-mito/> (última consulta: 6/10/2019).
- Cherquis Bialo, Ernesto, “La inédita historia del día en que Julio Grondona le dijo a Macri: ‘Perdimo’, Mauricio”, Infobae, 9 de septiembre 2018, <https://www.infobae.com/deportes-2/2018/09/09/la-inedita-historia-del-dia-en-que-julio-grondona-le-dijo-a-macri-perdimo-mauricio/> (última consulta: 6/10/2019).
- “Chile: veto parcial a la Ley de TV Digital que no incluye artículo recurrido por FIFA”, *Deporte Registrado*, 23 de noviembre 2013, https://www.diarioregistrado.com/knossos_quantise_lautrec (última consulta: 6/10/2019).
- Chisari, Fabio, “When football went global: televising the 1966 World Cup”, *Historical Social Research*, núm. 1, vol. 31, 2006, pp. 42-54, <https://www.jstor.org/stable/20762101> (última consulta: 6/10/2019).
- “‘Clarín’ confiesa cómo se apropia de dinero del fútbol”, *Ámbito*, 25 de octubre 2007, <https://www.ambito.com/clarin-confiesa-como-se-apropia-dinero-del-futbol-n3468347> (última consulta: 6/10/2019).
- “Clarín quería el futbol para comprar cables”, *Perfil*, 31 de mayo 2015, <https://www.perfil.com/noticias/deportes/clarin-queria-el-futbol-para-comprar-cables-20150531-0042.phtml> (última consulta: 6/10/2019).

- “Confirmado: la AFA rompió el contrato con TyC y allana el camino al gobierno”, La Política Online, 11 de agosto 2009, <https://www.lapoliticaonline.com/nota/nota-59319/> (última consulta: 6/10/2019).
- Conrad, James y Kathleen Thelen, “Institutional Change”, en Fioretos *et. al.*, *The Oxford Handbook of Historical Institutionalism*, Oxford, University Press, 2018, pp. 51-70.
- “Consejo de Presidentes apoyó exclusividad de los goles para Canal 13”, *Cooperativa*, 3 de febrero 2005, <https://www.alairelibre.cl/noticias/deportes/futbol/anfp/consejo-de-presidentes-apoyo-exclusividad-de-los-goles-para-canal-13/2005-02-03/211427.html> (última consulta: 6/10/2019).
- “Consejo de Presidentes de la ANFP aprueba oferta de Turner por el CDF”, T13, 22 de diciembre de 2017, <http://www.t13.cl/noticia/deportes13/futbol-nacional/digan-verdad-web/consejo-presidentes-anfp-aprueba-oferta-turner-cdf> (última consulta: 6/10/2019).
- Coremberg, Ariel, Juan Sanguinetti y Marisa Wierny, “La contribución del fútbol a la economía argentina”, marzo 2015, disponible en <https://slideplayer.es/slide/5251114/> (última consulta: 6/10/2019).
- Cornejo, Miguel, Carlos Matus y Camilo Vargas, “La Educación Física en Chile: una aproximación histórica”, *Lecturas: Educación Física y Deportes*, Buenos Aires, núm. 161, octubre 2011, <https://www.efdeportes.com/efd161/la-educacion-fisica-en-chile.htm> (última consulta: 6/10/2019).
- Cox, Gary W. y Scott Morgenstern, “Latin America's Reactive Assemblies and Proactive Presidents”, *Comparative Politics*, núm. 2, vol. 33, enero 2001, pp. 171-189.
- “Cristina avaló un informe con críticas para el periodismo”, *Clarín*, 5 de abril 2008, https://www.clarin.com/ediciones-anteriores/cristina-avalo-informe-criticas-periodismo_o_HygZzqpAptx.html (última consulta: 6/10/2019).
- “Cristina: ‘Nos secuestraron los goles, como antes hacían con las personas’”, La Política Online, 20 de agosto 2009, <https://www.lapoliticaonline.com/nota/nota-59537/> (última consulta: 6/10/2019).
- Daskal, Rodrigo, “Clubes, deporte y política en el Honorable Concejo Deliberante de la Ciudad de Buenos Aires”, en Julio Frydenberg y Rodrigo Daskal (comps.) *Futbol, historia y política*, Buenos Aires, Aurelia Rivera, 2010, pp. 203-239.
- Daskal, Rodrigo, “Leopoldo Bard, entre Hipólito Yrigoyen y River Plate”, *Revista de educación física y deportes*, Buenos Aires, núm. 169, junio 2012, <http://historiapolitica.com/datos/biblioteca/daskal3.pdf> (última consulta: 6/10/2019).

- Daskal, Rodrigo y Verónica Moreira, *Clubes argentinos. Debates sobre un modelo*, México, NEISA/UNSAM-Edita, 2018, 110 pp.
- Dauncey, Hugh y Geoff Hare, “Sport and media: representing and conceptualizing identity and community”, *Movement & Sport Sciences*, núm. 4, vol. 86, 2014, pp. 5-14, <https://doi.org/10.1051/sm/2013072> (última consulta: 7/10/2019).
- de Moragas, Miquel, “Deporte y medios de comunicación. Sinergias crecientes”, *Telos*, núm. 34, septiembre-noviembre 1992, https://ddd.uab.cat/pub/artpub/1994/106417/telos_a1994n38p58.pdf (última consulta: 7/10/2019).
- de Palma, Facundo, “Fútbol para Todos: la era del despilfarro en nombre de una falsa gratuidad”, *Clarín*, 15 de noviembre 2017, https://www.clarin.com/deportes/futbol/futbol-despilfarro_o_ByhgRQK1G.html (última consulta: 7/10/2019).
- DeShazo, Peter, *Trabajadores urbanos y sindicatos en Chile: 1902-1927*, Santiago, DIBAM, 2007, pp. 63-72.
- Desormeaux, Paulette y Pilar Rodríguez, “CDF: Cómo se reparte el ‘botín’ máspreciado del fútbol”, CIPER Chile, 12 de noviembre 2012, <https://ciperchile.cl/2012/11/12/cdf-como-se-reparte-el-%E2%80%9Cbotin%E2%80%9D-mas-precia-do-del-futbol/> (última consulta: 7/10/2019).
- Dine, Philip, *French Rugby Football: A Cultural History*, Nueva York, Berg, 2001, 229 pp
- Dine, Philip, “Sport and the State in contemporary France: From la *Charte des Sports* to decentralization”, *Modern & Contemporary France*, núm. 3, vol. 6, 1998, pp. 301-311, <https://doi.org/10.1080/09639489808456435> (última consulta: 7/10/2019).
- “Diputados aprobaron proyecto ‘Goles para todos’”, *Cooperativa*, 23 de octubre 2018, <https://www.alairelibre.cl/noticias/deportes/futbol/campeonato-nacional/diputados-a-probaron-proyecto-goles-para-todos/2018-10-23/154821.html> (consultado: 7/10/2019).
- “Dirigentes de fútbol chileno responden con amenazas a huelga de jugadores”, *El Universo*, 27 de agosto 2002, <https://www.eluniverso.com/2002/08/27/0001/15/834F27D14BD4496DAC167531B3410027.html> (última consulta: 7/10/2019).
- “Don Julio”, *La Nación* (Argentina), 3 de mayo 2009, <https://www.lanacion.com.ar/1122865-don-julio> (última consulta: 7/10/2019).
- Duke, Vic y Liz Crolley, *Football, Nationality and the State*, Nueva York, Addison Wesley Longman, 1996, pp. 100-114.
- “El color de los días oscuros”, *Perfil*, 20 de julio 2018, <https://www.perfil.com/noticias/deportes/el-color-de-los-dias-oscuros.phtml> (última consulta: 7/10/2019).

- “El conflicto con el campo, una de las pocas batallas perdidas del kirchnerismo”, *El Tribuno*, 24 de mayo 2013, <https://www.tribuno.com/salta/nota/2013-5-24-21-54-0-el-conflicto-con-el-campo-una-de-las-pocas-batallas-perdidas-del-kirchnerismo> (última consulta: 7/10/2019).
- “El Frente Popular (1936-1941)”, en Memoria Chilena, <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-3427.html> (última consulta: 7/10/2019).
- “El fútbol ya no tiene publicidad y es una herramienta de campaña”, *Clarín*, 28 de marzo 2010, https://www.clarin.com/ediciones-antteriores/futbol-publicidad-herramienta-campana_o_ByoWx1DRTFg.html (última consulta: 7/10/2019).
- “El Gobierno oficializó el final de ‘Fútbol para Todos’ con el pago de \$350 millones”, *El Cronista*, 2 de marzo 2017, <https://www.cronista.com/economiapolitica/El-Gobierno-oficializo-el-final-de-Futbol-para-Todos-con-el-pago-de-350-millones-20170302-0091.html> (última consulta: 7/10/2019).
- “El juicio va a ser contra la AFA y también contra los clubes”, *Clarín*, 12 de agosto 2009, https://www.clarin.com/ultimo-momento/juicio-va-afa-clubes_o_Byu3ZtRaYx.html (última consulta: 7/10/2019).
- “El Mundial 78: cuando la dictadura puso al fútbol al servicio del terror”, *Clarín*, 17 de mayo de 2013, https://www.clarin.com/deportes/mundial_o_BkkZb7_jw7l.html (última consulta: 7/10/2019).
- Elsey, Brenda, *Citizens and Sportsmen. Fútbol and Politics in 20th Century Chile*, Austin, University of Texas Press, 2011, 316 pp.
- Elsey, Brenda Jill, *Promises of Participation: The Politics of Football Clubs in Chile, 1909-1962*, tesis de doctorado, Stony Brook University, mayo 2007, 355 pp, <https://www.jstor.org/stable/27696481> (última consulta: 7/10/2019).
- “En plena dictadura, cómo Grondona se convirtió en presidente de la AFA”, Infobae, 30 de julio 2014, <https://www.infobae.com/2014/07/30/1584261-en-plena-dictadura-como-grondona-se-convirtio-presidente-la-afa/> (última consulta: 7/10/2019).
- Errázuriz, Javiera, “Intervención y Depuración en la Universidad de Chile, 1973-1976. Un cambio radical en el concepto de universidad”, *Nuevos Mundos*, junio 2017, <https://journals.openedition.org/nuevomundo/70688> (última consulta: 7/10/2019).
- “Evidencia huelga de jugadores la crisis del futbol argentino”, *Aristegui Noticias*, 4 de marzo 2017, <https://aristeguinoticias.com/0403/kiosko/evidencia-huelga-de-jugadores-la-tesis-del-futbol-argentino-video/> (última consulta: 7/10/2019).

- “Explosiva cámara oculta a Julio Grondona con denuncias de ‘plata negra’”, *La Política Online*, 17 de octubre 2011, <https://www.lapoliticaonline.com/nota/nota-77291/> (última consulta: 7/10/2019).
- Fernández de Kirchner, Cristina, *Sinceramente*, Buenos Aires, Sudamericana, 2019, pp. 229-239.
- Fernández Moores, Ezequiel, “Argentina 78, el fútbol como coartada de la dictadura”, *New York Times* (en español), 12 de junio 2018, <https://www.nytimes.com/es/2018/06/12/argentina-78-mundial-rusia-fifa/> (última consulta: 7/10/2019).
- Fernández Moores, Ezequiel, “El modelo chileno de clubes S.A.”, *La Nación* (Argentina), 22 de marzo 2017, <https://www.lanacion.com.ar/1996967-el-modelo-chileno-de-clubes-s-a> (última consulta: 7/10/2019).
- Fernández Moores, Ezequiel, “Fútbol SA”, *La Nación* (Argentina), 13 de abril 2016, <https://www.lanacion.com.ar/deportes/ezequiel-fernandez-moores-futbol-sa-nid1888803> (última consulta: 7/10/2019).
- Fernández Moores, Ezequiel, “Mundial 78: Cantilo, el aliado silencioso”, *La Nación* (Argentina), 1 de julio 2013, <https://www.lanacion.com.ar/deportes/mundial-78-cantilo-el-aliado-silencioso-nid1597133> (última consulta: 7/10/2019).
- Fernández Moores, Ezequiel, “El gatopardo”, *La Nación* (Argentina), 26 de octubre 2011, <https://www.lanacion.com.ar/deportes/futbol/el-gatopardo-nid1417799> (última consulta: 7/10/2019).
- “FIFA-Gate: El sistema de sobornos de Julio Grondona que destapó Alejandro Burzaco”, *Todo Noticias*, 14 de noviembre 2017, https://tn.com.ar/deportes/politica/fifa-gate-el-sistema-de-sobornos-de-julio-grondona-segun-alejandro-burzaco_834490 (consultado: 7/10/2019).
- Fioretos, Orfeo, Tulia G. Falleti y Adam Sheingate, “Historical Institutionalism in Political Science”, en *The Oxford Handbook of Historical Institutionalism*, Oxford, University Press, 2018, pp. 3-30.
- Frydenberg, Julio, *Historia social del fútbol. Del amateurismo a la profesionalización*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2013, 302 pp.
- Frydenberg, Julio David, “Los clubes deportivos con fútbol profesional argentinos y el tipo o formato social bajo el cual se organizan: asociaciones civiles o sociedades anónimas. Aportes para un debate acerca de realidades y modelos ideales, pasiones e intereses”,

Lecturas: Educación Física y Deportes, Buenos Aires, núm. 51, agosto 2002, <https://www.efdeportes.com/efd51/clubes.htm> (última consulta: 7/10/2019).

- Frydenberg, Julio David, “Prácticas y valores en el proceso de popularización del fútbol, Buenos Aires 1900-1910”, *Lecturas: Educación Física y Deportes*, Buenos Aires, núm. 10, mayo 1998, <https://www.efdeportes.com/efd10/jdf10.htm> (última consulta: 7/10/2019).
- “Fútbol chileno al borde del colapso: El 91% de los clubes tuvo números rojos en 2015”, *El Mercurio*, 7 de mayo 2016, <https://www.emol.com/noticias/Deportes/2016/05/07/801628/Futbol-chileno-al-borde-del-colapso-El-91-de-los-clubes-tuvo-numeros-rojos-en-2015.html> (última consulta: 7/10/2019).
- “Fútbol de Primera se quedó sin pantalla”, *Perfil*, 2 de febrero 2010, https://www.perfil.com/noticias/contenidos/2010/02/02/noticia_0030.phtml (consultado: 7/10/2019).
- “FUTBOL-Fuerte aumento de ingresos por transmisión TV de ligas en América Latina”, Reuters, 28 de febrero 2013, <https://lta.reuters.com/articulo/sportsNews/idLTASIE91R06U20130228> (última consulta: 7/10/2019).
- “Fútbol una pasión de los argentinos”, Centro de Opinión Pública y Estudios Sociales, Universidad de Buenos Aires, diciembre 2014, <http://www.sociales.uba.ar/wp-content/uploads/Informe-sobre-F%C3%BAAtbol-Argentino-Diciembre-2014.pdf> (última consulta: 7/10/2019).
- Garcés, Rodrigo, *CDF. La historia secreta*, Santiago, Aguilar/El Mercurio, 2013, 470 pp.
- García Candau, Julián, “La crónica deportiva”, en Javier Fernández del Moral (coord.), *Periodismo especializado*, Barcelona, Ariel, 2004, pp. 453-478.
- García, Leonardo, “Deportivo Español: el primer experimento privado de Macri”, *El Palco Digital*, <http://www.elpalcodigital.com/el-ascenso/deportivo-espanol-el-primer-experimento-privado-de-macri/> (última consulta: 7/10/2019).
- Genoud, Diego, “El Gobierno quiere dejar en orsái a Clarín”, publicado originalmente en *Crítica de la Argentina*, 6 de marzo de 2009, <https://seniales.blogspot.com/2009/03/se-acaba-el-monopolio.html> (última consulta: 7/10/2019).
- “Goles para todos’: guía práctica para conocer los detalles de la ley que quiere traer el fútbol chileno a la TV abierta”, *El Gráfico/Publimetro Chile*, 28 de octubre 2018, <https://www.publimetro.cl/cl/grafico-chile/2018/10/28/proyecto-de-ley-goles-para-todos-pasos.html> (última consulta: 7/10/2019).
- González, Carlos y Braian Quezada, *A discreción: Viaje al corazón del fútbol chileno bajo la dictadura militar*, Santiago, Forja, 2016, documento de Kindle.

- González, Gustavo, “CHILE: Crisis del fútbol toca fondo con huelga de jugadores”, *Inter Press Service*, 2 de septiembre 2002, <http://www.ipsnoticias.net/2002/09/chile-crisis-del-futbol-toca-fondo-con-huelga-de-jugadores/> (última consulta: 7/10/2019).
- González Lucay, Carlos, “A 80 años del hito que revolucionó al fútbol chileno”, *La Tercera*, 21 de julio 2013, <https://www.latercera.com/noticia/a-80-anos-del-hito-que-revoluciono-al-futbol-chileno/> (última consulta: 7/10/2019).
- Green, Mick, “Changing policy priorities for sport in England: the emergence of elite sport development as a key policy concern”, *Leisure Studies*, núm. 4, vol. 23, octubre 2004, pp. 365-385, <https://doi.org/10.1080/0261436042000231646> (consultado: 7/10/2019).
- Grix, Jonathan y Fiona Carmichael, “Why do governments invest in elite sport? A polemic”, *International Journal of Sport Policy and Politics*, núm. 1, vol. 4, marzo 2012, pp. 73-90, <https://doi.org/10.1080/19406940.2011.627358> (consultado: 7/10/2019).
- “Grondona, acusado de recibir compensaciones por los derechos de TV”, *Marca*, 18 de octubre 2011, https://www.marca.com/2011/10/18/futbol/futbol_internacional/america/1318955486.html (última consulta: 7/10/2019).
- “Grondona asumió que es el garante de las reformas”, *Clarín*, 22 de julio 1999, https://www.clarin.com/deportes/grondona-asumio-garante-reformas_o_SJAbHMpeAFx.html (última consulta: 7/10/2019).
- “Grondona y los Kirchner: una relación amistosa por los millones”, *Perfil*, 30 de julio 2014, <https://442.perfil.com/2014-07-30-300997-grondona-y-los-kirchner-una-relacion-amistosa-por-los-millones/> (última consulta: 7/10/2019).
- Guiñazú, Daniel, “El símbolo de los ‘90”, *Página 12*, 12 de agosto 2009, <https://www.pagina12.com.ar/diario/deportes/subnotas/129851-41797-2009-08-12.html> (última consulta: 7/10/2019).
- Haring, Clarence H., “Chilean Politics, 1920-1928”, *The Hispanic American Historical Review*, núm. 1, vol. 11, febrero 1931, pp. 1-26, <https://www.jstor.org/stable/2506481> (última consulta: 7/10/2019).
- Heinemann, Klaus, “Sport and the welfare state in Europe”, *European Journal of Sport Science*, núm. 4, vol. 5, diciembre 2005, pp. 181-188, <https://doi.org/10.1080/17461390500344347> (última consulta: 7/10/2019).
- “Hermógenes Pérez de Arce: La hermana de Bloise reveló las llamadas de Piñera”, *Cooperativa*, 6 de noviembre 2010, <https://www.cooperativa.cl/hermogenes-perez-de->

arce--la-hermana-de-bloise-revelo-las-llamadas-de-pinera/prontus_nots/2010-11-05/213331.html (última consulta: 7/10/2019).

- “Hermógenes Pérez de Arce: Piñera interfirió en levantar oposición a Mayne-Nicholls”, *El Mostrador*, 5 de noviembre 2010, <https://www.emol.com/noticias/deportes/2010/11/05/445631/hermogenes-perez-de-arce-pinera-interfirió-en-levantar-oposición-a-mayne-nicholls.html> (última consulta: 7/10/2019).
- *Historia de la Ley núm. 20.019* (Regula las sociedades anónimas deportivas profesionales), Santiago, Biblioteca del Congreso Nacional de Chile, 7 de mayo 2005, <https://www.bcn.cl/obtienearchivo?id=recursolegales/10221.3/613/1/HL20019.pdf> (última consulta: 7/10/2019).
- Hurtado, María de la Luz, *Historia de la TV en Chile (1958-1973)*, Santiago, Documentas/CENECA, 1989, <http://www.memoriachilena.gob.cl/archivos2/pdfs/MCO039724.pdf> (última consulta: 7/10/2019).
- “Ideas que se convirtieron en millones: Carlos Ávila, el (ex) dueño de la pelota”, *La Nación* (Argentina), 11 de julio 2014, <https://www.lanacion.com.ar/lifestyle/ideas-que-se-convirtieron-en-millones-carlos-avila-el-ex-dueno-de-la-pelota-nid1709069> (última consulta: 7/10/2019).
- “Investigan contratos por la transmisión de fútbol en cable”, *La Nación* (Argentina), 22 de febrero 1999, <https://www.lanacion.com.ar/economia/investigan-contratos-por-la-transmision-de-futbol-en-cable-nid128777> (última consulta: 7/10/2019).
- Iturra, Leopoldo, “Clubos llegan a acuerdo por los excedentes del CDF”, *AS Chile*, 17 de noviembre de 2016, https://chile.as.com/chile/2016/11/17/futbol/1479415483_357982.html (última consulta: 7/10/2019).
- Izquierdo, Marcelo, “Grondona cedió derechos de TV al Grupo Clarín”, *El Telégrafo*, 29 de mayo 2015, <https://www.eltelegrafo.com.ec/noticias/futbol/1/grondona-cedio-derechos-de-tv-al-grupo-clarin> (última consulta: 7/10/2019).
- Jara, Carlos y Juan Pablo González, “Desde Pinochet a las S.A.: Cómo el fútbol pasó de ser un deporte social a una empresa comercial”, *El Desconcierto*, 2 de agosto 2019, <https://www.eldesconcierto.cl/2019/08/02/desde-pinochet-a-las-s-a-como-el-futbol-paso-de-ser-un-deporte-social-a-una-empresa-comercial/> (última consulta: 8/10/2019)
- Jara, Matías y Pedro Ramírez, “El millonario negocio de las donaciones deportivas”, CIPER Chile, 27 de agosto 2014, <https://ciperchile.cl/2014/08/27/el-millonario-negocio-de-las-donaciones-deportivas/> (última consulta: 7/10/2019).

- Jarufe Bader, Juan Pablo, “Estado actual de la industria del fútbol televisado en Chile”, Biblioteca del Congreso Nacional de Chile, julio 2018, <https://www.camara.cl/pdf.aspx?prmTIPO=DOCUMENTOCOMUNICACIONCUENTA&prmID=73090> (última consulta: 7/10/2019).
- Jerez, Óscar y Rodolfo Jiménez, *Las Sociedades Anónimas Deportivas del Fútbol Chileno; una Profesionalización en la Gestión de los Clubes*, tesis de licenciatura, Chillán, Universidad del Bio Bio, 2012, <http://repopib.ubiobio.cl/jspui/bitstream/123456789/903/1/Jerez%20Jofre%2C%20Oscar%20Alejandro.pdf> (última consulta: 7/10/2019).
- Kuper, Simon y Stefan Szymanski, *¡El fútbol es así! (Soccernomics)*, Barcelona, Urano, 2010, pp. 11-24, 89-122.
- Kurtz, Marcus J., *Latin American State Building in Comparative Perspective*, Nueva York, Cambridge University Press, 2013, 276 pp.
- “La AFA entablará ‘demanda millonaria’ contra TSC por ‘lucro cesante’”, *La Capital*, 14 de agosto 2009, <https://www.lacapital.com.ar/ovacion/la-afa-entablaraacut-demanda-millonaria-contrat-sc-lucro-cesante-n329677.html> (última consulta: 7/10/2019).
- “La AFA rompió el contrato con TyC pero no explica cómo seguirá la televisación del fútbol”, *Ámbito*, 11 de agosto 2009, <https://www.ambito.com/la-afa-rompio-el-contrato-tyc-pero-no-explica-como-seguira-la-televisacion-del-futbol-n3576000> (última consulta: 7/10/2019).
- “La AFIP denunció una monstruosa deuda de los clubes y se ratificó el fin del Fútbol Para Todos”, *Infobae*, 27 de octubre 2016, <https://www.infobae.com/deportes-2/2016/10/27/la-afip-denuncio-una-monstruosa-deuda-de-los-clubes-y-se-ratifico-el-fin-del-futbol-para-todos/> (última consulta: 7/10/2019).
- “La ANFP de Chile inhabilita a Jorge Segovia y éste lo califica de ‘golpe de Estado’”, *El Mundo*, 23 noviembre 2010, <https://www.elmundo.es/america/2010/11/23/deportes/1290529164.html> (última consulta: 7/10/2019).
- “La expansión de TV cable en Chile”, publicación original en *El Mercurio*, 18 de mayo 2015, <http://www.jec.cl/articulos/?p=63142> (última consulta: 7/10/2019).
- Lafuente, Esteban, “Fútbol argentino: un negocio de más de \$100.000 millones en el que los clubes no gritan todos los goles”, *La Nación* (Argentina), 4 de enero 2017, <https://www.lanacion.com.ar/deportes/futbol/futbol-argentino-un-negocio-de-mas-de-100000-millones-en-el-que-los-clubes-no-gritan-todos-los-goles-nid1972854> (consultado: 7/10/2019).

- “La historia de cómo el fútbol argentino llegó a FIFA Gate”, País 24, 26 de noviembre 2017, <http://www.pais24.com/index.php?go=n&id=322556&x=La-historia-de-como-el-futbol-argentino-llego-a-FIFA-Gate> (última consulta: 7/10/2019).
- “La razón por la que se sigue retrasando ver nuestro fútbol por la TV abierta”, En Cancha, 8 de abril 2019, <https://www.encancha.cl/la-razon-por-la-que-se-sigue-retrasando-ver-nuestro-futbol-por-la-tv-abierta/> (última consulta: 7/10/2019).
- “La televisión llegó con el Mundial”, TVN (Televisión Nacional de Chile), 12 de junio 2017, <https://www.tvn.cl/programas/62historiadeunmundial/destacados/la-llegada-de-la-television-a-chile-2413014> (última consulta: 7/10/2019).
- “La U ya tiene nuevo dueño: Carlos Heller”, *El Mercurio*, 25 de mayo 2007, <https://www.emol.com/noticias/deportes/2007/05/25/257002/la-u-ya-tiene-nuevo-dueno-carlos-heller.html> (última consulta: 7/10/2019).
- “La unificación del football nacional”, *Los Sports*, Santiago, núm. 151, 29 de enero 1926, <http://www.memoriachilena.cl/archivos2/pdfs/Mc0012458.pdf> (consultado: 7/10/19)
- Lever, Janet, *La locura por el futbol*, México, Fondo de Cultura Económica, 1985, 360 pp.
- Levinsky, Sergio, *AFA. El fútbol pasa, los negocios quedan*, Buenos Aires, Autoria Sherpa, 2016, 430 pp.
- Ley 26.522 (Servicios de Comunicación Audiovisual –Argentina–), capítulo VII, arts. 77-80, 10 de octubre 2009. (última consulta: 7/10/2019).
- Lopa, Ricardo, “Pedro Bidegain”, Junta de Estudios Históricos de Boedo, 1 de septiembre 2012, <http://juntadeestudioshistoricosdeboedo.blogspot.com/2012/09/personalidad-del-mes.html> (última consulta: 7/10/2019).
- Lora-Tamayo, Marta, *La representación internacional en el deporte*, Madrid, Dyckinson, 2005, pp. 15-76.
- “Los comités olímpicos nacionales”, Centro de Estudios Olímpicos, 24 de agosto 2015, <https://www.estudiosolimpicos.es/index.php/olimpismo/aprendiendo-olimpismo/item/74-los-comites-olimpicos-nacionales> (última consulta: 7/10/2019).
- “Los Sports, Match, Don Severo y más: las principales revistas deportivas de la primera mitad del siglo XX están en Memoria Chilena”, Memoria Chilena, 14 de marzo 2014, www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-124522.html (consultado: 7/10/2019).
- Lucidarme, Steffie, Kathy Babiak y Annick Willem, “Governmental power in elite sport networks: a resource-dependency perspective”, *European Sport Management Quarterly*,

núm. 3, vol. 18, 2018, pp. 348-372, <https://doi.org/10.1080/16184742.2017.1405998> (última consulta: 7/10/2019).

- MacInnes, Paul, “Deceit, determination and Murdoch's millions: how Premier League was born”, *The Guardian*, 23 de julio 2017, <https://www.theguardian.com/football/2017/jul/23/deceit-determination-murdochs-millions-how-premier-league-was-born> (última consulta: 7/10/2019).
- “Macri, contra Fútbol para Todos”, *La Nación* (Argentina), 16 de febrero 2013, <https://www.lanacion.com.ar/1555221-macri-contra-futbol-para-todos> (última consulta: 7/10/2019).
- “Macri se mostró partidario de que los clubes puedan ser sociedades anónimas”, *Télam*, 17 de marzo 2016, <http://www.telam.com.ar/notas/201603/139972-mauricio-macri-futbol-argentino-clubes-participacion-sociedades-anonimas.html> (consultado: 7/10/19).
- Mahoney, James y Kathleen Thelen, *Explaining Institutional Change: Ambiguity, Agency and Power*, Nueva York, Cambridge University Press, 2010, pp. 1-37.
- March, James G. y Johan P. Olsen “Elaborating the ‘New Institutionalism’”, en Sarah A. Binder, R. A. W. Rhodes y Bert A. Rockman, *The Oxford Handbook of Political Institutions*, Oxford, University Press, 2008, pp. 3-21.
- Marín, Edgardo, *Centenario historia total del futbol chileno: 1895-1995*, Santiago, REI, 1995, pp. 58-81, <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-80946.html> (última consulta: 7/10/2019).
- Marino, Santiago, “Historia de la televisión por cable en Argentina (primera entrega)”, Buenos Aires, *Fibra: Tecnologías de la Comunicación*, agosto 2018, <http://papel.revis.tafibra.info/historia-de-la-television-por-cable-en-argentina-primera> (última consulta: 7/10/2019).
- Marticorena, Jessica, “El canal más valioso de la televisión chilena”, *La Tercera*, 14 de junio 2015, <https://www.latercera.com/noticia/el-canal-mas-valioso-de-la-television-chilena/> (última consulta: 7/10/2019).
- Matamala, Daniel, *Goles y autogoles. Historia política del fútbol chileno*, Santiago, Viral, 2015, documento de Kindle.
- Mendi, Martín, “La mentira del ‘Fútbol para Todos’ en Argentina”, *El Español*, 4 de julio 2016, https://www.elespanol.com/deportes/futbol/internacional/20160703/137236609_o.html (última consulta: 7/10/2019).

- Meynaud, Jean, *El deporte y la política. Análisis social de unas relaciones ocultas*, Barcelona, Hispano Europea, 1972, 328 pp.
- Míguez, Daniel, “Fútbol gratis por diez años en TV abierta”, *Página 12*, 21 de agosto de 2009, <https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-130361-2009-08-21.html> (última consulta: 7/10/2019).
- Miranda, Francisca y Gregorio Riquelme, “Concesión de Colo Colo: La cláusula que beneficia a Blanco y Negro y perjudica al club”, CIPER Chile, 3 de septiembre 2012, <https://ciperchile.cl/2012/09/03/concesion-de-colo-colo-la-clausula-que-beneficia-a-blanco-y-negro-y-perjudica-al-club/> (última consulta: 7/10/2019).
- Mochkofsky, Graciela, *Pecado original: Clarín, los Kirchner y la lucha por el poder*, Buenos Aires, Planeta, 2001, 420 pp.
- Moreira, Verónica, “Fútbol, modelos jurídicos y mercado: el dilema de los clubes en Sudamérica”, *Revista Crítica de Ciências Sociais*, núm. 116, septiembre 2018, pp. 135-154, <https://journals.openedition.org/rccs/7327> (última consulta: 7/10/2019).
- Moreira, Verónica, “Participación, poder y política en el fútbol argentino”, Buenos Aires, *Nueva Sociedad*, noviembre-diciembre 2013, núm. 248, pp. 52-63, https://nuso.org/media/articles/downloads/3990_1.pdf (última consulta: 7/10/2019).
- Muñoz Funck, Cristian, *Historia de la Dirección General de Deportes y Recreación. Las políticas estatales de fomento al deporte (Digeder 1948-2001)*, Santiago, Instituto Nacional de Deportes de Chile, 2001, 262 pp, <http://repositorio.unab.cl/xmlui/login> (última consulta: 7/10/2019).
- Nadel, Joshua, *Fútbol! Why soccer matters in Latin America*, Gainesville, University Press of Florida, 2014, documento de Kindle.
- “Negro Piñera reveló por qué Sebastián Piñera compró Colo Colo”, CNN Chile, 19 de octubre 2016, https://www.cnnchile.com/deportes/negro-pinera-revelo-por-que-sebastian-pinera-compro-colo-colo_20161019/ (última consulta: 7/10/2019).
- Núñez, Daniel, “‘Goles para Todos’ suma otros deportes”, *El Dínamo*, 21 de abril 2017, <https://www.eldinamo.cl/blog/goles-para-todos-suma-otros-deportes/> (última consulta: 7/10/2019).
- O’Ryan, Francisca, “Fútbol chileno, una industria de US\$ 164 millones”, *La Tercera*, 21 de diciembre 2018, <https://www.latercera.com/pulso/noticia/futbol-chileno-una-industria-us-164-millones/455334/> (última consulta: 8/10/2019).

- “Palabras de la Presidenta en la firma de acuerdo entre la AFA y el SNMP”, 20 de agosto 2009, <https://www.casarosada.gob.ar/informacion/archivo/21315-blank-18243915> (última consulta: 8/10/2019).
- Paramio, Ludolfo “Giro a la izquierda y regreso del populismo”, Buenos Aires, *Nueva Sociedad*, núm. 205, septiembre-octubre 2006, pp. 62-74, <https://nuso.org/articulo/giro-a-la-izquierda-y-regreso-del-populismo/> (última consulta: 8/10/2019).
- “Patricio Jamarne rechazó que Colo Colo pueda caer a Tercera División”, *Cooperativa*, 27 de septiembre 2004, <https://www.alairelibre.cl/noticias/deportes/futbol/colo-colo/patricio-jamarne-rechazo-que-colo-colo-pueda-caer-a-tercera-division/2004-0927/213154.html> (última consulta: 8/10/2019).
- “PC pidió patrocinio del Gobierno a iniciativa para dar fin al ‘monopolio del Canal del Fútbol’”, *Cooperativa*, 6 de enero de 2016, <https://www.alairelibre.cl/noticias/deportes/futbol/cdf/pc-pidio-patrocinio-del-gobierno-a-iniciativa-para-dar-fin-al-monopolio/2016-01-06/181843.html> (última consulta: 8/10/2019).
- Perasso, Valeria, “Argentina: el fútbol del éxodo”, BBC Mundo, 30 de julio 2009, https://www.bbc.com/mundo/cultura_sociedad/2009/07/090730_0418_futbol_exodo_argentina_mz (última consulta: 8/10/2019).
- Pierson, Paul, *Politics in Time. History, Institutions and Social Analysis*, Princeton, Princeton University Press, 2004, pp. 1-78.
- “Plan ‘Chilestadios’ invertirá 170 millones de dólares en remodelación de recintos”, *Cooperativa*, 2 de mayo 2011, http://www.cooperativa.cl/plan-chilestadios-invertira-170-millones-de-dolares-en-remodelacion-de-recintos/prontus_not/2011-05-02/143804.html (última consulta: 8/10/2019).
- Poggi, Carlos, “Fue como un templo”, en *Libro de Colección de El Gráfico: 100 años de pasión azulgrana*, núm. 18, publicación original en marzo de 2008, <https://www.elgrafico.com.ar/articulo/0/2186/fue-como-un-templo> (consultado: 8/10/2019).
- *Política nacional de actividad física y deporte 2016-2025*, Ministerio de Deportes, Santiago, 2016, p. 25, <http://www.mindep.cl/wp-content/uploads/2015/05/POLITICA-ULTIMA-VERSI%C3%93N-021116.pdf> (última consulta: 8/10/2019).
- “Por primera vez, alguien rompe el código de silencio del fútbol”, *Perfil*, 20 de noviembre 2006, <https://www.perfil.com/noticias/deportes/por-primera-vez-alguien-rompe-el-codigo-de-silencio-del-futbol-20061120-0032.phtml> (última consulta: 8/10/2019).

- “Proyecto Goles para Todos suma el respaldo de la Corporación de Fomento al Fútbol Femenino”, Partido Progresista de Chile, 26 de octubre 2018, <https://www.progresistas.cl/proyecto-goles-para-todos-suma-el-respaldo-de-la-corporacion-de-fomento-al-futbol-femenino/> (última consulta: 8/10/2019).
- Przeworski, Adam y Henry Teune, “Research Designs”, en *The Logic of Comparative Social Inquiry*, Nueva York, Wiley, 1970, pp. 31-46.
- Pulleiro Méndez, Carlos, “La estatalidad del deporte internacional. Pasado, presente, ¿futuro?”, *Foro Internacional*, núm. 232, vol. LVIII, abril-junio 2018, pp. 343-380, <https://forointernacional.colmex.mx/index.php/fi/article/view/2505/2467> (consultado: 8/10/2019).
- Putnam, Robert D., *Bowling Alone. The Collapse and Revival of American Community*, Nueva York, Simon & Schuster, 2000, pp. 15-30.
- Ramírez, Pedro, “Copa América: La operación relámpago de la ANFP para evitar otro round con el SII”, CIPER Chile, 7 de enero 2016, <https://ciperchile.cl/2016/01/07/copa-america-la-operacion-relampago-de-la-anfp-para-evitar-otro-round-con-el-sii/> (última consulta: 8/10/2019).
- Ramírez, Pedro y Marcela Ramos, “Las platas de la Roja: El botín detrás de la guerra del fútbol”, CIPER Chile, 25 de noviembre 2010, <https://ciperchile.cl/2010/11/25/las-platas-de-la-roja-el-botin-detras-de-la-guerra-del-futbol/> (última consulta: 8/10/2019).
- Realpe, Rodrigo, “Se atrasa la ilusión de los hinchas: El Campeonato Nacional 2019 aún no irá por TV abierta”, *El Gráfico* (Chile), 29 de enero 2019, <https://www.publimetro.cl/cl/grafico-chile/2019/01/29/campeonato-nacional-no-ira-tv-abierta.html> (consultado: 8/10/2019).
- Rebossio, Alejandro, “La polémica del fútbol ‘secuestrado’”, *El País*, 22 de agosto 2009, https://elpais.com/internacional/2009/08/22/actualidad/1250892001_850215.html (última consulta: 8/10/2019).
- Rein, Raanan, Mariano Gruschetsky y Rodrigo Daskal (comps.), *Club de fútbol en tiempos de dictadura*, Buenos Aires, UNSAM Edita, 2018, 296 pp.
- Rein, Raanan, *La cancha peronista. Fútbol y política (1946-1955)*, Buenos Aires, UNSAM Edita, 2015, 276 pp.
- Rein, Raanan, “‘El primer deportista’: the political use and abuse of sport in peronist Argentina”, *The International Journal of the History of Sport*, agosto 1998, núm. 2, vol. 15, pp. 54-76, <https://doi.org/10.1080/09523369808714028> (consultado: 8/10/2019).

- “Reinaldo Sánchez: una mezcla de fracasos deportivos y buena gestión administrativa”, *Cooperativa*, 3 de noviembre 2006, <https://www.alairelibre.cl/noticias/deportes/futbol/anfp/reinaldo-sanchez-una-mezcla-de-fracasos-deportivos-y-buena-gestion/2006-11-03/201533.html> (última consulta: 8/10/2019).
- “Riffo y transmisión del fútbol por TV abierta: Podemos conversar del tema”, *Cooperativa*, 8 de enero 2016, <https://www.alairelibre.cl/noticias/deportes/gobierno/ministerio-del-deporte/riffo-y-transmision-del-futbol-por-tv-abierta-podemos-conversar-del-tema/2016-01-08/175222.html> (última consulta: 7/10/2019).
- Rivera, Cecilia, “Goles para todos’: proyecto pasa a trámite en el Senado”, *Diario UChile*, 24 de octubre 2018, <https://radio.uchile.cl/2018/10/24/goles-para-todos-proyecto-pasa-a-tramite-en-el-senado/> (última consulta: 8/10/2019).
- Rodríguez, Pilar y Paulette Desormeaux, “‘CDF Popular’: La revolucionaria apuesta de Jorge Claro”, *CIPER Chile*, 21 de noviembre 2012, <https://ciperchile.cl/2012/11/21/cdf-popular-la-revolucionaria-apuesta-de-jorge-claro> (última consulta: 8/10/2019).
- Rojas, Jorge, “La doble militancia futbolera de Sebastián Piñera”, *The Clinic*, 20 de noviembre 2016, <https://www.theclinic.cl/2016/11/20/la-doble-militancia-futbolera-de-sebastian-pinera-2/> (última consulta: 8/10/2019).
- Rojas, Jorge, “Así le hicieron la cama a Harold Mayne-Nicholls”, *The Clinic*, 20 de noviembre 2010, <https://www.theclinic.cl/2010/11/20/asi-le-hicieron-la-cama-a-harold-mayne-nicholls/> (última consulta: 8/10/2019).
- Rojas, Jorge, “El negocio político que la derecha hizo con el fútbol profesional”, *The Clinic*, 9 de agosto 2010, <http://www.theclinic.cl/2010/08/09/el-negocio-politico-que-la-derecha-hizo-con-el-futbol-profesional/> (última consulta: 8/10/2019).
- Rosales Cid, Óscar, “Periodistas deportivos de la zona provocan nuevo proyecto de ley sobre transmisión de fútbol en TV”, *El Día*, 30 de diciembre de 2015, <http://www.diarioeldia.cl/deportes/periodistas-deportivos-zona-provocan-nuevo-proyecto-ley-sobre-transmision-futbol-en-tv> (última consulta: 8/10/2019).
- Saavedra, Natalia, “El partido más esperado: cómo opera y cuánto gana el CDF, el millonario botín que dejó a FOX llorando su derrota”, *El Mostrador*, 29 de diciembre 2017, <https://m.elmostrador.cl/mercados/2017/12/29/el-partido-mas-esperado-como-opera-y-cuanto-gana-el-cdf-el-millonario-botin-que-dejo-a-fox-llorando-su-derrota/> (última consulta: 8/10/2019).

- Saettone, Federico, “Las prácticas políticas durante los primeros años del radicalismo argentino (1916-1922)”, Monterrey, *CONfines*, núm. 16, vol. 8, agosto-diciembre 2012, pp. 137-156, <http://www.scielo.org.mx/pdf/confines/v8n16/v8n16a6.pdf> (última consulta: 8/10/2019).
- Sagredo Baeza, Rafael, *Historia mínima de Chile*, México, El Colegio de México, 2014, 297 pp.
- Sagredo, Francisco y Fernando Tapia, *Juego sucio, la corrupción en el fútbol, la caída de Sergio Jadue y los escándalos en la ANFP, la Conmebol y la FIFA*, Santiago, Aguilar, 2016, documento de Kindle.
- Sagredo, Francisco, “La Caída de Harold”, *Qué Pasa*, 3 de noviembre 2011, <http://www.quepasa.cl/articulo/politica/2011/11/19-6878-9-la-caida-de-harold.shtml/> (última consulta: 8/10/2019).
- Saiegh, Sebastián, *Ruling by statute. How Uncertainty and Vote Buying Shape Policy*, Nueva York, Cambridge University Press, 2011, pp. 3-35.
- Sandoval Díaz, Nelson, “Fútbol chileno inicia el 2003 sin dinero, televisión ni descenso”, *La Nación* (Costa Rica), 7 de febrero 2003, <https://www.nacion.com/puro-deporte/futbol-chileno-inicia-el-2003-sin-dinero-television-ni-descenso/YDQTTB7XVFDARERWFRJ67KEG6M/story/> (última consulta: 8/10/2019).
- Sandoval Vilches, Pablo e Iñigo García Pacheco, “Cultura deportiva en Chile: desarrollo histórico, institucionalidad actual e implicancias para la política pública”, *Polis*, núm. 39, vol. 13, 2014, <https://journals.openedition.org/polis/10583> (consultado: 8/10/2019).
- Scappaticcio Poblete, Giorgio, *Los clubes obreros de fútbol (Chile, 1906-1923). Dinámicas de sociabilidad y politización popular*, tesis de licenciatura, Universidad de Chile, 2017, <http://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/146636/Los-clubes-obreros-de-futbol.pdf?sequence=1&isAllowed=y> (última consulta: 8/10/2019).
- “Sebastián Piñera presentó proyecto ‘Un Estadio Para Osorno’”, *El Mostrador*, 25 de julio 2008, <https://www.elmostrador.cl/noticias/pais/2008/07/25/sebastian-pinera-presento-proyecto-un-estadio-para-osorno/> (última consulta: 8/10/2019).
- “Sergio Jadue: ‘Participé de un esquema de defraudar a la FIFA’”, *AS* (Chile), 2 de junio de 2016, https://chile.as.com/chile/2016/06/02/futbol/1464886632_152945.html (última consulta: 8/10/2019).
- “Si no hay fútbol en Argentina, es toda una tragedia”, *La Nación* (Costa Rica), 9 de agosto 2009, <https://www.nacion.com/puro-deporte/futbol-internacional/si-no-hay-futbol-en->

argentina-es-toda-una-tragedia/Y7KB4OUJEVAYNAI2BZPRXAGYG4/story/
(consultado: 8/10/2019).

- Smink, Verónica, “Muere Julio Grondona y el fútbol argentino se queda sin ‘dueño’”, BBC Mundo, 30 de julio 2014, https://www.bbc.com/mundo/noticias/2014/07/140730_argentina_grondona_obituario_vs (última consulta: 8/10/2019).
- Smink, Veronica, “Grondona, el ‘dueño de la pelota’ en Argentina”, BBC Mundo, 20 de julio 2010, https://www.bbc.com/mundo/america_latina/2010/07/100719_0026_argentina_futbol_grondona_maradona_jaw (última consulta: 8/10/2019).
- Smink, Verónica, “El fútbol argentino cambia de canal”, BBC Mundo, 12 de agosto 2009, https://www.bbc.com/mundo/cultura_sociedad/2009/08/090811_argentina_futbol_grondona_rompe_gm (última consulta: 8/10/2019).
- “Sociedades Anónimas Deportivas: por qué continúa la polémica en el fútbol”, *Capital*, 18 de julio 2018, <https://iusport.com/art/67168/sociedades-anonimas-deportivas-por-que-continua-la-polemica-en-el-futbol> (última consulta: 8/10/2019).
- Terol Gómez, Ramón, *Estudio sobre los modelos de deporte universitario de Estados Unidos, Canadá y Australia*, Alicante, Universidad de Alicante, 2005, 412 pp., http://esport.gencat.cat/web/.content/home/arees_dactuacio/esport_universitari/documentacio/estudio_3modelos_depuniv_univalic_2005.pdf (consultado: 8/10/2019).
- “The Swiss connection”, *The Independent*, 6 de julio 2001, <https://www.independent.co.uk/sport/general/the-swiss-connection-9257084.html> (consultado: 8/10/2019).
- Thompson, John B., *Los media y la modernidad. Una teoría de los medios de comunicación*, Barcelona, Paidós, 1998, pp. 161-197, 303-330.
- Torrico, Mario, “Introducción. Giro a la izquierda en América Latina: las explicaciones teóricas y el desempeño de los gobiernos”, en *¿Fin del giro a la izquierda en América Latina? Gobiernos y políticas públicas*, México, FLACSO, 2017, pp. 9-34.
- Troncoso Ostornol, José, “CDF busca llegar directamente a los hogares con nueva ley de televisión digital terrestre”, originalmente publicada por *El Mercurio*, 9 de febrero 2010, <http://www.observatoriofucatel.cl/cdf-busca-llegar-directamente-a-los-hogares-con-nueva-ley-de-television-digital-terrestre/> (última consulta: 8/10/2019).
- Ulanovsky, Carlos, Silvia Itkin y Pablo Sirvén, *Estamos en el aire: Una historia de la televisión en la Argentina*, Buenos Aires, Ediciones B, 1999, documento de Kindle.

- “Un lugar de memorias en conflicto. Estadio Nacional (1938-2010)”, Biblioteca Nacional de Chile, <http://www.memoriachilena.cl/602/w3-article-100628.html> (última consulta: 8/10/2019).
- “Una idea de Carlos Avila: el empresario se ofrece a declarar a favor de la AFA en el juicio que le inició el Grupo Clarín, su ex socio”, *La Nación* (Argentina), 6 de marzo 2017, <https://www.lanacion.com.ar/deportes/futbol/una-idea-de-carlos-avila-el-empresario-se-ofrece-a-declarar-en-favor-de-la-afa-en-el-juicio-contr-a-el-grupo-clarin-su-ex-socio-nid1990295> (última consulta: 8/10/2019).
- Urteaga, Eguzki, “La teoría del capital social de Robert Putnam: Originalidad y carencias”, *Reflexión Política*, Bucaramanga, núm. 29, vol. 15, junio 2013, pp. 44-60, <https://www.redalyc.org/pdf/110/11028415005.pdf> (última consulta: 8/10/2019).
- Vázquez, Bernardo y David Cayón, *Fútbol para todos. La política de los goles*, Buenos Aires, Sudamericana, 2014, documento de Kindle.
- Veiga, Gustavo, “La letra del escándalo”, *Página 12*, 17 de agosto 2009, <https://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/libero/9-4668-2009-08-17.html> (consultado: 8/10/2019).
- Veiga, Gustavo, “La nueva ley, al fútbol no le gusta”, *Página 12*, 22 de marzo 2009, <https://www.pagina12.com.ar/diario/deportes/8-121924-2009-03-22.html> (consultado: 8/10/2019).
- Veiga, Gustavo, “Grondona se quedó con la AFA; Clarín y Torneos, con el fútbol, y yo me fui a casa”, *Página 12*, 22 de junio 2008, <https://www.pagina12.com.ar/diario/deportes/8-106453-2008-06-22.html> (última consulta: 8/10/2019).
- Veiga, Gustavo, “La TV engorda, aunque no demasiado”, *Página 12*, 8 de julio 2007, <https://www.pagina12.com.ar/diario/deportes/8-87789-2007-07-08.html> (consultado: 8/10/2019).
- Veiga, Gustavo, “La cara siniestra del fútbol”, *Página 12*, 27 de junio 2004, <https://www.pagina12.com.ar/diario/deportes/8-37302-2004-06-27.html> (consultado: 8/10/2019).
- Vigna, Anne, “El futbol en los tiempos del Cóndor”, *Proceso*, 28 de junio 2014, <https://www.proceso.com.mx/375936/el-futbol-en-los-tiempos-del-condor> (consultado: 8/10/2019).
- Wilkinson Johnson, Molly, *Training Socialist Citizens. Sports and the State in East Germany*, Leiden, Brill, 2008, pp. 31-106, <https://books.google.com.mx/books?id=>

pOT4arumP_YC&printsec=frontcover&hl=es#v=onepage&q&f=false (última consulta: 8/10/2019).

- Wilson, Jonathan, *Angels with Dirty Faces. How Argentinian Soccer Defined a Nation and Changed the Game Forever*, Nueva York, Nation Books, 2016, 412 pp.
- Yankelevich, Pablo (coord.), *Historia mínima de Argentina*, México, El Colegio de México, 2014, 396 pp.
- Yáñez Andrade, Juan Carlos, “Trabajo y políticas culturales sobre el tiempo libre: Santiago de Chile, década de 1930”, *Historia*, Santiago, núm. 49, vol.2, julio-diciembre 2016, pp. 595-629, <https://scielo.conicyt.cl/pdf/historia/v49n2/art10.pdf> (consultado: 8/10/19).
- “6^a encuesta GFK Adimark del fútbol chileno”, GFK, 23 de julio 2018, https://www.gfk.com/fileadmin/user_upload/country_one_pager/CL/____Encuesta_GFK_Adimark_del_Futbol_2018_vf.pdf (última consulta: 8/10/2019).
- “-700 millones: una cifra que da escalofríos”, *La Nación* (Argentina), 3 de agosto 2009, <https://www.lanacion.com.ar/deportes/futbol/700-millones-una-cifra-que-da-escalofrios-nid1157930> (última consulta: 8/10/2019).